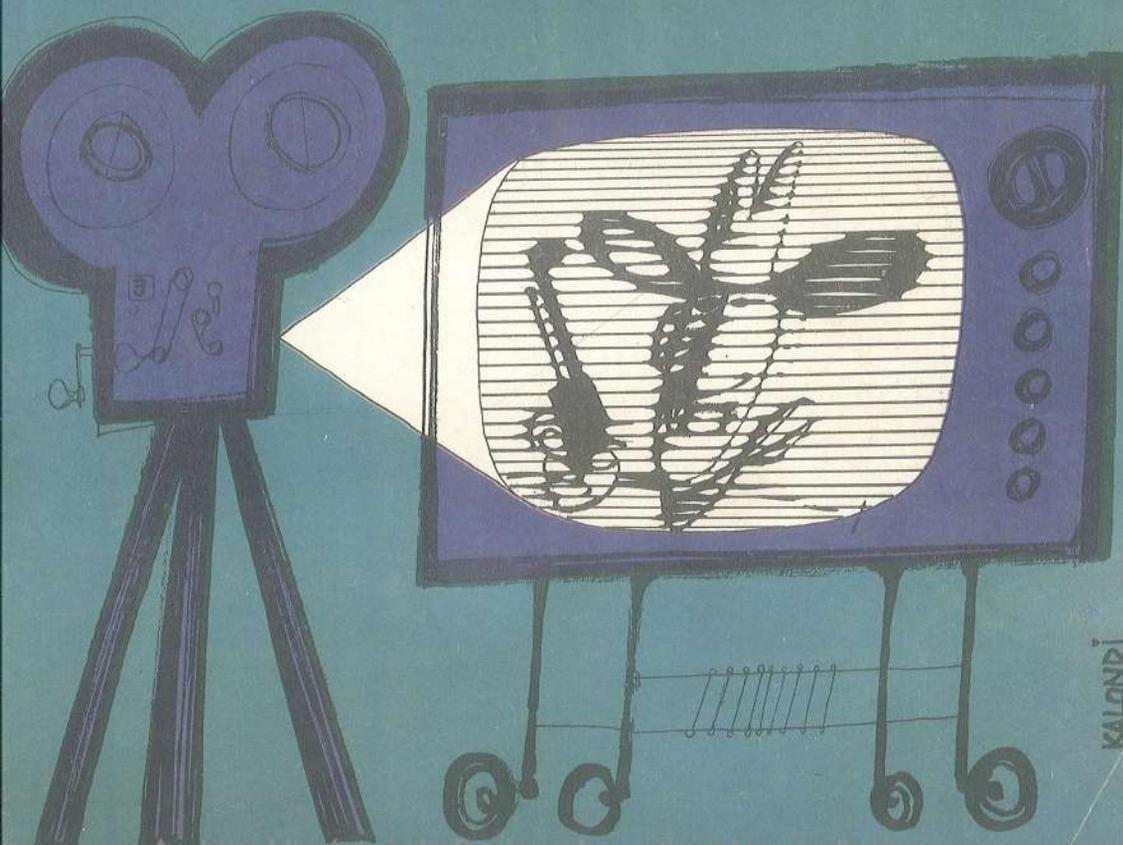


PRIMERA PLANA

Año V - Nº 213 - \$ 120 - Buenos Aires, 24 al 30 de enero de 1967

HOLLYWOOD

al desnudo



MUSTANG

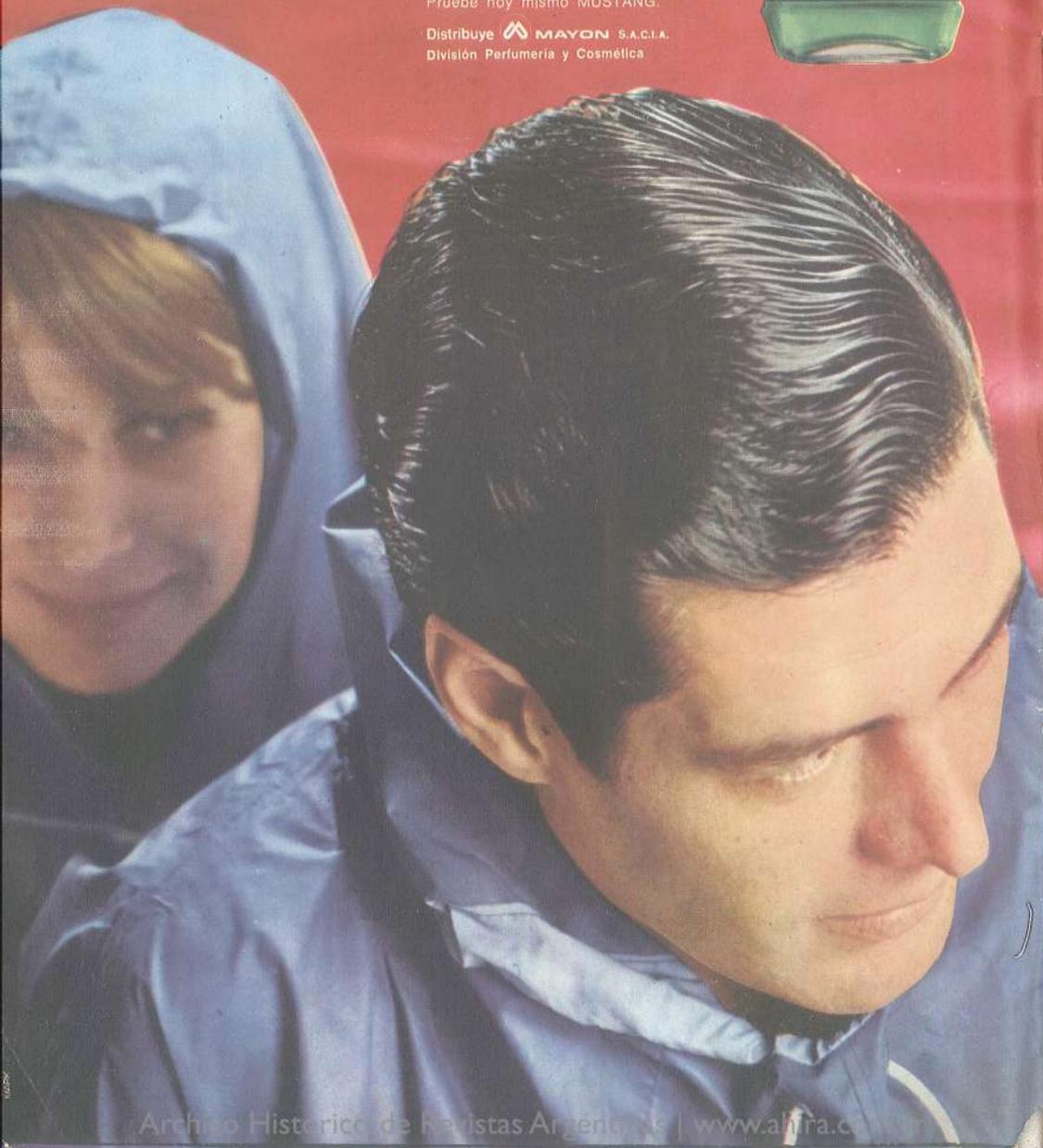
EL FIJADOR PARA VARONES

Usted es el protagonista de mil situaciones diarias y tiene que mantenerse siempre presentable y bien peinado. Péñese "en flojo o firme" como Usted prefiera.

MUSTANG

- Fija más y por más tiempo.
- Por su PH neutro (valor de alcalinidad), no afecta la salud de su cabello.
- Tiene una palpitante esencia de lavanda importada.
- Al secarse no se convierte en polvillo. Pruebe hoy mismo MUSTANG.

Distribuye  **MAYON** S.A.C.I.A.
División Perfumería y Cosmética





Desde la calle se podían oír los bramidos de la jam-session, a través de la maraña de gente agolpada en un local de Corrientes al 1300, el jueves pasado. Entre las mesas de libros, las casadoras de autógrafos y otros especímenes exhalaban suspiros cuando asomaban sus artistas de cabecera. Mientras tanto, en el subsuelo, los invitados a la fiesta observaban cómo el hombre del día luchaba rubicundo, desde su remera verde, contra un discurso y contra la luz que se cortaba sin avisar: José Boris Spivacov (foto), licenciado en Matemática, ex cerebro de Eudeba, no necesitaba agregar nada a la aparición del Centro Editor de América Latina ni a los 270 mil ejemplares lanzados el primer día.

CINE

Cómo robar un millón de dólares — O cómo, mientras se cuentan las aventuras de una fragueta Venus de Cellini, se proporcionan dos cosas genuinas — Audrey Hepburn, diversión — y una falsa: cine (Atlas).

Cortina rasgada — Hitchcock pierde su castidad política sin salir ganando nada. Esta historia de un sabio atómico que huye de USA a Alemania Oriental, con su ayudante (los dos: Paul Newman, Julie Andrews), es impecable como narración, pero un boomarang como medio de propaganda (Gran Rex).

Denasiados pillos — Se parece tanto a todos los films de la historia del cine que es como un apocalipsis, más allá del cual no hay nada. El director Biberman acopia tres crímenes, el robo de una joya, más una discreta dosis de erotismo; la mezcla está tan calculada que hasta entretiene, pero deprime (Metro; pág. 65).

El gran golpe de los siete hombres de oro — El gran golpe consiste en poner unos 50 juguetes en funcionamiento para deslumbrar al público. Con un arma menos detonante (ojos de seis colores) es Rossana Podestá la que gana la partida (Metropolitan).

Hotel Paradiso — Una perfecta receta francesa, firmada nada menos que por Georges Feydeau y estropeada por un chirle cocinero inglés, el director-productor-actor Peter Glenville (Opera, Premier; pág. 65).

Jugueterlandia — Treinta y cuatro años después, esta opereta que confirmó el talento cómico de Stan Laurel y Oliver Hardy, sigue indemne. Y no sólo eso; ahora está claro que aquellos dos grandes maestros reinventaron, a partir de este film, la técnica del gag (Trocadero, Grand Splendid).

Tres en un sofá — Las críticas al mariarado, a la inseguridad sexual y a la superhombria se repiten puntualmente, como en cualquier film de Jerry Lewis. Pero el psicoanálisis lo domina todo: hasta tal punto, que Lewis se vuelve adolescente (Ocean).

TEATRO

Aquí vengo, Filadelfia, de Brian Friel — ¿Quedarse en su Irlanda nativa, o irse a trabajar a los Estados Unidos? El joven Gar duda ante la elección y discurre largamente sobre ella, entre irlandeses demasiado folk-

lóricos como para ser convincentes; pero alguna ráfaga de frescura sopla a veces, gracias al vivaz Hugo Arana (Instituto de Arte Moderno).

Ese animal extraño, de Gabriel Arout — Adaptación de varios cuentos de Chejov, en una experiencia apropiada para salas de cámara (Del Bajo).

Help, Valentino! — Una estrepitosa cabalgata a través de los "años locos", emprendida con ferocidad de caricatura por una troupe que rinde homenaje, a su manera, al Divino Rodolfo (Centro Vasco, Mar del Plata).

Mil francos de recompensa, de Victor Hugo — Toda la parafernalia del melodrama romántico, derrumbándose pesadamente sobre Cecilio Madanes y el público: ni uno ni otro saben muy bien qué hacer (Caminito).

Saineteando — Ningún lugar de Buenos Aires podía albergar mejor estas dos obras maestras del "género chico": porteño, Mustafá, de Discépolo y De Rosa, y *Tu cuna fue un conventillo*, de Vacarezza; un elenco, tal vez, podría representarlas con mayor autenticidad (Nuevo Teatro Morino).

TELEVISION

MARTES 24. El agente secreto — Quien desea traficar con lingotes de oro, puede hacerlo al margen de la ley ingresando en el hampa con ayuda de algún pariente; pero el riesgo es mortal: en algún capítulo como *Invasión al terror* aparece el temible agente Amos Burke, cuando menos se lo espera (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 25. El show de Dean Martín — O la receta más afortunada para mantener en tensión un espectáculo con ingenio improvisado, algunos deslices y retumbantes estrellas como Joey Heatherton, Frankie Randall y Keely Smith (Canal 2, 21).

JUEVES 26. Sala de conciertos — Un memorable duelo entre solistas, Ruggiero Ricci y Martha Argerich, reeditado en video-tape (Canal 7, 23.15).

SABADO 28. Ciclo de largometraje — *Corazones sin destino*, o los tormentos psicológicos de Montgomery Clift en la piel de un joven que ama el periodismo y aterriza en el consultorio sentimental de un diario: excelente versión de la novela de Nathaniel West (Canal 2, 22).

DOMINGO 29. Conciertos de domingo — Uno de los más notorios conjuntos de cámara argentinos, el Cuarteto Acedo, y un par de solistas casi inmejorables (el oboc Pedro Di Grego-



ESPECIALIDADES
ATUNES Y MARISCOS

RESTAURANT JAPONES

CASA DEL ATUN

BS. AS.
ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4090

MAR DEL PLATA
B. MARITIMO 5068 - T. E. 2 - 1207

SENSACIONAL



LA FONDUE SUIZA

y la

Mousse au Chocolat

Av. Libertador 4534

FTE. HIP. PALERMO

RESTAURANT DE CATEGORIA



MARIWAL

REFRIGERACION

COMIDA EUROPEA

ESPECIALIZADOS EN PASTAS

ITALIANAS

TUCUMAN 738

BUENOS AIRES

"Los Años Locos"
EN LA COSTANERA NORTE



NUEVO
"CARRITO"
56

"LA CASA DEL MARISCO"

MACCHIAVELLO Y CIA. S. A.

UNICO EN LA

COSTANERA NORTE

EXCLUSIVAMENTE COMIDAS

A BASE DE PESCADO

LETRA E al lado carrito 41

frente a SAINT TROPEZ

Y PARA
EL BUEN GOURMET

RODAS

Vinos de Casta y Señorío



COMESI
S.A.I.C.

FABRICANTES CHAPA
GALVANIZADA
Corrientes 1386 - 12º p.
49-8630/39/39 - Bs. Aires

adopto
los servicios de

Música
Funcional
Muzak®



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULETOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2º Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA
EN LA
COLECCION DE

PRIMERA
PLANA

ACABA
DE APARECER
EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

rio y el clarinete Mariano Frogioni) acometen dos antológicas composiciones de Mozart (Canal 11, 11). **Laurel y Hardy** — *Dos locos sueltos*, o los desopilantes brinco de esos adelantados del humor cinematográfico, en otra de sus invenciones (Canal 2, 15). **El show de Dick Van Dyke** — Que una motocicleta no equivale a una máquina de escribir es una evidencia captada por el libretista Robert Petrie en el instante de estrellarse contra una hamaca voladora (Canal 13, 21.30).

LUNES 30. El mundo del espectáculo — *Los jóvenes viejos*, uno de los buenos ejemplos del cine argentino, obra del director Rodolfo Kuhn (Canal 13, 21).

DISCOS

Sinfonía N° 1 "El Titán", de Gustav Mahler — Siempre quiso expresar místicamente los problemas del universo, de la vida y de la muerte. La Primera Sinfonía no es una excepción, y Georg Solti lo sabe. Por eso su versión, más que una lectura de la partitura, es un continuo buceo en las entrañas de su conmovedor mensaje (London 18044, monoaural).

Quinteto para piano en La Mayor, de Antonín Dvořák — Con la materia prima habitual, aires populares de la campaña bohemia, Dvořák construyó su Quinteto para piano y cuerdas. Al volcarse en los moldes clásicos utilizados por Brahms, esos aires se transfiguraron en esta obra de singular belleza formal (CID 7099, monoaural).

Turandot, de Giacomo Puccini — "La única música que puedo componer es la de las cosas pequeñas", dijo Puccini. Resulta difícil creerle si se escucha atentamente ese monumento lírico que es *Turandot*, al que Renata Tebaldi, Jussi Björling, Birgit Nilsson y Erich Leinsdorf extraen prolijamente su savia (RCA Victor LSC-6149, estéreo).

Contrastes, de Béla Bartók — Quiso oponer alternativamente los colores desvaídos del clarinete, los agudos o cantantes del violín, y los secos o densos del piano. Benny Goodman, Joseph Szigeti y el propio Bartók demuestran que el contraste es no sólo posible sino también altamente seductor (CBS 4439, monoaural; pág. 66).

Sonatas para clavicordio, de Domenico Cimarosa — Obligado por las circunstancias, el lírico Cimarosa debió esforzarse por escribir sus *sonatinas* para clavicordio. Lo que consiguió es transponer instrumentalmente su conocida pericia para crear arias y dúos vocales. Robert Veyron-Lacroix las expone de modo ejemplar (Westminster 17698, mono; pág. 67).

LIBROS

Crónicas de Bustos Domecq, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares — Veinte ironías sobre el arte, inventadas para criticar y divertir (Losada, 350 pesos; pág. 69).

El inabarcable, por Samuel Beckett — *¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora?* Las tres preguntas que dan comienzo a esta novela son las mismas que Beckett viene sembrando sobre toda su obra. Mientras camina hacia una respuesta, la inutilidad de vivir es la moraleja que gobierna cada página. Hasta que en la última, por

fin, se sabe que si es inútil vivir es también inútil responder (Lumen, 1.200 pesos).

La mujer, por varios — Once cuentistas (seis son mujeres) intentan describir ese objeto enigmático y proteico que da título al libro. Algunos (Capote, García Márquez, Hemingway) consiguen resultados memorables; otras (Beatriz Guido, Marta Lynch, Mary MacCarthy), se emaran tanto en la empresa que le entregan sus mejores relatos (Jorge Alvarez, 300 pesos; pág. 70).

El presidente colgado, por Augusto Céspedes — Un estudio de táctica política sobre los medios para lanzar un populacho al asalto contra un Gobierno militar de infulas renovadoras (Jorge Alvarez, 250 pesos; pág. 70).

Pescanálisis del fuego, por Gaston Bachelard — Hace más de 30 años, un alumno de Bachelard le reprochó, en Dijon, su "universo pasteurizado". La frase lo obligó a convertirse, y este libro fue el primer efecto: mientras se deja devorar como un cuento de hadas, demuestra que lo más "que puede esperar la filosofía es llegar a que la poesía y la ciencia se complementen" (Alianza, 325 pesos).

Teatro completo, tomos X y XI, por Bertolt Brecht — En 1918, cuando la Gran Guerra lo desterró a las enfermerías del Kaiser, Brecht sufrió un vuelco espiritual; tenía 20 años. Las tres piezas que concibió desde entonces hasta 1924 contenían ya, en semilla, toda su genialidad (Nueva Visión, 430 pesos cada uno).

Las tribulaciones del amor, por Miguel Brascó — Ciento tres textos ajenos y cinco propios que componen un discurso sobre el erotismo, sus grandezas y miserias. Para el lector es como entrar en el Paraíso y salir de él abrazado a los demonios (Schapire, 600 pesos).

PLASTICA

II Bienal de Artes Aplicadas — Una diversión en miniatura para veraneantes, compuesta con la magra participación de España, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y la ignorancia del resto de América (Arcobaleno. Punta del Este; pág. 68).

Grabado argentino actual — Colección de 35 especialistas, incluidos los mejores, organizada por el Museo del Grabado en colaboración con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores (Plástica, Florida 588).

DEPORTES

MARTES 24. Básquetbol — La temporada culmina con el Campeonato Metropolitano, que consagrará a los mejores equipos de la Capital. La competencia continuará el 25 y 27, para finalizar el lunes 30 (en el Ateneo de la Juventud, Riobamba 160, a las 21.15).

MIERCOLES 25. Fútbol — El seleccionado argentino enfrenta, en su tercera presentación en el Campeonato Sudamericano, al inexperto conjunto de Venezuela (Estadio Centenario de Montevideo, a las 21.30).

DOMINGO 29. Automovilismo — El vértigo llega al mar: es la segunda prueba internacional de Fórmula 3, que se disputa en el Circuito del Golf, Mar del Plata (a las 14). ♦

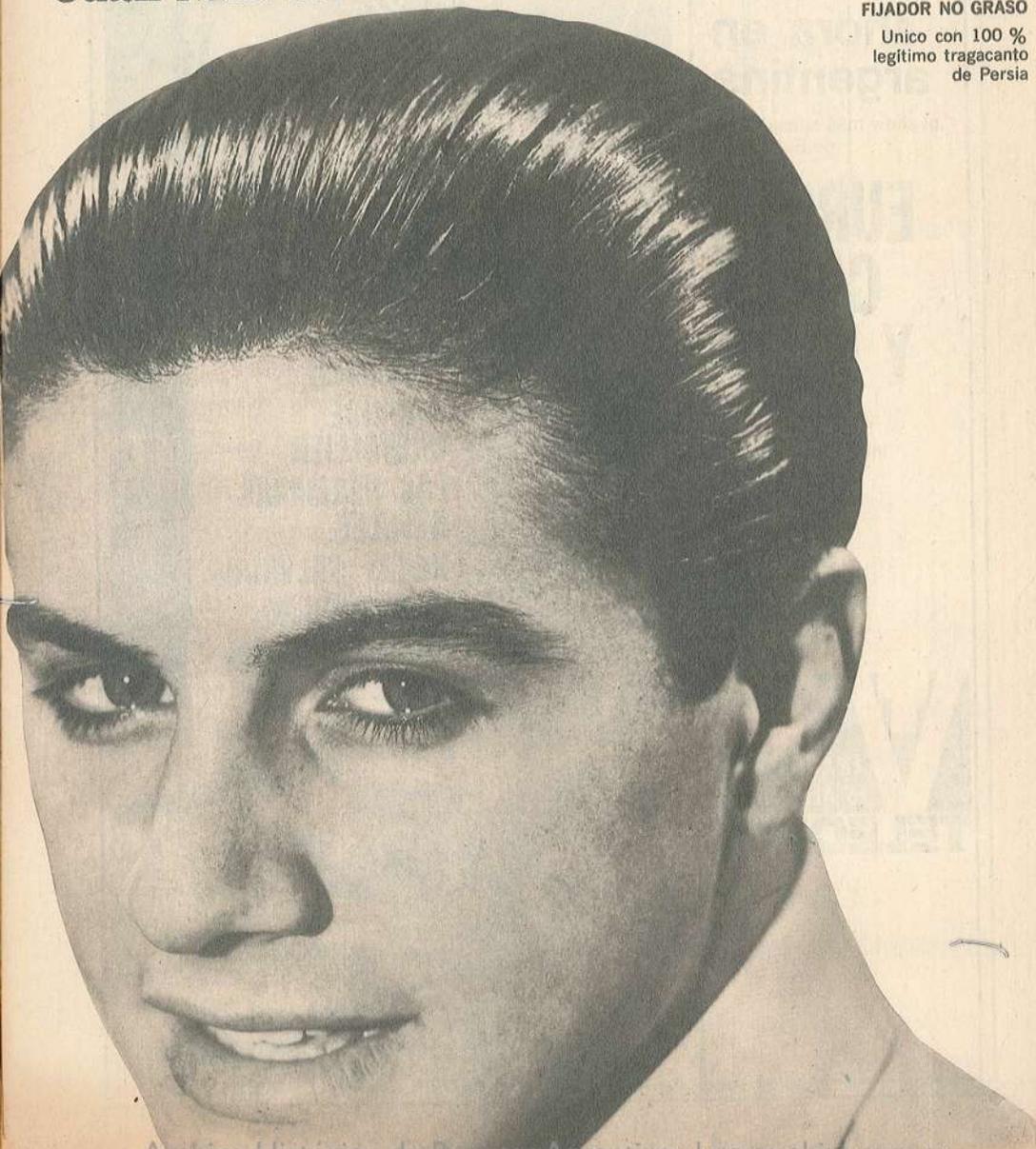
**"Queda más firme
con fijador sólido
Glostora,
Juan Manuel"**

"Con Fijador Sólido Glostora, el peinado de la mañana te durará todo el día, Juan Manuel. Es el fijador ideal para quienes usamos el moderno peinado firme: el cabello no se afloja ni se desarma y uno queda más prolijo y elegante. La explicación está en que es el único elaborado 100 % con costosísimo tragacanto importado de Persia. Pruébalo. Otra ventaja es que, por su calidad y concentración, rinde más y resulta más económico"



FIJADOR NO GRASO

Único con 100 %
legítimo tragacanto
de Persia





**ahora en
argentina**

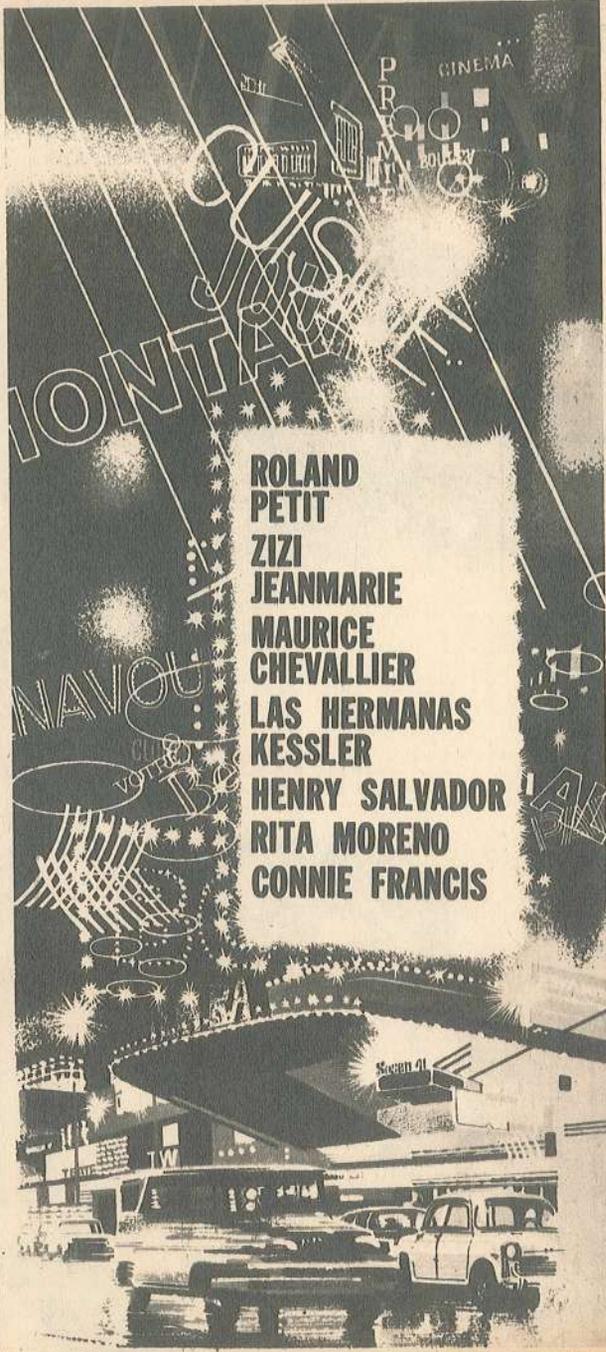
el show más sensacional
de Eurovisión

EUROPA CANTA Y BAILA

con las más
famosas estrellas
internacionales del
espectáculo

**LUNES
22.00**

W
ERANO
ES ALEGRÍA en
TELEONCE



**ROLAND
PETIT
ZIZI
JEANMARIE
MAURICE
CHEVALLIER
LAS HERMANAS
KESSLER
HENRY SALVADOR
RITA MORENO
CONNIE FRANCIS**

TRANSICIONES

RENUNCIAS — De **Lincoln Gordon** (53), Secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos; anunciada el jueves 19, se hará efectiva el 1º de julio, y Gordon ocupará entonces el Rectorado de la Universidad de Baltimore.

DESIGNACIONES — De **José Francisco Bidaú** (63) como miembro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en reemplazo del doctor Guillermo Borda, ahora Ministro del Interior. En Buenos Aires, enero 16.

ARRESTOS — De **Luisa Isabel Alvarez de Toledo y Maura** (32), Duquesa de Medina Sidonia, Grande de España, "por alterar el orden público y la paz social" al encabezar una manifestación de 500 habitantes en la aldea andaluza de Palomares. Se proponía marchar hasta Madrid y reclamar, ante la Embajada norteamericana, el pago completo de las indemnizaciones (2.500.000 dólares) por la caída de proyectiles atómicos en la playa de aquel lugar. Cerca de Sanlúcar, enero 17.

FRUSTRACIONES — De **Rosemarie Januschek** (30), esposa de un ingeniero, quien, luego de tomar durante 10 meses drogas fecundantes, dio a luz quintillizos (4 eran varones). A consecuencia de trastornos respiratorios y circulatorios, las cinco criaturas murieron en el término de 24 horas. En Dusseldorf, Alemania, enero 17.

NACIMIENTOS — De **Paula Andrea**, primer vástago del matrimonio formado por el nuevaolero Leo Dan y su mujer, la ex reina marplatense de belleza Mariette Papolsky. En Mar del Plata, enero 17.

DESTITUCIONES — Del Juez en lo Comercial **Alberto Zambrano**, "por mal desempeño de sus funciones", inhabilitándolo para ejercer en adelante otro cargo judicial. En Buenos Aires, enero 19.

COMPRAS — De un archipiélago polinesio, formado por cuatro islas de coral y llamado Tetiaroa, por el imprevisible **Marlon Brando** (40), quien instalará allí a su compañera, la tahitiana Tarita, y al hijo de ambos, Simon. Las islas, que costaron 70 millones de pesos, estarán destinadas a "retiro de enamorados y de gentes modestas". El anuncio se hizo en Nueva York, enero 20.

PLEITOS — Por injurias, del obeso poeta andaluz **Rafael Alberti** (65) contra la Editorial Codex, de Buenos Aires, que en sus fascículos sobre la Guerra Civil española lo habría acusado de provocar, indirectamente, la muerte de Federico García Lorca. En Roma, enero 20.

HOLOCAUSTOS — De **Mathilda Amos** (88), viuda de un cervecero de Metz. Hacia el amanecer del lunes 16 estalló un incendio en su dúplex de la rue de Rivoli, París. Desde su dormitorio, en la planta alta, bajó para abrazarse a los Renoir, Matisse, Utrillo y Gauguin de su pinacoteca, amenazados por el fuego. Al gritar "Au secours!" (Socorro), la viuda fue oída por el director de cine Claude Lelouch (*Un hombre y una mujer*), quien filmaba en la calle *Viendo para vivir*. Lelouch llamó a los bomberos y aprovechó para registrar el rescate. La pinacoteca íntegra fue salvada; el dormitorio quedó indemne. Sólo perecieron la viuda Amos y unas 20 acuarelas de Dufy.

MUERTES — De **Gisella Adorni** (89), madre de 8 cantantes de ópera y cantante notable ella misma. "Una voz como la suya sólo puede escucharse en el Paraíso", había dicho Toscanini. En Bolonia, Italia; enero 16.

• De **Vicente Padula** (67), entronizado en Hollywood por Carlos Gardel y compañero de rubro en casi todos sus films. Se quedó a vivir en Glendale, California, pero cultivó hasta su muerte la nostalgia por Buenos Aires. El mate, las empanadas y algunos tangos de Gardel eran los instrumentos que le servían para seguir sintiéndose argentino. En Glendale, enero 17, de una enfermedad imprecisa.

• De **Juan Goyanarte** (66), quizá el mayor empresario de las letras argentinas durante la década del 50. En ese período administró la editorial y la revista *Sur*, fundó la revista *Ficción* y estableció la editorial que lleva su apellido. En 1961, eligió retirarse. Viajero de la Patagonia, estanciero, amante del campo argentino, sobrevivirá, ante todo, por sus diez libros de narraciones —en los que prolongó la vida del naturalismo—; el mejor, *Lago argentino*, data de 1946. Nacido en España, llegó a la Argentina en 1925; soldado en Marruecos, cultivó con Horacio Quiroga, en Misiones, una amistad entrañable. En Goyena, Buenos Aires, enero 19. ♦

Gane más...
...con más
seguridad!

Deposite su

AGUINALDO

en nuestras

CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

y ganará más del

12%
DE INTERES

LIBRE DE IMPUESTO
A LOS REDITOS



Banco
Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales

CARTAS

POLITICA — Siempre me interesó la figura del general Rosas, ideólogo argentino del anarquismo. No comprendo cómo, según informa su revista en el Nº 212, Rosas es ahora partidario de una alianza entre el radicalismo tradicional, reaccionario, casi derechista, y el peronismo. ¿Es veraz la información, o sólo una especulación del periodista?

Salvador Guillán Casas
La Plata, Buenos Aires

N. de la D. — Es veraz.

HITCHECOCK — Yo veo muy claro el mensaje de "Cortina rasgada", el último film de Hitchcock al que Primera Plana juzga con excesiva benevolencia (Nº 212). Se trata de un ataque más a las democracias populares: el atacante, Hitchcock, buen representante del capitalismo, utiliza todos los trucos de la propaganda anticomunista. Y los usa mal, torpemente. Por eso quiero decir aquí mi repudio a semejante tipo de películas.

Pedro E. Selveti
Capital

PROVINCIAS — Estoy de acuerdo con "Los Gobernadores", de Mariano Gronzoni Nº 212 y las observaciones sobre el mismo tema que se formulan en las páginas 15 y 16 del mismo número. Quisiera añadir un dato importante: la mayoría de los Gobernadores renunciaron ante el Presidente de la República, no ante el Ministro del Interior, como corresponde. De donde se deduce, también, que el sistema de dependencias es absurdo; y que, en efecto, muchos de esos "Gobernadores" están en sus puestos porque, integrantes del "partido militar", reciben porciones del poder.

Federico Salazar
Capital

DESIGNACIONES — En el Nº 212, al informarse gentilmente sobre mi incorporación al Instituto Médico Mercantil Argentino, se me hace aparecer como encargado de la gerencia general, cuando en realidad actúo como Jefe del Departamento de Prestaciones y Relaciones Públicas.

Lucas A. Mas
Capital

KENNEDY — No comparto las opiniones de Primera Plana sobre el asesinato de Kennedy, cuando dice que "la posibilidad de una conspiración se convirtió en certidumbre" (Nº 211). Desde hace tres años vengo pensando que no hubo tal conspiración, y que le hacemos un flaco favor a la más grande democracia del mundo, al poner en tela de juicio las conclusiones de un grupo de ciudadanos tan prestigiosos como los que integraron la Comisión Warren. Si estos ciudadanos hubieran descubierto algo extraño en la muerte de Kennedy, lo hubieran dado a conocer. No fue así. Por lo tanto, yo seguiré creyendo que Lee Harvey Oswald, un maniático, mató a Kennedy, tal vez no por razones políticas; y que Ruby mató a Oswald en un arranque vengativo muy comprensible.

Alberto A. Grubbi
Orán, Salta

N. de la D. — No es Primera Plana la que opina sobre una conspiración, sino autorizados observadores norteamericanos. En cuanto a la Comisión Warren, varios libros editados en USA en 1964 probaron que las razones de Estado pueden exigir sacrificio a los más proclares ciudadanos.

GOBIERNO — En su artículo "Sobre el sistema" (Nº 211), el columnista Mariano Gronzoni desliza la teoría de una posible peregrina, de que los Comandantes en Jefe,

que eligieron al Presidente Onganía, se subordinan a él en la jerarquía militar, y por lo tanto, pese a que son los únicos que pueden hacerle juicio político al Presidente de hecho están inhibidos porque dependen de él. La historia argentina de los últimos 36 años demuestra que no por ser Comandante en Jefe supremo de las tres armas, el "real" de la República tiene poder "real" sobre ellas. Los Comandantes, como dice Gronzoni, son inferiores jerárquicos del general Onganía, pero eso no impide que le pidan cuenta cuando lo juzguen oportuno, puesto que tal inferioridad sólo existe en teoría. En la práctica, ser Presidente de la República no ha significado, al menos desde 1930, un salvoconducto. ¿Por qué ha de ser ésta la excepción?

Domingo F. Suárez Díaz
Rosario, Santa Fe

VIETNAM — En su artículo "Guerra y Economía" (Nº 211), el economista Paul A. Samuelson plantea el interrogante: ¿puede la economía norteamericana permitir la paz? Para dar la respuesta hay que tener en cuenta algunos aspectos fundamentales de la situación en USA.

En primer lugar, destaquemos la persistente incapacidad de la economía civil para lograr el pleno empleo de la fuerza de trabajo disponible. En efecto: a) Los desocupados alcanzan, según datos gubernamentales, a más de 4 millones; si a esta cifra sumamos los trabajadores parcialmente ocupados, obtenemos una cantidad cercana a los 7 millones; b) El número de personas empleadas directa o indirectamente para fines militares asciende a 7 millones y medio; c) La Agencia de Control de Armas y Desarme de USA estima que cada dólar utilizado en gastos militares trae como resultante un incremento adicional del producto económico entre 1 y 1,40 dólar. Tomando esto como base, algunos expertos han observado la relación entre el monto del PBI y el número de empleos en el sector privado, calculando así que de 6 a 9 millones de personas se hallan empleadas debido a los efectos estimulantes de los "gastos de defensa" sobre la economía. Agreguemos que los ítems a) y b) abarcan en conjunto el 18 por ciento de la fuerza de trabajo.

Hacia el final de su artículo, Samuelson pontifica: "Sin duda tenemos el poder necesario como para adoptar programas fiscales y crediticios de expansión, con el fin de paliar cualquier descenso en los gastos de armamento". Veamos. El actual período de prosperidad presenta una característica sobresaliente: el crecimiento de la producción no se realiza en base al aumento de la capacidad de pago de los compradores, sino en base a la expansión del crédito. En el informe económico elevado por el Presidente al Congreso, a principios de 1964, se afirma que el promedio anual de créditos a consumidores, en el período 1960-63 alcanza al 88 por ciento del total de bienes de consumo adquiridos.

Al referirse a la sobreexpansión crediticia, el Magazine of Wall Street (noviembre, 1964) señalaba: "Es bien claro entonces que la actual expansión económica ha sido estimulada por una política monetaria irresponsable. En el mismo momento en que, como Nación, deberíamos haber encarado las consecuencias de las deformaciones generales en nuestra economía por la inflación, nuestra dirección nos ha conducido a un forzoso crecimiento económico mediante continuos gastos de créditos y la expansión del crédito. De este modo, por supuesto, hemos extendido nuestra prosperidad, pero hemos empujado al mismo tiempo al sistema bancario hacia el borde de un desastre financiero".

Los hechos, en suma, desautorizan el fácil optimismo de Samuelson, a la vez que evidencian la imperiosa necesidad de efectuar una profunda transfor-

mación en las instituciones económicas y sociales de la sociedad capitalista.

Alberto C. de Renzis
Capital

GEOGRAFIA — El Club Colón no pertenece a la ciudad de Rosario, como dice Primera Plana en su Nº 211, sino a la de Santa Fe.

Rubén Nicolás Rodríguez
Curuzú Cuatiá, Corrientes

LIBROS — Estoy completamente de acuerdo con la carta del lector Luis Eduardo Lescano sobre "El medio pelo en la sociedad argentina", de Arturo Jauritch (Nº 210). Como lector asiduo de Primera Plana, me extraña que no se hayan ocupado de ese libro, que me parece magnífico, sobre todo cuando sigue figurando en la lista de best-sellers y ya ha logrado su segunda edición. No le echo la culpa tanto a los críticos como a la superestructura cultural que tan bien explica siempre Jauritch en sus maestros de juventudes, pero en maestro real, no inventado por la gran prensa ni el medio pelo, ni las estructuras vigentes todavía del sistema liberal. Así, los jóvenes críticos y quizá porteños estarán "encantados" con Violeta Leduc y Luis Harss y no tendrán interés en leer libros como "El medio pelo".

Hugo Schaffer Ponce
Mercedes, Corrientes

N. de la D. — Primera Plana acotumba informar siempre sobre todo gran libro argentino.

UNIVERSIDAD — En el artículo "Un año perdido" (Nº 210), se cita en la página 25 a "un ex Director del Centro Atómico Bariloche". Esta es una alusión directa a mi persona, por ser el único ex Director que vivió los últimos acontecimientos universitarios. Quisiera aclarar que nunca declaré lo que se me hace decir en el artículo.

Carlos A. Mallmann
Bariloche, Río Negro

N. de la D. — La cita correspondiente, en realidad, a un ex Profesor Invitado del Centro Atómico Bariloche.

EQUITACION — En el Nº 208, sección Transiciones, se lee: "Ocios — De los príncipes Felipe de Edimburgo y Bernardo de Holanda, reunidos en Italia para asistir a la reunión de la Federación Ecuestre Internacional". Integrantes de un grupo de diez, que una o dos veces por año se reúnen de lunes a sábado en jornadas de trabajo de 8 a 9 horas diarias, difícilmente esta actividad de los mencionados (y por consiguiente la de la Federación Ecuestre Internacional) a la que perteneció desde 1950) cabe dentro del concepto de ocio: holganza, inacción, indolencia.

Aunque es posible que Primera Plana quiso significar por ocio "el conjunto de ocupaciones a las que el individuo se dedica por gusto, después de desahogarse de sus obligaciones profesionales" (Dumas), lo cierto es que el encabezamiento de la información da una impresión equivocada.

Pedro Oscar Mayorga
Vicepresidente, Federación
Ecuestre Internacional
Capital

FUTBOL — La columna de fútbol del entrenador Argentino Geronazzo debiera titularse Matemática. Hace veinte años, cuando Salomón, Pontoni, Pedernera, Boyé y otros maestros adornaban las canchas con su juego, el pizarro y las masas avían desconocidos. Ahora, para ser un especialista bien considerado, hay que andar con la tiza al hombro, y marear a los hinchas con numeritos. ¿Qué han hecho de nuestro fútbol, señor?

Juan J. Gómez
Capital

HAY QUE DARLE UNA MANO A LA CIUDAD



A PARTIR DEL 28 DE ENERO

se pone en práctica la primera etapa del sistema de

AVENIDAS CON MANO UNICA Y CALLES CON CAMBIO DE MANO

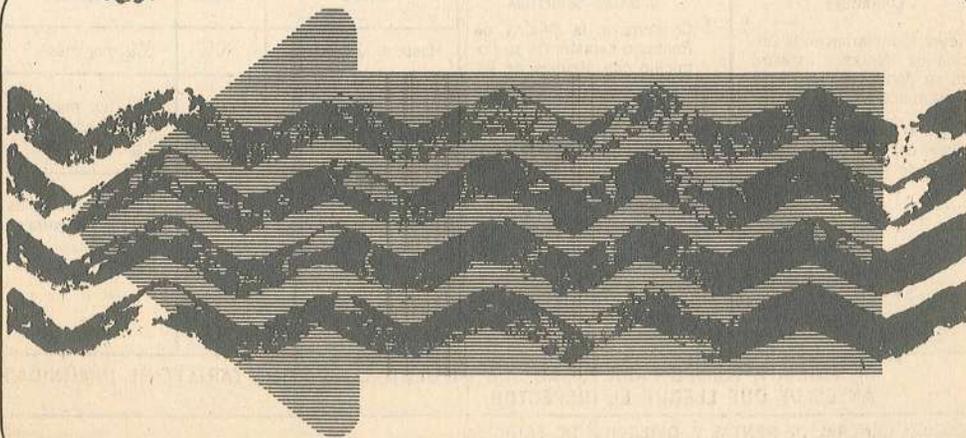
POR UNA MEJOR CIRCULACION DE LOS VEHICULOS • POR UNA MAYOR SEGURIDAD EN EL TRANSITO
ESTA PRIMERA ETAPA ABARCA LAS SIGUIENTES AVENIDAS Y CALLES:

• **AVDA. CORRIENTES:** desde Estado de Israel a Eduardo Madero.
• **AVDA. CORDOBA:** desde Eduardo Madero a Rawson • **AVDA. SANTA FE:** desde Serrano a Plaza San Martín • **AVDA. DIAGONAL PRESIDENTE R. SAENZ PERA:** desde Carlos Pellegrini a San Martín • **AVDA. DIAGONAL PRESIDENTE R. SAENZ PERA:** desde Cerrito a Libertad • **CALLES:** desde Avda. del Libertador a Las Heras • **MARCELO T. DE ALVEAR:** desde Santa Fe a Charcas • **CHARCAS:** desde Marcelo T. de Alvear a Godoy Cruz • **BERUTI:** desde Azuénaga a Malabia • **BULNES:** desde Avda. del Libertador a Las Heras • **J. A. CABRERA:** desde Pringles a Anchorena • **CANNING:** desde Avda. del Libertador a Santa Fe • **CASTILLO:** desde Avda. Juan B. Justo a Uriarte • **CASTRO BARRIOS:** desde Rivadavia a Caseros • **CERVIÑO:** desde Salguero a Ugarteche • **COLOMBRES:** desde Las Cesas a Rivadavia • **DIAZ VELEZ:** desde Mario Bravo a Gallo • **ECUADOR:** desde Juncal a Cangallo • **ESTADO DE ISRAEL:** desde Gascón a Corrientes • **FERRARI:** desde Hidalgo a Warnes • **EUSTAQUIO FRIAS:** desde Warnes a Corrientes • **GO-DOY CRUZ:** desde Avda. del Libertador a Damaría • **GALLO:** desde Díaz Vélez a Cangallo • **GUIDO:** desde Dr. Luis Agote a Azuénaga • **JUAN M. GUTIERREZ:** desde Ugarteche a República de la India • **GUISE:** desde Güemes a Soler • **GORRITI:** desde Soler a Fitz Roy • **GUATEMALA:** desde Medrano a Godoy Cruz • **JUNCAL:** desde Malabia a Coronel Díaz •

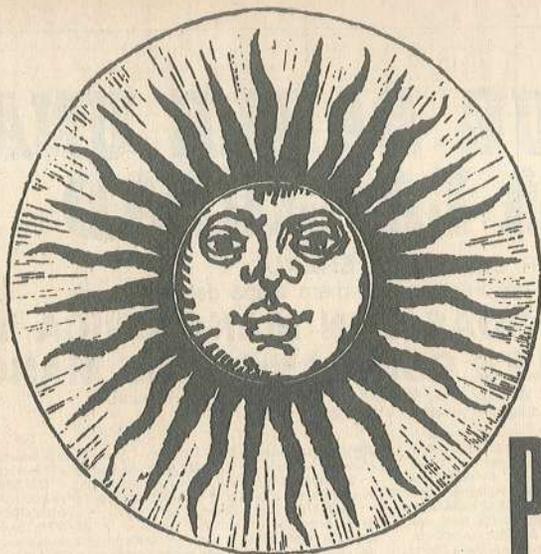
JUFRE: desde Uriarte a Avda. J.B. Justo • **LAVALLE:** desde Eduardo Madero a Medrano • **LAVALLEJA:** desde Warnes a El Salvador • **VICENTE LOPEZ:** desde Junín a Pueyrredón • **MALABIA:** desde Paraguay a Aguirre • **MANSILLA:** desde Larrea a Canning • **MEDRANO:** desde Charcas a Rivadavia • **MONTEVIDEO:** desde Avda. del Libertador a Rivadavia • **OCAMPO:** desde Avda. del Libertador a Las Heras • **ORO:** desde Damaría a Avda. del Libertador • **PANAMA:** desde Sarmito a Corrientes • **PARANA:** desde Montevideo a Rivadavia • **PAUNERO:** desde Cerviño a Las Heras • **PARAGUAY:** desde Eduardo Madero a Serrano • **PRINGLES:** desde Gorriti a Rivadavia • **RAWSON:** desde J. A. Cabrera a Cangallo • **ROCAMORA:** desde Estado de Israel a Medrano • **RODRIGUEZ PERA:** desde Rivadavia a Avda. del Libertador • **SALGUERO:** desde Rivadavia a Seguí • **SALJIL:** desde Caseros a Avda. Sáenz • **SALONICA:** desde Medrano a Salguero • **LUIS SAENZ PERA:** desde Rivadavia a Caseros • **SAN JOSE:** desde Rivadavia a Caseros • **JUAN F. SEGUI:** desde Salguero a República de la India • **SOLIS:** desde Caseros a Rivadavia • **URIARTE:** desde Aguirre a Santa Fe • **URUGUAY:** desde Guido a Rivadavia • **UGARTECHE:** desde Juncal a Avda. del Libertador • **VIDI:** desde Santa Fe a Soler • **VIRREY CEVALLOS:** desde Rivadavia a Caseros • **SARMIENTO:** desde Bouchard a Río de Janeiro.



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



COLABORE INFORMANDOSE



PAGUE LUCRATIVAS E INMOBILIARIO 40 % DE AHORRO

TRAMITE DE PRESENTACION ESPONTANEA		SANCIONES SI NO SE PRESENTA		
Actividades Lucrativas	Impuestos Inmobiliarios y Obras Sanitarias	Periodo	Multa	Intereses
1- Retire formularios en la Oficina de Rentas o catastro de su domicilio, llénelos y preséntelos allí mismo. 2- Pague el impuesto en la sucursal del Banco de la Provincia de su domicilio.	1- Concurra a la Oficina de Rentas o catastro de su domicilio con algunos de los siguientes documentos: <ul style="list-style-type: none"> • Recibos de Inmobiliario o Sanitarios. • Título de propiedad o libreta de compra por mensualidades. • Declaración Jurada de Revalúo. • Plano de Mensura. • Plano de Obra. 2- Pague el impuesto en la sucursal del Banco de la Provincia de su domicilio.	Hasta el 28/2/67	40%	2% por mes
		Desde el 1/3/67 hasta iniciación del censo (mayo 1967)	200%	2% por mes, más posible clausura de 3 a 30 días.
		Durante el censo	500%	2% por mes, más posible clausura de 3 a 30 días.
SI NECESITA TIEMPO PARA PAGAR SUS IMPUESTOS, PIDA UNA TARJETA DE INMUNIDAD ANTES DE QUE LLEGUE EL INSPECTOR				

DIRECCION GENERAL DE RENTAS Y DIRECCION DE CATASTRO
 PROVINCIA DE BUENOS AIRES MINISTERIO DE ECONOMIA Y HACIENDA

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aiscorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Fausto F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi, Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cozuela, Art Buchwald, Enrique Pichon Rivière, Argentino Geranzoni, Paul A. Samuelson, Ilustradores: Flax, Kalondi, Schat, Gempé, Fotografía: Jaime González Cochia, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa, Diagramación: Francisco Rojo Anghela, Carlos Rodríguez, Archivos: Toni Hiller, Alfredo Andrés; Doris Knop, Corrección: Dardo Batucasc, Alberto J. Ortiz, Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Atencio Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Radini (París), Armando R. Uscio (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñiz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Guranel), José Drazner (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toor.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires, Telex: 012-1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRESAS Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabricil Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay: \$ 25 oro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 6.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 24 al 30 de enero de 1967

N° 213

CARTA AL LECTOR

En 1906, apacibles huertos de naranjos crecían en libertad sobre las colinas de un suburbio de la ciudad de Los Angeles, llamado Hollywood. En 1916, en ese mismo sitio, el delirante David Wark Griffith asombraba al mundo con un decorado de un kilómetro de profundidad, para el festín de Baltasar, en su película *Intolerancia*. En 1926, el máximo seductor de la pantalla, un italiano cuyo seudónimo era Rodolfo Valentino, moría de peritonitis en Nueva York y sumía en la desesperación a las mujeres de Occidente entero.

En 1936, en fin, Hollywood abastecía de ídolos y de fábulas a miles de millones de personas, para quienes la Meca del Cine era el lugar del mito, donde todas las magias de la fortuna, del sexo y de la aventura eran posibles. Treinta años después, a fines de 1966, el Secretario de Redacción de Primera Plana, Ernesto Schóo, voló a Los Angeles para investigar cuál es la vigencia actual de esa mitología, en qué estado se encuentra esa industria de la ficción, adónde ha ido a parar la Babilonia moderna. Antes que con los magnates y las estrellas del pasado, prefirió hablar con los personajes periféricos y las estrellas del futuro, y recorrió calles, oficinas y estudios prestigiosos: lo que vio está narrado en las páginas 59 a 64. (Tapa: Kalondi.)

• No es novedad que Mar del Plata se erija en la Capital del verano; sí, en cambio, que sea un inagotable reverbero de extravagancias (las más insólitas, en la página 43) y epicentro del snobismo: vale la pena recorrer sus arenas, inclusive la única playa privada argentina, cuyos habitués, sin embargo, no tienen más remedio que tolerar intrusos. En la página 44 se explica por qué, y, de paso, cómo deben veranear los niños. El calor engendró una última noticia: la semana pasada, Buenos Aires batió los records en el consumo de helados (página 42).

• Al alojar a Lin Piao en su carátula del N° 209, Primera Plana no sólo proponía a este enjuto militar y sus belicosas criaturas, los Guardias Rojos, como la noticia del año; iniciaba el balance —riesgos— de la más importante jugada política de los últimos tiempos, después del asesinato de Kennedy. Los recientes episodios ocurridos en China, y casi siempre deformados o exagerados por las agencias internacionales, señalan que la jugada prosigue. Aclarar sus nuevos pasos es lo que busca el informe transcrito en las páginas 24/28: fue preparado sobre materiales directos cablegrafados por los corresponsales de nuestras revistas asociadas, *L'Express* y *Newsweek*, desde el agitado teatro de los hechos.

• La semana pasada, los discursos del Ministro Borda y del Secretario Díaz Colodrero avivaron la expectativa pública: se supuso que contendrían —siete meses de gobierno calentaban esa conjetura— los primeros indicios francos sobre el futuro político del régimen instaurado en junio 23, 1966. Las suposiciones se esfumaron, pero ambos mensajes iluminaron ciertas intimidades y otro momento de indecisiones oficiales (págs. 12/13). Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: <i>Hollywood al desnudo</i>	59
Artes y Espectáculos	59
Cartas	6
Deportes	56
Economía y Negocios	48
Hist. del Peronismo	36
El Mundo y América	24
El País	12
Señoras y Señores	72
Transiciones	5
Vida Moderna	39



camisas

Lavi-Listo

Gran Sport

En esos momentos donde todo es
atracción, lucen sus colores
modernos y actuales, como
expresión de vida dinámica.

Realizada en tela con Acrocel.

No se plancha.

Creada por el Departamento Evolución
de la Moda de SUDAMTEX.



La camisa para usar a plena vida.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INVITACION AL DIALOGO

Por

Mariano Grondona



El discurso del Ministro del Interior, cuyo complemento es la exposición del Secretario de Gobierno en San Juan, abre la segunda etapa política de la Revolución.

Las palabras, en política, son bifrontes. Por una parte, quieren decir algo en sí mismas. Pero esto, la verdad o la mentira objetiva que se anuncia, es lo menos importante. Decisiva para la ciencia, la palabra como anunciadora de verdades o de errores es secundaria para la política. Lo que en ella importa, sobre todo, es otra cosa: el fondo estratégico o táctico de los discursos, su escondida o manifiesta intención.

Las cosas que, objetivamente, dijo el Ministro del Interior, son todas aceptables y verdaderas. Grandeza nacional, unidad, bienestar social: ¿quién no conculga con estos ideales? Pero lo que en verdad interesa a la política es por qué, debido a qué, el Dr. Borda se detuvo en esos razonamientos generales.

Cuando un orador afirma un principio, una verdad de orden general, obtiene el consenso de su audiencia pero, a la vez, la deja insatisfecha. Es que al refugiarse en el Olimpo de las ideas ha eludido entrar en el terreno áspero y concreto de la decisión. Quien anuncia una decisión, en cambio, elige, toma un camino y se aleja de otro. Se hace susceptible de controversia, de debate. Obtiene consenso y disenso. Ya no es un formulador teórico sino un ejecutor en marcha.

El doctor Borda se ha refugiado, al comenzar su tarea, en el cielo de los principios. Y esta actitud tiene un sentido político preciso a la luz de los antecedentes y las circunstancias: es una retirada, una vuelta atrás, hasta el "punto cero" de la revolución.

El antiguo Ministro del Interior definió su tarea sobre dos grandes líneas. Concentró toda la culpa por el pasado en los hombres políticos y sus organizaciones. E intentó el reemplazo de los partidos por organizaciones de extracción corporativa. El discurso del doctor Borda, ahora, se repliega desde esas posiciones, libera a los políticos de su culpa, declara a la revolución en estado naciente y abandona la temática corporativa. Los violentos contrastes de las exposiciones de Martínez Paz quedan reducidos a matices casi imperceptibles. Es un nuevo comienzo. Es el abandono deliberado de la vía anterior.

Esta nueva actitud política tiene diversas implicaciones. Una de ellas es, sin duda, la relación entre el Gobierno, los políticos y la opinión. El primer

Ministro del Interior se consideraba poseedor de una fórmula revolucionaria: el desplazamiento de los partidos por las "organizaciones básicas de la comunidad" como bases de la representación política. Y esta convicción lo llevaba a concentrar su ataque sobre los hombres de partido que resultaban sus enemigos naturales, y a ignorar más o menos abiertamente los reclamos y las corrientes de opinión: ¿quién tiene la solución, ¿para qué quiere consejos?

El nuevo Ministro se declara, en cambio, indigente en materia de soluciones, menesteroso en el campo de las ideas. Su actitud hacia los políticos y la opinión, por lo tanto, cambia de raíz. Los políticos están, como dijo el Secretario de Gobierno, en "estado de asamblea". Ya no son proscriptos. Son dirigentes liberados de sus agrupaciones; profesionales en creadora vacación.

Lo mismo ocurre con la opinión pública y los medios de expresión; sus sugerencias ahora importan. Hay una manifiesta intención de diálogo en el nuevo Ministerio. Y, mientras el doctor Borda formuló el principio, al día siguiente el doctor Díaz Colodrero lo concretó al proponer un gran "debate nacional".

Si estos anuncios son algo más que mera retórica, entonces no sólo los políticos se hallan en "estado de asamblea": el Gobierno también.

A partir de estas ideas se sospecha, por otra parte, el rumbo de la revolución. La primera etapa de la nueva política no es, por lo visto, la implantación de ensayos corporativos. La primera etapa de la nueva política es, simplemente, el diálogo, la esencial comunicación entre gobernantes y gobernados. Esta fase coincide con el gran esfuerzo económico, que tiene prioridad. Luego, al diálogo deberán seguir otras etapas: nuevos movimientos partidarios, reformas legales, y, el fin, el retorno a la democracia representativa, en salud económica y concordia política.

Las aguas se aquietan y vuelven lentamente a su nivel. Los jacobinos se desgastan por su propia intemperancia. El peligro de las innovaciones infantiles desaparece. Pero es esencial que no sea reemplazado por la desilusión y el desaliento, por el regreso resignado a lo de siempre. En el justo medio entre estos dos abismos, está el camino de la revolución. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Gobierno: Otro pozo de aire

Nunca como la semana pasada, los rumores vinculados con un cambio de Gobierno inundaron de tal manera los ambientes oficiales, los bufetes de empresarios y profesionales, los casinos militares y hasta el hogar de muchos argentinos. Sin embargo, una paciente compulsión realizada a lo largo de la semana, demostró a Primera Plana que Juan Carlos Onganía no puede temer aún semejante alternativa.

¿Qué usina fabricó esos rumores? Y suponiendo que los rumores tengan siempre un origen cierto ¿qué punto neurálgico del inconsciente nacional llegaron a tocar para circular, así, con tanta velocidad? A mediados de la semana, *Prensa Confidencial*, un diminuto boletín que puede adquirirse en cualquier kiosco de Buenos Aires, prometía desde su tapa un "Análisis del posible relevo de Onganía"; con todo, la nota no conseguía excitar la avidez de los lectores acerca de un tema que todos creían conocer.

¿Qué, pues, motorizó los rumores? Acaso la incredulidad, el azoramiento, la nostalgia: un complejo de sensaciones y convicciones que los funcionarios del actual Gobierno parecen empeñados en inculcar a sus gobernados. Así, en medio del azoramiento, se produjo el 29 de julio de 1966 la intervención a las Universidades. Fue la primera batalla ganada por el PE y también la primera herida en la epidermis del país; tras el asalto, policial en algunos casos, las nuevas autoridades iniciaron un movimiento de marchas y contramarchas que decepcionó a la mayoría de la intelectualidad argentina. Conclusiones: gran parte de los estudiantes perdió su año lectivo; los más brillantes profesores emigraron al extranjero y a la actividad privada.

Casi dos meses más tarde, cuando otra pausa, otro vacío de realizaciones rondaba al país, el ex Ministro de Economía Jorge Salmei anunció, en un retórico discurso, la transformación de la antieconómica estructura azucarera Tucumana en un sistema rentable. Pero, en síntesis, la solución Salmei consistió en el cierre de 8 ingenios y acaró la desocupación a más de 15.000 trabajadores. Hoy, Tucumán sigue debatiéndose en el caos, ya sin las esperanzas que mostró públicamente a Onganía, el 9 de julio de 1966 (ver pág. 20).

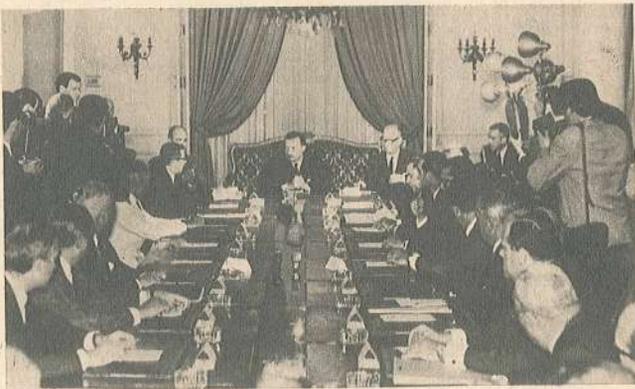
El 19 de octubre, una operación tan estruendosa y hueca como la de Tucumán se desató sobre los puertos, y si el beneficio del nuevo reglamento de trabajo es, por lo menos, dudoso, quedó un saldo de 7.000 obreros que tal vez no empleen ya en el futuro sus energías en los muelles.

A principios de diciembre, con la publicación del reordenamiento ferroviario se produjo la primera crisis de Gobierno: el alejamiento del general Pístarini como Comandante en Jefe del Ejército. A fines de 1966, la reorganización parcial del gabinete pareció

señalar que la etapa de las contramarchas, de los planes espectaculares se había cerrado.

La semana pasada, sin embargo, el nuevo Ministro del Interior y el Secretario de Gobierno sometieron al país a otro anuncio rimbombante. El martes 17, Guillermo Borda reveló a sus conciudadanos el propósito oficial de "abrir un diálogo" que desee "permanente y fecundo".

Pero dialogar, según el concepto tradicional, es un ejercicio que implica la modificación de los conceptos que cada una de las partes aporta al comenzar el intercambio de ideas. Borda, no obstante, se mostró poco dispuesto a revisar su concepción del país, un país —según él— que padece



Primera Plana

Onganía y el gabinete: "El año 1967 es decisivo para la revolución".

"el deterioro de las formas de convivencia", algo que se pone de manifiesto en la "astucia de unos para trabajar contra otros"; esta última sería una cualidad "característica de los argentinos".

Para el Ministro, la Argentina carece de un sentido esencial, el del bien común, y padece "el predominio del bien particular sobre el general". Como si la evolución del hombre no demostrase, a lo largo de la Historia, que es función de la competencia, que sólo la lucha ha permitido al género humano huir de las cavernas.

"Buscamos ansiosamente la unidad nacional", declaró el Ministro en su indigente discurso, pero sería un error suponerlo resuelto a apearse de sus preconcepciones porque "sería un error —lo rubricó él mismo— interpretar esa conducta [la expuesta en su mensaje] como una debilidad. La nuestra es una actitud política [esto es, calculada]. El Gobierno tiene la fuerza y la usará".

No exageraba *La Prensa*, el viernes 20, al calificar el opaco debut de Bor-

da en la más alta escena nacional como "una disertación, larga por sus repeticiones, con tono de homilía edificante". Sí, exageraba al deducir del "lenguaje de sibilino artificio" utilizado por el orador, el triunfo en el Gobierno de una corriente nacionalista "afín con el falangismo español", "el núcleo activo de todas las combinaciones 'frentistas' de 1963". Es tan escuchado, tan tímido el discurso de Borda, que sólo una imaginación febril puede extraer de él una orientación política.

Al Ministro del Interior sucedió, en la tribuna, el Secretario de Gobierno (desde San Juan, el miércoles 18). Coincidieron: "El proceso revolucionario se cuenta por año y no por meses —expuso Borda—. No estamos sometidos a plazo selectores, sino al cumplimiento de objetivos revolucionarios, y dichos objetivos exigen para su cumplimiento un generoso y amplio parentés de actividad partidaria y la superación definitiva de las antiguas agrupaciones electorales", monsergó Díaz Colodrero.

En suma, tanto uno como el otro se negaron a abdicar de sus estereotipos; quienes estén con ellos deberán resignarse a aceptar las tesis planteadas en los Objetivos de la Revolución, porque el Gobierno no intenta modificarlas mediante el diálogo. El diálogo propuesto por Díaz Colodrero y Borda será, pues, un diálogo de unanimidades o no será tal. Más aún: no habrá elecciones ni se anunciará algún método sustitutivo para acercar al Gobierno las opiniones divergentes; ambos funcionarios eludieron señalar el camino para que los dirigentes consigan llegar hasta el Poder Ejecutivo.

Los dirigentes, claro está, los núcleos de cualquier sociedad, medianamente organizada, porque resulta materialmente imposible que el Gobierno dialogue con todos y cada uno de los ciudadanos.

Díaz Colodrero fue menos oscuro que Borda: quiso definir a la política como actividad básica del ser humano: "Política —filosofía— implica antes que nada vocación por la cosa pública y preocupación por los grandes temas de

envergadura. La determinación de [esos] temas obliga a abrir un debate político en esta primera etapa revolucionaria. La clarividencia de quienes lo encaren públicamente señalará ante el pueblo a los políticos capaces de proponer soluciones sin compromisos de base comiteril."

"Esto es bueno —exultó Díaz Colodrero— y todos lo deseaban, desde dentro y desde fuera de los partidos disueltos." Se trataría de un "excepcional estado de asamblea con que temporariamente nos beneficiamos todos los argentinos. Sin partidos políticos —ni antiguos ni nuevos—, todos los hombres con vocación pública tienen abierto libremente el camino para la realización de obras concretas, en todos los niveles y en todos los campos de la actividad".

Infidencias previas depararon un interés especial por los discursos de Borda y Díaz Colodrero; el Ministro del Interior, una semana antes, se excusó ante Primera Plana de ofrecer detalles concretos de su "programa político", pues le parecía desdorado revelarlos antes de que los conociera el público (ver N° 212). Ahora se comprende que no existía programa alguno; o si estaba redactado, Borda fue frenado dentro del Gobierno. En cuanto al interés general, es más que lógico: a siete meses de instaurado el régimen, sólo se conocen sus promesas, sus repetidas justificaciones. Parece tiempo de develar el futuro; los grandes sacrificios que se piden serán más viables sin los ojos vendados.

Hubo quien aseguró la posibilidad de que Borda o Díaz Colodrero anunciaran una próxima reforma constitucional, como paso previo a la salida —no inminente, sino todo lo contrario— del actual sistema. En los días previos, la ola de rumores dejó un lugar para esas presuntas modificaciones a la Carta; fuentes cercanas al Gobierno ayudaron a que la versión progresara.

Es obvio que el Ministerio del Interior busca una salida a largo plazo (lo indica la insistencia en que no se convocará a elecciones pese al influjo de presiones internas y/o externas). Es obvio, también, que no la encuentra o no recibe apoyo para la que preconiza. Sin embargo, el momento señala que, antes de la salida institucional, se necesita que el Gobierno cese de estar de espaldas a sus gobernados: el Ministro de Economía, al describir el panorama de su materia en la reunión de gabinete del jueves, sólo pudo emplear las tintas más oscuras.

El Presidente, en un exordio posterior a la exposición de Krieger Vasena, anotó: "El año 1987 es decisivo para la Revolución Argentina". Antes había observado: "...todavía no existe [dentro del gabinete y sus escalones inferiores] esa cohesión espiritual que surge del entendimiento de las cosas". De los discursos de Borda y Díaz Colodrero, se desprendía algo más que esa leve falta de cohesión: la certeza de que el Gobierno, luego del impacto que produjo al renovar el gabinete, ha caído en otro pozo de aire, en otro letargo. Los datos aportados por Krieger Vasena sobre el Presupuesto (ver págs. 49/50) debieran servir de acicate para que el Gobierno salga de la nueva *impasse*, con madurez, sin espectacularidad. ♦



6749

LOS HOMBRES
QUE USAN
Valet
DE
Gillette
ME
ENLOQUECEN

LOCION
PARA DESPUES
DE AFEITARSE

CREADA PARA EL HOMBRE...
PENSANDO EN LA MUJER



Presentación en sociedad

En los últimos años, la gestión solía encomendarse a un representante del Banco Central o, a lo sumo, al Secretario de Comercio. Esta vez, en cambio, concurrirá a las reuniones del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (Washington, 26 al 30 de enero) el propio Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, escoltado por el Secretario de Industria y Comercio, el Vicepresidente del Banco Central y cuatro expertos.

Pero el despliegue no debe provocar un excesivo optimismo; como dijo uno de los viajeros: "No hay que esperar resultados espectaculares de la misión. Si vuelve con algún préstamo, será por montos menores". Fundamentalmente, el objetivo es presentar al nuevo equipo económico ante las organizaciones internacionales de crédito, y el Gobierno de los Estados Unidos.

El CIAP fue creado en 1963, en San Pablo, a causa de una propuesta elevada por los ex Presidentes Juscelino Kubitschek, del Brasil, y Alberto Lleras Camargo, de Colombia. Trataban de multilateralizar la conducción de la Alianza, cuyo programa había sido aprobado dos años antes en Punta del Este. Fue así como la unipersonal di-

rección del coordinador de los Estados Unidos, Teodoro Moscoso, cedió a un grupo de ocho estadistas que integraron el CIAP.

En seguida, se estableció el mecanismo para estudiar las necesidades de cada país: en el largo plazo, los planes debían elevarse a un *team* de expertos, el Comité de los Nueve, que funcionaba en forma autónoma; en el corto plazo, quedó convenido que los países concurrirían con sus programas a las reuniones anuales del CIAP, para discutirlos, además, con delegados del BID, el Banco Mundial, la AID y el Fondo Monetario.

Este es, precisamente, el camino elegido ahora por la Argentina. Según los observadores, al perder su autonomía el Comité de los Nueve, y después de la muerte del Presidente Kennedy, fogoso defensor del multilateralismo, los países retornan al sistema bilateral. El Comité de los Nueve era el encargado de coordinar y decidir la ayuda al continente, en forma global y teniendo en cuenta las necesidades de cada país. Cuando su autoridad fue mellada, a pedido de los propios países latinoamericanos, el bilateralismo volvió a cobrar fuerzas, alentado por los Estados Unidos. La situación, para la Argentina, se agravó cuando como represalia al derrocamiento del Presidente Illia, los Senadores Robert Kennedy y Jacob Javits se opusieron a votar el plan de ayuda exterior si en él figuraba la Argentina. El escollo fue salvado por la intervención del Senador J. William Fulbright: consiguió

agregar, al dictamen final, que "el apoyo financiero de los Estados Unidos está condicionado a que el CIAP apruebe los proyectos de desarrollo que presenten los prestatarios".

Las gestiones

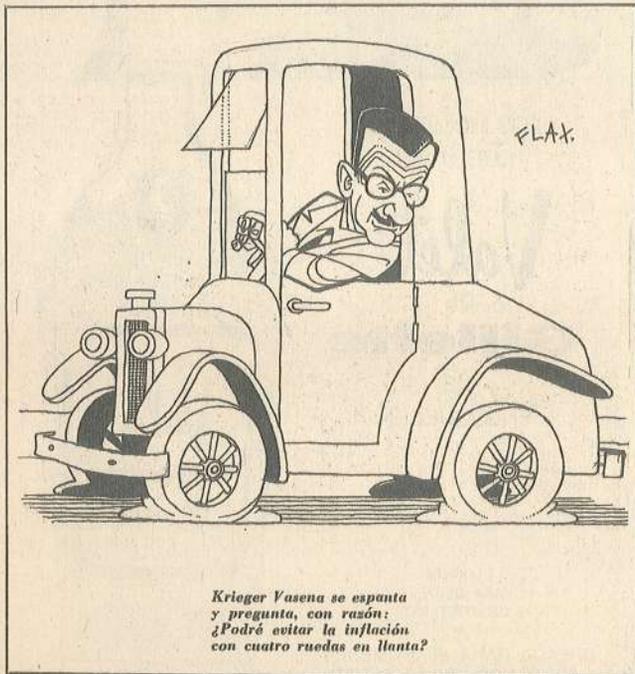
En busca de esta aprobación se movilizó el actual equipo económico. El primero en partir fue el vicepresidente del BCRA, Carlos Brignone; lo hizo el domingo 22, con los documentos básicos que exhibió, el día siguiente, en entrevistas privadas con cada uno de los miembros de la reunión que empezó el 26. El miércoles 24 lo seguirán Krieger Vasena, Angel Alberto Sola, y el resto de la delegación; el Ministro dispondrá de unas cuantas horas para estudiar las observaciones e introducir, si lo cree necesario, las modificaciones al programa que presentará oficialmente en el cónclave del CIAP. El documento influirá sobre todo en las futuras relaciones del país con organismos que dependen directamente del Gobierno norteamericano, como la AID y el Eximbank.

Paralelamente a las gestiones ante el CIAP, los representantes argentinos tomarían contacto con la AID; en esta entidad hay dos pedidos de crédito, uno de 12,5 millones de dólares, de apoyo a la Caja Federal de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, y otro de 10 millones, para la construcción de silos, prácticamente paralizados. El primero porque no se ha constituido, como estaba previsto, una caja de redescuentos, y el segundo por una controversia acerca de los montos destinados a importar materiales.

La aprobación del CIAP es necesaria para movilizar los préstamos arribados en el BID; allí, la oposición del Gobierno norteamericano equivalía al voto en contra de su representante en el Banco, ante cualquier proyecto presentado por la Argentina. Si se opera el descongelamiento, Krieger puede traer en su valija los créditos para el desarrollo de 60.000 hectáreas situadas en la zona del río Dulce (Santiago del Estero), por un monto de 32 millones de dólares, y el solicitado para el parque Almirante Brown, de 19 millones de dólares.

Otro crédito que figura en la agenda es el de pasturas, solicitado al Banco Mundial. Este préstamo, de 15 millones, sólo aguarda la aprobación del directorio. En forma indirecta el miércoles 18, Raúl Prebisch le prestó su apoyo al elogiar la labor del INTA, uno de los organismos encargados de poner en marcha el préstamo. También se tocará el tema ferrocarriles; concretamente, se pediría al BM el envío de un experto para trabajar en EFA, seguir de cerca el plan de reestructuración y participar, eventualmente, en el estudio de las necesidades futuras.

Pero no se pueden esperar grandes créditos del Banco Mundial, debido a la escasez de capitales que afecta al mundo. El propio presidente de la entidad, George Woods, lo dijo a fines de diciembre: "Habrà alguna interrupción en la continuidad de las operaciones, y lamentablemente es imposible predecir en estos momentos cuándo se solucionará el asunto". ♦



Krieger Vasena se espanta y pregunta, con razón: ¿Podrá evitar la inflación con cuatro ruedas en llanta?



Ondarts: Otra revolución.

Subsecretarías

Ha llegado un ingeniero

El nombramiento de Subsecretario de Economía determinó, la semana pasada, una lotería de candidaturas que se clausuró el jueves a la tarde cuando asumió ese cargo —dejado vacante por Evaristo Piñón Filgueira— el ingeniero Raúl Agustín Ondarts.

Según ciertos indicios, el primer ofrecimiento partió hacia Roberto Roth, secretario legal y técnico de la Presidencia, quien declinó aceptar. Sin embargo, fuentes cercanas al Ministro dicen desconocer esta propuesta; coinciden, en cambio, en otros dos nombres: el de Fernando M. Morduchowicz y el de Orlando Melchor-Llerena. Ambos también, respondieron con negativas.

Morduchowicz, director del semanario económico *Andátesis*, dio lugar con su rechazo a dos teorías peregrinas: 1) fueron sectores del Gobierno quienes pidieron al Ministro que desistiera de su propósito, pues la posición "antirrevolucionaria" de *Andátesis* —antes y después del 28 de junio —tornaba intolerable la presencia de Morduchowicz; 2) su origen judío molestaba a esos mismos sectores. La absoluta libertad de elección exigida por Krieger Vasena para designar a sus colaboradores, echa por tierra estas conjeturas.

Con todo, el llamado a Morduchowicz señalaba la tendencia de Krieger Vasena de recurrir a sus conocidos; el director de *Andátesis* participó, tres años atrás, en la elaboración de la plataforma electoral de Udelpa, la fuerza política que respaldó a Pedro Eugenio Aramburu en su lucha por la Casa Rosada. Melchor-Llerena es, también, una de las personalidades más vinculadas con el ex Presidente Provisional.

La tendencia se perfeccionó con el nombramiento de Ondarts, un bonaerense de 51 años, casado, padre de cinco hijos, quien en su juventud compartió los estudios universitarios con la militancia en el radicalismo y el lanzamiento del disco. Aparentemente, fue Ondarts el postulante sugerido

desde un principio a Krieger Vasena, al menos por los Secretarios Bernardo Loitguei (Obras Públicas), Luis M. Gotelli (Energía) y Armando Ressa (Transportes).

Gotelli había colocado a Ondarts como asesor en su departamento; Loitguei compartió con él la conducción de la línea antiperonista de Udelpa, en un grupo al que sus opositores llamaban "la trenza de los ingenieros". Pero la política no depuró excesivas satisfacciones a Ondarts; su paso por el Gobierno se debió a regímenes defacto: Subsecretario de Industria en 1957-58, y Secretario de Comunicaciones en la Administración Guido. Candidato a Gobernador de Buenos Aires (1963) y a Diputado nacional por la misma provincia (1965), los votos de Udelpa no le alcanzaron para triunfar.

A fines de diciembre de 1965, Ondarts sufría un desaire dentro de su partido; el acceso de Héctor Sandler a la secretaría general entrañó el desplazamiento de los "ingenieros"; antes, Loitguei había cancelado su ficha de afiliado. Sin embargo, la *petite histoire* de Udelpa adjudica a Ondarts la mayor influencia en la creación de esa entidad, cuando, a fines de 1962, se aventaron las posibilidades de que Aramburu postulara la Presidencia a caballo de una vasta coalición de partidos. ♦

Municipalidad

Corriendo, saltando y todavía de pie

El viernes pasado, en las primeras horas de la tarde, junto al stand de Aerolíneas Argentinas, en el Aeropuerto de la Ciudad de Buenos Aires, el Intendente Municipal Eugenio Schettini se prometía saborear un placido fin de semana en su residencia de Punta del Este. Infortunadamente, cuando su avión ya iba a partir, llegó hasta él, azogado, el Secretario de Abastecimiento, ingeniero Juan Mirabella: le comunicó que otro ministro comunal, el general médico Aníbal Caprile, a cargo de Salud Pública, acababa de renunciar.

Con ésta, eran dos las dimisiones presentadas en el término de una semana, dentro del elenco de 5 Secretarios, hechos que la prensa tomaría por una crisis, y más aún cuando las versiones siguen señalando que el Presidente Onganía tiene proyectado sustituir al coronel Schettini y su equipo.

El primero de los desertores fue el Secretario de Hacienda, contador público Antonio Riopedre; según se dijo en un principio, Riopedre dimitió por razones de salud. Sin embargo, voceros habitualmente informados sostuvieron, en los pasillos de la casa de Avenida de Mayo y Bolívar, que una diferencia había separado a Riopedre de Schettini.

El jefe de la Comuna elevó el miércoles 18, a la Presidencia de la Nación, un proyecto de decreto que establece aumentos en las partidas que los Secretarios y los directores municipales pueden usar libremente pa-



Primera Plana

Schettini: Crisis de gabinete.

ra gastos imputables a adquisiciones directas. Riopedre habría considerado que esa concesión debía requerirse personalmente porque importa una delegación de las facultades atribuidas a su Departamento. Al solicitarla al Poder Ejecutivo, Schettini marginó —entendía Riopedre— su investidura.

Un pretexto del mismo calibre usó Caprile para renunciar: el miércoles 18, la Secretaría de Salud Pública abrió un concurso relámpago (ver N° 212) para cubrir 260 vacantes de médicos de guardia en los hospitales metropolitanos; esos profesionales (que vienen a suplantar a los practicantes) se harían cargo, anunció entonces Caprile, a principios de esta semana.

La influyente Asociación de Médicos Municipales pidió un plazo mayor, Caprile se opuso y Schettini se mostró partidario de ceder: esto desencadenó la dimisión del médico militar que, el sábado pasado, fue rechazada. Las actitudes de Caprile y Riopedre —a quien en cambio se le aceptó la dimisión— no son las primeras (luego de la sonada disidencia entre Schettini y Enrique Green) y no parecen ser las últimas: el síntoma de que la Municipalidad está lejos de constituir un equipo perfecto. ♦

Diplomacia

El abrazo de los ríos

Los cinco países que a través de sus ríos se asoman al estuario del Plata, decidieron realizar una "pequeña conferencia de Cancilleres", dentro de la Tercera Conferencia Interamericana Extraordinaria de la Organización de los Estados Americanos, que se llevará a cabo en Buenos Aires a partir del 15 de febrero.

Es que la Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia y Paraguay tienen un interés potencial en desarrollar de manera conjunta unos 4.000.000 de kilómetros cuadrados, habitados por alrededor de 50 millones de habitantes cuyos destinos están unidos a los ríos Pilcomayo, Paraguay, Paraná, Uruguay: im-



PARALIPOMENOS

¿GUSTA UN OPERATIVO?

Por Jordán de la Cazuela

El hombre del camioncito salió de la municipalidad conurbana, cuidadosamente pegó en el parabrisas y en la luneta trasera del vehículo las tiras de papel con el número de las chapas provisionarias y partió feliz.

—¡Alto, proveedor! —lo detuvo en la entrada de la Capital una comisión de inspectores—. Permítanos la documentación, ¿qué lleva, qué provee? Este es el Operativo Bolsón.

—¡No, no llevo nada, estoy ablandando a Anatolia!

—Quite la lona; ajá, medio chivito; usted lleva chivito junto a la rueda de auxilio; a ver el código bromatológico; rueda de auxilio con chivito; no, no está previsto, pero el buen sentido indica que no pueden marchar juntos.

—Señor, este chivito es para festejar el bautizo de Anatolia, mi nueva camioneta.

—Permítanos oler la mercadería; parece fresca, el neumático también. Por esta vez siga y no vuelva sin guardapolvo.

Transpirando, el hombre cruzó la avenida General Paz donde otra comisión policial le cerró el paso.

—Buenos días, permítanos el registro, recibo de patente...

—¡Me parece bien, la gente pacífica debe colaborar, nadie puede decir de estos pistoleros no he de sufrir!

—No estamos deteniendo pistoleros, salvo que de paso cañazo. Este es el Operativo Chapas y usted no las tiene.

—¿Que no las tengo? Si recien patente a Anatolia... Ahí están pegadas; fíjese qué terminación fantástica, ¡doble cero!...

—Debe llevar chapas metálicas, pintadas.

—¿Metálicas? Sí, claro, las pagué pero no me las dieron, sólo me recomendaron que pusiera estas tiras en el vidrio.

—Lo siento, su camioneta debe ir a la playa hasta que le

coloque las chapas reglamentarias y pague la multa.

Y el hombre fue a parar con su camioneta a una playa.

—Señor infractor, la iniciativa privada a su servicio —le dijo un merodeador—. Pintamos chapas al instante, doble decapadas, antióxido dos manos, ¿gusta servirse?

—Sí, claro, menos mal que están ustedes...

—Listo; son dos mil pesos.

—¡Dos mil pesos por estas letras repugnantes! ¡Está bien!

Y el hombre del camioncito pagó las chapas, pagó la multa y llegó al centro. Nuevamente allí un sillbatazo lo sobresaltó.

—Señor, su documentación, la del coche.

—¿Qué pasa ahora?

—Realizamos el Operativo Patente, sus chapas no son reglamentarias.

—¡Perdone, pero debe estar equivocado; a diez cuadras de aquí me las hicieron, me las autorizaron y me multaron!

—¡Se ve que es usted reincidente! Sepa que las patentes provisionarias deben decir "provisoria" y si son de la provincia tener fondo naranja.

Un inspector pasó el dedo por la chapa, miró a un oficial y sentenció:

—Este hombre tiene razón, debemos ponernos de acuerdo con la otra comisaría. Buen hombre, por esta vez vaya y pase.

Y el hombre del camioncito siguió hasta Libertad y Sarmiento. Una aglomeración le impidió seguir.

—¿Qué pasa? —preguntó.

—Están realizando el Operativo Libertad —dijo el mirón—, requisan oro.

El hombre del camioncito se puso pálido, observó para todos lados, con disimulo se quitó el anillo de compromiso y lo deslizó en una boca de tormenta. ♦

Copyright Primavera Plana, 1967.

sas riquezas que cada nación, por sí sola, apenas alcanza a explotar en parte.

La iniciativa partió, hace dos años, del Presidente Arturo Illia, quien constituyó a la Argentina en Estado invitante; fue recogida y acelerada por Nicanor Costa Méndez, el Canciller actual, cuyo Subsecretario, Jorge A. Mazzinghi prepara, en reuniones semanales de la que forman parte los Embajadores de los otros cuatro países, la agenda que someterán a los Ministros en febrero. Las obras a programar incluirán desde el dragado de los ríos principales hasta la erección de represas hidráulicas, sin olvidar el mejoramiento de los puertos; la integración subregional que viene predicando el Banco Interamericano de Desarrollo, una manera de lograr créditos adicionales.

Precisamente, fue Felipe Herrera, titular del BID, el primer funcionario que prestó a Illia asistencia técnica: dio instrucciones al Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), destinadas a obtener una adecuada prospección de las riquezas de la cuenca. Paralelamente, funciona en Santa Fe la oficina central de una entidad privada, la Comisión Pro Estudio de la Cuenca del Plata, que se propone congregarse a las asociaciones particulares de las cinco naciones, en un congreso que se realizaría este año alternativamente en Uruguayana (Brasil) y en Paso de los Libres (Argentina).

Cuando los cinco Ministros de Relaciones Exteriores discutan el tema, seguramente proyectarán el avance del sistema en dos pasos consecutivos: 1º) El estudio integrado de la Cuenca, a través de organismos técnicos nacionales e internacionales; 2º) La programación del desarrollo económico de la zona por medio de un mecanismo intergubernamental.

"El Brasil ve con simpatía esta tentativa de aunar esfuerzos y puedo informar que mi Gobierno la está considerando", anunció el 15 de setiembre del año pasado el Canciller Juracy Magalhães; el 19 de octubre, Brasil y la Argentina, en un comunicado conjunto, se comprometieron a alcanzar "las bases de un planeamiento global de la región". Magalhães y yo coincidimos en la urgencia de adelantar los estudios sobre la Cuenca del Plata", comulgó Costa Méndez, el 25 de ese mes.

Necesariamente, sin embargo, al adelantar la empresa común surgirán algunos puntos espinosos. Uno de ellos; los derechos que Argentina cree tener para ser consultada sobre la construcción del complejo hidroeléctrico de Sete Quedas, llamado Saltos del Guayrá por Paraguay.

Por su parte, los sectores más ortodoxos del nacionalismo argentino verán sin duda, con malos ojos, algo que importa la corrección de una tradicional política argentina: desde 1750 (Tratado de Permuta), en la época colonial, hasta la fecha, el Virreinato primero y luego la República negaron siempre derechos a Portugal (luego a Brasil) para inmiscuirse en el Río de la Plata. ♦

Un radical en Madrid

“¿Eso cree? Bueno, lo que pasa con Perón es que ya está viejo: tiene 71 años.” La semana pasada, Arturo Illia (66) no disimuló su fastidio cuando Carlos Suárez, de 28 años, un afiliado a la disuelta UCRP, le transmitió la imagen que conserva de él otro ex Presidente, Juan D. Perón: “Es un buen hombre, pero indeciso el pobre”, había definido Perón un mes atrás.

El longilíneo Suárez estuvo al frente del Movimiento de Agitación y Lucha, una brigada juvenil del radicalismo, desde 1962 hasta 1965: en este año, el Movimiento se plegó a la reacción estudiantil contra la intervención norteamericana en Santo Domingo, y exigió el apoyo a la facción constitucionalista por parte del Canciller, Miguel A. Zavala Ortiz.

Así, Agitación se ganó las iras del jefe partidario, Ricardo Balbín, quien emitió un *dictat* en contra del movimiento: desalojó a Suárez y a su cofrade, el flamígero Guillermo Tello Rosas (23) de la conducción de ese compartimiento del Comité Nacional. Los jóvenes abandonaron, entonces, su docilidad aparente, para reunirse con la izquierda nacional y, aunque permanecieron adheridos a la UCRP, se dedicaron a beatificar a otras figuras: la del ex Secretario de Energía y Combustibles Antulio Pozzio (fallecido en 1966; gestor de la ocupación oficial de las áreas petroleras sujetas a contratos) y la del ex Gobernador de Santa Fe, Aldo Tessio.

Precisamente, en Santa Fe, Tello Rosas y Suárez crearon, el año pasado, el Movimiento de la Juventud Radical que efectuó un *Encuentro Programático* para lanzar la consigna de unidad entre peronistas, radicales, socialistas, ucristas, demócratas progresistas y cristianos conciliarios: ese Frente Popular se edificaría sobre reivindicaciones nacionales y populares.

A la caída de Illia, el MJR terminó confundido con otros sectores dispersos de la UCRP; empero, se lo sitúa en los arrabales de la *generación intermedia* (ver Nº 205), un grupo acudillado por el ex titular de YPF, Facundo Suárez, sin parentesco con Carlos. Con todo, y a pesar de la proximidad, el MJR marca una diferencia con los intermedios: prometen no aceptar ninguna salida electoral por parte del Gobierno Onganía, si ella implica proscripciones; el MJR atribuye a los *facundistas* cierta permeabilidad táctica que los llevaría a aceptar comicios condicionados.

Carlos Suárez afirmó orgullosamente, el jueves pasado, a Primera Plana: “Al menos desde que Onganía tomó el poder, soy el primer radical del Pueblo a quien Perón recibe. Debo la gestión de la entrevista a un muchacho de la Juventud Confederada Peronista; no tuvo dificultades. El 14 de diciembre de 1966 hablé con el general durante una hora y media en privado;

otra entrevista, el 18, fue compartida con mi amigo de la *Confederada*”.

A principios de diciembre, en Montevideo, los viajeros recibieron del *contact-man* Pablo Vicente, una contraseña para ingresar a la Quinta 17 de Octubre. La conversación de Suárez con Perón se afincó en el tema internacional, uno de los *hobbies* del desterrado: explicó al joven radical la necesidad de vincular la lucha popular “que se da en cada país con características propias, a la del movimiento mundial de liberación”. Algo similar repitió, el lunes 16, cuando recibió al líder izquierdista Ricardo Rojo: Perón insistió, entonces, en señalar la marcha inexorable de las masas hacia el socialismo, con escala previa en revoluciones nacionales.

A Suárez, el ex Presidente le recordó los prolegómenos de su llegada al poder, en 1945: desde la logia GOU (Grupo de Oficiales Unidos) elaboró, acompañado por militares formados por él en el Ministerio de Guerra, un plan para el instante en que el Gobierno cayera en sus manos. La idea consistía en impulsar un *socialismo nacional*, incruento, que se compaginara con un andamiaje económico apoyado en la nacionalización de los servicios públicos y en planes quinquenales de programación.

“Ello provocó la conspiración de la oligarquía y los intereses internacionales: el derrocamiento de 1955.” Ante el golpe, Perón creyó primero poder resistir, pero luego temió una guerra civil, algo que entendió conjurar con su alejamiento. “Hoy no sería tan optimista —confió Perón a Suárez—, porque a lo largo de 11 años los caminos se fueron cerrando y la crisis se agravó a causa de las políticas monetarista y desarrollista puestas en práctica.”

Ya ubicado en el presente, arriesgó uno de sus pronósticos: “Dentro de poco habrá un cambio de gabinete [la entrevista fue anterior al 29 de diciembre] y reestructuraciones, pero como el Gobierno carece de bases institucionales será agobiado por sus propias contradicciones y limitaciones. No habrá salida —dictaminó el exilado— mientras no se haga lo que el pueblo

quiere. Y el pueblo de ninguna manera quiere esta política de *receso*”.

Relató Perón que poco tiempo antes fueron a verlo varios *financieros* relacionados con el Club de París, “gente que me hizo llegar de Gaulle, a través de algunas vinculaciones comunes”; lo consultaron sobre la seguridad que podía ofrecerles una renegociación de la deuda con Argentina. “Les dije que cuando hubiera un Gobierno representativo se llevarían una sorpresa, porque nada de lo que se firme ahora será duradero. En 1967 —agregó Perón—, un *bando* derogó la Constitución de 1949; del mismo modo, el Movimiento Popular, al retornar al poder, borrará por otro *bando* esas famosas cartas de intención.”

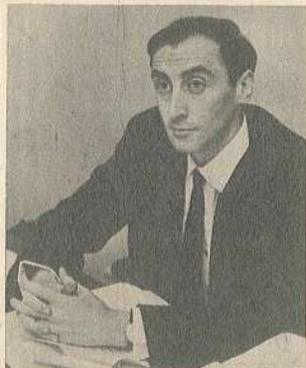
El camino hacia un Gobierno representativo sería el de los comicios; el radical Suárez acotó, el jueves 19, que Perón tiene dudas acerca de la perspectiva de elecciones limpias, sin proscripción de sus fuerzas. Suárez trajo esas inquietudes a lo largo del plan que trae desde Madrid. Es éste: “Integrar un frente con peronistas y gente “buena y capaz” de todos los partidos, en especial con juveniles. “En la UCRP —prevé Perón— no se puede contar con Balbín, quien, aunque es consecuente en su lucha, cuando llegue el momento de hablar dirá cualquier cosa porque no entiende el proceso.” En el peronismo “seguiré insistiendo con el transvasamiento generacional” para que los grupos de relevo y los dirigentes intermedios accedan a la conducción.

“Ese frente nacional de la juventud y de los partidos políticos no debe estancarse en un acuerdo para ganar elecciones: “Tendrá que ir a una acción de fondo, programática, porque pactos y acuerdos de trastienda no dan resultado”.

“Conviene que la salida argentina sea pacífica: “Comicios sin proscripciones sería lo ideal, pero lamentablemente —observó Perón— los caminos se van cerrando y el frente debe estar dispuesto a emprender la lucha en el terreno al que se lo lleve. Lo importante es no transar con una salida condicionada”. Por otra parte, cuando el acuerdo demuestre que ha comenzado a moverse con coherencia “abriré un tercer frente en el Movimiento Peronista, con los nuevos dirigentes”.

Las nuevas de Suárez provocaron un revuelo en la UCRP: en la última semana analizaron el “plan Perón”, grupos de jóvenes radicales y algunos dirigentes de calibre (en especial de la provincia de Buenos Aires); a la vez, menudearon los contactos con las juventudes de otros partidos. Hubo, no obstante, una prudente exclusión: la de los comunistas.

Antes de finalizar enero podría concretarse el acuerdo, pero cuando llegue marzo otro asombro caerá sobre los radicales: Balbín se retiraría de toda actividad política. Obviamente, ese alejamiento eliminará el más franco escollo para una alianza de la UCRP con Perón; marcará, también, una divisoria que no querrán atravesar muchos dirigentes (aun los reñidos con Balbín), quienes en la alternativa del Frente Popular, buscarán otra salida más acorde con su pensamiento liberal. “¿Será el fin de la UCRP? ♦



Primera Plana

Jefe Suárez: Presente, mi general.

Gremios

La caldera del diablo

La semana pasada, una tensión creciente inundó el Secretariado de la CGT. Por el flanco izquierdo lo acosó la oposición: el peronismo ortodoxo, aliado al comunismo, a un sector "independiente" y a la casi totalidad de los gremios del transporte. Los rivales de Augusto Vandor exigieron la reunión inmediata del Comité Central Confederacional: sostenían la necesidad de fustigar al Gobierno para impedir que los ferrocarriles se convirtieran en una nueva hoguera, y esgrimían la irresolución de los antiguos conflictos portuario y azucarero, más el aumento del costo de la vida.

Si la jefatura gremial hubiese ofrecido una respuesta a los embates, si tan sólo pudiese decir: "Tenemos la promesa oficial de que la CGT participará en la elaboración de la política económica del Estado", quizá lograra detener esa ofensiva. Pero en la última semana, Francisco Prado y sus amigos echaron una ojeda al flanco derecho: no obtuvieron respuesta, porque el Gobierno Onganía evadió cualquier definición vinculada con la política laboral futura.

"Tras el cambio de gabinete, ¿habrá un gran acuerdo nacional que incluya a la CGT?", preguntó a Primera Plana el lunes 16 un flamante asesor económico de la central. "¿O, por el contrario, la nueva política será fijada sin el concurso de los trabajadores, aun a costa de sus mejoras, como ocurría en la era de Salimei-Martínez Paz?" En la duda, Prado y los suyos decidieron abrigar todavía una esperanza: optaron por afrontar a sus enemigos y demorar la reunión del Comité Confederacional; se valieron para ello de una sutileza reglamentaria, porque aquel lunes recordaron a José Alonso y los suyos que la reunión del CCC deberá ser precedida por un despacho de la comisión especial formada el 16 de diciembre último para analizar la realidad nacional.

La comisión todavía no deliberó; está formada por 12 caudillos sindicales, en su mayoría opositores: el Secretariado demostró el 16 que la tardanza en reunir el CCC debe atribuirse a la negligencia de quienes lo exigen; los alonsistas debieron callarse. El grupo tiene plazo hasta fin de enero para expedirse; posteriormente, el Consejo Directivo fijará la fecha de reunión del CCC; podría ser el 17 de febrero.

Hasta ese día, el Gobierno gozará de una tregua, pero si continúa sin definirse, los debates de febrero prometen convertirse en una batalla de mutuas recriminaciones. No es fantástico suponer que esa batalla genere el rompimiento definitivo CGT-Onganía. Hasta ahora, el vaivén de la política oficial produjo singulares escisiones en el campo obrero; los reagrupamientos se efectúan hacia ambos polos peronistas.

Así, los jerarcas tradicionalmente antiperonistas de los gremios indepen-



Uncal: Al lado de Vandor.

dientes, que pertenecen a la Asociación de Viajantes—Eduardo Arrausi, Marcos Almozny—coinciden ahora con José Alonso en golpear al Gobierno y denunciar la connivencia del Secretariado con éste. Los viajantes abogan por una salida electoral inmediata (mantienen contactos asimismo con el ex Vicepresidente Carlos Perette) y pedirán a la CGT que se coloque en tal posición, algo que dará lugar, seguramente, a discusiones enojosas.

A los comunistas del MUCS debe enrolárselos en la oposición, aunque dado su histórico eclecticismo deambulan entre los dos extremos: recriminan a Vandor haberles privado de su lugar en el Secretariado, pero no se integran con el alonsismo, ya que entre los peronistas ortodoxos militan también grupos marxistas, de signo anticomunista.

Otro núcleo de líderes independientes viene actuando junto a Vandor y, por consecuencia, en apoyo de la conducción gremial: son Tomás Uncal (mercantil), Osvaldo Vigna (gráfico), José María Pomares (bancario) y Saturnino Soto (del personal civil de la Nación). Comercio, bancarios y UPCN forman la columna vertebral de los



Almozny: Por elecciones.

Gremios Independientes, un sector desgarrado por la polémica de Uncal y los suyos contra el vasco Arrausi y Almozny.

Sin militar activamente entre los independientes, el gráfico Vigna parece evolucionar hacia la posición de los viajantes: secundado por el bancario Pomares buscará, en febrero, que la CGT tome una actitud en la cuestión institucional. Junto a Vandor, no obstante, se movilizan los no alineados, de entre los cuales debe deducirse a Antonio Scipione, quien apoyará a la CGT si ésta se muestra solidaria con la Unión Ferroviaria, su gremio. Pero la debilidad de la CGT no deriva solamente de los temblores que afligen a la cúspide; hay algo peor, carece de recursos económicos. Al cabo de la semana pasada sus depósitos en efectivo no sobrepasaban los 10.000 pesos; la quiebra motivó un pedido de Prado a Adalbert Krieger Vasena para que se autorice el descuento de 200 pesos por afiliado, con destino a las arcas de la central.

Según versiones, Krieger no muestra disposición favorable o desfavorable con respecto al pedido; sí, Rubens San Sebastián, el Secretario de Trabajo, quien insta al Ministro de Economía para que otorgue el permiso (procurará 400 millones a la CGT). Sería otra forma de comprometer al Secretariado con el oficialismo.

Ferrovianos

En la madrugada del miércoles 18, la asamblea que congregó a los presidentes de seccionales de La Fraternidad (la asociación de maquinistas ferroviarios) aconsejó a la Comisión Directiva del sindicato rechazar el nuevo reglamento de trabajo impuesto por EPA, pero continuar el diálogo con el Gobierno. Porque "a través del diálogo amistoso podremos conseguir la modificación de algunas cláusulas del estatuto", declaró a Primera Plana Pablo López (hijo), un miembro de la Comisión.

Tal política enfrenta a los fraternales con sus colegas de la Unión Ferroviaria, cuya situación interna puede complicarse: hasta ahora, las tres líneas internas de la UF (comunistas, peronistas y liberales) competían en practicar concesiones demagógicas a las bases; lograban, de esta manera, anularse entre sí.

Desde la última semana se añadió una cuarta línea, que quizá logre moxigenerar el proceso, imprimiéndole cierta cautela ante el Gobierno: es el vandorismo, representado por Anastasio Carrizo. En efecto, las elecciones internas concedieron 17 escaños en la Comisión Directiva al peronismo, otros 9 a los liberales (encabezados por el radical del Pueblo Scipione) y los 4 restantes a los comunistas de Víctor Vázquez. A ciencia cierta se ignora si la mayoría de esos 17 votos corresponde a Carrizo o al alonsista Lorenzo Pepe, pero se conviene en asignarle la mitad a cada uno de ellos. En tal sentido, si la actitud del Gobierno frente a los ferroviarios se torna flexible, está prevista la alianza de Scipione con Pepe y Vázquez para emprender el camino de la rebeldía. Si aún quedan posibilidades de atenuar algunos as-

pectos del reglamento, se unirían Carrizo y Scipione para detener a los iracundos Pepe y Vázquez.

El jueves 19, los fraternales deliberaron con sus amigos de UF. Les explicaron que seguirán negociando modificaciones del estatuto de labor y avanzarán luego hacia el proyecto oficial de reordenamiento (del cual, el estatuto es sólo una parte) si encuentran buena disposición en el nuevo titular de la Empresa Ferrocarriles Argentinos, general Juan Carlos de Marchi. El militar, por su parte, reafirmó, para tranquilizar a UF, que no se han de clausurar talleres.

Portuarios

Casi un mes después de levantada la huelga portuaria, los estibadores adictos a Eustaquio Tolosa no han conseguido acceso a los muelles. No han podido hacerlo pues se les exige la "credencial plástica", un documento que la Capitanía de Puerto de Buenos Aires otorga sólo a aquellos que claudicaron y, por lo menos, trabajaron 10 días durante el paro. "El Gobierno es el culpable", acusó el lunes 16, en conferencia de prensa, Manuel Medrano, un peruano que representa a la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte en toda América latina.

Medrano declaró que no se ha cumplido el acuerdo suscripto por él en la Secretaría de Trabajo: señaló que no se



Primer Plano

Estibadores: El retaceo de las credenciales.

ha constituido la comisión tripartita encargada de modificar el reglamento de labor, causa del conflicto; en cambio, se decretaron represalias contra los huelguistas al privárselos de su fuente de trabajo. "El SUPA —recordó Medrano— sigue intervenido."

Minutos más tarde, Medrano voló a Lima y desde allí cursó un informe al Comité Ejecutivo de la ITF, en Londres. El miércoles, la ITF detalló su opinión sobre el Gobierno argentino: "Duplicidad y conducta deshonestas, hostilidad y mala voluntad expresada contra los trabajadores y sus organizaciones". La declaración incluye un párrafo sobre la detención de Tolosa (ver página 23) y advierte que se consideran medidas de represalia a las cargas argentinas: esto es, la reinciación del boicot.

Pero si el Gobierno ofrece una solución a los portuarios, quizá consiga evitar que una actitud combatiente florezca en febrero en el Comité Central Confederal; para explicarlo, el mismo miércoles 18 Francisco Prado entrevistó a su amigo San Sebastián; en principio, las esferas de la CGT reflejaron poco entusiasmo acerca de los resultados de la reunión: "El Secretario de Trabajo fracasó en su intento de rehabilitar a los huelguistas o no quiere llevar a fondo, en este momento, la cuestión frente al eje Antonio Lanusse (Defensa)-Armando Ressa (Transportes)-Mario Durrieu (Capitán del Puerto)".

Sin embargo, el sábado, las mismas fuentes mostraban optimismo: San Sebastián había tornado a conversar con Prado y, aparentemente, estaba dispuesto a plantear el caso al propio Presidente de la Nación. ♦

EDITORIAL KRAFT

NOVEDADES DE FIN DE AÑO

Colección Arte y Estética

Dimensiones de la Creación Estética. J. C. García Martínez.

Colección Escena Kraft

Los Chismes de las Mujeres. Goldoni. Traducción de Tulio Carella. Sarmiento y el Teatro. Mauricio Rosenthal.

Colección Narradores Argentinos

Los Crotos. Justo P. Sáenz.

Edición para Bibliófilos

La Cautiva. Esteban Echeverría. Numerada (200 ejemplares), con grabados originales de Alfredo Guido.

Colección Los Libros de Siempre

Martin Fierro. José Hernández. Edición popular de la gran edición para bibliófilos con grabados de Alfredo Guido.
El Cardenal. Henri Morton Robinson (2ª edición).

Colección Ciudad del Tango

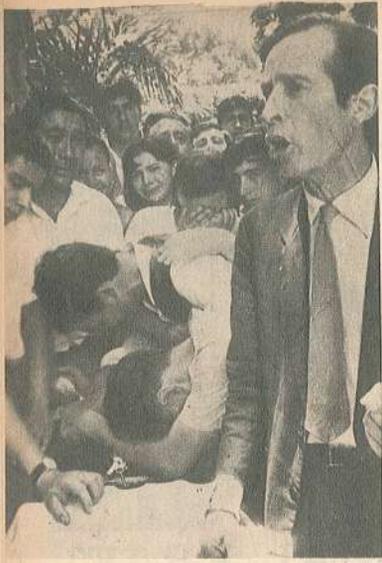
Ciudad del Tango. Poema de Buenos Aires. Alfredo Carlino (2ª edición).

Colección La Ventana Voladiza

Máscaras. Poemas. Atilio Castelploggi.

EDITORIAL KRAFT

Moreno 872 - Tel. 34-2624



Antonio Frías - La Gaceta

Andina despide a Hilda Guerrero.

Tucumán

Al rojo vivo

A fines de la semana pasada, al regresar a Tucumán, el Gobernador Fernando Aliaga García encontró una renuncia: la de su único asesor político, el democristiano Arturo Ponsati, disgustado con la conducción provincial. Si Aliaga —como Ponsati— fuera tucumano, quizás hubiera insistido, en Buenos Aires, para que se aceptara su propia dimisión; en cambio, el FE lo confirmó al frente del más turbulento Estado del país y prometió girarle 200 millones de pesos para pagar sueldos atrasados. Como siempre, soluciones de emergencia, paliativos.

La ausencia de Aliaga le impidió conocer de cerca los nuevos leños echados a la hoguera tucumana, leños que algunos de sus colaboradores optan por endilgar —con una ingenuidad asombrosa— a la gimnasia rebelde de los sindicatos o a las inclinaciones izquierdistas de los dirigentes. Sin embargo, aun a ellos les ha sido imposible catalogar bajo esas explicaciones el asesinato de Hilda Guerrero de Molina, ocurrido mientras la Policía de la provincia disparaba sobre un grupo de obreros (Nº 212). Los tiros no cesaron, pese a todo, ese jueves 12 de enero.

Caía la noche del sábado siguiente cuando los espectadores que aguardaban entrar en el cine Plaza, de San Miguel de Tucumán, para ver *La jauría humana*, tuvieron un anticipo real: frente a ellos, en la explanada de la Casa de Gobierno, un griterío partió de cierta camioneta, y luego, una detonación rasgó el pegajoso aire de verano.

Manejaba la camioneta Ernesto Andina Lizárraga, máxima y mítica figura de la juventud peronista; un jeep de la Policía trató de darle caza por San Martín; a la vuelta, frente al edificio de *La Gaceta*, en medio de la calle atestado de transeúntes, los vigilantes apelaron a sus armas. La ráfaga alcanzó un neumático del coche de Andina.

Andina abandonó su camioneta y corrió por las galerías comerciales de la manzana, trepó a un taxi y, finalmente, cayó detenido; su compañero, Juan Francisco Lazarte, intentó escapar solo: lo interceptaron los vigilantes, en la esquina de *La Gaceta*, tras malversar más tiros.

Así, doce horas después del entierro de Hilda Guerrero, la detención de Andina —quien había despedido sus restos en el cementerio del Acher— bastó para revivir el apodo de *montoneros* que los policías tucumanos saben ganarse periódicamente, y más aún, al cabo de los disturbios que ensangrentaron la provincia en la última quincena: refriegas en el ingenio Santa Lucía, luego en Bella Vista y en seguida en el puente del río Salí, cerca de la Capital.

¿Qué pasó con Andina? La Policía lo acusó de haber iniciado el tiroteo con la guardia de la Casa de Gobierno; él, a su vez, acusó a la Policía de atropello a mano armada y apremios ilegales, un cargo que documentó con múltiples hematomas. Más tarde, su abogado denunciaba que en el expediente de Andina su planilla prontuaria estaba sustituida por la de otra persona abrumada de delitos; el joven caudillo, para evitar una nueva tunda, solicitó continuar preso en los Tribunales.

Es que el Jefe de Policía, teniente coronel (retirado) Mario Alberto Mazza, se impacienta con facilidad. A quienes le reprochan sus actitudes extemporáneas contesta, casi siempre: "Soy hombre de cuartel, no político ni diplomático". Tiene razón: si fuera político, o diplomático, no hubiera entrado, como lo hizo, en crisis con la prensa tucumana, al ordenar que la Policía cesara de suministrarle informaciones.

Mazza no es un entusiasta del periodismo, pero el periodismo tampoco simpatiza con él. El lunes 16, *La Gaceta* (uno de los mejores diarios argentinos) publicó la fotografía de un auto chocado, con este epígrafe: "No hay detalles del accidente porque la Policía negó toda información". Para salir del paso, ese mismo día Mazza atribuyó el veto a Alberto Luján di Gianni, oficial retirado de la Policía Federal, que ocupa la Subjefatura provincial; di Gianni renunció.

A las 24 horas, herida por el entredicho, la institución exigía un desagravio, posibilidad que Mazza tenía prevista, pues al elevar al Ministro de Gobierno, Gastón Lacaze, la dimisión de di Gianni cubrió de elogios al funcionario y propuso rechazar su renuncia. Lacaze (entonces a cargo del PE) leyó ante los periodistas la nota de Mazza, según la cual di Gianni es un profesional "muy útil", no así los periodistas, que habían deformado el contenido de las declaraciones del Jefe.

Lacaze, un antiguo basquetbolista olímpico, sepultó todas las resoluciones sobre información policial a la prensa

y las reemplazó por un retorno a la libertad. Los obreros no participaban de esta aislada guerrilla verbal: la FOTIA enviaba delegaciones a Jujuy, donde esta semana delibera el Frente Unido Nacional de Trabajadores Azucareros (FUNTA) y formaba una comisión movilizadora que salía a recorrer los principales lugares de la campaña, pues el grémio no desiste de reemplazar una marcha sobre la capital.

Raúl Sánchez, quizás el más hábil agitador de FOTIA, viajaba a Córdoba para coordinar un plan conjunto con los obreros de Kaiser; Atilio Santillán, el secretario general de la organización, se reúne con dirigentes universitarios —que participarán de la movilización obrera— y acordaba la celebración de una misa, en la Catedral, en memoria de Hilda Guerrero, para el 26. Mazza ya tomó nota de esa fecha en su poblada agenda.

Sucede que sus frágiles nervios —demasiado frágiles para el Jefe de Policía de una provincia hambrienta, desvalida— se agotan, que está comenzando, acaso, a descreer de sus encarnizados procedimientos. Porque el jueves pasado, por ejemplo, un grupo de manifestantes se ensañaba con la casa de José Pepe Frías Selva, propietario del ingenio San José, en la localidad de Cebil Redondo: tiraron sobre ella un par de malogradas bombas Molotov y saquearon el almacén de la planta.

El viernes, en cambio, los Molotov se arrojaron al edificio de 25 de Mayo y San Juan, en la Capital, donde la firma Geltas Fiad —prácticamente dueña del ingenio Bella Vista— tiene sus oficinas. Un día antes, otra bomba se estrellaba contra la verja de la iglesia de Santo Domingo, junto con volantes que pedían la excarcelación de Andina Lizárraga.

En medio de tan inestable situación, el novel Ministro de Economía, Emilio Francioni, trataba de enjugar el hambre de muchos tucumanos con promesas: los remedios para Tucumán —reiteró— no tardarán, "el Presidente es el primer interesado en que esta provincia salga de su agitación y ordene su vida definitivamente": una meta que nadie, hasta la fecha, ha conseguido alcanzar.

Luz y Fuerza utilizó un método más convincente que las palabras de Francioni: el viernes llegó a Tucumán un cheque de 500.000 pesos enviado por el gremio de Francisco Prado. Tal vez se trataba, además, de un gesto político: la FOTIA es uno de los sindicatos que más atacan al Secretariado de la CGT que dirige Prado.

En Tucumán se presta la mayor atención al cisma que invade la FOTIA y que se traduce en el juego de dos líneas: la *conciliadora*, de Santillán, partidaria de no quebrar el diálogo con los gobernantes; y la *inflexible*, inspirada por Leandro Fote, secretario del sindicato del ingenio San José, a quien acompañan Sánchez, Miguel Soria, Ricardo Costilla y el ex Diputado peronista Benito Romano.

Al retornar Aliaga, la pugna entre ambas corrientes estaba al rojo vivo; también estaba al rojo vivo la miseria de los obreros, que no se guía por facciones gremiales, aunque se deje atizar por ellas. ♦

loción capilar PANTEN (es para hombres)

ENVASE ROJO
en sus dos tipos:
Para cabello seco.
Para cabello graso.
En frascos de 90 y 180 cm³.

y también . . .

**ENVASE AZUL
ESPECIAL PARA CANOSOS**
en sus dos tipos:
Para cabello seco.
Para cabello graso.
En frascos de 180 cm³.

**LOCION CAPILAR
PANTEN** preserva la
salud del cuero
cabelludo,
suprime radicalmente
la caspa, e inhibe
la caída del pelo
favoreciendo
su crecimiento.



La loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

CORDOBA, DEL RECUERDO

Una versión que trajinó intensamente las calles de Córdoba, la semana pasada, augura el fin del Gobierno de Miguel Angel Ferrer Deheza y señala para suplantarlo al doctor Carlos José Caballero, otro aristócrata en quien ya se fijara Oganía al principio de su gestión, cuando le ofreció, sin éxito, el Ministerio del Interior.

En tanto, Ferrer Deheza, que atravesó indemne la crisis de fin de año merced a la depuración de su gabinete político, apenas concurre a su despacho: en residencias de amigos comunes busca desesperadamente formar un nuevo equipo.

La semana pasada, le rechazaron el Ministerio de Gobierno los doctores Aldo Cima, Edgar Ferrer y Rolando Moroni Petit: estos desaires y (sobre todo) su abandono de la Residencia Oficial abonan en los corrillos la versión de que Ferrer Deheza tiene los días contados. Al filo de la semana, sin embargo, el mandatario ubicado en Gobierno a Adolfo Díaz, hasta entonces Secretario General de la provincia.

Mientras, se comenta desfavorablemente la designación de Roberto Apfelbaum, Ministro de Obras Públicas, como Intendente interino de la Capital: una de sus primeras medidas consistió en paralizar las ordenanzas de su antecesor Pedro Gordillo, que disponían un reordenamiento del tránsito, luego del cual se eliminaron los colectivos del radio céntrico. Apfelbaum, precisamente, aparece vinculado con empresas de transporte. Pero la espina más dolorosa de Ferrer Deheza no está clavada en ese costado: para la semana en curso anuncian los obreros de la industria automotor dos nuevos paros destinados a evitar despidos masivos y la posibilidad de una huelga indeterminada, algo que podría conferir a Córdoba, otra vez, una fisonomía revolucionaria.

BOSTEZOS PARLAMENTARIOS

Forzados al ocio, los empleados del disuelto Congreso Nacional se dedican ahora a seguir los pasos del interventor en la casa, el coronel retirado Felipe Gerardo José Mazzini, un rígido funcionario que los espera por las mañanas en la puerta del edificio para controlar el cumplimiento del horario.

Los pendolistas acusan a Mazzini: sostienen que el año pasado el Poder Ejecutivo fijó al interventor un sueldo de 105.750 pesos mensuales, algo que se contradice con la norma revolucionaria, según la cual los miembros de las Fuerzas Armadas que ocupen puestos públicos no percibirán emolumento alguno, salvo el sueldo correspondiente al grado o la pensión por retiro.

Manifiestan además que el coronel Mazzini les negó el aumento de sus salarios; sin embargo, a uno de sus secretarios, Antonio Valeiras, le habría fijado un sobresueldo de 25.000 pesos mensuales. Agregan que pese a la cesantía de más de 500

agentes (funcionarios de los bloques políticos) y a la consigna oficial de reducir los gastos, se nombró, a fines de octubre, a Dina Argibay, con una asignación mensual de 45.000 pesos.

Del mismo modo, señalan, se introdujo en el presupuesto del Parlamento a un nuevo chofer, Héctor Giannatasio, aun cuando las cámaras mantienen un personal de 20 conductores, inactivos en la actualidad.

LA RENTRÉE DEL TIGRE

Como en sus días de oro, *El Tigre* irguió su generosa estatura, esbozó su mejor sonrisa y miró a la multitud, ese pueblo que un viejo marxista como él nombra siempre con reminiscencias sentimentales. Pero el 14 de enero no estaba en una tribuna, ni tampoco le concernían, como un año atrás, los desórdenes gremiales, ni el entierro de Hilda Guerrero, que esa mañana (como el de Camilo González el 7 de diciembre de 1965) había partido desde Bella Vista hacia el cementerio.

El sábado 14, a la noche, Lázaro de Jesús Nazareno Barbieri, como todo antiguo socialista, entró a la iglesia: una iglesia de barrio, por cierto —la parroquia de San Roque—, aunque quizá soñó (lo hubiera conseguido con algo de suerte) con la espléndida Catedral de San Miguel de Tucumán. A su lado la novia, su única hija, María Sara (18 años), parecía diminuta mientras caminaba hacia el altar donde la esperaba Fernando Benjamín Correa (21 años).

La pareja tardó en llegar: el gentío encontró otra vez en *El Tigre* el aplomo, la exagerada elegancia, la bonhomía de sus tiempos de profesor, una tarea a la que pronto volverá. Por lo menos el pañuelo de dos puntas —sobresaliente diez centímetros en el saco blanco cruzado, símbolo de toda una época— no se veía en público desde tiempo atrás.

Entonces estalló lo que Tucumán viene conteniendo desde julio pasado: la gente quebró la débil línea del pasillo, el vocerío acalló el órgano, el altar fue invadido. El párroco, Miguel Zelarayán, debió advertir desde el púlpito que mientras no pasara el desorden no celebraría el casamiento. Con todo, debió esperar 15 minutos.

Al cabo de la ceremonia ocurrió lo mismo: impedidos de salir del templo, Barbieri y su novel esposa, Martha Duplesis, junto a los novios, recibieron desbordadas efusiones. "Este es mi Gobernador, es mi Gobernador", clamaba una anciana.

"Su Gobierno fue mejor que el de ahora", aullaba otra, encaramada en un banco de la parroquia. Nuevas expresiones fueron cubiertas por el órgano, que atacó la Marcha Nupcial, por los costosos esfuerzos del cura, por los agradecimientos de Barbieri, quien, emocionado, abrazaba a todo el mundo. Al salir, un viejito puso el broche final; sacando su voz de entre sus harapos, exultó: "En tus tiempos por lo menos se cobraba. ¡Salud, Tigre!" ♦

14034: Una Ley con forma de boomerang

Periodista: "¿Propugna usted una política de sanciones económicas contra el Estado argentino?"

Beveraggi Allende: "Definitivamente. Si esa política se lleva contra el régimen peronista, absolutamente... No creo que sean necesarios más de dos o tres meses para lograrlo, si todos los mercados externos le son privados".

El diálogo transcrito tiene 16 años; integra el texto de un reportaje al que se sometió el economista Walter Beveraggi Allende durante una audición de la radiodifusora WEEL, de Boston, en los Estados Unidos.

Integra, también, los antecedentes de la Ley 14034, una de las más debatidas durante el régimen peronista, porque sirvió para aplicar a Beveraggi Allende el mote de "traidor a la patria" y privarlo de la ciudadanía. Su articulado es corto: reprime con prisión de 5 a 25 años al argentino que por cualquier medio propicie sanciones contra el Estado. Quedó promulgada en 1951.

Curiosamente, la misma Ley revierte ahora su fuerza: sirve para mantener detenido al peronista Eustaquio Tolosa. El 19 de octubre del año pasado, su sindicato en huelga, Tolosa se ausentó de Buenos Aires y dirigió la



Encausado Tolosa: Ver Londres, ¿y luego morir?

agitación desde Montevideo. Allí permaneció hasta el 13 de noviembre; viajó entonces a Londres y el 17 participó de una reunión en que la Federación Internacional de Trabajadores del Transporte aconsejó el boicot a las cargas argentinas, sin lograr demasiadas adhesiones.

Tolosa reingresó al país, clandestinamente, el 10 de diciembre; el 18 reapareció en público para presidir una asamblea del SUPA, pero fue detenido bajo la acusación de sedición. Salió en libertad el 22, e inmediatamente, el Fiscal Francisco D'Albora lo acusaba ante el Juez Miguel Angel Inchausti por violar la Ley 14034. Harto de persecuciones, o dispuesto a imponer a la Argentina, por su prisión, un nuevo boicot, Tolosa se entregó a la Justicia el 5 de enero.

No es curioso, en cambio, que haya apelado para su defensa, al abogado Eduardo Colom, entre otros. El entonces Diputado Colom fue informante de la bancada peronista cuando se aprobó la ley. "En ningún momento Tolosa propició sanciones contra la Argentina —sostiene Colom—. Su tarea consistió en comunicar el conflicto al organismo internacional con sede en Londres. El se limitó a exponer un hecho como pudo hacerlo el director de un diario asociado a la Sociedad Interamericana de Prensa."

Los otros defensores se preparan, junto a él, a enfrentar esta semana una audiencia *in voce* ante la Cámara Penal de Feria. Confían en sacar en libertad al sindicalista porque, según ellos, no hay pruebas de que en Londres haya promovido medidas antiargentinas. "Lo que el Fiscal pretende —señaló uno de ellos— es invertir la prueba, es decir, que Tolosa demuestre que no ha actuado contra el país. Y esto nos parece una monstruosidad jurídica a todas luces." ♦

1500 nuevo familiar
Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador
Av. Libertador 2697
 Solicite vendedor a 72-9408
 Abierto sábados y domingos de 9 a 21
 TALLERES Y REPUESTOS:
Julián Alvarez 2475
 A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500



La Editorial Primera Plana SRL acaba de ampliar su acuerdo con el semanario norteamericano Newsweek: ahora, su exclusividad para la reproducción del material periodístico (excepto la columna de Walter Lippmann) y fotográfico se extiende a todos los países y posesiones de la América Central, el Caribe, América del Sur y México.

El acuerdo faculta a la Editorial Primera Plana SRL, a ceder los derechos de reproducción a diarios y revistas que se editen en español, portugués, inglés, francés y holandés; tales derechos pueden ser otorgados parcialmente o en su totalidad, en cada oportunidad en que sean solicitados y según condiciones a establecer.

A su vez, esta Editorial ofrece la cesión total o parcial de los derechos exclusivos para reproducción del material periodístico y fotográfico del semanario Primera Plana, a los diarios y revistas del continente. Para más datos e indicaciones, dirigirse por carta al Departamento de Servicios Especiales de la Editorial Primera Plana SRL, Perú 367, piso 12º, Buenos Aires, o por cable a PRIPLA BAIREES.

El regreso de Mao

"Bueno, ¿qué pasa en Pekín?". "Todo está en calma", responde al teléfono el corresponsal en Pekín.

"¿Es la guerra civil?". "No".

"¿El caos?". "Sí".

Son 43 los corresponsales extranjeros que envían información sobre la crisis china; más de la mitad proviene de países comunistas (de los seis rusos, tres fueron expulsados), pero hay también nueve japoneses, un canadiense, cuatro franceses y dos ingleses. Estos hombres corren día y noche, atraídos por los rumores que llenan las ciudades; nuev de cada diez veces, todo ha sucedido ya (o no ha sucedido nada). Algunos hablan chino, otros intentan el diálogo en inglés o quizás por señas. Nada más ex-

llenar varias hojas del cartel de segunda clase; para escribir "Liu Shao-shi es el Krushev de China", por ejemplo, se necesitan unos 200 signos. La tradición retórica de los chinos se presta a estos ejercicios, en los que se alternan la hipérbolo y la sutileza.

Hay frases claves, lugares comunes que nadie entendería sin estar en el secreto. El ideograma "perro en el agua" se refiere a un enemigo que ya ha sido señalado, pero del que hay que cuidarse para evitar que regrese. "Gangsters negros", "monstruos y fantasmás", son figuras literarias relativas a los enemigos de Mao. Los antimaoístas, para reafirmar su lealtad al comunismo, pintaron de rojo paredes enteras; entonces los maoístas advirtieron:

1) En Shanghai, las reservas de carbón alcanzan apenas para un día y medio. Los estibadores rehúsan descargar los barcos. Muchos talleres cerraron sus puertas.

2) En Nankín, todas las fábricas interrumpieron el trabajo; cesó el transporte sobre el río Yang-tse.

3) Cortadas las comunicaciones entre el Norte y Sur del país: trenes y barcos suspendieron su tráfico, los aeropuertos de Shanghai y de Awuchan están rodeados.

4) Ciertas personas se esfuerzan por cortar el abastecimiento de agua y electricidad. En la misma Pekín se ha descubierto un complot.

5) A principios de mes se libraron combates en Nankín con la participación de medio millón de personas".

¿Cómo hablar, en China, de fuentes de información en el sentido que otorga a estas palabras la prensa occidental? Un corresponsal de *L'Express* explica: "Dos diarios hay en Pekín; generalmente, sus artículos de fondo son idénticos; pero a veces un ojo entre-



traño que esta cobertura. Cuando su redacción los llama, casi no aciertan a explicarse: para comprender lo que pasa, o al menos para declararlo incomprensible, hay que estar allí. Si hablar de guerra civil es demasiado, la palabra caos sirve para todo. Pero tampoco es eso.

Aprendiendo a leer

Se trata, ante todo, de una guerra de carteles. Cada organización social, cada autoridad (legal o rebelde), cada destacamento de militares o de Guardias Rojos, imprimen unos papeles y los pegan a los muros, a veces encimados. Los hay de tres clases: del tamaño de una página de diario, y escrito en dedicados caracteres; del tamaño de una hoja de oficio, mimeografiado para su distribución masiva; son, en suma, periódicos murales. Los carteles propiamente dichos (*chuantan*), lucen alguna ilustración simbólica y una o dos frases a lo sumo.

A veces, una simple frase obliga a

"El océano rojo es un inmenso complot". Porque, según se lee más adelante, "los que agitan la bandera roja" lo hacen "para oponerse a la bandera roja"; quizá "los izquierdistas de nombre son derechistas de alma".

Los japoneses se han adiestrado en la lectura de estos oscuros mensajes. Como el frío es intenso, ya no se detienen en la calle a descifrarlos; les toman fotos, y luego —en sus oficinas, junto a la estufa— los copian, los amplían, traducen signo por signo.

También los dos checos hablan chino y se han especializado en estas traducciones. Días pasados redactaron un despacho concebido en estos términos: "Pekín, 9. Un grupo de insurrectos del Centro de Cálculo (de la Academia de Ciencias) informa en un cartel pegado hoy en las calles que la situación se caracteriza por una movilización general de los adversarios de la línea de Mao Tse-tung.

"Su contraofensiva plantea graves consecuencias:

nado descubre algunos caracteres diferentes; pues bien, ésa es la noticia". En cuanto a las recepciones diplomáticas, "allí, con un poco de suerte, el Embajador Tal le cuenta a uno algo que escuchó a su cocinero, que tiene un hijo entre los Guardias Rojos".

¿Y cómo se puede prestar fe a noticias tan graves como las del punto 5 del cable de los colegas checos? Otro cartel, descifrado también por ellos, indicaba no sólo que en Nankín un grupo de obreros había atacado a los Guardias Rojos, que hubo unos 50 muertos y miles de prisioneros por ambas partes, sino también que a ciertos jóvenes maoístas les cortaron la nariz y las orejas. Cuando esa noticia llegó a Occidente, algunos diarios dedujeron que la guerra civil había empezado, que Nankín estaba en manos de los "insurrectos".

No es que las paredes mientan, aunque también puede ocurrir: es que algunas frases no deben entenderse en sentido literal. Ciertos chinólogos ex-

plicaron que "cortar la nariz" o "cortar las orejas" son fórmulas alegóricas. Todo lo que se puede suponer es que recibieron unos sopapos.

Su oficina de Pekín informó a un francés, destacado en Nankín, que hubo una manzana en esta última ciudad. "No he visto nada", respondió. "¿Desmentimos, entonces?" No, no se podía. El hotel del periodista estaba en las afueras de la ciudad; cuando llegó al centro, unos viejos se paseaban silbando bajo los árboles. Aparentemente, no había sucedido nada; pero él sabía bastante de China para admitir que la manzana pudo ser. La tonada que silbaban era de miedo.

El bienestar es reaccionario

El 10 de enero, un diario de Shangai, ocupado por los Guardias Rojos, publicó un editorial que decía:

"Un puñado de dirigentes locales se esforzó por dividir al pueblo provocando combates fratricidas, cese del trabajo en ciertas fábricas, en la red ferroviaria y en el transporte por ca-

Estado y del Partido; que atacan "desde abajo", no desde lo alto; y que sus enemigos, para contrarrestar el llamado de Mao a la subversión, distribuyen a los obreros mejores salarios.

Las ciudades de Shangai y Nankín, por lo menos, están en manos de gentes que oponen su inercia a la Revolución Cultural Proletaria; el comité del Partido, la Municipalidad y su Policía, la prensa local, no han sido removidos desde la aparición de los Guardias Rojos: en Pekín, por el contrario, la caída de Peng Chen —que ocurrió hace casi un año— dejó a los maoístas los resortes efectivos del poder.

Su posición es fuerte, porque han concedido a los obreros cierto número de alicientes "materiales"; sin inmutarse, los maoístas, condenan esa conducta; exaltan "el igualitarismo en la pobreza".

Este fenómeno, que se ha observado en la mayor parte de las regiones, tal vez explique la desgracia política de Tao Chu, un dirigente de 61 años que domina la organización partidaria en

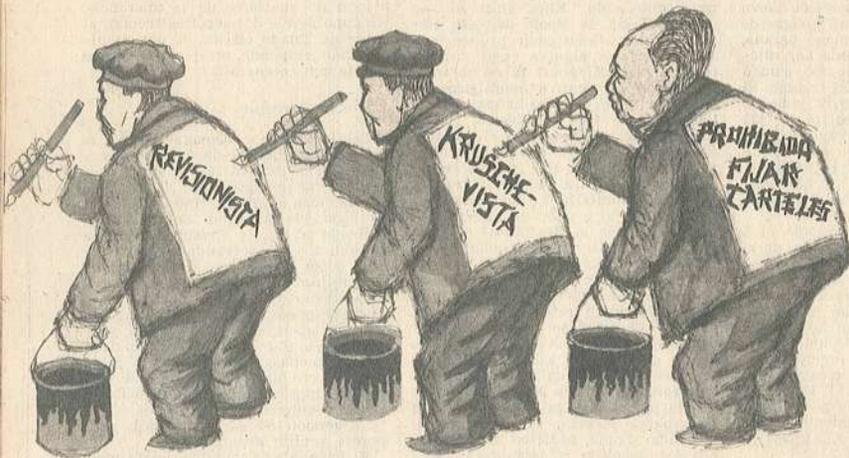
insuficiente, porque Tao Chu se conserva en su puesto, aunque flamígeros carteles —en Pekín, pero también en las ciudades donde ejerce su dominio— le prometen un amargo final.

Todo un continente

De estos incidentes se pueden extraer algunas conclusiones sobre el origen de la revolución cultural.

Se trata de una violenta ofensiva política lanzada por Mao Tse-tung contra el Politburó; con el pretexto de reformar la Universidad, se logró su clausura, luego extendida a las escuelas; esa juventud disponible fue invitada después a derribar todas las estructuras, a las que se considera "aburguesadas": en especial, los comités locales y regionales del Partido. Parece claro que, salvo en Pekín, el aparato partidario se opone a las pretensiones subversivas de Mao y trata, por todos los medios, de refrenarlas.

También se observa que el movimiento de los Guardias Rojos se dividió rápidamente en facciones antagóni-



retera; llegaron hasta suspender la carga en el puerto de Shangai, para dañar la economía".

Al día siguiente, la prensa de Pekín parecía confirmar estos hechos, puesto que anunciaba: "Obreros de Shangai y de Pekín dejaron, en masa, su trabajo". Pero en el mismo editorial se leía una frase sugestiva: "Han derrochado las riquezas, acordando aumentos injustificados de salarios y toda clase de subvenciones". Luego, los obreros protestaban contra sus dirigentes que les mejoraban su ingreso? Así parece.

Ese hecho preciso reaparece en varias proclamas que exhortan a los trabajadores a "renunciar a los estímulos materiales que les ofrece el grupo burgués", porque "el bienestar económico está destinado a engañar a las masas".

Pero entonces, ¿qué significa todo esto? Es una revolución, sin duda: ¿marxista o no?

La mejor explicación parece ser que los maoístas atacan a la dirección del

las provincias del Centro-Sud. Este hombre fue comisario político del 4º Ejército (junto a Lin Piao) durante la Larga Marcha.

El año pasado, al estallar la discordia, entró como suplente en el Politburó, y fue el único entre los seis grandes jefes regionales que se doblegó ante "el pensamiento de Mao". Pero el 1º de enero, cuando se ordenó desde Pekín extender el movimiento revolucionario a las fábricas —y sobre todo a las provincias—, Tao Chu cambió su línea. No quería la "subversión" en su dilatado feudo. Con sus secuaces del Partido, y con algunas unidades de Guardias Rojos que se mantuvieron leales, trató de contener la invasión de los jóvenes partidarios de Mao.

Es probable, pues, que tanto en Shangai como en Nankín se haya producido, más que una lucha abierta, con intervención de masas, un llamado maoísta a la huelga, la resistencia pasiva y la ocupación de edificios públicos. Todo parece indicar que la movilización fue

cas y que algunas, en el curso de la acción, cambian de sitio.

Un cartel de Pekín informó, por ejemplo, que unos Guardias Rojos de la provincia de Hou Nan recibieron con agua hirviendo a otros llegados de la capital; que encerraron a sus jefes y se pusieron al frente de los demás. Un técnico alemán que trabajaba en construcciones de la Mongolia Interior informó en Hong-Kong que, cuando los Guardias Rojos irrumpieron en esa región, los obreros reaccionaron con cólera y sostuvieron homéricas refriegas. En la misma Hong-Kong, viajeros llegados de Cantón hablaron de luchas callejeras entre obreros de mono azul y jóvenes de brazaletes rojo. "La policía, aparentemente, desapareció de la ciudad", dijo uno de ellos. "En cuanto se divisan, maoístas y antimaoístas vienen a las manos."

Estos ejemplos permiten llegar a una segunda conclusión: por ahora, la revolución cultural no encuentra en las calles sino una resistencia obrera, pero



Yomiuri Shinbun - AP

La jeria de carteles, en Shangai: Una retórica lucha de slogans.

una resistencia que parece espontánea y violenta.

A éste se añade un fenómeno nuevo en países comunistas: unas huelgas de amplitud nacional. La semana pasada, la radio de Cantón prevenía angustiosamente a los obreros de esa ciudad para que no desertaran del trabajo. El Primer Ministro, Chou En-lai, admitió que la mayor parte de los trenes está paralizada, pedía a los ferroviarios que no afuyeran a Pekín "con el pretexto de la revolución cultural". En Mukden, el gran centro industrial de Manchuria, casi todas las chimeneas han dejado de humear.

En otro discurso, pronunciado el 8 de enero ante los Guardias Rojos de la industria del petróleo, Chou, que parece ocupar en el conflicto una posición intermedia, protestó contra los excesos de la facción maoísta. "Las masas revolucionarias — dijo, según los corresponsales checos — han invadido ya cinco veces las sedes de los órganos centrales del Partido; han escalado las puertas del Comité Central. El Presidente Mao me encargó de pedir a los estudiantes que no lo intenten, que desistan de apoderarse de Liu Shao-shi y de Teng Hsiao-ping."

Esta sería la tercera conclusión: el movimiento desatado por Mao, Presi-

dente del Partido, y por el Ministro de Defensa, Lin Piao, es cada vez menos controlable. Ellos mismos — o Chiang Ching, la esposa del jefe máximo — han debido pedir prudencia a sus adictos, en algunos casos. Entonces, ¿cuál es su plan? Si no se trata de ocupar los centros neurálgicos de poder, si no es preciso arrestar a los líderes de la facción adversa, ¿cómo supone Mao que alcanzará el triunfo? Es como si contara con obligarlos a retirarse antes de una nueva sesión del Comité Central, el cual, después de eso, se limitaría a reemplazarlos.

En cuanto al grupo de Liu Shao-shi (Presidente de la República) y Teng Hsiao-ping (Secretario General del Partido), permanece impávido. No renuncian, no reaccionan, no polemizan. Ellos también esperan. ¿Esperan que los trabajadores reflexionen, que se percaten de que Mao los convoca para una empresa inhumana, que se decidan a defender su salario contra las remotas ilusiones que se les hace vislumbrar? La semana pasada, en varias provincias circuló la noticia de que Mao había muerto; sus adversarios, sin duda alguna, urdieron esa maniobra para sembrar el desánimo. La vez, la mala salud del temible revolucionario, son desventajas sensibles.

Hace cinco años, dijo al norteamericano Snow que se aprestaba a reunirse "con el Buen Dios".

Cunde, en suma, la certeza de que el maoísmo es la oposición, que el antimaoísmo es más fuerte, y que pudiendo poner fuera de combate al enemigo se abstiene de hacerlo, se mantiene a la defensiva. Procede así, tal vez, por respeto a quien fue, durante cuarenta años, el alma de la Revolución.

El escritor polaco K. S. Karol, en su reciente libro *La China de Mao*, ahonda en un paralelo con la Revolución Rusa. "Mao no tiene, como Stalin, un predecesor venerado; no necesita definirse constantemente con respecto a él; no es el hijo espiritual, el albacea de otro; es, en suma, su propio Lenin." Más aún: es Lenin y Stalin a la vez.

Esto podría explicar las extrañas relaciones del jefe máximo con sus compañeros de lucha. Su pedestal es tan alto que no pueden mirarlo a la cara; aun disintiendo, reafirman su vasallaje intelectual. Así fue como él consiguió mantener la disciplina sin apelar al terror; por lo mismo, ellos resisten su ataque sin apartarse de la tolerancia. Ninguno de los dos sectores recurre al golpe de Estado clásico. A una manifestación responde otra; es un vasto debate con coreografía.

La lucha invisible

En las últimas semanas brotó la inesperada hipótesis de que Mao perdió el poder real en 1959 y ahora pretende reconquistarlo (ver N° 212). Lo habría dicho él mismo. Nadie, en aquella época, lo sospechó. Se creía que, cediendo a Liu la Presidencia de la República y conservando la del Partido, quiso defender su derecho a una vida retirada, a la paz del hogar y a sus estudios filosóficos. En cambio, ahora se puede suponer que tomó esa decisión en un acto de despecho, porque el Politburó — quizás intimidado por la amenaza de una ruptura de la alianza con Moscú — no parecía dispuesto a prolongar indefinidamente la espiral revolucionaria.

La versión no es inverosímil, pero merece prolijo estudio.

El detonante de aquella primera crisis — sospechan algunos — fue el fracaso de la desorbitada aventura bautizada El Gran Salto Adelante (ver N° 209). Entonces el Partido enunció objetivos demasiado ambiciosos; pronto se vio que no podría cumplirlos. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre normalmente en todo régimen de fuerza, el Partido no buscó un chivo emisario. Reconoció oficialmente "ciertos errores", en términos tan lacónicos y vagos que no podían contentar a una opinión evolucionada. Sin duda, en expedientes celosamente guardados, que conciernen a la acción gubernamental del equipo maoísta, hay bastantes anomalías y deficiencias para alertar a un pensamiento racional; pero los moderados Liu y Teng no habrían hallado en esa documentación la fuerza de persuasión necesaria para desmistificar al pueblo chino.

Pero hay una diferencia de fechas que necesita explicación, porque el retiro de Mao se anunció en 1959 y El Gran Salto Adelante se malogró en 1960. La explicación más plausible es



The Associated Press

Los "burgueses": Liu Shao-shi, Teng Hsiao-ping, y al centro Tao Chu.

que la desinteligencia en el Politburó se había dirimido salomónicamente: la mayoría acoge la iniciativa del jefe, sin ánimo de aplicarla, y lo invita a "subir al Empíreo", a conformarse con más y más nubes de incienso.

Se sabe de una misteriosa reunión del Comité Central en Wou Han; un plenario que duró varios días. Fue, al parecer, terriblemente áspera. La resolución final criticaba las "tentativas impetuosas", las "actitudes brutales"; aludía a dirigentes "demasiado apresurados"; desenmascaraba "las tendencias pequeño-burguesas hacia el igualitarismo".

Liu, fuerte en los sindicatos, situó a la cabeza del aparato del Partido a Teng, quien, a su vez, envió hombres de su predilección a las seis grandes regiones. La Municipalidad de Pekín, el Departamento de Propaganda, los 23 millones de miembros de las Juventudes Comunistas estaban en sus manos. Se volvió a concepciones más serenas en materia económica. Bajo la influencia del especialista Suen Yeh-fang, se empezó a disertar sobre la rentabilidad de la empresa, el pago a los obreros según su producción; se restituyó a los campesinos sus parcelas privadas y se les permitió vender en



Keystone

Mao, Lin y el librito mágico.

el mercado libre; a los obreros se les garantizaron ocho horas diarias de sueño. Era un antimaosmo práctico.

Pero Liu no se atrevía contra "el pensamiento de Mao", que es un arma terrible.

"Es —comenta Karol— una interpretación concebida para educar a las masas, a las que se atribuye, con razón o sin ella, un nivel de cultura y de conciencia elemental; se reduce a un esquema escolar que permite explicar los acontecimientos y los cambios ocurridos, y al mismo tiempo empujar a la acción. La historia es considerada como un medio de inculcar a cada ciudadano un comportamiento político «correcto». Esta versión edificante nos parece ingenua, a veces chocante; sin embargo, su consumidor —hasta ayer iletrado— encuentra así la única explicación comprensible de las peripecias que vive y de sus pasados sufrimientos; encuentra, también, la justificación de los sacrificios que hoy consiente y un sentido nuevo para su vida."

ENTRETELONES

"BANDERA ROJA"

Por Art Buchwald



Según ha trascendido, las enseñanzas de Mao Tse-tung inspiraron la producción de un nuevo modelo del automóvil chino Bandera Roja. La agencia de prensa Hsinhua informa que los diseñadores tuvieron que trabajar sin prototipos ni dibujos; además, la fábrica Changchun carecía de fondos para pagar estudios previos. El pensamiento de Mao se convirtió, así, en una fuente de ideas para los técnicos; gracias a él, el pueblo chino cuenta ahora con un automóvil superior a cualquier coche occidental.

Un amigo mío que trabaja en Changchun coincide con las aseveraciones de la agencia Hsinhua; en una carta que acaba de recibir me cuenta la historia del nuevo Bandera Roja. No bien tomada la decisión de elaborarlo, los ingenieros comenzaron a hurgar en los textos de Mao. En su famoso tratado "Cómo dar un gran salto adelante sin dirección de cuatro ruedas", se lee: "Una sola chispa basta para que se queme una pradera"; los ingenieros dedujeron que el vehículo necesita bujías.

Luego hallaron esta frase: "La contrarrevolución debe ser exterminada y los resortes del poder entregados al pueblo".

—¿Qué querrá decir con esto? —preguntó alguien.

—Tal vez que el auto debe tener asientos corredizos.

—No, creo que se refiere al motor: debe estar debajo de los asientos.

—No estoy de acuerdo. Mao sugiere que debemos eliminar el motor y usar el poder de la gente para mover el auto.

—¡Es una gran idea! Podríamos hacer que el conductor tirara del coche.

—Pero entonces sería un "rickshaw"...

—Ya me parecía haber visto esa solución en otro lado.

—Siga leyendo, quizá la clave está más adelante.

Uno de los ingenieros lee: "La revolución depende del apoyo de las masas y la vigilancia del pueblo para frenar a los revisionistas y lacayos que desean cometer insidiosos crímenes contra el Estado".

—Ahí no hay nada sobre autos...

—Sí, habla de frenos.

—¿Entienden? Nos ordena que pongamos frenos al auto.

—¡Qué magnífica sutileza la del camarada Mao!

—Escuchen: "Las herramientas del capitalismo y el imperialismo deben ser usadas contra los neocolonialistas".

—Supongo que podremos usar herramientas occidentales.

—Ese párrafo es una buena ayuda. Si encontraríamos algo sobre el exterior del coche...

—Ya lo tengo: "La construcción del cuerpo es tan importante para un Estado comunista como la de la mente".

—Nuestro líder ha pensado en todo. El automóvil necesita un cuerpo —clamó un ingeniero.

—No nos falta nada, camaradas. ¿Por qué no comenzamos a hacer el automóvil? Total, si algo nos estorba siempre podemos volver a los libros de Mao. ¿Qué es ese folleto que está hojeando, compañero Lin Pao?

—Los planos del Edsel. Quizá nos sirvan de guía.

—Pero Mao Tse-tung no quiere que utilicemos guías.

—Se equivoca. Oiga: "La República Popular China debe aprovecharse de las equivocaciones norteamericanas". ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

Durante ocho años está solo, o casi. A su lado, la antigua actriz Chiang Ching ("La que viene del río azul"), con la que se casó durante la Larga Marcha (y que perdió un hijo de su primer matrimonio, aviador en la guerra de Corea). De tarde en tarde lo visita el fiel Lin Piao, héroe de la guerra civil, quien ha logrado desplazar al Ministerio de Defensa, en 1959, al apolítico mariscal Peng Te-huai; otras veces viene Chen Po-ta, un escritor de segundo orden que en otros tiempos le sirvió de secretario.

Mao medita. El ejemplo ruso lo persuade de que la prioridad acordada a la economía conduce a renegar de todo ideal revolucionario. Está obsesionado por la idea de una segunda Larga Marcha, necesaria para evitar el "aburguesamiento" del Partido.

La contraofensiva de Mao

Y de pronto, hace un año, Mao convoca a la juventud china, formada por su epopeya y su palabra; es, si se quiere, un ejército de *provos*, pero no hace preguntas incómodas. Ante ella, puede denunciar a los dirigentes "burgueses", "revisionistas", "kruschevistas"; son los que sabotearon El Gran Salto Adelante porque no tenían fe, fe en China, en su pueblo, en el comunismo. Ellos pretenden sustituir el Ejército del Pueblo por un puñado de "especialistas", el dinamismo de las masas por una estrecha tecnocracia; los economistas destilan el veneno de "los estímulos materiales", del lucro personal; aun los propagandistas chinos que atacan la evidente regresión doctrinaria del comunismo ruso, siguen la misma ruta.

Fue así como, sin otra fuerza que su formidable popularidad, con Lin Piao a la cabeza del Ejército y Chen Po-ta al frente de la propaganda, Mao Tse-tung desencadenó una segunda revolución. No es probable que logre persuadir a los campesinos de que se dejen encerrar nuevamente en "comunidades agrarias" o que ellas intenten batir los records de producción de acero por medio de pequeños hornos domésticos; es difícil, también, que los obreros rechacen las primas adicionales, que eleven voluntariamente sus normas. Por ahora, sólo se trata de holgar, de ponerse unos brazaletes rojos y desfilar por las calles, de corear consignas ante los carteles murales.

Claro que así la producción se estanca. Pero el maoísmo no consiste, precisamente, en el dominio de la política sobre la economía?

¿Y no vituperar al "economismo", según el cual la Revolución no sería sino el impetuoso crecimiento de las fuerzas productivas? El principal representante de esta corriente de ideas es Po I-po, uno de los cinco Viceprimeros Ministros y presidente del Consejo Económico del Estado. Po I-po ha sido enérgicamente denunciado por los Guardias Rojos como el teórico principal de la línea "burguesa", cuyo jefe visible era, el año pasado, el Alcalde de Pekín, Peng Chen, el primero en ser derrocado por la revolución cultural. Liu y Teng, que entonces consintieron su caída, se habrían percatado de que las próximas víctimas eran ellos mismos; están dispuestos a defenderse; Po I-po les presta un apoyo

doctrinario. (Radio Pekín lo "suicidó" la semana pasada.)

Con este trasfondo, o en el contexto de esta explicación, las noticias de la semana pasada se vuelven relativamente inteligibles.

Fuentes antimaoístas anunciaron que Liu salió de Pekín y que ahora está en libertad para dirigir la resistencia contra la subversión; en Hong-Kong, por el contrario, los servicios de Inteligencia ingleses insisten en que el Presidente aún reside en el distrito amurallado de la capital, donde tienen su morada la mayor parte de los dirigentes; su situación sería, virtualmente, la de un prisionero.

Se informó, también, que el hijo varón del Presidente, Liu Yun Jo, fue arrestado por haber establecido contacto con "una potencia extranjera"; poco antes, se había sostenido que él y su hermana repudiaban el comportamiento "burgués" y "reaccionario" de su padre. La acusación de espionaje es una novedad; hasta ahora, nadie la había esgrimido. Los Guardias Rojos



Keystone

Po I-po: Vocero del "economismo".

presentaron el mismo cargo contra Yang Chang-kun, un miembro del Comité Central destituido el año pasado; según parece, se entrevistó varias veces con el Embajador soviético y le transmitió "secretos importantes". El mismo funcionario habría colocado micrófonos en casa de Mao y detectado sus conversaciones con varios miembros de su grupo. Sin embargo, no se dijo que Yang haya sido detenido.

En algún momento la propaganda de los "proletarios revolucionarios" dio a entender que Pekín estaba totalmente de su lado; ahora parece que el sector adverso conserva posiciones importantes. Tampoco Shanghai, el puerto más activo de China, habría cambiado de manos; por el contrario, allí la ofensiva maoísta parece definitivamente contenida por las jerarquías regulares del Estado y del Partido.

El viernes último, Radio Pekín, controlada por los maoístas, denunciaba que en Shanghai la Comisión del Partido había movilizado a los cam-

pesinos de la región para arrojarlos sobre esa ciudad de 10 millones de habitantes. Se lucha en las calles, añado. No es preciso prestar fe a esta última afirmación, para admitir que el centro de los acontecimientos se ha desplazado de la tradicionalista Pekín a la moderna Shanghai, que los dos grupos rivales se esfuerzan por triunfar allí.

Los proletarios revolucionarios a que alude Radio Pekín no son, ciertamente, todos los obreros comunistas, sino una parte de ellos, su sector más aguerrido o más versátil; presumiblemente, los estibadores y los otros gremios del puerto. Los obreros encuadrados en los sindicatos se inclinarán más bien hacia el Presidente Liu.

La propaganda antimaoísta califica de "oportunistas" a quienes, amparados en la popularidad de su jefe, ponen en peligro la unidad nacional. Caso típico de oportunismo sería la destrucción del lugar donde se supone que nació Chu Fu, hace 2.440 años; se trata de Confucio, el sabio que predicaba la piedad, la mansedumbre, la templanza. En la nueva China, sometida a la revolución permanente, el pensamiento chino tradicional es tan incompatible como el burgués de Occidente o el marxismo revisionista: sólo hay lugar para un nihilismo radical.

Chou a la expectativa

Tanto o más significativa es otra declaración iconoclasta —en un periódico mural— que afecta al octogenario mariscal Chu Teh, "padre del Ejército de Liberación": él sería culpable del letargo en que estaría sumido el espíritu revolucionario de la clase militar. El Ejército (2.700.000) ha permanecido al margen del conflicto, pero todo indica que observa con desconfianza la agitación de los Guardias Rojos.

Lin Piao nombró un comité depurador (que fue también depurado); con el asesoramiento de la señora Mao, se sitúa en los altos mandos a una cantidad de comisarios políticos, afectos a la revolución cultural; de hecho, incitan a los oficiales a desconocer la autoridad de sus superiores, a ocupar su lugar. Hace unos días, los cadetes de la Academia Militar de Whampoa fueron encerrados por sus jefes; esto indicaría que el grupo maoísta progresista en los niveles inferiores del Ejército, pero que éste resiste las pretensiones de Lin Piao y reafirma su veneración a Chu Teh.

El Ejército resiste pasivamente la penetración del subversivo espíritu maoísta. Un cartel mural de Pekín informó el jueves pasado sobre el arresto de Ho Lung (70 años), mariscal en la época anterior a la abolición de los grados; actualmente era vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional. Es una noticia que puede formar parte de la "guerra de nervios" lanzada por los partidarios de Mao. En cambio, los corresponsales extranjeros se inclinaban a confirmar el suicidio de Lo Jui-ching, ex jefe del Estado Mayor del Ejército, anunciado tiempo atrás.

Es inevitable que las Fuerzas Armadas, en algún momento, tomen posición en el conflicto, y sería asombroso que no lo hagan en favor de la legalidad comunista. Será entonces, tal vez, cuando el cauteloso Chou En-lai movilizará a los militares contra la exhausta revolución cultural. ♦

estamos pagando...

... las empresas estatales que dan miles de millones de pesos de pérdida por año.

... la burocracia que absorbe las rentas del Estado y no produce, ni deja producir.

... el régimen impositivo que castiga sin discriminaciones la sana iniciativa.

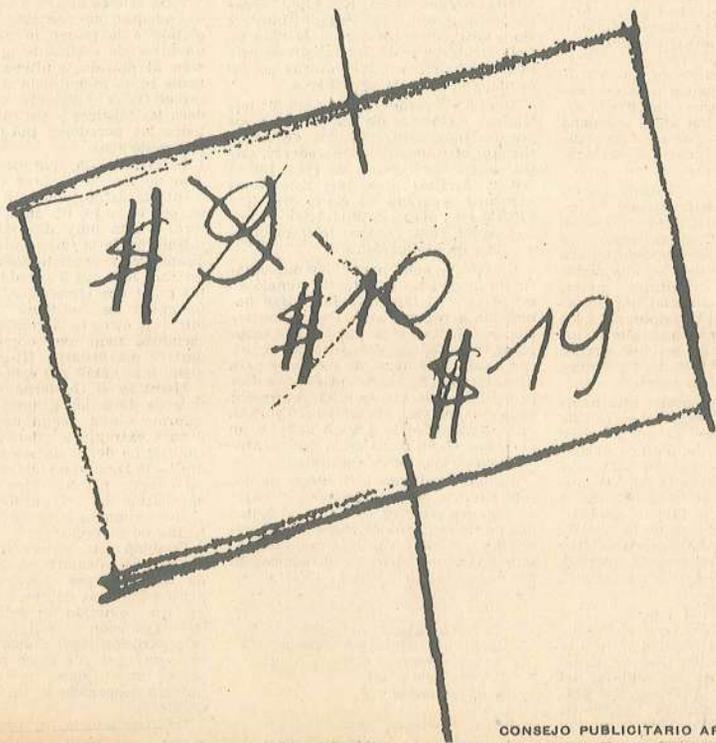
... la inseguridad para los inversores del exterior y su radicación de capitales.

... las dificultades que se oponen al reequipamiento industrial.

... el mantenimiento de estructuras reconocidas como caducas que se oponen al desarrollo.

... un déficit de más de 100.000.000.000 de pesos por año!!!

CIUDADANO: toda traba, toda restricción a la industria y el comercio, la pagamos todos. Luchemos por abolirlas. Sólo así tendremos una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO





Tvardovsky (junto a Krushev): Los años del deshielo.

Sevfoto - Newsweek

URSS

El caso Tvardovsky

Pocas figuras han señalado un impacto tal en la escena literaria de la URSS como el poeta Aleksander Tvardovsky, un copioso bebedor que dirige la revista *Novy Mir* (Nuevo Mundo), bastión de los escritores liberales. A lo largo de los años, el canoso Tvardovsky se ha convertido en un símbolo de los intelectuales vanguardistas que desean quitarse de encima la férrea, burocrática tutela del Partido. La semana pasada, en Moscú, se desató una campaña oficial para obtener el derrocamiento de Tvardovsky.

Mejor dicho, para arrebatarle la conducción de *Novy Mir*. Porque ya en 1966, Tvardovsky perdió su sitio en el 23º Congreso del PC; poco después, su pieza *Tyorkin* en el otro mundo bajaba de cartel por orden de las autoridades culturales. Y en los últimos meses, *Novy Mir*, cuya tradicional impuntualidad de aparición debe imputarse a los censores, demoró más que nunca sus salidas; la edición de octubre circuló a fines de diciembre; la de noviembre llegó a los quioscos en enero.

Sin embargo, Tvardovsky está habituado a capear los temporales. Nacido en 1910, en el hogar de un próspero granjero de Smolensko, publicó su primer poema, "La choza", en 1924; tres lustros después, ganaba la fama nacional con *La tierra de Muravia*; es la epopeya, narrada en idioma popular, de un labrador que huye de la colectivización en busca de la legendaria Muravia, un utópico universo de libertad, y regresa al comunismo al comprobar que Muravia no existe.

Durante la Segunda Guerra, Tvardovsky obtuvo por tres veces el Premio Stalin, gracias a sus escritos. Pero a la muerte del Dictador, en 1953, no perdió tiempo en aprovechar las ventajas del "deshielo". Director de *Novy Mir* desde 1950, publicó entonces "Lecciones de Stendhal", de Ilya Ehrenburg, un

hito en la literatura soviética posterior a Stalin. Audacia prematura: Tvardovsky perdió su puesto en *Novy Mir*.

Lo reintegraron cuatro años después. Tvardovsky prefirió abandonar sus rebeldías anticomunistas para transformarse en un paciente caudillo literario atareado en extender los límites de la tolerancia sin agredir las normas del sistema. Así, *Novy Mir* fue el Paraíso de los escritores no conformistas; Tvardovsky tenía un sólido respaldo: el de Nikita Sergueyevich Krushev. Gracias a un permiso del Primer Ministro, *Novy Mir* editó *Un día en la vida de Ivan Denisovich*, de Soljenitsin, el primer relato de las desventuras en un campo stalinista de prisioneros.

También Tvardovsky divulgó las polémicas memorias de Ehrenburg o los poemas más controvertidos de Evtushenko; otro de sus colaboradores, antes de ser encarcelado en 1965, fue el crítico Andrei Sinyavski. Esta línea aumentó la tirada de *Novy Mir*: sus 140.000 ejemplares desaparecían en poco tiempo; cada número se transformó en reliquia bibliográfica.

En 1965, al cumplirse el 40º aniversario de la revista, Tvardovsky señaló en un texto: "El talento y la verdad benefician a nuestro arte. Por el contrario, la falsedad y la mentira, la estupidez, nos dañan, y, seguramente, serán usadas por nuestros enemigos para denostarnos". El mismo mensaje se desprende de *Tyorkin* en el Otro Mundo: su protagonista, el soldado Tyorkin, muere en el frente y va a parar a un cielo que es un calco de la era de Stalin: burócratas, policía secreta.

La obra desbordó las críticas de los intelectuales no progresistas —y hasta de algunos sectores militares—, irritados por la campaña de *Novy Mir*. Tvardovsky se encontró, así, en mitad de una importante batalla ideológica. Él no desea rehuir; como expresa en *Tyorkin*:

*De nada hagas un secreto.
Hay que hablar sin tapujos.
Estamos juntos en este mundo:
"Come pan y sal
y di la verdad". ♦*

Copyright Newsweek, 1967.

Italia

Tras los pasos de la Lollo

Aunque renunciaron hace tiempo a derribar el sistema capitalista, los socialistas que siguen a Pietro Nenni están empeñados —tal vez para compensar esa frustración— en trastornar las costumbres familiares, una de las pocas cosas en que Italia es un país ejemplar.

Su alianza con los demócratas cristianos no les permite, por ahora, implantar el divorcio, el punto de su programa que estiman más urgente. Entre tanto dedican sus afanes al código de familia. Han obtenido la anuencia del partido mayoritario para una serie de reformas que, sin duda, contará también con los votos comunistas.

Quedaría abolida la costumbre de la dote, porque —según dicen— atenta contra la dignidad femenina. Permitiría a las señoras casadas mantener su nombre de solteras (sin duda, para que las solteras no se sientan discriminadas). La mujer dispondría de voz y voto para decidir el lugar de residencia. Tendría iguales derechos sobre las propiedades que adquiera la familia, y podría mantenerlas como propias, sin considerar su nivel de fortuna antes de casarse.

Todo esto es bastante inofensivo. Pero, además, se pretende castigar con prisión a la mujer descañada y, en un plano de edificante igualdad, también al marido adúltero. Al parecer, nadie se ha preguntado si la capacidad carcelaria es suficiente, o quién atenderá las fábricas y los campos cuando todos los pecadores purguen sus crímenes de amor.

La creencia de que esta racionalización de las costumbres interesa realmente a las mujeres italianas —y que es, por lo tanto, un buen señuelo electoral— está muy difundida entre los miembros de la clase política, que precisamente no se distinguen por su austeridad. Algunos legisladores demócratas cristianos temen que el electorado femenino los considere "retrogrados", mientras otros advierten que esta cuña socialista tiene por objeto dividir al partido mayoritario. Ninguna estrategia más hábil que ésta.

Mientras el Gobierno de centro-izquierda daba los últimos toques a la reforma —que, según una agencia de prensa extranjera, "derribaría al marido latino de su puesto de amo y señor"— el Diputado socialista Loris Fortuna logró, por 25 votos contra 20, la aprobación de la Comisión de Asuntos Constitucionales para un proyecto mitigado de divorcio.

También éste parece inofensivo. Se concedería en cuatro casos: cuando uno de los cónyuges fuera condenado a prisión por más de cinco años; cuando hubiere cometido un delito en estado de enajenación mental; cuando mediara separación legal o abandono del techo conyugal por cinco años; cuando, por el mismo plazo, uno de los dos se hubiera hospedado en un instituto psiquiátrico.

De todos modos, los socialistas consi-

guieron aislar, así, a sus aliados demócratas cristianos; no contaron sino con el apoyo neofascista, contra todos los otros miembros de la Comisión, desde la derecha liberal hasta el comunismo. Cuando el proyecto llegue a la Cámara, la coalición puede saltar en añicos.

El divorcio nunca ha sido "popular" en Italia; pero la razón de esta insistencia sería el efecto causado hace unos meses en la opinión pública por la actitud de Gina Lollobrigida. Ella fue la primera en desmentir la afirmación de que, en Italia, ni las actrices de cine se divorcian. ♦

Chile

La táctica del cangrejo

Por primera vez en su historia, el Senado chileno negó su autorización al Presidente de la República para un viaje al extranjero: Frei, en su tercer año de Gobierno, había aceptado una invitación de Johnson y debía llegar a Washington el 1º de febrero. No podrá ir: sólo obtuvo los votos de los 13 Senadores demócratas cristianos y 2 independientes.

La oposición reunió 23 sufragios, pero es una vana mayoría aritmética; políticamente no tiene el menor significado. Los nacionales (partido nuevo, que agrupa a los antiguos conservadores y liberales), el radicalismo (que ahora alardea de ser socialdemócrata), y la coalición marxista (donde socialistas y comunistas se entienden cada vez menos), opinaron muy diversamente sobre el viaje presidencial a USA.

Fara los nacionales, esa visita a la Casa Blanca aumentaría el prestigio exterior de Frei, el de sus ideas y el de su partido; los países vecinos están incómodos, porque desde Santiago se intenta "exportar" la democracia cristiana; créase o no, este sector identifica a la democracia cristiana con el comunismo.

Según los marxistas, en cambio, la invitación constituye una ofensa a la soberanía nacional de Chile; Johnson, "factor de guerra" en el Vietnam, se permitiría pedir explicaciones sobre la política del cobre. Aquí se olvidan de lo que dijeron hasta ahora de esa política: que había sido dictada a Frei por el imperialismo.

En cuanto a los radicales, se limitaron a opinar que el Presidente no debía salir del país en momentos de crisis económica-social, como si esta crisis fuera más explosiva que en tiempos de los Gobiernos radicales.

El voto del Senado era, pues, un desafío, o una provocación. No contento con haber obstruido la reforma constitucional, requerida para acelerar la reforma agraria, buscó el conflicto de poderes; trata, obviamente, de frustrar el Gobierno de un partido que obtuvo mayoría absoluta en una consulta popular, algo que la atomizada política chilena tenía olvidado hace mucho tiempo. La derecha, gracias a la desinversión; la izquierda por medio de huelgas, contribuyen a un malestar econó-

mico que podría evitar, en 1960, un segundo mandato presidencial de la democracia cristiana.

Con distinta fraseología, un órgano conservador, *El Diario Ilustrado*, y otro comunista, *El Siglo*, apuestan a esa frustración. La doble oposición tiene pinzas, como el cangrejo; la analogía es pertinente, porque el cangrejo anda para atrás y es de color rojo (cuando está cocinado).

El conflicto de poderes se incubaba desde que Frei vetó parcialmente la reforma constitucional, que dejaba sin amparo el derecho de propiedad. Los marxistas la habían votado, junto con los demócratas cristianos, para soslayar el requisito de que se pague en efectivo y por adelantado cualquier expropiación de tierras, requisito que hacía imposible la reforma agraria. A su vez, los nacionales advirtieron que el nuevo texto constitucional afectaría no sólo a los terratenientes, sino también a las compañías mineras, que tienen sus propios medios de presión, más poderosos. Pensaban, sin duda, aprovecharse de esa presión.

Fue una táctica ingeniosa, porque las compañías declararon su renuencia a toda inversión; no deseaban poner sus capitales a merced de una mayoría accidental en el Congreso. Frei, que había obtenido el consentimiento de los intereses mineros para su política de "chilenización" del cobre —un sistema de empresa mixta que permitía duplicar la producción en pocos años e instalar plantas de refinamiento— creyó preferible reservar al Presidente la facultad de determinar las propiedades que se expropiarian.

El veto no fue admitido por el Senado; su presidente, el demócrata cristiano Tomás Reyes Vicuña, fue "depuerto" por acoger el mensaje de La Moneda; en su lugar se eligió al socialista Salvador Allende, tres veces derrotado en elecciones presidenciales.

Allende preside el Senado por voluntad de algunos miembros que se hacían cruces al oír su nombre, tantas veces asociado al de Fidel Castro. Tan pronto como ocupó su sitio, ha prestado el Salón de Honor a los partidarios de un homenaje a Cuba. Evidentemente, los Senadores de derecha prefieren el mal mayor.

Como indicara Primera Plana (en



Presidente Frei: Viaje frustrado. AP

el N° 212), el viaje de Frei a Washington tendía a obtener la "neutralidad benévola" del Gobierno norteamericano para su política de sostén del precio internacional del cobre, política que aplica junto con Zambia y los otros grandes exportadores, como el Congo y Perú. Gracias a ella, el año pasado Chile mejoró apreciablemente su posición de divisas; hay, sin embargo, un peligro, y es el stock estratégico de los Estados Unidos (800.000 toneladas). Si lanzan parte de su cobre al mercado, el precio se derrumba.

Negado el permiso al Presidente, sus Ministros le ofrecieron la renuncia para que formase un gabinete con mejores posibilidades de imponer respeto al Senado; se habló de la incorporación de varios militares. Frei lo confirmó a todos. Los parlamentarios demócratas cristianos, entonces, decidieron retirarse del Parlamento, que sin ellos no tendría quórum y podría ser disuelto por el Presidente, sin desconuelo por parte de las Fuerzas Armadas ni de la opinión pública. Frei disuadió a los legisladores de su partido; no quiere apartarse un palmo de la legalidad.

En cambio, el jueves pasado convocó al pueblo frente a los balcones del Palacio para explicarle sus intenciones. La muchedumbre estaba frenética. Algunos grupos cometieron desmanes contra *El Diario Ilustrado*; otros atacaron las sedes de los partidos radical y socialista. En las principales ciudades del país hubo otras manifestaciones de protesta. Frei expuso su decisión de luchar lealmente contra la coalición oportunista de la izquierda y la derecha, pero se cuidó muy bien de perder la serenidad: bastaba una palabra suya para desencadenar las pasiones populares, como ocurrió en la Argentina el 30 de agosto de 1955, con funestas consecuencias para la estabilidad de las instituciones.

En momentos en que, según algunos observadores, la popularidad de Frei declina, porque sus reformas sociales encarecen el costo de la vida y las económicas aún no han dado sus frutos, sus adversarios le ofrecen esta oportunidad de tocar la sensitiva cuerda nacional. ¿Qué nacionalismo es ése —preguntan los demócratas cristianos— que deja el precio del cobre a merced de una decisión de Washington?

Al día siguiente, el Presidente inició un engorroso trámite parlamentario que le permitiría, en caso de éxito, disolver el Parlamento y llamar a nuevos comicios. Presumiblemente, el Senado no aprobaría ese proyecto de ley: los derechistas, sobre todo, temen ser barridos definitivamente por la opción entre Frei y el marxismo. Es posible, en cambio, que socialistas y comunistas quieran la elección, con la esperanza de ocupar las pocas bancas que conserva la derecha. Sin embargo, lo más probable es que no acepten el desafío, que esa confesión de impotencia los debilite aún más y los ayude a comprender la conveniencia de suspender la obstrucción.

Pero Frei se ha quedado con las muletas listas. Si espera a que el Senado se rectifique, deberán realizarse cinco debates sucesivos en el Congreso, y la última vez se necesitarán dos tercios en la Cámara joven. Demasiado difícil y demasiado tarde. ♦

CURIOSO FESTEJO

Lomé — Entre Ghana y Dahomey, la República de Togo es un accidente geográfico, una angosta lonja de tierra poblada (superpoblada) por 1.660.000 habitantes. El 13 de enero de 1963, a los tres años de haber obtenido la independencia, un golpe militar segó la vida del Presidente Sylvanus Olimpio y abrió el camino a una serie de revoluciones que aún conmueven el África negra.

Para celebrar el cuarto aniversario de ese crimen, el 13 de enero último las Fuerzas Armadas destituyeron al Presidente Nicolás Grunitsky, cuñado de Olimpio. Hijo de un ferroviario polaco y una togolesa, Grunitsky, de 53 años, entregó su renuncia sin ofrecer resistencia. El sucesor Etienne Guasingbe Eyadema, de 29 años —un sargento a quien Grunitsky ascendió a teniente coronel y nombró Comandante en Jefe del Ejército—, prometió volverse al cuartel con sus 1.200 hombres, después de elecciones que convocará en el plazo de tres meses.

CEAUSESCU Y EL DRAGON

Bucarest — Cuando el Embajador de la URSS protestó por una estampilla rumana que mostraba a un navío espacial Geminis, en lugar de un Vostok ruso, las autoridades archivaron la emisión. En su reemplazo, lanzaron una estampilla en la cual se ve a San Jorge ejecutando al dragón. Comentario de Bucarest: San Jorge se parece demasiado al jefe del PC, Nicolae Ceausescu, que tantos dolores de cabeza provoca a los líderes moscovitas. ¿Será el dragón una imagen de la URSS?

HACIA EL ESTE

Madrid — No se trata, todavía, de la reconciliación; sí, del fin de un tabú. Por primera vez en treinta años, España tiene relaciones diplomáticas con un país del Este.

La cortina se entreabrió días atrás, en París, cerca de los Campos Elíseos, en la Embajada de España. Entonces, luego de cinco meses de negociaciones, los representantes de Franco —Pedro Cortina—, y de Rumania, Victor Dimitriu, firmaron un acuerdo consular y comercial.

Ese convenio es el punto de partida de una completa normalización de las relaciones entre España y los Estados socialistas, excepto Cuba, que dispone ya de una Embajada en Madrid. Dos motivos básicos presiden este viraje:

- Intereses comerciales. — A partir de 1957, el comercio de España con la Europa Oriental pasó de 1.600.000 dólares a 104 millones.
- Intereses políticos. — Luego de varios años de aislamiento diplomático, España no oculta su deseo de reintegrarse al concierto internacional. Es el entierro de las ideologías.

El Canciller Fernando Castiella aparece como el principal artífice de este programa. Hace dos años invitó a los miembros del Servicio Exterior a no rehuir el diálogo con sus colegas del Este. De tal

modo, rumanos y españoles iniciaron sus tratativas durante un coctel, en París.

La Unión Soviética no ha sido excluida; desde 1963, los intercambios se multiplican en todos los dominios. Un solo obstáculo demora la reanudación de las relaciones: las 17.800 cajas de oro enviadas a la URSS por las autoridades constitucionales, durante la Guerra Civil. Francisco Franco aspira a recuperar ese tesoro.

25 CADA UNO

El pleito por la gobernación de Georgia, USA, acaba de quedar zanjado. En las elecciones del 8 de noviembre último, ninguno de los dos candidatos logró la mayoría absoluta: ni el demócrata Lester Maddox, de 51 años, ni el republicano Howard Callaway, de 39. Tocaba a la Legislatura georgiana decidirse por uno de ellos (ver N° 203).

Tardó un día en hacerlo. Primero revisó el escrutinio, que confería a Bo Callaway un margen de 3.039 sufragios sobre Maddox, un encendido segregacionista en cuyo restaurante jamás penetró un negro. Luego, se pronunciaron los congresales: ganó Maddox, por 182-66; entre sus defensores se contó el Diputado R. A. Dent, de 61 años, negro; entre quienes se abstuvieron figuró su hermano de raza Julián Bond, de 26 años, a quien la Corte Suprema de la Nación depositó en la Legislatura, después que sus colegas lo rechazaron dos veces.

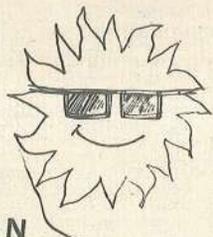
De este modo, demócratas y republicanos, por partes iguales, dirigen los 50 Estados.

VUELCO EN LAOS

Vientiane — ¿Elecciones? Más bien una aburrida ceremonia decorativa para renovar la Asamblea Nacional de Laos y saber si el Primer Ministro Souvanna Phuma —quien en los últimos cuatro años ha descollado como un experto de la supervivencia política— continuaría en el poder. Para los comunistas (Pathet Lao) que boicotearon los comicios, estos eran "un acto ilegal y una farsa".

En el segundo semestre de 1966, el Rey Savang Vatthana disolvió la Asamblea porque sus congresales votaron contra el presupuesto del Gobierno. Desde entonces los 59 escaños estaban en disputa: Souvanna Phuma y sus adictos "neutralistas" se aseguraron más de 30, y con ellos el control de la Cámara. "Pero Souvanna se verá forzado a compartir el poder —escribe *Newsweek*— con los líderes militares que tanto ayudaron a mantenerlo en el Gobierno y con los caudillos regionales, particularmente la derechista familia Sananikone cuyos candidatos obtuvieron cuantiosos sufragios." *Newsweek* prevé un vuelco de Souvanna Phuma hacia la derecha: sus partidarios ya tomaron ese camino.

Los derechistas, a quien guía el Príncipe Boum Oum, están en estrecho contacto con los Estados Unidos. El Pathet Lao, conducido por Souvanna Phong, hermano del P. M., domina casi el cincuenta por ciento de Laos. ♦



...Y TAMBIEN
EN VERANO



MUEVASE CON

EL MUNDO

EDICION MAR DEL PLATA Y ZONA ATLANTICA



Newsweek

Linowit: "¡Llamen a Sol!"

Diplomacia

Mucha acción y pocas esperanzas

A mediados de diciembre, dos funcionarios norteamericanos se encontraron por unos minutos en Ezeiza. Uno de ellos era Lincoln Gordon, Secretario de Estado adjunto para asuntos latinoamericanos; el otro, Sol Linowit, había aceptado en setiembre la Embajada ante la OEA, junto con la representación de su país ante el CIAP (Consejo Interamericano para la Alianza para el Progreso). Ambos cargos fueron refundidos para que su titular pudiese hablar con mayor autoridad.

Se había formado así un binomio, Gordon-Linowit, para asumir la dirección de la política de los Estados Unidos en este continente. Junto a Gordon, un libro profesor de Harvard devuelto por Kennedy para la función pública —en la cual se anotó con hechos tan señalados como el derrocamiento del Presidente Goulart en 1964— actúa un abogado e industrial de 53 años, multimillonario, que había rechazado previamente media docena de nombramientos, incluida la dirección de la CIA.

Se dice que el Presidente Johnson se entiende mejor con Linowit que con Gordon. Cada vez que estudia un legado latinoamericano, exclama: "¡Llamen a Sol!" Los llamados han sido cada vez más frecuentes, pero Linowit no es hombre para esperar a que lo citen. Aunque no conoce el español, y su portugués es rudimentario, la imaginación y el dinamismo que mostró en la empresa privada (fue jefe del consejo de la XEROX Corp., máquinas copiatoras) se aplican a sus nuevas tareas. Recientemente, después de tres años de inercia, ordenó una revisión a fondo de los asuntos cubanos. También puso en marcha un acuerdo voluntario para limitar las compras de armas pesadas y aviones supersónicos: 6 Gobiernos ya se habrían avisado.

Los ímpetus de Linowit podrían explicar la renuncia de Gordon, anunciada el jueves pasado (aunque sólo se hará efectiva el 1º de julio). Pero

acaso refleje, también, la falta de una política del Gobierno Johnson respecto del hemisferio.

"Para un observador impersonal —escribía *Newsweek* el 16 de enero—, la política latinoamericana de los Estados Unidos debe parecer algo así como una serie de alarmas y excursiones, puntuada por temerarias promesas de grandes cosas futuras, seguidas casi siempre por muchísima charla y muy poca acción".

Pocas veces llegó un año tan recargado de actividad diplomática y con menos expectativa. Nadie cree que el Presidente Johnson tenga tiempo ni imaginación para derrochar en este continente; en sus cinco años de poder no hizo sino mirar distraídamente cómo se marchitaban las esperanzas —o el espejismo— que dejó su antecesor. Nadie cree tampoco que los Gobiernos iberoamericanos acierten por fin a conjugar sus esfuerzos para que el área deje de ser, en los próximos años, la de menor desarrollo relativo.

La más reciente ceremonia de la ALALC (Montevideo, noviembre de 1966) consistió en formar un Consejo de Ministros, aparentemente el primer organismo supranacional del área. Esa medida espectacular aparece como una tentativa de disimular el hecho de que —superada por varios países la política de sustitución de importaciones— una simple asociación de libre comercio ha perdido, en parte, su razón de ser.

Mucho más significativo es el reciente afloramiento de dos bloques en América del Sur. La reunión de tres Presidentes y dos enviados presidenciales en Bogotá, agosto de 1966, fue denunciada —por Brasil, sobre todo— como la aparición de un "bloque andino" (Colombia, Venezuela, Chile, Perú y Ecuador), no obstante las protestas de inocencia de Lleras, Leoni y Frei. Ahora, las mismas cancillerías miran con suspicacia la Cuenca del Plata, donde se diseña una nueva conjunción regional (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia).

El calendario interamericano de 1967 se presenta así:

1. En Buenos Aires, el 15 de febrero: III Conferencia Interamericana Extraordinaria. Su objeto es sancionar las reformas a la Carta de la OEA estatuidas en Río de Janeiro (noviembre de 1965).
2. En la misma fecha y lugar: la XI Reunión de Consulta de los Cancilleres.
3. Simultáneamente (y siempre en Buenos Aires): la I Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata.
4. En Punta del Este, durante el mes de abril, encuentro de los Presidentes de todas las repúblicas que integran la OEA.
5. Hacia fines de año, visita del Presidente Johnson a unos cuatro países del continente.

La idea de una rápida incursión latinoamericana de Johnson habría surgido de una caminata con Linowit, por los alrededores del LBJ Ranch. "¿Piensa usted que debo asistir a esa reunión cumbre en América latina?", parece que preguntó el Presidente. "Sin duda, su presencia podría impresionar a los latinoamericanos como una prueba de interés por su bienestar." A su entender, ese beneficio sería superior a los riesgos que pudieran derivar de un fracaso de la reunión.

Habría añadido la insinuación de que visitara algunos países, entre ellos la Argentina y Brasil.

La semana pasada, Bill Moyers —jefe de prensa de la Casa Blanca— volaba hacia el Sur con objeto de sondear las disposiciones de tales países a propósito del viaje del Presidente Johnson. Moyers declaró en Montevideo que otros funcionarios norteamericanos adelantaban consultas en varias capitales del continente. ♦

USA

Adán expulsado del Paraíso

Pastor (aunque de lujo), legislador (pero de opereta), Adam Clayton Powell, Representante negro de Harlem desde 1945, ha conservado hasta sus 58 años las dos pasiones de su juventud: las mujeres y la pesca en alta mar. Pasiones excesivas para su púeblico, las habría costado con fondos públicos, razón por la cual, después de allanar sus fueros, sus pares lo investigan.

"Me han linchado a la manera del Norte", comentó Powell saliendo de la sesión. En realidad, un arqueo de fondos en la Comisión de Trabajo y Educación —organismo que él presidia— reveló que su tercera esposa legítima, una deslumbradora portorriqueña, recibía 20.578 dólares al año por responder supuestas cartas en español, que luego se arrojaban al cesto. También se probó que otras dos lindas chicas —una de ellas, Miss Ohio 1960, es actualmente su fuente de inspiración— lo habían acompañado en un "viaje de estudios" por Europa, a costas del contribuyente.

La dulce vida de Powell no impidió que sus electores lo reeligieran el 8 de noviembre de 1966: sabían que no es el único parlamentario sospechoso de hundir sus manos en el Tesoro público. Y los líderes negros, a menudo severos para con él, formulan la pregunta: "¿Si hay que reformar las costumbres políticas, ¿por qué se elige a un negro para empezar?" Sin embargo, Edward Brooke, Senador republicano por Massachusetts, fue acogido sin reservas. Es el único hombre de color de la Cámara alta y el primero que llega a ella en 83 años. ♦



Powell: La dulce vida.

somos
terriblemente
curiosos...



Por eso sabemos tantas cosas
acerca de la gente de Rosario.
Sabemos a qué hora almuerza,
qué horario prefieren las señoras
para mirar televisión,
en qué momento los chicos
se convierten en espectadores...
Sí, sabemos todo eso y mucho más...
y lo tenemos muy en cuenta
al diagramar nuestra programación.
Una programación
creada para el público rosarino.



Canal 5

el Canal de Rosario

avanza... y seguirá avanzando!



La Primera Presidencia, XXX

“EL HIJO QUE NO TUVE”

CUANDO Penella vio de nuevo su manuscrito, era irreconocible.

—Fue Mendé —le confirmó el padre Benítez—. Te lo ha estropeado adrede. Si me lo entregaban a mí, tu libro, lo esencial de tu libro, se salvaba.

Por aquel tiempo, Mendé había impresionado a Perón con unas trivialidades sobre “ciencia de la organización”, y le escribió los artículos de “Descartes” para *Democracia*. Era el primer plumífero del Reino. Para halagar a Evita le preparaba unas veladas poéticas: fue una epidemia de odas y sonetos a sus manos, sus ojos, su ternura celestial. Siempre desconfiada, ella fingía enojo por aquellas lisonjas; se burlaba de sí misma por acogerlas; con todo, como algunas de esas cosas llevaban firmas importantes, su vanidad se encendía.

—¿Quiere ver lo que me han escrito los poetas de Mendé?, preguntaba a su consejero literario.

—Señora, ojos bonitos hay muchos; no me salga usted “mujer”. Lo singular de usted no se puede poner en versos. Los versos se escriben con carbónico y se distribuyen entre varias amigas.

Evita se mordía los labios, comprendiendo: las veladas poéticas tenían por objeto recordarle que, a pesar de todo, debía conservarse en su sitio. Era un elemento insustituible en el culto de Perón; nada más.

Penella la azuzaba; debía combatir por su verdad. Sometiéndose, traicionaba a todas las mujeres del mundo. Mientras una de ellas no se rebelara, se dejarían acaramelar con palabras bonitas. Pero estaba enferma, no quería luchar, y menos contra su marido.

Dejó de ver a Penella, consciente de haber sido engatusada, como siempre ocurrió con la “mujer”; de haber sido débil, por amor o por gratitud a un hombre; de haber traicionado aquella magna idea que la entusiasmó la noche del telefonazo desde Zurich. Una idea que preocupaba a Perón, o lo fastidiaba; dos hombres combatieron en el ánimo de Evita, y triunfó su marido. Era, quizás, un desmentido frontal a la teoría de Penella sobre la autonomía femenina.

El libro conservaba su estructura original, aunque más confusa o incierta. Penella había separado energicamente el texto en tres partes: Acción, Opinión, Misión. En la primera, Evita aparecía absorbida de la mañana a la noche en sus trajines sindicales y asistenciales; y, en el fondo, como una música lejana, debían surgir los recuerdos, algo de su oscuro pasado, y su ocasional encuentro con Perón. En la segunda, ella exponía con sencillez y humanidad sus convicciones políticas, un peronismo sentimental, tal vez más profundo. En la tercera, revelaba el fondo de su pensamiento acerca de la condición femenina y la inminencia de una civilización bisexual, la primera en la historia. El corrector había trastocado el orden de algunas reflexiones, repetido otras machaconamente, cortado el texto en breves capítulos, con unos títulos de manual escolar, y eliminado casi por completo las proposiciones sustanciales. Todo había sido espolvoreado con desmedidos elogios a Perón para contrarrestar la idea básica del libro.

Esto es patente en la página 62, donde una mente



*Era genuina (según Penella):
Siempre con los de abajo.*

calenturienta definió la adhesión de las mujeres argentinas a Perón en términos de exaltado erotismo:

“De la misma manera que una mujer alcanza su eternidad y su gloria, y se salva de la soledad y de la muerte dándose por amor a un hombre, yo pienso que tal vez ningún movimiento feminista alcanzará en el mundo gloria y eternidad si no se entrega a la causa de un hombre.

“¡Lo importante es que la causa y el hombre sean dignos de recibir esa entrega total!

“Yo creo que Perón y su causa son suficientemente grandes y dignos como para recibir el ofrecimiento total del movimiento feminista de mi Patria. Y aún más, todas las mujeres del mundo pueden brindarse a su Justicialismo; que con ello, entregándose por amor a una causa que ya es de la humanidad, crecerán como mujeres”.

Esto coincide palmariamente con ciertas maniobras ulteriores del *entourage* de Perón para sumirlo en un verdadero delirio sexual; todavía no había llegado el momento de inyectarle ciertas hormonas; el tratamiento se hacía de palabra.

De todos modos, en la tercera parte quedó expuesta la concepción de una política propia de la mujer; quedó el carozo, apenas, pero es lo más consistente del libro. Por supuesto, Perón no quiso saber nada de aquella fantasía de un Senado femenino.

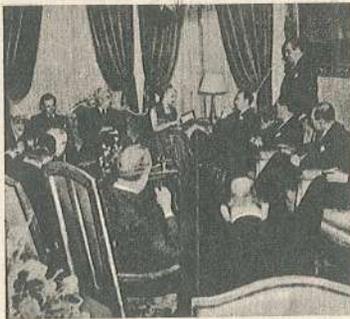
En cambio, cuando Evita insistió en tener su partido propio, algo que no existía en país alguno, accedió, sin duda porque así se aseguraba una reserva de votos adicionales. Con el paso de los años se pudo observar que las urnas femeninas eran más peronistas que las otras; llegó un momento en que gracias a ellas se mantuvo la mayoría en la Capital Federal. A medida que avanzaba la crisis —oficialmente reconocida en 1951—, la presión sindical comenzó a parecer demasiado onerosa; más valía cultivar aquel

otro sector del electorado, el femenino, que se conformaba con una simple política de ayuda social.

A partir del capítulo XLVII, "Las mujeres y mi misión", el estilo cambia: en vez de las frases vacías e instantáneas se perfila un pensamiento matizado.

Naturalmente, quedaba por explicar cómo podía ser que ese nuevo feminismo tuviera un origen tan arbitrario como la devoción de ella por un hombre. "Reconozco (...) que empecé trabajando en el movimiento femenino porque así lo exigía la causa de Perón"; por otra parte, cualquier idea, para ser válida, debía provenir de él, de su genialidad. "El me enseñó en esto, como en todas las cosas, el camino."

Tomadas estas precauciones, Penella comienza la exposición de su teoría. Nada de feminismo tradicional que cometía el error de confundir a las mujeres entre los hombres; sus militantes "parecían estar dominadas por el desprecio de no haber nacido hombres, más que por el orgullo de ser mujeres". En la Argentina sería distinto; por suerte, el voto femenino no tenía un pasado; la fe de ese sector estaba intacta; no había sido defraudada, como la del otro. "Me-



Evita lee fragmentos del libro a sus admiradores.

por que no hayamos tenido (...) ningún derecho." Es la alabanza de una virginidad política que debía ser obsequiada al Líder.

De pronto, asombra el realismo de su pensamiento. "La madre de familia —puntualiza— está al margen de todas las previsiones. Es el único trabajador del mundo que no conoce salario, ni garantía de respeto, ni límite de jornadas, ni dominio, ni vacaciones, ni descanso alguno, ni indemnización por despido, ni huelgas de ninguna clase..." Obviamente, es Penella que está hablando de su madre, por su madre.

Entonces, el periodista español vuelve astutamente contra los hombres las reivindicaciones esenciales del peronismo contra la oligarquía; también a las mujeres, "mientras no son económicamente libres, nadie les asigna ningún derecho". Si esto se prolonga, si la sociedad y la familia misma continúan explotando a la madre, la familia y la sociedad padecerán las consecuencias: "Se dirá —y ya se está diciendo— que sólo las tontas queman las naves casándose, creando un hogar, llenándose de hijos". La maternidad y el cuidado doméstico son trabajo y debe ser pagado.

Por lo tanto, "pienso que habría que empezar por señalar para cada mujer que se casa una asignación mensual desde el día de su matrimonio; la mitad del salario medio nacional —precisa—. Un sueldo que pague a las madres toda la nación, y que provenga de los ingresos de todos los que trabajan en el país, incluidas las mujeres"; después se le aumentaría por cada hijo, por viudez, etc. Claro —concluía prudentemente— que todo esto debe quedar para más adelante, "y si conviene".

De ahí pasaba a reclamar canales propios de representación. "Nosotras estamos ausentes en los gobiernos. Estamos ausentes en los Parlamentos. En las organizaciones internacionales. No estamos ni en el Vaticano ni en el Kremlin. Ni en los Estados mayores de los imperialismos. Ni en las comisiones de

la energía atómica». Ni en los grandes consorcios. Ni en la masonería, ni en las sociedades secretas. No estamos en ninguno de los grandes centros que constituyen un poder en el mundo. Y, sin embargo, estamos siempre en la hora de la agonía y en todas las horas amargas de la humanidad."

Es todo un manifiesto, el que Penella había trazado en tierra helvética cuando quiso absolver a su esposa alemana y a sus cinco hijas de toda responsabilidad en la locura bélica; es el manifiesto que, según su inspiración primera, debía leer la señora Roosevelt desde la tribuna de las Naciones Unidas.

En las últimas páginas es ella, Evita, quien toma realmente la palabra. Así, por ejemplo, cuando describe con desenvoltura el mecanismo electoral que ha creado con fondos públicos. Llamó a un grupo de chicas, unas treinta, sus colaboradoras en la obra de ayuda social, y las desparramó por el país, a "censurar" a las mujeres que necesitaran algo y lo pidieran en nombre de Perón y Evita. "Hoy, miles y miles de mujeres trabajan activamente en la organización. Mis unidades básicas tenían que informar a la Fundación acerca de las necesidades de los humildes. La Fundación atiende estos pedidos haciéndoles llegar directamente su ayuda."

¿Que así solventaba sus gastos electorales a expensas del contribuyente? Para ella no tenía importancia; si alguien no estaba de acuerdo debía de ser un oligarca. "Esto me ha sido duramente criticado"; sus críticos denunciaban el uso de la Fundación con finalidades políticas. "Y... tal vez tengan razón! —proclamaba—. La gente ve, en mi obra, la mano de Perón que llega hasta el último rincón de mi Patria." Su justificación era ésta: "Pero... ¿puedo yo desoir el clamor de los humildes, cualquiera sea el conducto por el cual me llegue?"

Por fin, prevenía a las otras dos ramas del Movimiento —el partido masculino y la CGT— que no se atreviesen a hollar sus dominios. Parodiaba la frase de Perón: "Solamente los humildes salvarán a los humildes"; del mismo modo, "las mujeres serán la salvación de las mujeres", sólo ellas. Quedaban, en las otras dos ramas, "algunos caudillos políticos", los cuales pensaron al principio que podrían imponer a la organización femenina "sus directivas e insinuaciones". Pero todo fue inútil: "Mis muchachas se portaron magníficamente, cuidando la independencia de criterio y de acción". Invocando esa independencia, ella, cada vez que había elecciones parlamentarias, introducía en las listas peronistas bastantes trufas de su vivero.

LAS LETANIAS DEL CONGRESO

—Mientras el libro fue mío —comenta Penella, nostálgico— fue también de ella. Simple, ingenio como lo concebí, necesariamente violento como ella, el libro era su retrato. Después, triturado por manos alevosas, dejó de ser de ella y mío. Evita no me recibió más: me había traicionado. Mis siete años de permanencia en Buenos Aires, tiempo perdido; mi tributo a la mitad femenina de la humanidad, desvirtuado, trasladado a una política inmediata, mezquina. A pesar de todo, nos encontrábamos alguna vez; entonces me quitaba la cara, cambiaba de conversación. Pero estaba contenta con el libro; se lo leía a los más altos bonetes del régimen, y todos caían en éxtasis, como si aquello fuera el Quijote.

Un día se despidió de ella, que salía de su operación. Era en octubre de 1951; *La razón de mi vida* salió en setiembre. "Bueno, pero usted vuelve", le dijo. Prometió, aunque ya sabía que ella tenía los días contados. La recuerda como aquella noche de primavera, pálida, triste, exangüe, conmovidamente frágil dentro del tapado de visión que parecía sofoclarla. La evoca, y una vieja letra de Blomberg roza su corazón: "Paloma, como tosiás / aquel invierno al llegar; / como un tango te morías / en el frío bulevar..."

—Gracias por el libro —musitó ella—. Es el hijo que no tuve.

Los funerales comenzaron mucho antes de que ella muriera: todo eran homenajes; el Congreso no se reunía sino para entonar sus letanias; el torneo oratorio llegaba, sin duda, hasta su lecho de enferma, y



HISTORIA DEL PERONISMO

debía de parecerle una atroz agorería. Una Diputada se anticipó a consagrarla "Santa Eva de América". El Presidente de la Cámara de Diputados, Cámpora, y las señoras Gaeta de Iturbe y Degliuomini de Parrici, presentaron un proyecto de ley sobre la adopción de *La razón de mi vida* como texto escolar. Debía ser comentado por los maestros de enseñanza primaria, secundaria, normal, especial, técnica, y también en la Universidad. El Congreso ordenaba una edición especial con fines didácticos.

—Nunca se han dicho cosas tan lindas sobre algo que yo escribí —sonríe Penella—. "Sublime", era el epíteto más modesto. Desde luego, eso no me resarcía. Económicamente, fue para mí una operación ruinosa. Me pagaron, como anticipo por los derechos de autor, 50.000 pesos de aquellos años: claro que no cubría mi inversión de tiempo. Los derechos mismos, no los cobré nunca. Calculo que llegaban a 5 millones de pesos. Acepté el anticipo como único medio de regresar a Europa con mi familia. Después de la Revolución, un amigo mío, Juan Carlos Goyeneche, descubrió aquel recibo y pretendió infamarme. La pasión pública otusca también a la gente de bien.

Se había pensado en proponerlo a la Editorial Sudamericana. El autor se dio cuenta de que sería un compromiso ingrato. "¿Cómo? ¡Esa gente de tal por cual! ¡Nunca!" Pintó a sus directivos con los más negros colores. El gerente, López Llausás, le dijo más tarde: "Usted es un buen amigo. No sabe cuánto le agradezco esa diatriba".

Finalmente, la edición corrió por cuenta de la editorial Feuser. ¿Cuántas ediciones —y de qué tiradas— se hicieron? ¿Cuántos ejemplares en rústica, cuántos en lujo? ¿A qué precios se vendían? ¿Quién encargó el trabajo: un organismo oficial, mediante licitación, o alguna persona particular? ¿Quién o quiénes se encargaron de las ediciones? ¿Qué cantidades se enviaron al exterior, y a qué países? ¿Hubo traducciones a otros idiomas? ¿Feuser cobró regularmente la impresión? Han pasado casi quince años, y nadie, allí, parece estar en condiciones de responder a la inquisición periodística.

Lo que está fuera de duda es que enormes tiradas fueron literalmente "encajadas" a centenares de instituciones, que debían comprar y distribuir ejemplares entre sus socios. A mediados de 1962, la policía descubrió un numeroso stock en los sótanos de un club deportivo. Los Diputados Cámpora, Miel Asquía y Alonso plantearon la cuestión en la Cámara. Era "una maniobra tendiente a sustraer el libro de la circulación".

En el debate sobre la adopción del texto escolar, que duró varias sesiones, Miel Asquía, Rougier, Argaña, rayaron a gran altura; también hablaron muchos otros; nadie quería quedarse sin demostrar su entusiasmo por "la Señora" y su pieza literaria. Otra crátera, la maestra Celina E. Rodríguez, probó que ningún libro de lectura tenía tantas cualidades didácticas. Leyó: "El otoño es triste". A su juicio, era una falsedad: "El otoño es una de las mejores y más coloridas estaciones del año". En cambio, "Los niños de mis hogares no usan uniforme", eso sí que sonaba bien. Más aún, algunos manuales de lectura insistían en hacer pronunciar a los niños ciertas letras, como la s o la v, que un buen argentino debe pronunciar mal. Eso revelaba "una mentalidad antiargentina".

Los radicales se permitieron algunos escarceos polémicos. Según Perette, "las escuelas de la patria tienen que estar al servicio de los ideales de la democracia": por supuesto, lo abuchearon. Más empeñosa fue la intervención de Fassi. "Pareciera —dijo, por ejemplo— que a la mayoría de la Cámara le sorprende que nos opongamos a que nuestros hijos lean en las escuelas libros que tratan a sus padres de vendepatria." Un alud de denuestos lo interrumpía a cada frase; por fin, fue declarado fuera de la cuestión.

EL PERSONAJE SOÑADO

Ahora, en su balcón de Copacabana, sacudiendo la botella de whisky sobre los dos enormes vasos esudrados, mientras el mar de la madrugada enrolla su risa blanca, Manuel Penella de Silva reflexiona:

—Viéndola actuar, moverse con sagacidad entre tantas acechanzas, luchando con sus despiadados enemigos y con la falsía de sus amigos, con el morboso egotismo de Perón y con la muerte, que la tenía acorralada, pensé que era el personaje soñado por mí, la mujer libre, activa y dueña de sí misma, sin dejar de ser mujer, emotiva y generosa. No lo era; claudicó ante él, fue su instrumento. Pero no he conocido otra que se acercara tanto a esa imagen ideal.

Es un periodista internacional; trató con decenas de Jefes de Estado; sus libros descubren una aptitud nada frecuente para las valoraciones. Nadie le dejó una impresión más honda, confiesa.

—Era veraz y apasionada. Al tomar, siempre por instinto, la defensa de los de abajo, era genuina. Ni crec en la tesis del resentimiento social, atribuido a su turbio origen. Te sé decir que ya había descubierto la injusticia —sin padecerla en persona, al menos en grado sumo— antes de encontrarse con Perón; y que se puso al frente de esa fuerza, la injusticia, con lealtad no inferior a la de cualquier otro político de masas. No era resentimiento sino "memoria social". Fue una creación típicamente americana.

¿Grosera, mal hablada? Penella la encontraba "finísima". ¿Simuladora? Una vez, en el Hogar de la Empleada, la vio llorar con el canto de una pareja de ciegos. ¿Un ánimo viril bajo apariencias femeninas? "En el baile sabía dejarse llevar."

Franco le pidió una vez, en 1954, una explicación sobre la extraña parábola de Evita, que le había impresionado bien, cuando su viaje, y que estaba muerta. Penella miró al jefe del Estado español, tranquilamente sentado a su escritorio, y se le ocurrió que la clave de su autoridad reside en una síntesis de inteligencia y de carácter. Entonces comprendió: Perón es una inteligencia sin carácter, Evita había sido lo contrario. Los dos se complementaban, pero eran dos: el verdadero jefe es autossuficiente. "Por eso Franco sigue ahí, sentado en el mismo sitio, y Perón es un emigrado más."

Penella remata con un desconcertante análisis:

—De vivir Evita, ella y Perón terminaban por romper. Perón fue siempre, a pesar de todo, una mera expresión de poder; nunca cruzaría ciertos límites. Evita, en cambio, tenía una auténtica sensibilidad revolucionaria; estaba dispuesta a romper todos los diques. No creo que se haya empeñado, realmente, en ser Vicepresidente; más bien, en algún momento, abogó por la candidatura presidencial de Mercante, en el entendimiento de que ella asumiría la gobernación de Buenos Aires. Desde ahí hubiera ahondado la Revolución, que Perón frenó. La revolución peronista se malogró porque se había detenido. Muerta ella, se quedó sin jefe. Claro que una revolución no triunfa hasta que se vuelve contra los mismos que la hicieron; cuando el conductor, ya convertido en estadista, les dice a sus secuaces: "Les he dado todo, ahora se callan y me dejan hacer".

Claro que no podía llegar a la cumbre, por no ser hombre. Lástima, porque he conocido a pocos hombres capaces de hacer eso, y una sola mujer. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: Jefa Espiritual de la Nación

Un paso más adelante

Las conclusiones obtenidas en el IX Congreso Internacional del Cáncer —que reunió a especialistas de más de 70 países, hace algunas semanas, en Tokio— tal vez desilusionaron a quienes aguardaban el anuncio de la panacea definitiva; en cambio, entusiasmaron a los propios congresales, no bien cada uno expuso los resultados de las investigaciones emprendidas a partir del Congreso anterior, celebrado en Moscú, en 1962.

En cirugía, el laser permite ahora destruir las células malignas con una precisión absoluta. En radioterapia, la experiencia señala que el organismo humano es capaz de soportar dosis más frecuentes y que la inyección de partículas radiactivas está llamada a reemplazar a las clásicas agujas de radium. La quimioterapia utiliza ya más de cien sustancias antimetabólicas y, según la American Cancer Society, otras 100 mil esperan turno para ser ensayadas. La combinación de dos o más sustancias y su perfusión a nivel mismo del tumor, rectifican el pronóstico de ciertos cánceres que habían sido catalogados como incurables.

Por otra parte, el Congreso demostró el grado de desarrollo de las dos rutas más transitadas por los estudiosos: la inmunología y la virología. Es posible que no tarden mucho en descubrir por qué el cáncer discrimina entre personas sometidas a idénticas circunstancias, y por qué tumores de la misma especie se expanden a veces vorazmente, otras veces con lentitud. La hipótesis de que algún virus es el culpable de la enfermedad está fuera de toda duda. Resta desenmascararlo y auscultar su comportamiento, de la misma manera como se hizo en el laboratorio, con ratas y cobayos. Por lo menos se sabe que una vez que el virus cumple su cometido, que consiste en inducir a la célula a reproducirse precipitadamente, localiza en ella una proteína que normalmente no aparece en ninguna célula viva y sana.

Estadísticamente, el Congreso computó un considerable incremento del cáncer de pulmón: en los últimos diez años, la suba es del 60 por ciento en los Estados Unidos, del 55 por ciento en Canadá, del 50 en la mayoría de los países europeos. Los especialistas convinieron en que esa forma de cáncer era excepcional hace 30 años y que está emparentada al alza de consumo de cigarrillos. En su informe final, explicaron que el medio ambiente incide en la aparición de formas cancerígenas especiales: el cáncer de hígado es típico de los países cálidos, cuyos habitantes se alimentan básicamente de arroz; el de estómago, que decrece en Europa, ahora prolifera en Japón. ¿Qué factores se oponen a que puedan generarse determinados tumores, y qué otros a favorecerlos? Ese será el tema del próximo Congreso. ♦

Copyright L'Express, 1967.



Primera Plana

Consejeros Tamayo, Brihuega y Alonso: Fórmulas contra la soledad.

la única capaz de proveer —trasladando los problemas a especialistas en cada materia— soluciones de fondo, respuestas científicas, las pistas para una cura en salud. En el último número, la corresponsal Elisabeth Castelar (17 años), futura madre soltera y "capaz de cometer cualquier locura en el estado de ánimo en que se encuentra", merece esta contestación: "Le recomendamos acudir sin demora al Servicio para Adolescentes de la Sala XVII del Hospital de Niños". En cambio, la actriz Tita Merello, que firma la sección "Hablemos claro", de *Nocturno*, responde así a un caso parecido (el de Silema, Entre Ríos): "Me da una pena profunda que su error tenga que pagarlo ese ser indefenso que va a venir al mundo. ¿Y sus otros hijos? ¿No piensa en ellos cuando engaña? Reflexione y corrija".

Tita Merello, que escribe "con palabras sinceras y leales, que son el fruto de su experiencia y de su generosidad espiritual", incurre en el tono coloquial, de hada sabelotodo, para contestar a unas veinte consultas por número. A menudo pierde la paciencia: "Sinceramente, pienso que usted hace mucho *biógrafo* con sus sentimientos", le reprocha a María del Rosario, de Arequipa. A Sofía, de Buenos Aires, que a los 14 años está enamorada de su hermano, de 19, le pregunta: "¿Usted ve mucho cine sueco?". También transcribe las cartas de agradecimiento: "Le debo a usted todo lo que tengo —escribe María Laura, de La Plata—. Por eso le doy las gracias. Estoy casada con un petiso maravilloso".

El Padre Agustín observó que a los temas permanentes (el desapego, la soledad, el escepticismo de los adolescentes) "se agregan otros, directamente relacionados con los acontecimientos que agitan al mundo". Buena parte de las 237 cartas que recibió el mes pasado aludían al problema de conciencia que aflige a los matrimonios católicos, "referido al uso de anticonceptivos". Mientras tanto, cada vez más madres escriben para protestar por los excesos de crudeza de la literatura y el cine, "y a los de ciertos espectáculos llamados *happenings*, que no reconocen límites". Idéntico enojo trasuntan los pocos corresponsales del "S.O.S. Sentimental", una columna del vespertino *Ultima Hora* que firma Renzo Cassán. "Los hombres —dice Cassán— se malhumoran por la veracidad de sus novias; las mujeres piden consejos para atemperar la foga-

dad de sus galanes o protestan por la proliferación de muchachos *ambiguos*".

Mientras Sara Tamayo considera que "una respuesta oportuna puede salvar males mayores", y el Padre Agustín advierte que pudo evitar tres suicidios en otros tantos años que lleva al frente de "Secreto de Confesión", el director de *Karina*, Rodolfo Alonso (32 años), estipula que "es imposible resolver un problema en unas pocas líneas", que la misión del epistolario periodístico se reduce a dar "orientación y apoyo". Ni la edad, ni el sexo, ni el credo, tampoco una determinada posición cultural o económica, eximen a los corresponsales de sufrir los colletazos de una confusión cuyas raíces se alojan en el seno de la sociedad. Atenaceados por la incomunicación, cinco o seis personas telefonean todos los días a Alonso, "urgidas por un alivio inmediato", sin tiempo para cortarlo por correo. "Esa ansiedad —explica Alonso— es satisfecha apenas se establece el vínculo; bastan unas pocas palabras." Aunque, claro, el diálogo suele prolongarse indefinidamente: Tamayo se confiesa *perseguida* por quienes ven en ella "una especie de rey mago".

Sin embargo, pocos *reyes magos* gozan de la fama del pianero Antonio Barros, manager de cantantes *yo-ye*, cuyo "Rincón Ventanero" ocupa media página del mensuario de fotografías *María Rosa*. Sobre la base de que, ante todo, *hay* que ser buenos, Barros destila peligrosas ligerezas y a menudo sume a sus corresponsales (mayoría de quinceañeras) en peores disturbios. A Susana Beatriz aconseja: "Tú debes hacer lo que tu corazón te dicte. Creo que si sigues por una vez tus impulsos, todo tu problema se solucionará satisfactoriamente".

El auge de las cartas, y de los correos de la amistad, de los que ninguna revista femenina prescindiría, representa, a priori, un rico venero para sociólogos y psicólogos; pero ni sociólogos ni psicólogos manejan ninguna de esas páginas —excepto *Nuestros Hijos*—, y a veces ni siquiera una misma persona, un idóneo. En *Vosotros y Anahí*, por ejemplo, la tarea corre por cuenta del redactor de turno. *Suspiros*, por fin, descubrió que la misión de acercar a corazones solitarios podía reportar jugosos dividendos: en adelante, los pedidos girados a la sección "Uniendo destinos" deberán acompañarse de un giro de 100 pesos. ♦

FAMILIA Y OCIO

Por
Enrique Pichon - Rivière



La circunstancia de las vacaciones nos permite una primera aproximación al estudio de una estructura social básica: la familia, que afronta en el ocio una situación de cambio, en la que deposita sus esperanzas en una consolidación de los vínculos que unen a sus miembros.

Es el momento en que los roles institucionalizados, más o menos fijos durante el año, se movilizan, observándose operativos desplazamientos de funciones de liderazgos, intensamente deseados por todos. Las vacaciones significan la gran empresa familiar, que concita las ilusiones y los ahorros del grupo. Se convierten en una ideología que determina un estilo de vida. Esta nueva pauta de conducta se atribuye a necesidades psíquicas y físicas, acompañadas por aspiraciones relacionadas con el prestigio, el ascenso social, las nuevas amistades.

Pero una interpretación más profunda señala que la motivación que subyace bajo estos factores es el deseo de tomar distancia de una zona generadora de tensión: el mundo del trabajo, con sus repercusiones en la economía familiar; la planificación es insuficiente porque siempre parte de la negación de los conflictos de la convivencia, de una paralización de las relaciones humanas que comienzan a ser dificultosas. A partir de la elección del lugar de veraneo, ésta se decide según motivos de orden social, económico y orgánico.

En la clase media, la moda significa un factor de decisión, mientras que los veraneantes de clase popular, especialmente los que siendo del interior han emigrado a las ciudades, aprovechan esos días para retomar contacto con su tierra, comprobando por fin que sus vínculos con su antiguo medio se han debilitado, quebrándose su pertenencia. Ese retorno es vivido con angustia, pues los somete a la evaluación de los que quedaron. La clase alta busca el aislamiento, explorando nuevos lugares, que pronto son invadidos por la marea de la moda. La determinación final significa el punto de partida de disensiones que dividen al grupo, en el que comienza a incubarse un estado de tensión.

El carácter matriarcal de nuestras familias se acentúa en la etapa de los preparativos finales. La madre actúa como líder organizador y su rol se mantendrá hasta el regreso. El padre, pese a la eventual supremacía que le da el manejo del automóvil, es tratado como un niño más, ya que establece con su mujer una relación de dependencia, se entrega a sus cuidados y delega en ella toda autoridad. Sus planes de ocio están poblados de fantasías de descanso, pesca y tiempo libre para dedicarse a cualquier hobby.

La ansiedad del grupo, nacida de la acumulación

de expectativas y el miedo que acompaña a todo cambio, crece día a día y se hace manifiesto en los preparativos de equipaje. Los implementos se multiplican, como si olvidar algo significara quedar desamparado frente a la nueva situación.

En el momento de llegar, el proyecto previo es puesto a prueba, pues nunca es total la coincidencia entre el habitat esperado y el obtenido; el desajuste provoca reacciones que pueden incluir el deseo de volverse, pero la fuerza de la fantasía edénica que los empujó a viajar los obliga a resignarse.

El grupo comienza a desmembrarse lentamente; por incompatibilidad de aspiraciones de sus integrantes, los dos extremos de la familia, niños y viejos, que no encuentran una estructura operativa para su tiempo libre, se convierten en motivo de conflicto. La idea de conquista amorosa es el objetivo de las vacaciones de los jóvenes. El clima de fiesta determina un debilitamiento de la censura y la sexualidad tiende a aflorar con intensidad y descontrol. Esto obliga a los padres a una vigilancia inquieta mientras los hijos se sienten crecer, viviendo momentos importantes, en los que adquieren libertad y se integran en nuevos grupos que ejercen sobre ellos más influencia que la familia.

El adolescente, abocado a la tarea de la seducción, en la que la ropa y el cuerpo desempeñan un importante papel, se entrega a actitudes de rebeldía, y esta independencia súbitamente alcanzada desencadena en los padres depresión y mal humor. Aparece así el antagonismo entre las generaciones.

La esperanza de una libertad total —ingrediente de la fantasía edénica— se ve contrastada por una burocratización de las vacaciones, que se da en términos de horarios de hotel o ritmo familiar. El encuadre rígido significa una nueva fuente de disensiones en esa comunidad que se movilizó en busca del reposo y la armonía, lejos de las preocupaciones cotidianas.

El aburrimiento se insinúa al promediar la temporada, aburrimiento que nace de la falta de tarea habitual, que —gratificadora o no— permite integrarse en el medio y canalizar ansiedades que irrumpen con violencia en esas horas libres.

Para los adultos, las vacaciones resultan una ocupación transitoria, con características de monotonía y estereotipo.

La cultura de masas es la responsable de esa frustración: al confundir planificación con modelos rígidos, actúa así sobre las multitudes y distorsiona la espontaneidad del ocio. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

La consagración del verano

La nena, en puntas de pie, dijo de corrido: "Un cucurucho de crema, frutilla, chocolate, cereza, limón y damasco". El dependiente le despachó un helado de crema y frutilla, y la nena se fue contenta, igual. Entonces, como lanzas, se precipitaron sobre el mostrador decenas de manos, cada una con su respectivo ticket. En verano, hay que ir a una heladería para conocer el rostro de la avidez, para comprender por qué la agencia Gallup de los Estados Unidos determinó que las cremas heladas constituían el invento más fecundo, después de la lamparita incandescente.

Algunas muestras de esa fecundidad pudieron palparse la semana pasada, en cuyo transcurso Buenos Aires ingirió unas 65 toneladas de helados y su millar y medio de negocios exclusivos (117 inaugurados a principios de diciembre último) padecieron una sofocación sin precedentes. Seis heladerías de la calle Florida vendieron, en total, un promedio diario de 18 mil cucuruchos —a 50 pesos cada uno—, cifra que casi duplica los toques máximos del año pasado, cuando el mismo cucurucho (unos 100 gramos) costaba 30 pesos. Por otra parte, los 1.800 heladeros ambulantes —a menudo víctimas de la insolación— pasaron a ser los más solicitados pregoneros de la ciudad, a la par de los canillitas. Por la calle, los repartidores de Noel, Laponia y Bonafide se disputan una clientela fantasma, generalmente menuda, que sin embargo suele hacer caso omiso de la marca. Desde que los fabricantes observaron que el aseó de los vendedores, antes que el propio helado, es el principal motivo de captación, los inspectores de cada empresa fiscalizan no sólo la calidad de la crema sino, sobre todo, las uñas y el cabello de quienes irán a ofrecerla.

El detalle contribuye a demostrar hasta qué punto la industria heladera responde a una prolija organización; otros, a su vez, pulen la imagen de su potencia; cada mañana un jet deposita en el aeródromo de Comodoro Rivadavia cientos de kilos de helado Bonafide, casi simultáneamente cuando una flota de camiones frigoríficos de Noel y Saint se ponen en marcha para cubrir la demanda de los alrededores de la Capital y de una veintena de ciudades del interior.

A gelatili

Tanta aceptación no fue soñada por el emperador Carlomagno (742-814), a quien la leyenda reconoce como el primer degustador de un manjar así de frío, preparado con frutas, licores y nieve de los Apeninos. Dicen que lo rechazó blasfemando y que por decreto prohibió su elaboración masiva; se sabe también que Carlomagno no tenía un solo diente que no estuviera cariado. Más seriamente, quienes buscan el origen del helado encuentran

que sus huellas se derriten sin remedio; pero que constituye un postre elegante, sin contraindicaciones médicas, por lo menos desde que Catalina de Médicis lo enroló en su menú de cada día.

En Buenos Aires, la primera heladería pública se instaló en la Calle de la Federación (hoy Rivadavia), en 1855, como dependencia del Café del Plata. En la puerta relucía esta cuarta: *Soave vivanda / di delicata neve / che cual più si mangia / rendi più piacere*, la más cabal demostración de que fueron los italianos quienes propusieron disfrutar de unos minutos de refresco, seguidos de media hora de generosa exudación. A principios de siglo, los primeros vendedores callejeros empujaban un molinillo de madera al grito de *A gelatili*, deformado en *achilata*, el nombre con que se lo sigue llamando en Tucumán.

"Resultado un negocio redondo", convinieron los herederos de Francisco

ra, las más perfeccionadas cuestan medio millón de pesos, una suma que los principales heladeros arrostran con gusto; el negocio les exige tener más de una, si es que aspiran a cerrar las puertas a orillas del otoño, e invernar en paz o dedicarse a un ramo subsidiario, como la cafetería.

Los monstruos

Por lo menos, una decena de importantes propietarios de heladerías fueron, alguna vez, empleados de Zanettin, precursor de una técnica difundida como *uso Napoli*. Consiste en el simultáneo amase y enfriamiento (entre los 20 y 22 grados bajo cero) de cremas con base de leche, hasta conseguir una determinada consistencia. Un funcionario de la Dirección de Bromatología, dependiente de la Municipalidad de Buenos Aires, dijo la semana pasada que "el celo de los inspectores y el progreso de la indus-



El Cuchila Cuchila - Kalandi

La fiebre del cucurucho: Cuando la gula se vuelve un pecado nutritivo.

Saverio Manzo, instalado hace 57 años en su negocio de la avenida San Juan —Saverio—, convertido ahora, según dicen, en la heladería más grande de Sudamérica. Por lo menos se alinea entre las más notorias: "Los helados que saborearon Onganía y Barrientos [Presidente de Bolivia], durante su paseo por el Delta, en diciembre pasado, eran de nuestra casa", se jacta Antonio Manzo. Otro italiano, Alfonso Cositore, fundó, hace casi medio siglo, El Antiguo Vesubio, ex Corrientes al 1100, e introdujo la moda de la copa sofisticada, fama que todavía ostenta. Su helado Princesa, el más célebre, se integra con media docena de cremas, tapizadas de chantilly, dos baños de caramelo y salpicaduras de almendra.

Exquisitices por el estilo ofrecen las heladerías de la cadena Zanettin, desparramadas a lo largo de la Avenida del Libertador y en Mar del Plata, cuyo primer eslabón abrió en San Fernando, en 1924. El helado de kinoto al whisky es su más reciente especialidad, y también la que prefieren los automovilistas que recalcan, en sus cursales de Olivos y Vicente López, a partir de las 10 de la noche. Los heladeros reconocen a Marino Zanettin como el verdadero pionero de una industria cuyo boom data de 1936, cuando Siam fabricó, en el país, la primera máquina productora de helados. Aho-

tría heladera han terminado prácticamente con los peligros de la intoxicación", una amenaza todavía en pie hace 15 años. La Dirección cuenta con una oficina especial en donde diariamente se coteja la calidad del producto, cuyas muestras se recogen en tres cápsulas lacradas. "Una de esas cápsulas se guarda provisoriamente, por si se descubren irregularidades y el heladero quiere apelar."

El dueño de una heladería de la avenida Quintana encontró una tercera causa, "la más importante", que abolió definitivamente las prevenciones de los consumidores: "Desde que se liberó el precio del cucurucho, no hubo problemas en mejorar la calidad de la mercadería". Inclusive, en incorporar gustos más caros (cereza a la pana, pistacho y una serie de *granizados*); de paso, el auge acarrió el nacimiento de una nueva profesión, la de diseñador de *sundaes* y *bizcochuelos* helados, unos mastodontes en donde naufragan los más golosos. Algunas confiterías del centro les adjudican nombres igualmente ostentosos: *bomba H*, *supersónico*, *James Bond*. Una *botte* de Olivos inventó, este año, una variedad de helado de nuez y frutas tropicales, moldeado con formas de mujer y adornado con unas guindas muy estratégicas: se llama *Anita Iceberg*. ♦

EXTRAVAGARIO DE MAR DEL PLATA



Desde que los jeans dejaron de ser blue para convertirse en rosados o lilas, usarlos se ha vuelto un peligroso distintivo, por lo menos en Mar del Plata. Seis boutiques, que los habían instalado tímidamente en sus vidrieras —por si aparecía algún pop—, vendieron 260 en la primera quincena de enero, y parece que todos fueron a parar a las piernas de una banda de beatniks titulados, justamente, Los Pantalones Rosados. Los Pantalones (uno de ellos en la foto) son nativos marplatenses, tienen su sede en el barrio del puerto y responden a las directivas de Bolita, un melenudo con unas cuantas ideas fijas. Una de ellas es librar batalla a quienes (la policía, por ejemplo) no puedan aguantar el espectáculo de un adolescente excedido de pelo. Ya hubo un par de grescas, algunos machetazos y algunos iracundos pasados por la máquina de rasurar. No menos de diez juicios sumarísimos fueron perpetrados frente a la boîte Manhattan, entre cuyas víctimas figuraron los músicos del grupo Teen Boys, ajenos a la cuestión. Desde su cubil, Bolita lanzó un desafío: "Si no respetan nuestro modo de vida, mandaré a llamar a 1.500 beatniks de la Capital, para que sepan que nuestras convicciones son cosa seria". A fines de semana, la venta de jeans rosados o lilas había mermado, y de los 4.500 pesos que costaban a principios de mes, rebajaron ahora a 2.700.

• Los libros constituyen un buen negocio en Mar del Plata. Una recorrida por varias librerías céntricas permitió computar que el interés de los turistas se centra en las novelas de lectura fácil, como *Peyton Place*, de Grace Metalious, y que Brecher (local 8 de la galería Bristol) vende en su idioma original, en edición pocket, a 300 pesos. *Peyton Place* (La Caldera del Diablo) es el best-seller de la temporada; según un vendedor, "el éxito se debe a que la gente quiere saber cómo termina el folletín televisivo, pero se decepciona apenas advierte que los guionistas han hecho una adaptación libérrima de la novela".

• El balneario cuenta con algo más de 70 mil camas públicas, pero encontrar una desocupada parece, ya, una ingenua pretensión. El trastorno puede ser enjugado entronizando una cama y un colchón en territorio de algún conocido, o, como sucede, en alguna casa a medio construir, librada a la locación. El Lamer del Sur (Luro 2651) alquila camas y colchones por 1.500 pesos mensuales.

• La piel torturada por el sol y la sal puede restaurarse con un sinnón de cremas y aceites nutritivos. En la agencia de Gath y Chaves anotaron que, sin embargo, la tradicional Colonia 4711, que comenzó a importarse de Alemania en 1875, sigue siendo la preferida. El frasco más chico cuesta 550 pesos. Jabones de la misma marca, igualmente refrescantes, 180 pesos.

• Todos los mares del mundo están representados en las vitrinas de Los Caracoles, con sucursales en La Perla y en Rambla Casino. A simple vista parecen estructuras no figurativas (foto), pero en realidad son almejas gi-

gantes originarias de los mares del sur (aptas para transformarse en fuentes o lavatorios), o ramas de coral blanco, que vienen del sudoeste del océano Pacífico, o murex nigrospinosus, del mar del Japón o del océano Índico, que constituyen un excelente aporte decorativo. La elección se vuelve difícil por la profusa variedad de formas y colores, no tanto por su precio: desde 2.500 pesos.

• Los alfajores de la Confeitería Vienesa (Santa Fe 1788) tal vez sean los menos publicitados, pero los únicos con auténtico sabor casero. Se producen bañados en chocolate y con dulce de leche. La docena, 225 pesos.

• A la hora de retozar sobre la arena, la playa se alfombra de esteras, que este año han desplazado a los tradicionales retazos de lona. Algunas, con motivos alegres pintados a mano (foto) cubren la inevitable cuota de sofisticamiento. En Junco Chino, de la Galería Cristal, se consiguen a 2.250 pesos.



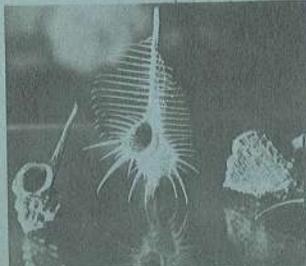
• Los discóbolos pleyeros aparecieron esta temporada, pero ya constituyen una legión, sobre todo en las zonas menos atisgadas de bañistas. El juego consiste en arrimarse a la orilla del agua y, desde allí, lanzar a ras de las olas una especie de plato de madera, al que luego habrá que perseguir, alcanzar y subir encima. En las playas más concurridas, el artefacto produjo protestas y chichones, pero hasta ahora pueden más las excitaciones que acarrea la diversión. En las casas de artificios para playa, la tabla redonda, esmeralda, cuesta 1.400 pesos.

• Imposible encontrar turnos disponibles en las tres canchas de bowling de la confitería Costa Azul, de la avenida Luro, ni siquiera en las horas de sol



rajante. Es posible que ese fanatismo haya contribuido para consolidar la moda de unos zapatos ad hoc (foto), indispensables para ingresar a una cancha y, ahora, para sumar a la elegancia sport. En cuero blanco, con bandas azules, rojas o amarillas, y suela de goma (que se adhiere firmemente al piso), cuestan 1.990 pesos en California, San Martín 2405.

• En la puerto hay un gran cartelón: "Como en los tiempos de los romanos, coma con la mano". Se trata del restaurante La Manopla, en Colón y Santiago del Estero, cuyas camareras (foto) circulan afanosas metidas en túnicas pseudo-romanas, estrepitosamente coloradas, con guardas amarillas. El plato clásico es, en realidad, una canasta que contiene medio pollo, una ración de papas fritas y una empanada de verdura. El pollo puede ser reemplazado por ranas. No hay utensilios, como no sea una toallita embebida en agua tibia (fácil de confundir con un panqueque), que sirve para limpiarse los dedos. La canasta con pollo, de la que comen dos personas, vale 370 pesos; la de ranas, 380. Una filial de La Manopla funciona en el local 50 de Playa Grande. ♦



Playas

Los bañistas sean unidos

La única playa privada argentina está situada en las afueras de Mar del Plata, inmediatamente después de Playa Chica, camino de Punta Mogotes. Actualmente congrega a los 300 socios —miembros de unas 50 familias— de una secta fundada hace 33 años y bautizada Marypesca. Era, hacia 1937, una de las márgenes de la estancia de los Peralta Ramos, que la familia donó a un grupo de adictos a la pesca, capitaneados por Federico Madero. La zona, saturada de riesgos, constituía un vivero de corvinas negras, la especie más codiciada por los deportistas. Madero edificó una escollera y un módico cobertizo que oficiaría de sede del club, aprovechando los restos de la derruida rambla marplatense. Desde entonces, y tal vez porque las corvinas negras se alarmaron y huyeron, la zona no registra otros progresos.

En todo caso, preservó su fama de apostadero para una élite que, en tiempos de Perón, tenía clausuradas las



Primera Plana

La Bristol: Una mélangé de estilos.

vías de acceso a Punta del Este. "Quiénes querían evitar a la multitud indiscriminada venían aquí", recordó el jueves pasado Alberto Morgan, cuyo prestigio de factóum del clan está emparentado al de cocinero: casi todos los días del verano, Morgan (irlandés de nacimiento) prepara no menos de cien raciones de huevos con salsa de champignons, el más insignie de sus manjares. Algo, sin embargo, lo deprime: los frecuentes carteles que anuncian el carácter reservado del balneario no impiden que cada día se cuenten más intrusos, que acampan a palmos de su furia y desenfundan, como si tal cosa, la pava, el mate y otros chirimboles herejes. Tampoco pueden evitarlo los directivos del club, desde que el mar es público hasta 60 metros de la orilla. "¡Qué se le va a hacer!", gruñe Morgan, indefenso.

Parece una ley que todas las playas marplatenses se nivelen socialmente y que los segregacionistas de otrora hayan sido derribados por el alud de turistas, que casi no dejan intersticio de arena al sol. Ahora, algunas playas gozan —más que otras— de un prestigio snob, o bien de un aparente estado de gracia: se trata, en realidad, de una esmerada falsificación, de una chafalonía que relumbra sólo ante ojos desprevenidos. Playa Grande, por ejemplo, ha sido invadida por aprendices de aristócratas, adheridos al estilo desgandado de los play-boys (o simples trasnochadores), para quienes Mar del Plata se ha vuelto francamente imposible. "Si vine este año fue porque papá me pidió que le trajera el otro coche", se excusó Quique Allende, hijo de un próspero industrial de la hojalata, uno de los más desdichados. Lucía un primoroso bermudas anaranjado con flores blancas, muy parecido al de casi todos los demás bañistas. Eso también lo malhumoraba: "Este es el año de Gauguin", tremoló. Pululan, además, las jovencitas lacias —hasta de ánimo—, inevitablemente rubias y embutidas en falsos Fuell. "Aquí —dijo un bañero—, la consigna es hablar bajo y mostrarse displicente." Pero es posible que el olor a pescado que llega del puerto y el del petróleo y semillas de trigo fermentado que destila el barco griego, encallado ahí enfrente desde hace 3 años, haya contribuido a crear ese lánguido sortilegio.

El barco y los tufos desencadenaron un éxodo de turistas hacia Playa Chica y una merma del 40 por ciento en los precios de las comidas en los barcitos de la Grande, con respecto a los de las otras playas. La Chica fue alguna vez refugio de europeos y nativos inscriptos en el jet set internacional, pero ya ha sido copada por los atletas de siempre y las familias con abundantes nenes y viandas. El aire bucólico terminó diluyéndose incluso en la Playa de los Ingleses, consecuencia de su vecindad con la Bristol.

No cabe duda de que el espíritu de la Bristol —la más congestionada de las playas marplatenses, a dos personas por metro cuadrado de sol, la semana pasada— ha terminado por impregnar la costa, por adjudicarle una personalidad extravagante, a menudo desenfadada: la bikini representa un emblema y no hay adiposidad que pueda mancellarlo. Los picos de audacia se registran frente a los barcitos de la Rambla, un andarivel que no desdeñan los galanes de fotonovela, los ululantes ye-ye, algunos futbolistas y Ringo Bonavena. El viernes, al cabo de dos recorridos, un escuálido nuevaolero notó que su rating era bastante más bajo que el de Betty Scipoli, una abundante pelirroja sobre la que convergieron, gratuitamente, infinidad de chasiretes. "Me encanta pasear por la Rambla —suspiró Elvira, bataclana del Neptuno, en sus ratos de ocio—; aquí el sol quema más." No era sólo el sol.

Mientras tanto, los propios marplatenses creen que La Perla, de tan out, está a punto de convertirse en playa in. El principal indicio: es el único lugar en donde la gente no se arremolina, entusiasmada, cada vez que cunde la noticia de que alguien tragó más agua de la cuenta. ♦

Niños

Sobre las olas

De cada diez chicos que pasan una temporada de verano en la playa, siete vuelven mejorados: engordan, crecen, provisionan salud para el resto del año. A los restantes les sucede lo contrario: regresan debilitados, ojercos, al borde del agotamiento nervioso. ¿Por qué? Primera Plana formuló la pregunta a tres pediatras de Buenos Aires, y consiguió reunir los datos claves sobre las ventajas y desventajas que proporciona al niño la vida al borde del mar.

Por principio, el clima de los balnearios marinos es desaconsejable para chicos menores de 2 años. Contrariamente a lo que creen muchas mamás, el aire yodado es recomendable para niños nerviosos e inestables; la natural inadaptabilidad que sienten por la ciudad les permite disfrutar al máximo las ventajas del espacio abierto. Pero, también, son los nenes que se pasaron el año entre cuatro paredes los más propensos a la sobreexcitación o el abatimiento: duermen mal, no quie-



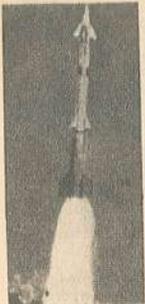
Primera Plana

¡Cuidado con las obsesiones!

ren comer, se vuelven mucho más caprichosos que de corriente.

Los psicólogos, a su vez, creen que el mar simboliza, en los sueños infantiles, a una madre tierna y arrulladora, o bien a un monstruo solapado, agresor y asesino. Según sea, el niño gozará o sufrirá; y sufrirá hasta la angustia si, ante la primera manifestación de miedo, los padres lo fuerzan a meterse en el agua. Más vale no presionar sobre sus obsesiones.

Otros recaudos: conviene evitar el sol del mediodía y las largas caminatas sobre la arena, tanto como los desajustes gastronómicos. Nada hay más perjudicial para los niños que la euforia de los papás, para quienes el verano supone una drástica ruptura con la rutina. Tal vez por eso los nenes representen, durante las vacaciones, una verdadera molestia. ♦



El Nike X (izq.) y la base de pruebas de Nevada: Los nuevos brandidos.

Bombas

El sonido y la furia

En Berkeley, los sismógrafos de la Universidad de California saltaron de su tranquilo equilibrio, señalaron un temblor desusado, equivalente a un terremoto de mediana intensidad, con foco cercano. Casi al mismo tiempo —las 10.30 de una mañana de la semana pasada— los edificios más altos de Las Vegas se echaron a oscilar como cipreses bajo el viento, cuando a unos 120 kilómetros de distancia una formidable explosión subterránea sacudía prácticamente todo el subsuelo que sostiene el sur del estado de Nevada. Los efectos del sacudón no fueron perniciosos para los pobladores ni para sus bienes; la explosión, en cambio, era capaz de romper algo mucho más frágil: el precario equilibrio nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Cuando el artefacto termonuclear Greeley desapareció, a 1.200 metros bajo tierra, para convertirse en pura fuerza expansiva y calor, los Estados Unidos coronaban sus 210 pruebas subterráneas de posguerra con el mayor de los estallidos de toda la serie. Casi 500 kilotonos sacudieron las blandas rocas volcánicas de la región de Pahute Mesa, sin arrojar residuos a la superficie. La Comisión de Energía Atómica no fue muy expresiva cuando se trató de inquirir el objetivo de la experiencia: "Se trata —dijo— de una prueba relacionada con armas".

Pero no hacía falta mucho más que esas vaguedades inespecíficas: durante más de un año, USA se dedicó a hurgar en el sistema soviético de proyectiles teledirigidos antibalísticos (ABM), ensayados cerca del Artico, y todos esperaban una respuesta a ese escalamiento. La respuesta se llama Greeley.

Hasta ahora, ambos bandos jugaban al equilibrio nuclear con artefactos cada vez más numerosos, y con argumentos sofisticados: el K.remlin justificó su sistema ABM como un contrapeso a la ventaja (3 a 1) de que goza USA en materia de cohetes intercontinentales; los Estados Unidos

argumentaron que su pesada superioridad ofensiva era necesaria frente al potencial de la masiva infantería soviética. Lo cierto es que el sistema ABM limitaba en gran medida las condiciones de equilibrio, a pesar de que, en materia de cohetes intercontinentales los rusos cuentan con 500 unidades, frente a las 1.650 de USA.

Todo es aún más complicado, porque para restaurar el equilibrio, los norteamericanos echaron mano a su proyectil Poseidón, diseñado para penetrar en el corazón del sistema ABM, y se aprestan a desarrollar su propio sistema de cohetes anticohetes, llamado Nike X. El tratado de proscripción de las pruebas nucleares, firmado en 1963, impide que ambos gobiernos detonen sus cohetes en la alta atmósfera, pero no logra frenar las experiencias subterráneas; en 1966, la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos (AEC) consumió 133 millones de dólares en 39 explosiones, doce más que el año anterior; los rusos, a su vez, estallaron en octubre último un artefacto de un megatón de potencia, y dos días antes del estallido del Greeley probaron otra arma cerca de Semipalatinsk.

En cuanto al sistema defensivo Nike X, comienza con una cortina de fuego concentrado de artillería de altura; las baterías de proyectiles ultrarápidos Sprint, en segunda línea, se ocupan de frenar a las cabezas nucleares que sobreviven al fuego de artillería: muchos imaginan que la reciente experiencia de Nevada trataba de verificar si los cohetes nucleares Sprint eran o no más efectivos que los Nike Zeus. En ambos casos, varias computadoras gigantes proveen de una minuciosa información acerca de las condiciones en la alta atmósfera, e influyen en el comportamiento de las cápsulas atómicas, si en vez de estallar bajo tierra hubieran hecho en las alturas vedadas.

Los ingenieros de la AEC no sólo desarrollan sistemas de defensa para mellar los eventuales proyectiles de ataque; también perfeccionan los métodos para penetrar en el sistema defensivo soviético. El Poseidón, por ejemplo, es un proyectil de lanzamiento submarino, no mucho más grande que un Polaris, pero dotado de una cabeza nuclear de casi un megatón: la idea es que puede lanzarse junto con otros artefactos, para confundir

al radar y permitir que el verdadero Poseidón llegue a destino.

Otra especulación relacionada con las pruebas subterráneas de Nevada, atañe a algunos cambios de diseño de los cohetes Minuteman, Polaris y Titán II. Se cree que el propósito de esas modificaciones es endurecerlos contra las defensas ABM. También se trata de eludir los perfeccionados radares rusos, dotándolos de un perfil especial, o echando mano a algún dispositivo anti radar: la AEC pretende contestar algunas de estas preguntas en las profundidades de Pahute Mesa.

Normalmente, los mayores artefactos nucleares se ensayan con un método de aproximación: una miniatura en escala hace las veces del arma real, y hasta la espoleta termonuclear es minimizada para reducir la potencia de la explosión. La razón es evidente: la detonación de una cápsula nuclear Titán II, de tamaño natural, pondría en acción de 8 a 10 megatonnes, capaces de producir peligrosos sacudones del terreno, y hasta de superar la resistencia del subsuelo. Cabe suponer que el Greeley fue uno de esos modelos en escala reducida. Así y todo, los sonidos de Nevada y Semipalatinsk consiguieron aterrar a los observadores: día a día, las superpotencias grufen más fuertemente. ♦

Copyright Neustroek, 1967.

Automóviles

Todo es según el color

La elección del color de un automóvil no debería ser cosa tan trivial, sobre todo después de las observaciones hechas por fabricantes europeos y norteamericanos. Especialistas de la Mercedes Benz, de la firma Porsche, de Suiza, y de la Universidad de California, acabaron coincidiendo en que los coches de colores apagados (negro, gris, azul oscuro) están condenados a sufrir más accidentes de tránsito que los pintados con esmaltes vivos, fluorescentes.

Andando a 200 kilómetros por hora, para una autopista de Stuttgart, Alemania, un Mercedes 230 SL, anaranjado, pudo circular sin tropiezos, sin recurrir a la bocina ni una vez en 345 kilómetros y disfrutando de una prebenda —los demás coches le dejaban el camino libre, precipitadamente— que no gozó otro Mercedes, color negro, que lo seguía a regular distancia. "La seguridad en la ruta —admitieron los técnicos de la Mercedes— está directamente emparentada con el color de los vehículos." Los de Porsche, que efectuaron una experiencia similar, se convirtieron en propagandistas del rojo, "un color automáticamente ligado a la noción de peligro". Los estudios de la policía inglesa, en el mismo sentido, concluyeron en favor del blanco, el color que ahora lucen todos sus patrulleros. Sin embargo, está demostrado que el anaranjado de la Mercedes refleja la luz doce veces más que cualquier otro de los tonos brillantes.

Los expertos californianos observaron que los tonos mustios se vuelven

PROGRESOS



Hasta ahora, el portero eléctrico era el signo más característico en materia de confort edilicio. Pero los arquitectos de un rascacielos de Buenos Aires —Montes de Oca al 800, a estrenarse en abril próximo— se proponen demostrar que la electrónica no perdona y que el mero portero auditivo es un chiche superado. Allí se habilitará una inédita experiencia en la Argentina: el portero audiovisual a transistores. Básicamente parecido a su predecesor —un sistema tele-

fónico que conecta la puerta de calle con cada departamento—, el nuevo artefacto capta además la imagen del visitante a través de una cámara de televisión de 4 kilos, empotrada en la pared, y la transmite a los monitores instalados en cada uno de los departamentos, o bien al Canal 4 de los televisores corrientes. El costo del aparato y su instalación, en edificios de no menos de 30 departamentos, es de 150 mil pesos por unidad, informó la semana pasada un directivo de The Green House International Trading (Belgrano al 200). La empresa importa desde Japón la cámara y el mecanismo de distribución, teléfonos y monitores se fabrican en el país. Cuatro edificios que comenzarán a construirse en Buenos Aires, este año, tienen prevista la incorporación del nuevo servicio, y también uno de Córdoba y otro de Bahía Blanca. Por otra parte, la compañía de seguros La Capital proyecta una quita del 20 por ciento en las primas del rubro robos, para los propietarios que aseguren departamentos con portero audiovisual.

LLUVIAS — Vincent Schaffer, director del Centro de Investigaciones Atmosféricas de la Universidad de Nueva York, asegura que la contaminación del aire por los gases que destilan los autos, suele engendrar tormentas. Dice que las partículas de plomo contenidas en la nafta se ligan al lodo del aire para formar núcleos de condensación.

SANGRE — Al analizar la saliva de los murciélagos sudamericanos, los expertos de un laboratorio francés descubrieron una sustancia anticoagulante que conserva a la sangre en estado líquido. Es posible que el descubrimiento contribuya a aliviar los infartos de miocardio.

HIPOTESIS — Interrogado por *Pravda*, el principal matutino moscovita, el biólogo Vladimir Engelhardt dijo: "Pronto el hombre vivirá 300 años; se alimentará de comida sintética y casi no le hará falta dormir. A lo sumo, una hora por noche".

DRIVE IN — A partir de esta semana, la ciudad de Carlos Paz, Córdoba, cuenta con el primer cinematógrafo argentino y sudamericano para automovilistas. Instalado sobre la Ruta 20 y frente al Balneario Municipal, tiene capacidad para 150 coches. Hay, a demás, servicio de lunch. El descomunal cine costó 20 millones de pesos.

INSECTOS — Hans y Elizabeth Albrecht, un matrimonio de fisiólogos, acaba de instalarse a 600 metros de la cumbre del Aconcagua, en donde buscarán al *nahuelia rubriventris*, asombroso insecto de 25 milímetros, único habitante de las altas cumbres. A través de él desarrollarán una teoría sobre la capacidad de adaptación al medio y su paralelo con la especie humana.

ANTIESPÍAS — Management Investigation es el nombre de una agencia londinense de contraespío-

naje industrial y comercial, comandada por ex oficiales del Servicio de Inteligencia. Ofrece sus servicios a empresarios de todo el mundo, mediante abono anual. Para la Argentina, la tarifa es de un millón de pesos.

LUZ — Pronto saldrá a la venta un dispositivo que podrá adherirse a los portalámparas convencionales, con el objeto de regular la intensidad de la luz de una lámparilla cualquiera, conforme a la conveniencia del momento. La primera remesa de aparatos provendrá de Londres.

BELEN — Los astrónomos de la Universidad de Michigan, USA, calcularon que en el año 6 de la era anterior (considerado por los historiadores el año del nacimiento de Jesús), Saturno y Júpiter se hallaban en conjunción con respecto a la Tierra, y que tan rara situación fue capaz de producir más brillo que el de la estrella más refulgente. Era el resplandor que avizoraron los Reyes Magos, según creen.

DIQUE — La firma Rodio Argentina S.A. obtuvo, la semana pasada, la licitación para iniciar obras geotécnicas, en Arrasayal, Salta, con miras a la concreción de un viejo sueño: un dique sobre el río Bermejo, aconsejado por la Comisión Nacional del Bermejo, para irrigar zonas hasta ahora estériles de Salta, Formosa, Chaco y Santa Fe.

REFRIGERACION — Estudiosos de la Facultad de Física y Matemáticas de la Universidad de Santiago de Chile creen hallarse a punto de poner en marcha una heladera experimental que no demanda ningún gasto de energía. Por medios físicos, es posible inducir a los alimentos a desprenderse del calor natural y sumirlos en el cero absoluto (273 grados centígrados bajo cero). En los ensayos se consiguió, hasta ahora, temperaturas de 10 grados bajo cero. ♦

tramposos cuando cae la noche y el auto se mimetiza con el paisaje: "Un auto amarillo —informaron a una entidad de fabricantes de automóviles— parece siempre tres o cuatro metros más próximo que uno gris, ambos a una distancia de 30 ó 40 metros. O sea que un auto amarillo impone más prudencia al conductor de otro coche".

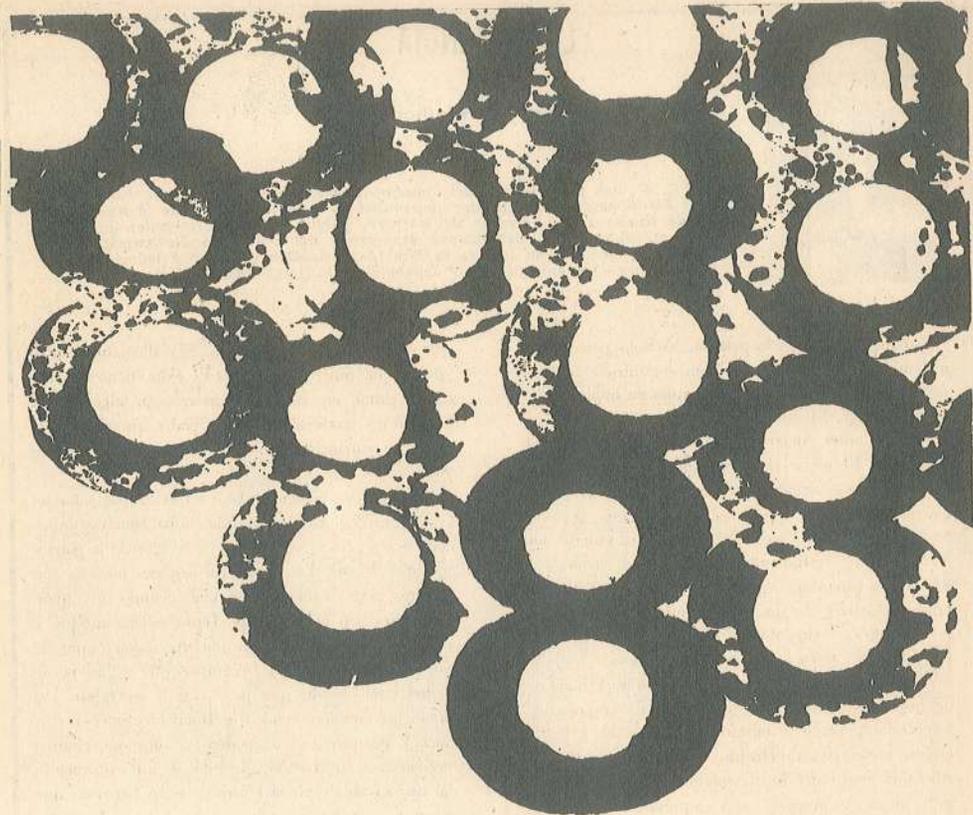
A pocos meses de obtenidas estas conclusiones, *L'Express* computó, en París, que las ventas de autos de colores claros y hasta estrafalarios crecieron hasta constituir el 50 por ciento de la venta total. En Buenos Aires, una recorrida por seis importantes agencias demostró que otras leyes siguen gobernando la decisión cromática. "Son las mujeres quienes tienen la última palabra", opinó Carlos Ganchequi, un concesionario de la Fiat. Y las mujeres parecen haber decretado el boicot al *borravivo* y volcado sus preferencias al *gris humo de Londres*, un color exclusivo de los Fiat 1500 y familiar. El éxito, según Ganchequi, "quizá se deba a su escasa presencia en el mercado, ya que el logro de ese color requiere un horneado especial y más horas de trabajo". Es una excepción, ya que la producción de colores claros insume menos tiempo que los oscuros y una manufactura menos complicada.

El *gris raf*, mientras tanto, es el preferido de los tonos Peugeot. En dos agencias de esa firma coincidieron en que el 65 por ciento de los coches vendidos son de ese color; los verdes y negros casi no tienen salida, "y el blanco sólo es preferido por los ejecutivos, nuestros principales clientes". A su vez, la mayoría de los flamantes compradores del modelo Torino, de IKA, se inclinaron por el *verde Britania*, un matiz que amenaza desplazar al *amarillo Jamaica*, difundido por los Rambler. Un vendedor de la Kaiser, Ricardo Tobal, observó que "mis clientes se inclinan por colores convencionales, frecuentemente con la intención de pasar inadvertidos. Tienen razón: una señora celosa pidió, no hace mucho, una rara combinación de verde y amarillo para poder seguir los pasos de su marido y no correr riesgos de perderlo de vista". La afición por las variantes del gris, según los concesionarios, tal vez obedezca a una particularidad del carácter de ciertos automovilistas: "Los hombres de gris, generalmente prefieren coches grises". ♦



J. González Cocina

Menos accidentes con tonos claros.



**casi 3 millones de personas
compran por
"la ventana" de Mar del Plata...**

Desde hace más de seis años una ventana está abierta a los ojos de quienes habitan una extensa zona de la Provincia de Buenos Aires. A ellos se suman los ojos del mayor caudal turístico del país. Son personas que se entretienen, se informan y compran por su querida ventana: Canal 8 de Mar del Plata (el invitado elegido por la fami-

lia en cada uno de los hogares de ese territorio). El estilo, la programación y el gran alcance, han hecho posible esa tática amistad entre los telespectadores y su Canal 8. Es también por eso que más anunciantes realizan más ventas a través de "la ventana de Mar del Plata".

123

**JUAREZ
MAIPU
LAPRIDA
TRES ARROYOS
GONZALEZ
CHAVES
RAUCH
CORONEL
ROSALES
MAR CHIQUITA
OLAVARRIA**

**AZUL
AYACUCHO
LOBERIA
GENERAL
PUEYRREDON
NECOCHEA
CORONEL
DORREGO
GENERAL
LAMADRID**

**CORONEL
PRINGLES
BALCARCE
PIRAN
GENERAL GUIDO
TANDIL
GENERAL
MADARIAGA
DOLORES
GENERAL
ALVARADO**

**y todo
MAR DEL PLATA**

LU86 TV Canal 8 de Mar del Plata



TELEINTERIOR - Pavón 2464
Tel. 01-9230/39 - Buenos Aires
Av. Pedro Luro 2907
Tel. 23046 y 47540 - M. del Plata



LA GANANCIA

Por

Henry C. Wallich

Henry C. Wallich fue miembro del Consejo de Asesores Económicos del Presidente Eisenhower, y durante diez años militó en el Banco Federal de la Reserva de Nueva York. Egresado de Harvard, publicó cuatro libros antes de sumarse al plantel de colaboradores económicos del semanario Newsweek, donde su columna alterna con las de Paul A. Samuelson y Milton Friedman. Es también profesor titular de Economía en la Universidad de Yale.

Ganancia es una mala palabra. No sólo para algún melenudo insignificante, o algún excéntrico; incluso para una parte considerable del grupo de intelectuales jóvenes. Dice Michael Harrington, célebre por su libro *The other America*, en un número reciente de *Harper's*: "El sector más inteligente de la juventud norteamericana actual ya rechaza la idealización nacional de la ganancia personal. Sin embargo, la mitología de la ganancia existe todavía... se enseña sin freno alguno a estudiantes inocentes". El sistema basado en la ganancia, llegamos a la conclusión, es una reliquia bárbara de un pasado embrutecido. Cuanto más pronto la extirpemos de nuestras mentes y nuestros libros de texto, mejor nos sentiremos.

Antes, el intelectual tendía a considerar al hombre de negocios como un mal necesario. El empresario, sospechamos, pensó lo mismo del intelectual, y hasta incluso prescindió, al definirlo, de la palabra *necesario*. Ahora, el intelectual, legítimamente agraviado, comienza a negar la necesidad del empresario. Un índice claro de esta posición es el éxodo de grandes talentos jóvenes de las carreras de negocios. Este movimiento puede resultar o no en algo bueno. Pero al empeñarse en retirar el respaldo moral al sistema de ganancias, la vanguardia *neopuritana* se ha excedido.

Esta obsesión de los *neopuritanos* ante los supuestos males del mecanismo de la ganancia, recuerda la preocupación de sus antecesores por las brujas. La ganancia, en el estrecho y mercantil sentido de la palabra, juega un papel cada vez menor en la economía contemporánea. El ejecutivo de una gran empresa moderna, aparentemente ligado a una incansable búsqueda de dinero, por lo general no está interesado directamente en la ganancia. Es un empleado, que si bien a veces recibe una participación, trabaja para accionistas a los que nunca ve. Es difícil creer, y pocos accionistas lo creen, que el principal motor del ejecutivo es el aumento de los dividendos.

La experiencia señala que ni siquiera su propia compensación mueve al ejecutivo. Las encuestas repiten incansablemente que la mayoría de los hombres de negocios no disminuiría su ritmo de trabajo aun-

que la retribución se achicara. Sencillamente, trabajan porque quieren triunfar. El éxito tiene muchas caras: ganar en la competencia, crear algo nuevo, brindar un servicio, conquistar poder, prestigio y dinero. La ganancia es sólo un objetivo entre muchos otros.

Si la ganancia como motivo no es lo que solía ser (y, según Will Rogers, lo que probablemente nunca llegó a ser), no es verdad lo que se dice de la ganancia en sí misma. Las ganancias actuales no sólo son mayores, sino también continúan jugando un importante papel en la economía. Todos saben, aunque a algunos obviamente no les importa mucho, que las ganancias son parte del mecanismo que utiliza la sociedad para decidir qué productos le interesan. Las ganancias también ayudan a financiar esta producción. Y operan como un poderoso tamiz que elimina ineficiencias en el sector privado; es un instrumento del que el sector público carece, y no hay más que observar el presupuesto federal para comprobarlo.

Pero la defensa más terminante del sistema no necesita de estos argumentos. Es mejor cuestionar la noción, muy arraigada, de que el egoísmo es único en los negocios y no aflora en otros sistemas de vida. Sólo los daltónicos morales son incapaces de apreciar el elemento de ganancia que alienta en una exitosa carrera en el gobierno, y a menudo en las profesiones, aunque esta ganancia no sea de índole monetaria. Tratar de hacernos creer que sólo el hombre de negocios trabaja para sí mismo, mientras los demás lo hacen también para otros, es de una ingenuidad alarmante. El hombre, inevitablemente, es motivado por el propio interés, aunque sus manifestaciones difieran. Las motivaciones —dinero, poder o el bien público— no se alteran fundamentalmente aunque el protagonista pase de la empresa privada a la función de gobierno. Y el hecho de que los actuales críticos *neopuritanos* del sistema de ganancias repitan los errores de sus antepasados intelectuales, confirma la sospecha de que la naturaleza del hombre no cambiará tan pronto. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

El presupuesto de nunca acabar

Proyectado en setiembre, el presupuesto para 1967 a través de buena parte del Ministerio Salimei sin ser dominado, y a principios de enero todavía desafiaba, inconcluso, al nuevo equipo económico. Entonces, la maratón tuvo que convertirse en una carrera de fondo: en veinte días, el presupuesto debió ser redondeado para servir de tarjeta de visita a la misión que concurrirá a las reuniones del CIAP. El domingo último, el primer resumen ya velaba a Washington, en la valija del Vicepresidente del Banco Central, Carlos Brignone.

En realidad, Adalbert Krieger Vasena había heredado un borrador de presupuesto que, de sancionarse, según

los intervinieron activamente el Banco Central, el CONADE y el director de la ONP, Cayetano Licciardo.

Salimei se basó, al calcular los ingresos, sobre las siguientes hipótesis: en 1967, el PBI crecería un 5 por ciento, los precios lo harían en un 20 por ciento y el dólar se mantendría en 248 pesos; así, la divisa norteamericana aumentaría un 21 por ciento sobre el valor promedio de 1966 (204 pesos). Las exportaciones alcanzarían a 1.575 millones de dólares, las importaciones a 1.545 millones; el superávit comercial, en consecuencia, sumaría 30 millones. Los recursos crecerían entre el 20 y el 25 por ciento, y el gasto en un 15 por ciento. Pero lo que más sor-

11.000 millones, de la moratoria, y 5.000 millones, del reordenamiento del impuesto a las ventas. El impuesto especial a los combustibles, sugerido por el Banco Mundial, acarrearía 30.000 millones, y las rentas no tributarias, 35.000 millones de pesos.

El total de ingresos, 393.000 millones, es superior al calculado por Salimei (371.000 millones), y por el BC-CONADE-ONP (380.000), pero inferior al del Banco Mundial, de 410.000 millones. Las recaudaciones normales estimadas, impuesto por impuesto, son las siguientes: réditos 67.000 millones (contra 55.400, en 1966); ventas, 72.500 millones (45.000); recargos sobre importación 69.700 millones (52.600); internos unificados 37.800 millones (29.200); sellos 19.800 millones (9.200); emergencia 9.360 millones (7.200); combustibles 11.500 millones (8.300); compra y transferencia de automotores 2.300 millones (1.900), y por las retenciones a las exportaciones 3.200 millones (contra 9.200 millones en 1966). Pero el costado más rebelde del proyecto de Salimei era el de los "ahorros y economías propuestas". Según el estudio del BC-CONADE-ONP, podía obtenerse un ahorro de 12.000 millones de pesos mediante un ajuste de tarifas de las empresas del Estado. Parte de los objetivos ya se han cumplido: las de subterráneos aumentaron, de acuerdo con las previsiones, el 66 por ciento; las de teléfonos, 20 por ciento, y las de ferrocarriles, 60 por ciento. Quedan por cumplir los incrementos pedidos para ELMA (20 por ciento), Flota Fluvial (29 por ciento), Aerolíneas Argentinas (20 por ciento) y Agua y Energía (50 por ciento).

Salimei había agregado a estos ahorros otros 22.000 millones que surgían del congelamiento de los salarios, en especial los del sector energético y ferrocarriles. Alrededor de 14.000 millones más provenían de despidos sin indemnización; se proyecta dejar cesantes a 20.000 hombres de EFA y 7.500 de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. De esta manera, las economías ascendieron fácilmente a 55.000 millones. Los expertos del Banco Mundial no estuvieron de acuerdo: opinaron que era necesario avanzar gradualmente con los despidos, para no asentar al presupuesto el golpe de las indemnizaciones.

Los funcionarios del Ministerio de Economía recogieron la observación; el proyecto heredado por Krieger Vasena contemplaba el despido de 4.300 agentes de EFA y 4.200 de YPF. La cifra total llegaba a unos 12.500 agentes, sin contar la depuración de plantillas de SEGBA, fuente de otro ahorro de 4.000 millones de pesos. El nuevo Ministro no es partidario de los despidos indiscriminados; juzga, al parecer, que puede prescindirse de una masa de 20.000 a 40.000 agentes estatales, que seguirían cobrando su sueldo mientras se capacitan para pasar a actividades productivas, encaradas por el plan de inversiones del Estado.

Otro recurso, la recaudación de los fondos que el Estado gira a las provincias, no había sido resuelto aún por el equipo económico sobre el filo de la semana pasada. Salimei pensaba obtener, por este medio, alrededor de 27 mil millones de pesos. Así, las provincias velan mermar sus ingresos de



J. González Cociña

Krieger Vasena, Aguilar, Licciardo: El embrollo de las cifras.

algunos observadores, "corría el riesgo de ser modificado antes de tres o cuatro meses, por exigencias de la coyuntura internacional o de la realidad económica del país". Pero la de Salimei era sólo la versión más conocida; había otras dos, originadas en un análisis conjunto del Banco Central, el CONADE y la Oficina Nacional del Presupuesto, y en las sugerencias del Banco Mundial.

Las tres diferían entre sí. Para colmo, el proyecto de Salimei no había afrontado aún, a fines de diciembre, las observaciones de las distintas Secretarías y empresas del Estado. Como primera medida, para salir del laberinto, Krieger Vasena conservó en su equipo al Secretario de Hacienda nombrado por su antecesor, Francisco Aguilar. Además, en los nuevos cálcu-

los era que, por una rara alquimia, los sueldos del sector estatal conseguían ser mantenidos, en 1967, en el mismo nivel que 1966.

El nuevo equipo corrigió algunas de estas hipótesis; por lo pronto, consideró un promedio de aumentos de salarios, en el sector oficial, del 15 por ciento. El superávit comercial fue elevado, también, en las estimaciones, a una cifra que oscilaría entre los 350 y 400 millones de dólares. El incremento de los precios, como en el proyecto de Salimei, se fijó en un 20 por ciento. A fines de la semana pasada, los colaboradores de Krieger Vasena barajaban, como total de ingresos, la cifra de 393.000 millones; 302.000 millones provenían de recaudaciones normales de la DGI; 11.000 millones, de la lucha contra la evasión impositiva, otros

202.000 millones a 170.000 millones; es de todas formas un 35 por ciento más que lo recibido en 1966 (130.000 millones).

Las cuentas, en cada caso, daban resultados diferentes. Mientras el proyecto del BC-CONADE-ONP llegaba a un déficit financiero de 169.000 millones, en 1967, los primeros cálculos de Salimei fijaban este saldo en rojo en 68.000 millones, y los del Banco Mundial en 63.000 millones. Luego Salimei rehizo sus cuentas y llegó a un déficit de 145.000 millones. Pero todos estos resultados eran teóricos; Krieger Vasena, después de computar las exigencias de las distintas Secretarías y empresas del Estado, comprobó que el déficit real era mucho mayor: 294.000 millones de pesos. Es el saldo que arrojan las necesidades, estimadas en 687.000 millones, menos los ingresos, de 393.000 millones.

Los especialistas calcularon que las necesidades podían comprimirse hasta 480.000 millones; esta cifra, con el aumento del 15 por ciento sobre el precio de bienes y servicios, y el ya previsto incremento de los salarios del sector estatal quedaba en 563.000 millones. La poda reducía el déficit a 170.000 millones. La lupa de los expertos se detuvo, especialmente, en el déficit ferroviario: los funcionarios de EFA lo habían estimado, pese a los aumentos de las tarifas, en 97.000 millones (86.000 millones reales para 1967, y un arrastre de 1966 de 11.000 millones). Krieger Vasena insistió en que debía reducirse a 70.000 millones.

El jueves último, durante una de las reuniones de gabinete que provocó el presupuesto, el Ministro de Economía comunicó al general Onganía: "No tengo solución para el déficit de 170.000 millones de pesos. Creo que debemos hacer un corte a esta cifra, porque es superior a la del año pasado". Después sugirió la reducción de los gastos en un 20 por ciento. Entre tanto, la Secretaría de Hacienda había comenzado la búsqueda de soluciones: pidió al BC una emisión monetaria del orden de 90.000 millones, pero Pedro Real, según algunos de sus colaboradores, no estaría dispuesto a pasar la barrera de los 70.000 millones en 1967.

Otros 20.000 millones podrían entrar por el conducto de la emisión de títulos, similares a los del Empréstito Nueve de Julio, que serían colocados en el mercado a partir del segundo semestre. Es un recurso ya contemplado por Salimei; sólo que las nuevas autoridades consideran excesiva una emisión por un monto total de 53.000 millones, sugerida en el proyecto anterior. Tampoco el Banco Mundial había aprobado esta cifra; sus expertos opinaron que, aunque los valores tuviesen un fuerte atractivo (alto rendimiento, elevado grado de liquidez), "no parecía probable que el mercado esté en condiciones de absorber una cantidad tan significativa".

La semana pasada el presupuesto seguía mostrando un rumbo de 80.000 millones de pesos, nada fácil de tapar. Aunque el sábado se abría camino otra posibilidad: la de acortar aún más el déficit por medio de otra poda en los gastos. El propio Onganía insistió en que el déficit de 1967 debe ser menor que el de 1966. ♦

GATT

Sin novedad en el frente

Lejos de Ginebra, en la veraniega Punta del Este, los países en desarrollo trataron de estrechar filas antes del arranque de la etapa decisiva de la Rueda Kennedy. Las aspiraciones son tan conocidas, la política proteccionista del Mercado Común Europeo tan criticada, que en unas pocas horas los 200 delegados se pusieron de acuerdo sobre las demandas a considerar. Pero pronto el frente comenzó a resquebrajarse: fue cuando algunos países africanos advirtieron que corrían el riesgo de perder las preferencias que les otorga el MCE, en su carácter de ex colonias, sin ninguna compensación.

La octava reunión del Comité de Comercio y Desarrollo del GATT se inició, el lunes 16, bajo buenos auspicios.



J. González Coccia

Blumenthal: "No pidan demasiado"

cios: el Embajador norteamericano Michael Blumenthal abrió el fuego atacando al MCE "por su política de discriminación frente a los países agrícolas"; en seguida, quiso aplacar los ánimos y advirtió a los países latinoamericanos que "no debían presentar exigencias demasiado elevadas". Los Estados Unidos ofrecieron una reducción del 50 por ciento en los aranceles; si en la Rueda Kennedy los países en desarrollo piden más, y son intransigentes, no se arribará a un acuerdo antes del 30 de junio. "Entonces habrá que hacer nuevas negociaciones —añadió Blumenthal—, bastante menos favorables que las que ahora ofrece USA."

Por su parte, el delegado uruguayo, Julio Lacarte Miró, computó algunos resultados positivos de las reuniones en Ginebra: las ofertas de exención de aranceles para las lanas (aunque está condicionada a que los tres principales compradores, USA, Gran Bre-

taña y el MCE, convengan una reducción común) y los cueros curtidados. "Pero hasta el momento no se ha hecho ninguna oferta concreta sobre carnes —dijo— y habrá que esperar la conferencia de expertos del rubro, que se realizará en el mes de febrero."

Para asistir a la octava reunión se habían inscripto delegados de 44 países miembros del GATT; 9 países enviaron observadores, lo mismo que varios organismos internacionales. El documento redactado el lunes contenía las siguientes demandas:

- Supresión de las listas de excepciones presentadas en el GATT, de aquellos productos vitales para el comercio de los países en desarrollo.

- Estudiar la posibilidad de otorgar a esos productos rebajas arancelarias mayores que las asignadas. Además, tendrían que eludir la regla general de reducciones escalonadas, más lentas.

- Reducción al mínimo de las barreras arancelarias y no arancelarias para los productos tropicales.

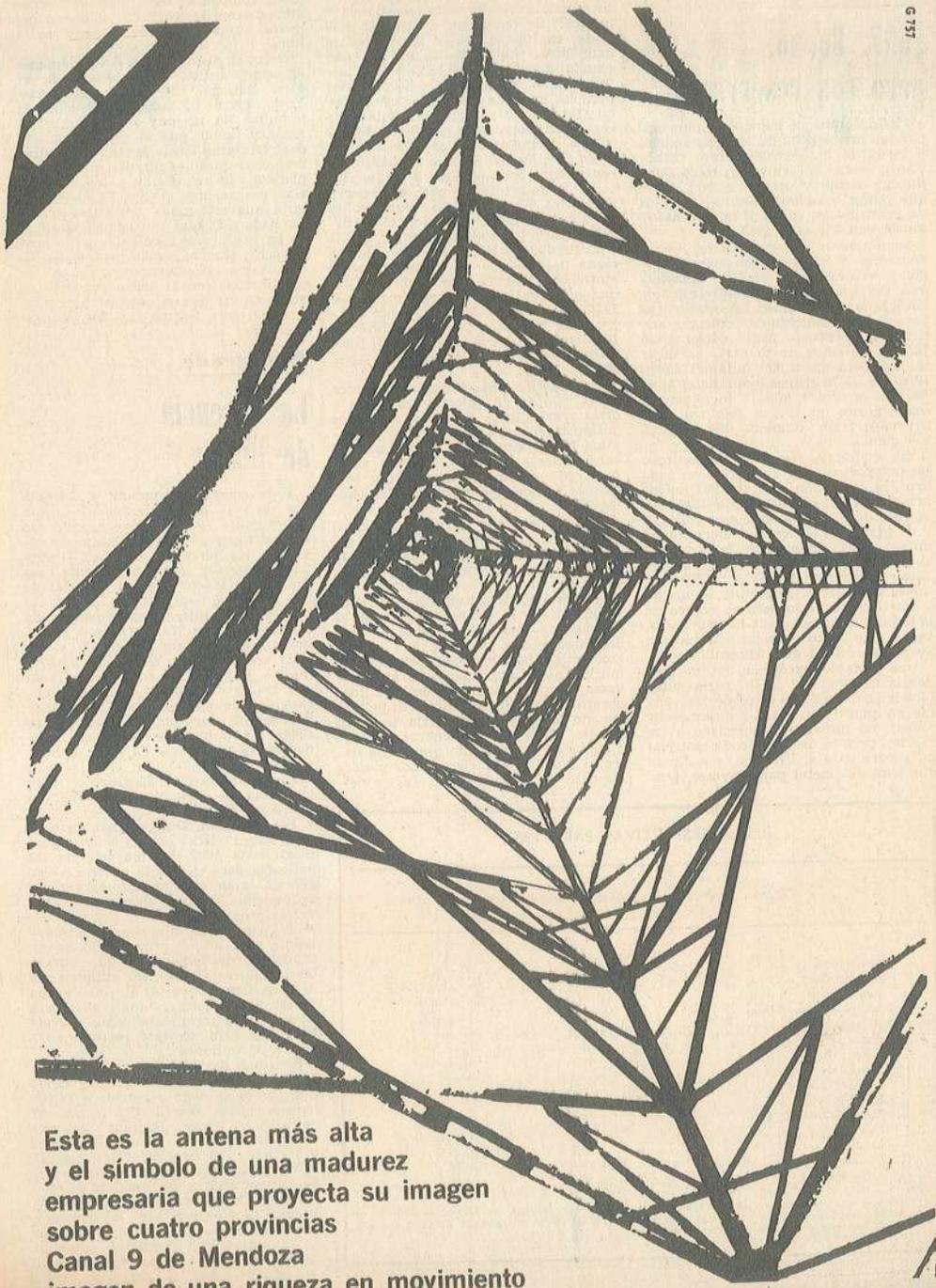
- En caso de que las rebajas arancelarias, otorgadas a los países no desarrollados, perjudiquen a un país que gozaba de mayores beneficios, estudiar la aplicación de la cláusula de nación más favorecida.

- Aplicación inmediata de las concesiones ya ofrecidas por algunos países desarrollados, y aceptadas por las naciones en desarrollo. Si la Round Kennedy consigue aumentar estas concesiones, se harían posteriormente los ajustes.

Al mediar la reunión, el miércoles, Nigeria, Chab, Camerún y otros países africanos pusieron como condición, para integrar el frente común, que se contemple su situación de preferencia en el MCE; los países latinoamericanos, apoyados por Corea e Indonesia, mantuvieron su posición de pedir la eliminación de las preferencias de los europeos a sus ex colonias; sostuvieron, además, que el pedido de rebajas "no sería condicionado a la búsqueda de una fórmula de resguardo de estas preferencias".

Las sesiones secretas entre desarrollados y en desarrollo no lograron, tampoco, eludir las tensiones. El miércoles, un representante brasileño se lamentaba: "Soy pesimista, porque los países desarrollados se muestran reticentes en cuanto a una solución arancelaria que favorezca a los de menor desarrollo. Sólo los escandinavos negocian realmente. En el MCE se encuentra la oposición más firme en el terreno de la liberalización". Para entonces el interés de la Octava Reunión ya afluía; ese mismo día, el miércoles, el delegado argentino Ángel Alberto Sola volvió a Buenos Aires para acompañar a Raúl Prebisch; el titular del UNCTAD ya no iba a retornar a Montevideo.

El viernes 27, último día de reunión, se esfumaba definitivamente la posibilidad de llegar a una declaración de principios. Sólo se redondearon algunas recomendaciones para tener en cuenta en Ginebra. Peter Williams, miembro de la secretaría del GATT, pensó en voz alta: "Hay diferencias entre los países de distinto nivel de desarrollo; pero ni siquiera los menos desarrollados están de acuerdo". ♦



Esta es la antena más alta
y el símbolo de una madurez
empresaria que proyecta su imagen
sobre cuatro provincias
Canal 9 de Mendoza
imagen de una riqueza en movimiento

1967: Bueno, pero con reservas

La incógnita ya había sido develada por los pronósticos de los economistas y las cifras de los indicadores económicos; pero la semana pasada, una nueva encuesta oficial estimó hasta qué punto la actual pérdida de vigor de los negocios, en los Estados Unidos, puede extenderse a 1967.

Seguramente, la economía seguirá en expansión y hasta incluso marcará algunos records, este año. El *Business and Defense Services Administration*, encargado de compilar las estadísticas para el Departamento de Comercio, anticipa un producto bruto nacional de 785.000 millones de dólares, es decir un aumento de 45.000 millones sobre 1966. De los 78 grupos industriales analizados, se espera que 14 incrementen sus negocios un 10 por ciento o más; 37 registrarían aumento del 5 al 10 por ciento.

Sin embargo, según lo demuestran las perspectivas por industria (ver cuadro), la expansión será en 1967 menos briosa que en el floreciente 1966. La escasez de mano de obra especializada y de personal técnico, por ejemplo, limitará el crecimiento de la industria electrónica, aunque sus ventas ascenderán aproximadamente a 23.000 millones de dólares. El crédito, sometido a restricciones, estorbará el avance de la industria de máquinas-herramientas, pese a que los pronósticos le adjudican despachos record de 2.500 millones.

Una notable excepción en la tendencia es el acero; la industria automotriz (debido a que este año las ventas no superarían los 8,4 millones de autos), no impulsará demasiado a las acerías, pero la producción de material de guerra para el Vietnam, y los nuevos usos del metal para envases, pro-

vocarán un aumento de 3,7 por ciento. Se espera un rendimiento record de 140 millones de toneladas, contra 135 millones en 1966. También las ventas de neumáticos superarían a las del año pasado, porque los fabricantes de autos exigen neumáticos más pesados para los modelos 1967, y los conductores, forzados a pensar en términos de seguridad, comprarán unidades de repuesto de mejor calidad.

Un debilitamiento de la confianza del consumidor perjudicará a industrias como la de artefactos para el hogar y accesorios. En su último estudio sobre las actitudes del consumidor, el prestigioso *Survey Research Center* de la Universidad de Michigan reveló, la semana pasada, que los compradores se mostraban todavía *bear* (con mentalidad negativa), en el trimestre final de 1966. El índice de Michigan, que compara las actitudes del consumidor en 1956 como base 100, cayó a 88,3. Hace un año, la línea había llegado al nivel 102,6.

"La opinión del consumidor acerca de la compra de automóviles, casas y otras mercaderías durables es menos optimista en los últimos meses", dictamina la encuesta. Pero agrega que los consumidores parecen haberse acostumbrado a las noticias *bear*, y sólo nuevos hechos de este tipo pueden conmovierlos.

Una de esas nuevas malas noticias, para muchos, acaba de producirse: Johnson pidió al Congreso un aumento de impuestos, a partir del 1º de julio, del 6 por ciento. Pero algunos de los viejos problemas subsisten, entre ellos la inflación y la amenaza de aumentos de salarios para 3,1 millones de trabajadores cuyos contratos con los ferrocarriles, las empresas petroleras y muchas otras industrias deberán renovarse este año. Recientemente, el líder obrero Jimmy Hoffa enfatizó el peligro cuando anunció que pediría para su gremio, el de los camioneros (450.000 miembros), un aumento que oscila entre el 5 y el 7 por ciento. Los precios tampoco están tranquilos: las princi-

pales compañías del ramo del cobre aumentaron dos centavos el precio del metal, que ahora es de 38 centavos la libra.

Después de observar detenidamente el estado actual de la economía, el First National City Bank de Nueva York detectó un debilitamiento de su impulso. En su muy respetado informe hizo notar que la producción industrial decaía desde agosto, las ventas de bienes durables pierden empuje, los pedidos nuevos aflojan y los inventarios, para colmo, crecen. El banco sugirió que esta caída del ritmo puede ser nada más que "una pausa después de un período de recalentamiento económico", pero agregó cautosamente: "Estas consideraciones deben ser equilibradas con el hecho conocido de que, una vez que la expansión se quebranta, toma tiempo invertir el proceso". ♦

Empresas

La herencia de Disney

Toda compañía fundada y dirigida por un solo genio plantea el mismo interrogante: ¿Qué ocurre cuando ese titán desaparece? Hace unas pocas semanas, los herederos de Walt Disney podían sortear afortunadamente, esa pregunta. "Muchas de las energías de mi hermano —dijo Roy Disney, 73 años, responsable de las finanzas de las empresas de Walt— fueron gastadas en preparar su sucesión."

El hecho es que Walt Disney, hace mucho tiempo, comenzó a entrenar una trolka de jóvenes ejecutivos, encargados de manejar la Walt Disney Productions Incorporated (ventas en 1966: 116 millones de dólares. Utilidades: 12 millones). Es más, el líder acostumbraba anticipar sus ideas a sus colaboradores, y discutir con ellos la forma de concretarlas. Entre sus proyectos figuran:

- En televisión, Disney tenía un contrato con la NBC por su *show* dominical hasta 1969. La mayoría de las películas para cubrir la cuota de este año ya están escritas. Disney seguirá apareciendo, porque alcanzó a grabar varios programas.

- El parque de diversiones Disneylandia está en el primer año de su programa de expansión, que durará otros cuatro. Costo: 45 millones de dólares. Otro proyecto, de una cancha de ski y sitio para camping en Sierra Nevada, será terminado, como preveía Walt, en 1976. Costará, aproximadamente, 35 millones.

- Pero uno de los mayores legados de Disney es su cinemateca, que repetidas veces se negó a vender a la televisión. Hoy abarca 493 cortos, 47 películas ("Mary Poppins", "Davy Crockett", etc.), 21 dibujos animados y 7 filmes del tipo del "Desierto viviente". Se calcula que la cinemateca de Disney podría ser vendida en 300 millones de dólares. Este capital, y las buenas perspectivas de la empresa, son la causa de que, dos días después de la muerte del fundador, subieran las acciones en la Bolsa. ♦

USA: PERSPECTIVAS PARA 1967

Ramo	1966 Variación sobre 1965 (%)	1967 Variación sobre 1966 (%)
Acero	+ 2,7 %	+ 3,7 %
Neumáticos	+ 2,3	+ 3,6
Automóviles	- 4,4	Sin cambio
Construcción	+ 5	Sin cambio
Máquinas-herramientas	+ 10,5	+ 8,1 %
Alimentación	+ 4,6	+ 3,8
Electrónica	+ 18	+ 12
Ventas Grandes Tiendas	+ 13,9	+ 11,9
Artefactos para el hogar	+ 8,1	+ 3,5
Metales primarios	+ 6,7	+ 5,3
Papel	+ 9	+ 5
Maquinaria agrícola	+ 15	+ 4
Plásticos	+ 9,8	+ 5,6
Muebles	+ 6,9	+ 5,5
Aviones y cohetes	+ 19,4	+ 16
Medicamentos	+ 6,9	+ 5,3

(*) En cada caso, la comparación entre un año y otro se hace teniendo en cuenta los patrones de medida habituales; ventas en dólares para los neumáticos, ventas en unidades para los automóviles, toneladas de lingotes de acero, etcétera.

Bancos

No apto para el corto plazo

Los expertos del Banco Central tienen a estudio el proyecto de un grupo privado para crear el Banco Argentino de Inversiones. Los promotores son un puñado de accionistas de varias empresas, entre ellas Acindar y Noel y algunos financistas particulares. Capital propuesto: 600 millones de pesos. Finalidad: llenar el vacío que dejan en la Argentina las inversiones a mediano y largo plazo.

El proyecto comenzó a discutirse hace un año, con el asesoramiento de los expertos Julio González del Solar y Aldo Ferrer. La entidad prestaría a un interés fijo (entre el 5 y el 7 por ciento) sobre un capital que se reevaluaría periódicamente. El mismo sistema se aplicaría para pagar a los inversores. En el proyecto se aclara que el capital del banco estará integrado por aportes de empresas y de bancos comerciales; estos últimos podrán suscribir hasta un máximo del 50 por ciento, siempre que el Banco Central les conceda la autorización correspondiente. El Banco de Inversiones no recibirá depósitos a la vista ni de ahorro; tampoco realizará préstamos a corto plazo (180 días); su meta son los préstamos a largo plazo (5 a 10 años), aunque en una primera etapa podría entrar en el campo de los préstamos a mediano plazo (más de 3 años). Para la captación de capitales se tratará de explorar dos caminos:

- La colocación de obligaciones con reajuste en el mercado de títulos.
- La captación de depósitos financieros a más de 18 meses. A este dinero se pagará un interés bajo (entre el 4 y el 6 por ciento), pero los depósitos se reevaluarán periódicamente.

El ejemplo más próximo a una entidad de este tipo es Finasa, uno de los bancos de fomento que brotaron en Brasil al amparo de las nuevas disposiciones: Finasa acaba de presen-

tarse en USA con avisos en los que anuncia que su capital asciende a 7.500 millones de cruzeiros (760 millones de pesos), cuenta con el apoyo de siete importantes bancos del exterior y los reajustes se harán sobre la base de los índices que el Gobierno aplica para el revalúo de las deudas impositivas de las empresas brasileñas.

En la Argentina también hay antecedentes inmediatos de reajustes. Para el pago de la deuda que el Estado contrajo con la empresa Astra, después de la anulación de los contratos petroleros, se aprobó un índice de reajustes que tenía en cuenta tres variables: el precio de la mano de obra según los convenios que las compañías

privadas del ramo pactaran con la Federación Sindical de Petroleros; el aumento de los precios al por mayor de los caños, y el índice de precios mayoristas de las maquinarias y motores. En el caso de los bancos de inversión sería factible tomar, como índice de reajuste, el general de precios donde se incluyan los productos de la empresa que ha tomado el préstamo.

Los promotores insisten en la diferencia; no se trata de reajustes de intereses, sino del monto del capital tanto recibido como prestado. Además, aclaran que para que las empresas no se perjudiquen con las revaluaciones de los créditos, el Estado debe aceptar el mecanismo. ♦

MINISTERIO DE ECONOMIA, HACIENDA Y O. PUBLICAS

CONTADURIA GENERAL

- Departamento de Licitaciones y Compras -

LICITACION PUBLICA N° 123

LLAMASE a Licitación Pública, para la LOCACION DE EQUIPOS Y SERVICIOS DE SISTEMATIZACION DE DATOS Y PROCESAMIENTO DE INFORMACION, con destino al Consejo de Desarrollo de la Comunidad Provincial, dependiente de la Secretaría Técnica de la Gobernación, consistente en los trabajos que se detallan a continuación:

- a) - Actividades Lucrativas.
- b) - Impuesto Inmobiliario y Automotor.
- c) - Facturación y Cobro de Multas y Servicios.
- d) - Presupuesto.
- e) - Obras Públicas.
- f) - Servicios Públicos.
- g) - Educación.
- h) - Sanidad.
- i) - Seguro Social.
- j) - Servicios Agropecuarios.
- k) - Personal.

APERTURA: 27 de FEBRERO de 1967, a las 9 horas en el despacho del Sr. Contador General de la Pcia., calles 25 de Mayo esq. Salta, 1er. piso - CORRIENTES (Cap.).

DOCUMENTACION E INFORMES: Secretaría Técnica de la Gobernación, calles 25 de Mayo esq. Salta - CORRIENTES (Capital).

IMPORTANTE: Las cotizaciones deben ser exclusivamente en PESOS ARGENTINOS MONEDA NACIONAL, conforme al Art. 3° del Pliego de Condiciones.



J. González Cocía

González del Solar: Con reajuste.



J. C. Quirós

Trozzo: El nombre es una bandera.

Bancos (II)

Cómo absorber a las cooperativas

Para los observadores más ortodoxos, la mezcla era algo insólita: banqueros y cooperativistas estaban allí, reunidos en el mismo salón de la Asociación de Bancos del Interior, y disponiéndose a comenzar una empresa que concilia los intereses de dos de las principales vertientes del crédito. Se trataba de la convención de un banco, el de Intercambio Regional, consumada a fines de la semana pasada; los directivos de la institución, empeñados en expandir rápidamente sus negocios, imaginaron la fórmula de absorber a cooperativas de créditos de su zona.

El Banco de Intercambio Regional nació, a fines del siglo pasado, con el nombre de Banco Popular de Corrientes. Fue conducido por sus fundadores hasta diciembre de 1964, cuando ingresaron en el directorio otros empresarios. La entidad desplegó entonces sus velas: luego de afianzarse, con nuevas sucursales, en Corrientes (la red abarca, ahora, a filiales en la Capital, Monte Caseros, Curuzú Cuatiá, Goya), comenzó a avanzar con el objetivo de constituirse en un importante banco del noroeste. La cesión de las prioridades para fundar un banco en Reconquista (el Río Paraná), permitió al BPC hacer pie en esa localidad de Santa Fe. El cambio de nombre se produjo simultáneamente, en agosto del año pasado.

La estrategia de José Rafael Trozzo (argentino, 40 años, casado, 7 hijos), vicepresidente primero del BIR, consistió en aumentar el radio de acción de la entidad a través de sucursales a cargo de un directorio local, respaldado en la faz técnica por profesionales de carrera. "En las pequeñas ciudades del interior —explica Trozzo—, todos se conocen. Un directorio integrado por personas del lugar asegura a los clientes una mayor sensibilidad. Pero el mecanismo no sólo es más simpático, sino también más efectivo: ese prójimo conocimiento del cliente reduce los riesgos al mínimo."

Cuando Trozzo reparó en las cooperativas, este plan parecía a medida para intentar su absorción. Había escollido juiciosos que sortear, ya que una

sociedad anónima no puede fusionarse con una cooperativa, pero pronto se encontró una salida: el BIR compra en cada caso los inmuebles, maquinarias y la cartera de créditos y depósitos. En compensación, emite acciones que toman las cooperativas adquiridas o sus socios. De esta manera, el BIR aumenta su capital con cada compra.

Por ahora, el operativo se limita a Santa Fe: el Banco Central autorizó ya la absorción de las primeras cooperativas, ubicadas en San Jorge (28 millones de pesos de capital), Maciel (22 millones) y San Jerónimo (14 millones), localidades que no cuentan con bancos privados. Pero antes de que expire 1967, el BIR proyecta comprar otras cuatro o cinco entidades, entre ellas una poderosa cooperativa de Casilda.

El directorio del BIR, que preside Francisco F. Revidatti, está convencido del sentido social de la empresa bancaria. "Nos proponemos atender las necesidades de cada comunidad —dice Trozzo—; las cooperativas, por otra parte, no desaparecerán: pasarán a desempeñarse en el terreno de la producción, como la de San Jorge, de los servicios y la vivienda, entre otros." El nombre del banco es una bandera; en el organigrama resalta el departamento de Comercio Interior, cuya finalidad es promover el intercambio enlazando los distintos mercados. ♦

Noticias

EXHIBICION — Los empleados de la Secretaría de Industria y Comercio no podían ocultar su sorpresa: un respluciente automóvil había traspuesto las puertas del edificio, y al parecer buscaba un sitio en el hall. El vehículo con vocación de funcionario era el Torino, última criatura del catálogo de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA; ahora, figura entre otros productos argentinos en la exhibición permanente que desde hace un tiempo que se ha alojado en esa Secretaría.

FUNDACION — "Durante el año 1967 será duplicada la inversión que realizamos en 1966, del orden de los 5 millones de pesos." Con estas palabras el presidente de la FUNDACION GILLETTE, Arthur Kirby (foto, centro), delineó los alcances de la acción futura de la entidad. Agregó que en principio se realizará una donación al Instituto de zoonosis del INTA, para comprar instrumentos de investigación que permitan acelerar los estudios sobre el virus de la fiebre hemorrágica, conocido por el mal de los rastros. También pondrá en práctica un plan denominado "Recuperación de Técnicos Argentinos"; para este fin se creará un equi-



po de trabajo que se dedicará a indagar en USA qué técnicos o profesionales argentinos desean regresar al país; además se proyecta rastrear en el mercado local las oportunidades o plazas disponibles.

GAUCHADA — Durante el mes de febrero, los turistas que recorran la Ruta 2 a Mar del Plata tendrán un impensado colaborador, en caso de sufrir defectos en sus automóviles. Se trata de una nueva edición del Operativo Gauchada de GENERAL MOTORS ARGENTINA; desde el 7 de enero, una manada de pick-ups se distribuyen a lo largo de casi 200 kilómetros y prestan auxilio mecánico a los coches de cualquier marca que queden varados en la ruta; cuando las averías sean más serias, la gauchada consistirá en el remolque hasta el taller mecánico más cercano. En esta acción, General Motors contará con la colaboración de la Policía Caminera.

VIA AEREA — El 19 de enero último, el presidente de la BRANIFF INTERNATIONAL depositó en manos de su colega de la Pan American World Airways un cheque de 15 millones de dólares; de esta manera quedaba sellada la absorción de las instalaciones y equipos de la empresa Panagra. El monto total de la operación fue de 30 millones de dólares y la primera mitad había sido entregada a fines de 1966. Como primera medida en esta nueva etapa, Braniff International ampliará las instalaciones que tiene en Buenos Aires, y abrirá una oficina central en Nueva York para coordinar todos los vuelos internacionales con un plantel de 400 personas.

Es un nuevo servicio aéreo que enlaza Buenos Aires-Santiago de Chile-Fuero Mont-Bariolicho, y lo acaba de inaugurar LAN CHILE. La empresa ha destinado, para este Triángulo del Sur, a aviones Caravelle; es toda una tentación para argentinos, chilenos, uruguayos y peruanos, que podrán conocer Santiago de Chile y sus zonas adyacentes, y la región de los lagos argentinos y chilenos, con tarifas económicas.

CAPACITACION — Un plantel de 1.386 personas de FORD MOTOR ARGENTINA concurrirán durante 1966 a los cursos de perfeccionamiento que dicta el departamento de Educación y Capacitación de la empresa. Como siempre, recibieron sus diplomas supervisores, secretarías, matriceros, electricistas, capataces y ejecutivos. Siete de los alumnos recibieron medallas de plata como premio a su dedicación. El acto de fin de cursos fue presidido por el gerente de finanzas, Lloyd L. Halstead, y el gerente del departamento de Educación y Capacitación, Fernando Fernández Escalante.

GALERIA — Los miles de compradores que diariamente visitan el Once encontraron, a partir de la primera semana de 1967, un nuevo foco de atención: la GALERIA CENTRO. Es un edificio de modernas líneas, que combina estéticamente el vidrio, la madera y el aluminio. En el acto de inauguración, los promotores se refirieron al potencial de compra de esa bulliciosa zona comercial, enclavada a pocos pasos del centro.

MOTORES — "Hemos recibido el 6-354." Este mensaje fue transmitido hace algunos días a la ciudad de Córdoba. Pero su significado no encerraba ninguna clave; era el anuncio de un nuevo producto que lanzó PERKINS ARGENTINA SAIC al mercado de los motores. "Las características de este modelo —dice la empresa— lo ubican por lo menos cuatro años adelante de cualquier motor diesel que se fabrica en el país." Las características básicas son: 6 cilindros de 5.800 centímetros cúbicos, una potencia de 135 HP a 2.800 revoluciones por minuto, y un sistema de inyección y bomba distribidora con avance y retardo automático.

SUCURSAL — Es otra empresa inglesa que abre sucursales en el interior: a mediados de enero, la BRITISH UNITED AIRWAYS inauguró sus oficinas en la ciudad de Córdoba, con el propósito de ampliar su mercado. Este primer eslabón atendido por empleados bilingües se abocará a la venta de pasajes y reservas para los vuelos regulares entre Buenos Aires y Londres.

DESIGNACIONES — La empresa FONDS ARGENTINA inició el año con dos promociones en alto nivel: C. R. Buiden (foto, izquierda), que se desempeñaba como gerente de Productos, pasará a revistar como gerente de Marketing para la zona sur de América latina; tendrá a su cargo la supervisión de las sucursales de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Uruguay y Paraguay. Por su parte, C. R. Suter (de-

recha), dejó su cargo de gerente de Ventas para ocupar la plaza vacante en Marketing.



* Cambio en INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA: acaba de ser designado gerente de Publicidad Alberto Desbouts, quien ingresó a la firma hace seis años. El nuevo ejecutivo fue, sucesivamente, instructor de Ventas, supervisor general de Promoción y organizador de cursos técnicos para concesionarios. Desbouts depende de la dirección de Propaganda y Promoción de Ventas, a cargo de Douglas S. Clark.

* Un profesional se va, otro viene. Fred Lobsiger, después de ejercer altos cargos en las plantas que la empresa tiene en Karachi (Pakistán) y Colombia, viajó a Buenos Aires para asumir la gerencia de la fábrica de laminados decorativos Fórmica, de CYANAMID ARGENTINA. Su antecesor en el puesto, Tibor Cseh, fue transferido a San Pablo, para engrosar el plantel de ejecutivos de Cyanamid de Brasil.

* En SHULTON, la designación de jefe de Ventas recayó en Jorge Paolini (fo-

to, izquierda), que así deja su anterior destino de inspector en la misma sección. Paolini tendrá, como meta inme-



diata, la ampliación del mercado de los siguientes productos de la firma: Old Spice, Old Spice Lima, Lavan Shulton, Desert Flower y Desodorante Shulton. * CHRYSLER FEBRE ARGENTINA también reajustó sus cuadros directivos. La gerencia general de Ventas será ocupada por George Rahman (foto, derecha), antes responsable de la gerencia de Repuestos de Chrysler Internacional y la división de Ventas para Europa, África, Cercano y Lejano Oriente. Rahman es graduado en administración de empresas en Ohio. Gerente del departamento de Publicidad, supervisión de Ventas y Normas de Identificación fue designado Carlos M. Zavalla. Douglas Bockett-Pugh, que actuaba como supervisor de Ventas, fue transferido con cargo similar al departamento de Promoción de Ventas. Finalmente, la gerencia de Planificación Comercial fue asignada a Arturo Carou. ♦

CAMIONES — Leyland acaba de reconocer que mantiene conversaciones con funcionarios de la URSS para instalar allí una planta capaz de arrojar 50.000 autobuses por año. El monto total del contrato, en caso de concertarse, sería de 100 millones de libras esterlinas, y abarcará, como es de práctica, la exportación de máquinas-herramientas y la participación de otras fábricas inglesas. Leyland, primer exportador mundial de vehículos pesados, ha firmado ya varios contratos para proveer camiones a Yugoslavia, Hungría y Cuba; ahora está empeñada en enclavar su primera fábrica en Europa Occidental. Hay un antecedente adverso: el año pasado, la BMC no logró atravesar las fronteras de Rumania, donde proyectaba también construir camiones.

FOTOGRAFIA — Frente al dominio internacional de Kodak, que ha vendido solamente en los Estados Unidos el equivalente a 7.100 millones de francos, sus competidores europeos han decidido estrechar filas. Dos grupos especializados, la Imperial Chemical Industries y Ciba, están a punto de repartirse el control de la sociedad inglesa Ilford. El grupo de la ICI ya tenía el 34,5 por ciento del capital de Ilford; esta firma, que emplea a 6.000 personas, es dueña de buena parte del mercado inglés de película blanco y negro, pero apenas tiene el 4,5 por ciento del total de ventas de la

Business & Affaires

película de color. Si la operación con la firma suiza se confirma, la ICI tendrá el 60 por ciento de Ilford; el 40 por ciento restante será de Ciba.

TRENES Y GENERALES — Pennsylvania Railroad, el mayor ferrocarril del mundo, está interesado en la aviación. Entre los planes inmediatos figura la absorción de una sociedad de aviones-taxis, la Executive Jet Aviation, que tiene una particularidad: todos sus dirigentes son generales y coroneles retirados de la aviación norteamericana. El titular de la sucursal de Ginebra es Paul Tibbets, que lanzó la bomba atómica sobre Hiroshima; el ex jefe de la Strategic Air Command, Curtis E. Le May, colabora con el presidente de la EJA, el general O. F. Lassiter. La flota de 21 jets está organizada como una escuadrilla de caza y se alquila a los ejecutivos apurados que no pueden comprar su propio avión o que quieren completar la dotación de su empresa.

AVIACION — Para muchos, es un ejemplar de la nueva generación de motores de aviación, y lo presentó Rolls Royce en la reciente Exhibición Aeronáutica de Farnborough, Gran Bretaña. El flamante Trent, del tipo Turbofan, que la misma fábrica introdujo original-

mente hace siete años, es "quizás el paso más grande en motores a reacción"; el detalle revolucionario es la utilización de un solo eje, separado para accionar el ventilador de admisión, además de los dos ejes comunes que controlan los compresores. El Trent es una versión pequeña del motor del futuro; la fábrica se propone fabricar otros ejemplares, incluso para arrastrar aviones gigantes de 300 toneladas, con capacidad para 450 pasajeros. Rolls Royce logró anticiparse a sus competidores en varias oportunidades: en 1953, con el primer avión de turbo-hélice en servicio comercial; en 1958, cuando el motor Avon impulsó un Comet en la ruta del Atlántico Norte; en 1960, en fin, con el Turbofan en rutas cortas.

KRUPP — Encontrando tal vez que el acero no brinda satisfacciones estéticas, Alfred Krupp von Bohlen, 59 años, propietario de la célebre empresa alemana Friedrich Krupp A. G., quiere producir industrialmente... flores. Se propone desarrollar los jardines de su casa de Essen, donde 260 jardineros se han especializado en la producción de rosas y, particularmente, de orquídeas. De las 6.000 especies clasificadas, sólo una media docena se cultivan en Europa; pero su mercado se ha desarrollado velozmente. Dentro de quince años, su producción podría alcanzar a la cuarta parte de la de rosas. ♦



Mas, Rojas y Jim Lopes: "Los paraguayos son rivales difíciles".

DEPORTES

El equipo de Don Jim

Un enviado especial de Primera Plana, Ricardo Frascara, llegó a Carrasco un día antes de la presentación del seleccionado argentino en el Campeonato Sudamericano; desde allí cablegrafió el siguiente despacho:

Luis Artime acabó con la tensión. Hacía tres días que el seleccionado argentino estaba en Carrasco, al borde de la playa, pero recién a los 73 minutos de juego, cuando el N° 9 perforó el arco paraguayo por tercera vez, jugadores y dirigentes consiguieron respirar a todo pulmón. Era el partido de presentación en el Campeonato Sudamericano, y el rival no se había entregado en ningún momento. Para el público uruguayo, notablemente volcado en contra de Argentina, el resultado final de 4 a 1 fue excesivo; sólo admiró sin retaceos la rítmica labor de Silvio Marzolini.

"Los paraguayos son rivales difíciles", decía Jim Lopes al día siguiente, mientras desayunaba. Lo cierto es que el partido tuvo un prólogo desbordante de incertidumbre. No era el caso de los jugadores: en general mostraron una tranquilidad que, tratándose de Sarnari o Veira, parecía ausencia. Con unas llamativas remeras de rayas gruesas, al insider de San Lorenzo mantenía un aislamiento sólo quebrado por algún chiste aislado. Curiosamente, se formaban para pasear o charlar algunas parejas integradas por Veira-Rojas, Roma-Buttice, Rattin-Vibert; era como si los del mismo puesto, con ese contacto personal, quisieran fortalecerse y hacerse uno.

La preocupación, en cambio, trascendía en los rostros de Valentín Suárez y de Jim Lopes. Una poco explicable indecisión había signado el trabajo de los días previos: las prácticas fueron informales y no había razón para pensar que podrían servir como brújula. No eran partidos organizados; ni Jim Lopes, que los dirigía, hacía indicaciones que pudieran traslucir la idea de algún plan táctico. Sin embargo, era evidente el interés que ponían en observar el juego Valentín Suárez y el notorio Pepe Peña, ubicados codo con codo a un costado

de la cancha del Carrasco Polo Club. Finalizada esa segunda práctica en tierra uruguaya, matizada con alguna llovizna, el a ratos periodista Pepe Peña dio fuerza a los rumores que giran en torno de su intervención en la AFA. Más de cinco minutos duró la charla que en el medio del campo mantuvieron Peña y Jim Lopes, constituyéndose en el centro de atracción de los enviados de diarios y revistas de Buenos Aires. "Hay algo que todavía no anda", confesó el técnico al abandonar el campo, después de haber fusilado a Roma y Buttice con pelotazos lanzados desde cuatro o cinco metros durante cinco o diez minutos. No se refería, claro está, a los arqueros. Su preocupación se concentraba en la media cancha.

La ausencia de Ubaldo Rattin, evidentemente, pesaba en el ánimo de el terco Suárez-Lopes-Peña. Sebastián Viberti, su reemplazante, tiene unos centímetros menos de altura y unos kilos menos de peso en el funcionamiento de equipo. Cuando Lopes dijo: "Ese medio campo", con tono de duda pesados, no nombraba a nadie en particular. Por un momento las miradas se dirigían a Alberto González, el bastonero codo de Rattin. Gonzalito, primero afectado por un flemón, tenía ese día un tirón en un muslo y en la



Rattin: No juega, pero influye.

mañana del partido con Paraguay se quejaba de una leve molestia en el tobillo izquierdo. De cualquier manera, el DT del seleccionado no dejaba escapar una palabra sobre la formación del equipo.

Cuando Argentina salió a la cancha, entre los silbidos del grueso del público y los cohetes lanzados por un grupo de hinchas que ya habían atronado con sus cantos la placidez veraniega del Bristol Hotel, donde se aloja la delegación, José Rafael Albrecht lucía, en su espalda, el N° 5. Había sido una designación acertada. El half de San Lorenzo, ágil, fuerte, experimentado y con inspiración, ofrecía más garantías que el hábil pero lento e inexperto Viberti. Santos Ovejero ocupó la plaza que auténticamente pertenece a Roberto Perfumo y Oscar Calics jugó como cuarto back. "Es la primera vez que juego un partido así; estaba nervioso." Las palabras de Ovejero explicaban la sensación de inseguridad que había ofrecido la retaguardia argentina cuando los agudridos paraguayos atacaban a fondo. Acevedo y Marzolini, los dos marcadores de punta, fueron los encargados de multiplicarse para tappar claros.

Antes de comenzar ese match, como si hubiera querido demostrar que no juega pero existe, Ubaldo Rattin, vistiendo una traidora camisa celeste (color uruguayo) pisó el césped del estadio Centenario. Jim Lopes había dicho al partir que lo llevaba porque su presencia es necesaria para levantar el espíritu de los demás. Algo de eso debe haber, porque el grito de ¡Rata!, sobrenombre que le acruerdan sus compañeros, se oye a cada instante en los pasillos o la terraza del hotel. Pero probablemente Rattin llegue a servir para algo más que para dar su apoyo patriarcal al resto; aunque se presume que no va a jugar porque la suspensión de cuatro partidos que le aplicó la FIFA en Londres lo tiene parado internacionalmente; para el día del match con los uruguayos ya estaría habilitado. Rattin dijo que él no va a jugar, porque no sería lógico cambiar un hombre en la final, si hasta allí el equipo llegó bien.

Eso puede ser; pero el caso es que para ese match decisivo o para más adelante, Jim Lopes quizás esté desarrrollando con el capitán de Boca Juniors el único plan decididamente concreto. Para llevarlo a cabo a corto o largo plazo lo está haciendo jugar en las prácticas como puntero izquierdo. Obsesionado por la ausencia de Humberto Maschio en sus filas, y tras el fracaso de Daniel Willington para esa función —tal como él lo había planeado— el DT trata ahora de distraer de Maschio a Rattin. A lo mejor, con el correr del tiempo, Rattin sale jugando de Gonzalito (cuando era 11), parodiando así a su permanente ama de llaves.

Los cambios, éstos u otros, no sorprenden a nadie en la selección argentina. Lo que sí sorprendía a muchos fue el trabajo de ocultamiento de las noticias referente a formación del equipo antes de cada partido. Y lo que volvió a sorprender, ya en la cancha, fue la posición del tanque Rojas en la primera puntada del ataque. Argentina presentó un 4-2-4 elástico codo Acevedo-Calics-Marzolini como zagueros;

González y Albrecht en el medio, Rojas un poco más adelante y Bernao-Artime-Mas, arriba. Especialmente en el primer tiempo, todas las pelotas de la retaguardia argentina buscaban a Rojas y las piernas de éste actuaron como catapultas para lanzar pelotazos a Artime y Mas, sus veloces e incisivos lateros.

Mas (la obsesión de Jim Lopes en las prácticas) abrió el score a los 3 minutos, pero Artime chocó cien veces sin conseguir su objetivo. A los 10 del segundo tiempo perdió un gol imposible; llegó luego el empate; desvirtuó Bernao a los 25 y tres minutos más tarde Artime, anulando a un back y al arquero, consolidó el triunfo y puso una sonrisa en la cara de Jim Lopes. El DT, que vio el partido sentado en una platea baja, acababa de arrojarse al borde de la cancha cuando se produjo el gol paraguayo. Luego, con las cosas ya definidas, tuvo tiempo de hacer entrar a Sarnari y Raffo para reemplazar a los batalladores Rojas y González. "El cambio lo hice para dar descanso a dos hombres que se habían movido poco en las prácticas por sus lesiones."

Cuando Jim Lopes pronunció esa



Artime y su utilero, Suárez.

frase el vestuario ya se estaba calmando; pero un cuarto de hora antes ese mismo lugar era una olla hirviendo. El triunfo fue tomado con naturalidad por los jugadores; Valentín Suárez, en cambio, denotaba una expresión satisfecha. El interventor de la AFA había sido el último en abandonar el hotel rumbo a la cancha. Una y otra vez había medido la terraza frente al mar con un paso largo y pesado; no hubo para él ruido de olas ni puesta de sol; no existían ante sus ojos gaviotas ni bikinis. Cuatro horas y media más tarde, Valentín Suárez recibía con un beso a los jugadores que iban llegando al vestuario. Su último gesto paternal de la noche fue meterse entre la maraña de micrófonos para descargar a Luis Artime del peso de sus zapatos y llevarse los al utilero. Era un tributo al héroe. Un rato después, Artime era aplaudido por sus compañeros al entrar en las duchas; al lado de la puerta, totalmente desnudo, Marzolini exhibía como único adorno los auriculares de una emisora argentina. Este era un tributo al triunfo. ♦

FUTBOL

ERRORES TACTICOS

Por Argentino Geronazzo



Opciones de gol regaladas al adversario, situaciones propicias mal explotadas, jugadas terminadas incorrectamente, contraataques demorados. ¿Los motivos? Fallas tácticas, falta de coordinación y carencia de conceptos. En partidos de cualquier división estas incorrecciones se repiten con alarmante frecuencia. No hacen falta nombres, lugares y fechas; sólo basta saber que estas situaciones se produjeron en encuentros entre jugadores profesionales.

Relevo mal ejecutado: el N° 5, en el sector izquierdo del medio campo, puso la pelota en el claro abierto en la punta izquierda para el pique del N° 10, quien logró ganar las espaldas del 4 y el 2 adversarios. El N° 6, zaguero central izquierdo, compañero de estos dos, debió cruzarse al lateral derecho para ejecutarle el relevo a los dos jugadores desbordados; el 4 regresó inmediatamente a la posición 2 (correcto), y el 2 volvió a su posición superponiéndose con el 4 (incorrecto). En realidad, el 2 debió haber ocupado el lugar del 6, para conservar el equilibrio en la zaga. Esta falla táctica casi le cuesta un gol a su equipo, pues el N° 10 había llegado a la pelota jugada al espacio libre con antelación al 6 rival, e inmediatamente la cruzó al 9, que entraba por su callejón; el 3 se cerró sobre el 9; pero, tomado en el dos-uno entre éste y el N° 7, vio con angustia cómo el puntero derecho tiraba desde cerca al arco, provocando una dificultosa intervención del arquero por sobre el travesaño.

Atacantes ausentes: el N° 9 recibió la pelota a espaldas del 3 adversario y enfiló directamente hacia el arco; aproximadamente a la altura del ángulo del área, al salirle al cruce el 6 adversario, tiró al arco un shot fuerte y rasante. La pelota atravesó el área algo lejos de la valla, y terminó saliendo del campo por la línea del fondo. Mientras tanto, el 11 y el 10 observaban la trayectoria de la pelota, parados a la altura de la línea del área penal como simples espectadores. ¿Qué debieron haber hecho el 11 y el 10? El 11, picar en dirección al poste opuesto, sin aguardar a que partiera el tiro del 9 (cuidándose del offside), para sacar provecho del probable shot cruzado o rebote en el guardavalla. El 10 tenía que haber arrancado más lentamente, manteniéndose algo retrasado, para

empalmar la pelota en caso de que se desviara de meta.

Jugada mal terminada: el volante derecho (8) arrancó en dribbling desde el medio campo hacia el arco adversario. En veloz rush, primero eliminó a su marca (5) y después hizo otro tanto con el 6, quien le salió al paso a destiempo. La gestión individual fue aprobada por el público adicto. Al llegar el 8 a la línea del área penal, el 2 salió a enfrentarlo, mientras el 3 debió cerrar; entonces, el 8 intentó pasar entre ambos, pero fue trabado y despojado de la pelota. El aficionado, luego de un breve silencio de decepción, estalló en un aporobatorio aplauso por la lucida acción individual. Sin embargo, una vez más el espectador se dejó encandilar engañosamente. Pues si bien la primera y la segunda gambetas fueron espectaculares y oportunas, el consiguiente desequilibrio creado en la defensa no fue debidamente capitalizado por el 8; al cruzarse el 2, sobre la izquierda, el 8 tenía a sus tres compañeros (9, 10 y 11) contra el 4 rival: un aplastante tres-uno en favor de su equipo. El intento de la tercera gambeta fue una total falta de inteligencia de juego, que demostró claramente que la utilidad o inutilidad de la gambeta está regulada por la oportunidad de su ejecución.

Retroceso exagerado: el volante derecho (8), con la pelota, eliminó al 5, su marca. La defensa, tomada en inferioridad numérica (4, 2, 6 y 3 contra 7, 8, 9, 10 y 11), retrocedió correctamente hasta el embudo, donde se achicaron los espacios, para entonces hacerle frente al ataque. Pero, ¿cuál debe ser la medida del retroceso? Más o menos 20 metros a partir de la línea del arco (el área penal mide 16,50 metros), desde donde el shot a la valla normalmente puede ser contenido sin grandes riesgos por el arquero. Sin embargo, el 6 penetró en el área unos 4 ó 5 metros, permitiendo que el avance del 8 alcanzase y traspasase la línea del área. Su shot al arco, desde aproximadamente unos 15 metros, casi se convirtió en gol. Por otra parte, el retroceso exagerado del 6 obligó al resto de los defensores a meterse dentro de su propia área, para formar el frente. La incorrección táctica del 6 creó una seria opción de gol al rival. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Tres pasajes para Túnez

Una obsesión los volvió a unir: un ingeniero con un aparente don de infacibilidad (Oscar Panno, 31 años), un empleado tímido y casi siempre al borde del rubor (Julio Bolbochán, 48), un impresor de ojos claros y de indeclinable tenacidad (Alberto Foguelman, 43) y un estudiante secundario brasileño (Enrique Mecking, 15) ya están otra vez sumergidos en la estrategia sutil del ajedrez. Los cuatro deberán dilucidar, en partida y desquite, el cuádruple empate del torneo Zonal Sudamericano, iniciado el lunes 23. Uno de ellos quedará inevitablemente eliminado y verá esfumarse toda posibilidad de agregar un nuevo país a su generosa agenda turística. Túnez, lugar de la gran cita, en donde a mediados de este año se jugará el torneo Interzonal, sólo será accesible a los que ocupen los tres primeros puestos del Sudamericano.

La apacible noche del 26 de junio de 1966 alteró, curiosamente, los nervios del maestro internacional Bolbochán. Lánguidamente se desenroscaba la última rueda del torneo Zonal Sudamericano, en Río Hondo, y Bolbochán debía sortear el escollo definitivo para ser dueño absoluto de la competencia, en la que había desplegado un claro índice de eficiencia: dieciséis partidas, ocho triunfos y otros tantos empates. Pero el diablo metió la cola, diría luego, y frente al teórico Luciano Cámara (50 años) las tablas alteraron una suerte ya echada y le sustrajeron a Bolbochán una victoria que nadie se animaba a discutir antes de que los trebejos se pusieran en movimiento.

Río Hondo se asombró entonces con la presencia de un prodigio: Enrique Mecking, un pequeño brasileño desahogado, campeón de su país, sin desahogados aires de monstruo precoz y aferrado siempre, con su cara sonriente, a su "función específica de criatura". Débil en teoría, un intuitivo para este juego-ciencia de la abstracción, Mecking se convirtió en el cuco de los mayores, a muchos de los cuales asustó y abatió con sus brillantes combinaciones de autodidacta.

"Este —desliza Panno, gran maestro internacional— es un torneo raro, Lo

que importa no es salir primero, sino no llegar último. Yo diría, más bien, que es un torneo gracioso. Tengo la firme convicción de que en nuestro país uno no puede dedicarse al ajedrez." Panno (Club Argentino) habla con descantado, pero apunta a su opinión: "No se puede jugar al ajedrez desde las ocho de la noche hasta la una de la madrugada después de trabajar todo el día. Es una frustración con cierta dosis de resignación. Cuando termina de trabajar, usted tiene ganas de irse a dormir, pero debe ir a jugar al ajedrez y tiene que estar más despierto que nunca. Es un disparate lo que hacemos nosotros para cumplir con un deporte que llevamos en la sangre". Bolbochán, su maestro, sigue infundiéndole un respeto casi religioso: "Era el ganador natural del Zonal, pero todavía tiene la oportunidad de llegar primero en esta pequeña rueda eliminatoria".

Envuelto en su clásica rubicundez, encendida aún más cuando el reloj impone su implacable dictadura y se ve obligado a jugar vertiginosamente, cae sin pensar, para Bolbochán, representante de River Plate, no hay enemigos pequeños: "Todos son iguales. Cuando participo en un torneo hay muchas noches que no duermo. No me pregunte quién gana. Se lo diré cuando termine la última partida". Su inalterable discreción se trasplanta también al tablero. "En este torneo tengo miedo de hacer un papelon —agrega—. Voy sin preparación. No tengo tiempo ni siquiera para hacer una partida en broma."

El maestro internacional Foguelman (Círculo de Ajedrez de Villa del Parque) no se ajusta a un libreto. "Tengo la necesidad —confiesa— de decir lo que pienso. No me considero un jugador talentoso y por eso tengo que contrarrestar lo que no poseo con algo que me sobra: tesón. En este torneo, la pista se me hace sumamente pesada. Estoy convencido de que en este desempate hay dos jugadores superiores a mí (Panno y Bolbochán) y, por consiguiente, sospecho que tendré que definir el puesto eliminatorio con el muchachito brasileño." En Foguelman no hay actitudes despreciativas. "Si —añade—, Mecking es un prodigio. Juega con lo que le dio mamita. Es excepcional y, además, admirable por-

que todavía no se ha envanecido. En estas cosas del ajedrez, una especulación abstracta en estado de pureza, Mecking va ideando algo que no está escrito en ninguna parte y no lo estará nunca. Para mí, Panno será el ganador del torneo. Es el mismo gran jugador de siempre y en cuanto a Bolbochán creo que se va a clasificar." Pero aclara que tiene un gran respecto por Mecking; por la partida que le ganó en el Zonal y por la que le ganó a Panno.

De los cuatro rivales, dos se hallan en óptimas condiciones de preparación: Panno, después de defender frente a Cafure su título de campeón social del Club Argentino, y Mecking, luego de participar en el 42º Congreso de Hastings, Inglaterra, donde ocupó uno de los últimos puestos y en el que venció el legendario Mikhail Botvinnik, ex campeón mundial. Mecking declaró en Hastings no estar conforme con su desempeño. "No he gozado con mis juegos —dijo decepcionado—, pero esto me ha servido enormemente para alistarme en el torneo Zonal Sudamericano. En mi patria no tengo oportunidades de enfrentarme con jugadores que me exijan y eso es, naturalmente, perjudicial."

Durante dos semanas, Panno, Bolbochán, Foguelman y Mecking volverán a padecer un suplicio del que no se pueden sustraer. "Todos los ajedrecistas —confió Bolbochán— tenemos algo de masoquistas. Sabemos que sufrimos y vamos conscientemente al sufrimiento." Panno, con su actuación consagratória en la copa Hamilton Russell, en La Habana (donde recibió la medalla de oro al convertirse en el mejor segundo tablero), parece ser el más firme destinatario al primer lugar. Pero éste será un honor sólo accesorio porque, como él dice, lo que importa aquí es no llegar último.

"Desde hace varios meses —declara Foguelman— yo no toco un tablero. Iré en pésimas condiciones de preparación, pero creo que en mí esto no es decisivo." El pequeño Mecking, escollado como siempre por su padre (empleado de banco en Río de Janeiro), no tiene el sentido de su propia dimensión. Y quizá no le interese tenerlo nunca. "Es tan chico —anecdótico Foguelman— que cuando el Gobernador entregó los premios en Río Hongo y lo señaló como un niño prodigio, Mecking, sobre el que se habían concentrado todas las miradas, observaba el techo haciendo telescopio con el diploma que le habían entregado. Sí, es una criatura genial." ♦



Panno (centro), Mecking y Bolbochán: "Lo que importa no es salir primero, sino no llegar último".



Hollywood 1967: De la Meca a la Ceca

Desde el centro de Los Angeles, Picco Boulevard se lanza, sinuoso e interminable, a recorrer cientos de kilómetros, a lo largo de los barrios más melancólicos de la ciudad.

Aunque parezca que ya se llega al campo, es una ilusión: Los Angeles prosigue, extendida hasta el infinito, ramificada en mil comunidades con vida propia pero que tan sólo son fragmentos de un coloso implacable. Cuando ya se ha recorrido una distancia aproximada a la de Plaza de Mayo a Liniers, sobre las colinas hay un inesperado brote de monoblocos gigantescos, tan aislados entre sí y tan idénticos como las pirámides de Egipto. Un cartel indica que se trata de Century City; y entonces, cuando cien metros más allá se abren las verjas de los estudios de 20th Century Fox, se empieza a comprender qué viene sucediendo en Hollywood desde hace un lustro, cuál es la diferencia entre la Meca del Cine de 1937 y la Meca de la Televisión de 1967.

Porque Century City es el resultado de la venta de gran parte de los terrenos de la Fox, obsoletos ya para la industria cinematográfica y transformados en una poderosa inversión inmobiliaria. A la puerta de los estudios, Andy avizora con inocultable desdén la mole del Century Hotel y masculla lo previsible: "No señor, no es lo mismo". Aparentemente es lo mismo: automóviles de sport y limousines zumban junto a la verja, muchachas platinadas y muchachos atléticos entran y salen, con ese obstinado aire saludable de los norteamericanos, y desgranar sobre el mostrador de Andy un cordial Hi! Más allá de la garita de cristal, donde el viejo portero (66, uniforme azul, a la cintura un revólver seguramente descargado) lleva hilyanados 30 años de vigilancia, el mundo se bifurca en dos ámbitos igualmente secretos: las oficinas de la empresa, un laberinto donde no aguarda ningún Minotaur, porque los big heads residen ahora en Nueva York; y los sets, tan colmados de algarabía y de ficciones como siempre.

La nariz de Cleopatra

Sin embargo, Andy tiene razón, y él mismo se encarga de explicar la diferencia: "La primera persona que vi pasar por esta puerta cuando entré a trabajar aquí fue Tyrone Power, que venía para iniciar su carrera con *Lloyds de Londres*. Y ahora, mire quién viene". Se mira, y se tropieza con un rostro pecoso, convencionalmente simpático, y un revuelo jopo colorado (*Hi, Andy!*). Hay que preguntarle quién es; se llama Ryan O'Neal, y no nació astro como Tyrone Power, sino que tuvo que formarse a golpes de televisión. Ahora es el Rodney de *Peyton Place* (La caldera del diablo), y todas las colegialas norteamericanas viven prendidas de su sonrisa y su jopo. Su éxito, sin embargo, no es el fruto de la improvisación: "Ryan acumula más horas de vuelo en

sus dos años de televisión que Errol Flynn en toda su carrera", informa el trémulo Skip Heinecke, un jovencito con anteojos llegado hace seis meses a las oficinas de publicidad de la Fox. ¿Y cuántas son esas horas? Doscientas cincuenta, responden las minuciosas estadísticas del estudio.

El barómetro de la transformación hollywoodense puede estar en este hecho sintomático: Fox es la mayor productora de televisión en USA, asociada con otras empresas y con las tres grandes redes de transmisión (ABC, CBS y NBC). Su máximo blásón actual es nada menos que *Batman*; un blásón que, no obstante, ha de marchitarse pronto, porque el hombre murciélago tiene previsto un sucesor, ya puesto en órbita desde hace unos meses: *Green*



Fox y M-G-M

Los nuevos dioses: Ryan O'Neal, David McCallum, Stephanie Powers.

Hornet. De todas maneras, 20th Century lanza hoy al aire nueve series: *La caldera del diablo* es precedida en popularidad —aunque parezca mentira— por otra del mismo sello, *Felony Squad*. Y el diligente y larguirucho Heinecke se apresura a aclarar: "Nosotros no matamos nunca una serie o a un personaje; son las transmisoras las que lo hacen, según los ratings".

De ahí que la televisión sea un negocio mucho más riesgoso y aventurado que el cine. "Cuando se emite una nueva serie —observa el juicioso Heinecke—, nadie sabe qué va a pasar. Con el cine es distinto." No tan distinto, si se piensa que un monstruo como *Cleopatra*, donde la Fox volcó 40 millones de dólares, el escandaloso romance de Elizabeth Taylor y Richard Burton, el prestigio de Rex Harrison y una chatarra pseudohistórica como para abastecer varios colosos en pantalla panorámica, sumió a la compañía en el mayor desastre financiero de su historia. Si no hubiera sido por los jarabes lirico-sentimentales de *La noticia verde*, no habría bastado la venta de los terrenos para enjugar el déficit.

Pero ahora todo eso quedó atrás: la noticia sigue embaucando al público con sus canoras tribulaciones, el público si-

gue pagando para llorar con ellas y Fox sigue adelante (acaba de vender *Cleopatra* a la televisión en 5 millones de dólares). Por eso, tal vez, se advierte optimismo en el equipo de *La caldera del diablo*, un grupo de sonrientes lunáticos que, mientras el termómetro señala los 24 grados de un benévolo día de otoño, a las 5 de la tarde, se empujan en abrigarse y echar resoplos de frío. El escenario, al aire libre, representa un pequeño puerto: Heinecke, a zancadas sobre la nieve artificial, seguido, por Primera Plana, proclama las virtudes del plantel escenográfico, capaz —dice— de remedar cualquier cosa. "Fíjese, esos caños parecen oxidados", señala con entusiasmo, mientras abre y cierra puertas de utilería para mostrar que dan al vacío o a un tablero de luces. Y únicamente se apaga un poco al comprobar que, después de todo, los caños están oxidados de verdad.

Letras de oro

Hace tres años, Fox no había lanzado ninguna serie y el óxido corroía sus

arcas, dilapidadas por una casquivana reina egipcia. En ese momento apareció el hombre que no sólo practicó con energía el tratamiento de urgencia que la empresa necesitaba, sino que, de paso, revolucionó a Hollywood y lo precipitó de una vez en el gran cambio que venía insinuándose desde una década atrás. "Si algún nombre merece estar junto al de Darryl Zanuck, escrito con letras de oro en el frontón de nuestra casa —propone un retórico ejecutivo de 20th Century—, es el de William Self." Porque fue Self quien, en 1963, desde un cargo relativamente modesto en los cuadros de producción, tuvo la idea genial: ¿por qué no filmar las series de televisión, exactamente como si fueran películas, y por qué no recurrir para ello a los estudios cinematográficos, ópticamente equipados y más idóneos que los sets televisivos?

La caldera del diablo fue, precisamente, el vehículo para esta nueva experiencia. Y si bien es cierto que Metro-Goldwyn-Mayer se dedicaba desde dos años antes a producir televisión además de films, no puede arrebatare a Fox la iniciativa de Self ni, tampoco, la primacía en cuanto a la cantidad de series que sus estudios arrojan. "Todas se filman en colores", informa con or-

gullo Heinecke. La caldera se registra en 16 milímetros y es luego transportada a video tape; los mismo ocurre con *Viaje al fondo del mar* (uno de los mayores éxitos del año), sólo que ésta, en razón de sus complicados efectos especiales, se registra en 35 milímetros.

Aunque las series (no todas, pero sí la mayoría) se filman ahora como películas, en estudios cinematográficos, la semejanza termina ahí. Porque no se pueden comparar los presupuestos (infinitamente superiores en el cine, salvo en el caso de un show espectacular o de una fantasía científica como *Viaje al fondo del mar*), ni el cuidado —mayor en el cine— puesto en la ejecución. Es notorio que ciertas secuencias que se repiten insistentemente en la televisión, en los *westerns* o en las historias de pistoleros y espías, son siempre las mismas: el montajista echa mano del material ya filmado y lo intercala en el momento oportuno, y hasta llega a adaptarse el guión original y el decorado para que coincidan aproximadamente con esos fragmentos prefabricados. "Total —filosofa un asistente de dirección, mientras el jopo de O'Neal es sometido a una pequeña nevica de urgencia para ponerlo a tono con los arbolitos blanqueados del escenario—, el televidente no tiene tiempo para recordar si ya lo vio antes."

No son, sin embargo, estas mínimas distracciones las que suscitan la desaprobración de Andy, el portero. Es algo más. Por un instante depona su máscara de viejo rezongón y musita confidencialmente: "Les falta clase". Quizá fuera inútil decirle que el estilo de vida ha cambiado en el mundo entero, no solamente en los estudios de la Fox. Para él, como para millones de nostálgicos en todas partes (sobre todo si tienen más de 40 años), Hollywood es un templo profanado, una leyenda que sobrevive a la ruina. Y que tal vez la sobrevivirá para siempre, así como los mitos de la ambigüedad sobrevolaron las fronteras del tiempo, las catástrofes y hasta los idiomas distintos.

Porque, lo mismo que Atenas o Bagdad, en todos los idiomas Hollywood quiere decir lo mismo: la Meca del Cine. Aunque ya no lo sea. Pero de todas maneras es siempre un lugar fascinante, un laboratorio que no cesa de resoplar y rechinar con el esfuerzo de miles de personas, encaminado a crear la mayor cuota de ficción producida en el mundo. De todas esas personas (y no son demasiadas: Metro, que es un coloso, emplea a 30 mil hombres y mujeres en el total de sus oficinas desperdigadas por los cinco continentes), unas 16.000 residían, hasta hace un lustro, en la parcela de territorio norteamericano de más alta valuación fiscal: Beverly Hills, prácticamente un barrio de Los Angeles, "una comunidad" según lo quiere la respetuosa tradición del folklore local.

Esas 16.000 personas eran "los artistas de cine", personajes fabulosos, depositarios de toda la belleza, todo el magnetismo sexual, toda la capacidad financiera y, además, del elixir mágico que les permitía zambullirse en orgías desaforadas y emerger de ellas aún más jóvenes, resplandecientes y saludables que antes. Por lo menos, así los veía —y los seguirá viendo— el candor popular, convenientemente azuzado por las oficinas de publicidad de los estu-

dios. De vez en cuando, algún resentido informaba que Charles Boyer era calvo, que Rodolfo Valentino era homosexual, que Greta Garbo era frígida o que Mary Pickford era avara y maligna, que Jackie Cooper era un enano, y que Marlon Brando debía treparse a una silla para besar a sus amadas de la pantalla. Nada de esto pudo hacer mella jamás en el fervor de los fans. Pero el *star-system*, que fabricó la grandeza y la leyenda de Hollywood, se murió hace varios años (más precisamente, al terminar la Segunda Guerra Mundial), de muerte en parte natural y en parte provocada.

El crepúsculo de los dioses

Para la ciudad-mito, edificada sobre el culto delirante de la personalidad (a Hollywood la inventaron Rodolfo Valentino y Mary Pickford, Douglas Fairbanks y Gloria Swanson), este crepúsculo es verdaderamente el de los dioses, una catástrofe cósmica. Ante todo, porque ya nadie vive en la Meca del Cine. Es en vano que Jimmy, el chofer de las excursiones Gray Line que hacen el *tour* cotidiano de Los Angeles cinematográfica, intente todavía sacar lustre a bromas venerables: "Esas 16 mil personas monopolizan 72 mil teléfonos", por ejemplo. Es en vano, también, que los excursionistas le crean, festejen sus chistes y enfuquen sus filmadoras desde las ventanillas del ómnibus, sobre las mansiones —algunas, las menos, bellísimas— que la opulencia de los artistas (y, más a menudo, su mal gusto) agolpó en los lomos de las colinas. Porque la realidad habla por boca de esa lánguida *teenager* que, dejando pasar un hilo de aliento por la espesa pared de chicle que le tapiza la boca, interroga. "¿Y quién fue ese Van Johnson?"

El recorrido es bastante patético. "Aquí vivió Debbie Reynolds, cuando se divorció de Eddie Fisher" (la caduca Debbie vive ahora en Nueva York, y alquila su casa de las colinas para la televisión); "aquí vivió Bing Crosby hasta que murió su primera mujer; aquí, el difunto Thomas Mitchell; aquí, Natalie Wood hasta que se separó de Robert Wagner (Natalie es también huésped de Nueva York); aquí, Burt Lancaster, hasta que se fue a Europa; aquí, Gloria Swanson" (otra neoyorquina de adopción). Hay pocos sobrevivientes ilustres: Mary Pickford, inviolable castellana de Pickfair, la mansión que se hizo construir con su primer marido, Douglas Fairbanks (un inmenso chalet normando, cuyos techos puntiagudos asoman por encima de la verja, las copas de los árboles y los ladrillos de tres mastines que alejan a los intrusos), y que comparte ahora con el segundo, Charles Buddy Rogers, y varias botellas de gin al día; Bárbara Stanwyck, derrochadora de mármoles italianos —un millón de dólares en angelitos, escalones, terrazas, fuentes— en el frente de su residencia (Hedda Hopper, siempre mordaz, se descalzó el día de la inauguración, para no manchar tantos esplendores); Dean Martin, quien no vive allí pero, de todas maneras, hace colocar todas las mañanas, en la proa de césped que diseña el parque, la cáscara vacía de un Rolls-Royce beige, que todas las noches se retira.

Y mientras los turistas filman prolíficamente el cadáver del Rolls, la enumeración de los habitantes de Beverly Hills retrocede con premura al pasado (la casa de Donald O'Connor, olvidado saltarín y cantante; la de Jane Withers, niña perversa de los años 30, que en castigo a su maldad debe de haber recibido la estatua entronizada en su jardín) o recala en la televisión. Desde tres cuartas antes, Jimmy anuncia la residencia de Milton Berle, y asegura que no es improbable que el comediante se asome a la ventana para improvisar en honor de los excursionistas (todos los cuellos se tienden, expectantes), o doble la esquina en su Rolls y rinda el mismo homenaje a la Gray Line (los cuellos son ya un tirabuzón de premoniciones). Pero nadie aparece, y las cabezas se amustian, pesarosas aunque nunca desanimadas.

¿Adónde están los demás? Las dos reinas del cine norteamericano han preferido el exilio: Elizabeth Taylor engordó en las nieblas londinenses o bajo el sol de Roma, Shirley MacLaine absorbe la humedad de Tokio (por razo-



Ernesto Schiö

Los antiguos dioses: In memoriam.

nes de trabajo de su marido). Kirk Douglas mantiene su bungalow sudotropical, oculto por lianas, helechos y gigantescas hojas de bananero, en Beverly Hills (por la puerta del garage asoma la nariz de un Jaguar verde, y Jimmy anuncia, jubiloso: Kirk está aquí; pero no se lo ve); Jack Lemmon se tuesta al sol de Bel Air, al norte de Los Angeles; y Kim Novak abandona su chalet de ese mismo lugar, dilapidado por las recientes lluvias, y vuelve a marcharse a orillas del mar, más arriba aún de Malibu Beach, lejos de Los Angeles. Frank Sinatra y su Corte de los Milagros deambulan entre Hollywood y Nueva York, cada vez más afinados a orillas del Hudson y no del Pacífico.

El salón de baile encantado

Hasta el año pasado, había un lugar para la sociabilidad de las estrellas: Sunset Strip, ese curioso jalón de Tierra de Nadie, que no pertenece a ningún municipio sino al Estado de California. Allí, en los dorados 30 y 40, estaba *Ciro's*, el restaurante donde era seguro encontrar, noche a noche, a Rita Hayworth con Orson Welles, a Marlene Dietrich con von Sternberg, a Clau-

dette Colbert, a Hedy Lamarr, a Clark Gable, a Judy Garland, a Ava Gardner con Sinatra. Los *night-clubs* reunían a la crema de Cinedalia, y la noche era un zigzag de *flashes* en pos de los rostros famosos: Pero llegaron los *teenagers* y, como en todos los lugares de USA por donde ellos pasan, en Sunset Strip no ha vuelto a crecer la hierba. Todo lo han invadido los adolescentes, con su desahogado —aunque carísimo— vestuario, sus convulsiones coreográficas, sus chillidos histéricos. El conflicto de jurisdicciones impedía, hasta un mes atrás, que la policía de Los Angeles pudiera intervenir para aplacar a los revoltosos (pues, en lugar de estrellas, todas las noches había vidrieras pulverizadas, mesas volcadas, botellazos y riñas entre pandillas rivales de menores alcoholizados). Ahora se restableció difícilmente la calma, por enérgica acción —demasiado enérgica, según el periodismo— de las autoridades del Estado: sobre la zona se derramaron carros de esalto rebosantes de gendarmes con cachiporras, camiones Neptuno y prohibición de vender otra cosa que gaseosas a los menores de 18 años. Pero el prestigio mundano de Sunset Strip ya está deteriorado para siempre.

Es esa mundanidad pretérita la que evoca, con nostalgia, Elianne Morgan, la peñadora en jefe de la peluquería del increíble Biltmore Hotel, en el centro de Los Angeles. "Yo estaba sola aquella noche —dice (y era una noche de sarao hollywoodense, en 1929, un poco antes de la depresión, con breves faldas femeninas hechas con cadenas metálicas, mantones de Manila y ondas Marcel)—, no me había ido a casa porque tenía curiosidad de ver a las estrellas. ¿Se da cuenta? Hasta dijeron que iba a venir la Garbo, pero no vino." Elianne —bajita, regordeta, el pelo sin color, la cara sonrosada de maquiillate, el único chispazo vital le brota de los ojos azules, enormes como los de una muñeca— vuelve a tener 20 años, a bañarse en la atmósfera pecaminosa y despreocupada de los *twenties*, a espiar de cerca, por amistad con la encargada del *toilette* de señoras, el inmenso salón de baile del Biltmore, supuesta copia (con rejas doradas y arañas de caireles) del de un palacio renacentista español. Lo español se usaba mucho en esa época: Dolores del Río, Ramón Novarro y Antonio Moreno deban el tono a un Hollywood que deliraba por las mantillas y los sombreros cordobeses.

"Y de repente, ¡quién cree usted que se me acerca, y me dice: *Por favor, ¿podría usted retocarme el peinado. La lluvia me ha puesto a la miseria, el automóvil se descompuso en la otra esquina de Pershing Square?* Pues nada menos que Clara Bow, la chica del It. Después se convirtió en cliente mía, yo iba a peinarla a su casa, hasta que se casó con el Gobernador y se fue. Era muy nerviosa, siempre le doña la cabeza." Para Elianne, como para muchos otros, la vida de Los Angeles adquiría sentido a través del cine y por el cine. Privados de ese alimento, languidecen, se vuelven pura memoria. Como Andy, como Jimmy.

Pero la melancolía no sirve más que para marcar la diferencia entre 1937 y 1967. Aunque casi todas las grandes superproducciones se filman en Euro-

pa (o en Asia, o en Africa), aunque los dioses ya no habiten el Walhalla, aunque la gente de la televisión no conserve el estilo del *ancien régime*, nada de eso significa que Hollywood se haya detenido. Simplemente, de Meca del Cine pasó a ser Meca de la Televisión, eso es todo. Para comprobarlo, basta asomarse a un estudio, empaparse (además de la lluvia que se descuelga sobre Los Angeles desde hace 48 horas) de su atmósfera vertiginosa, cambiar apresuradas palabras con gente apesadurada pero contenta de estar en lo suyo.

Cantando bajo la lluvia

Bajo un gran paraguas de plástico transparente, el explorador de *El Metro* —guiado por una *hostess* juvenil, uniformada de rojo— tareaba inconscientemente *Cantando bajo la lluvia*. Es casi inevitable, porque la canción fue pergeñada allí mismo, para la *Hollywood Review* de 1929, cuatro años



Ernesto Schúch

El Teatro Chino y su fotógrafo.

después de la fundación del sello como resultado de la fusión de Metro Pictures Corporation (una subsidiaria de Loew's Inc.) con los estudios de Samuel Goldwyn en Culver City (donde aún están) y Louis B. Mayer Productions Inc. Al frente estaban el propio Mayer, el juvenil Irving G. Thalberg (nacido con el siglo) y Harry Rafp. Thalberg iba a ser el marido de Norma Shearer y desaparecería en 1936, a consecuencia de una nunca aclarada enfermedad; el gran edificio central de Metro lleva su nombre, y es a partir de allí que se inicia la recorrida de los inmensos sets.

La *hostess*, por obligación, no puede evitar los lugares comunes: "Las calles del estudio tienen fachadas de distintas épocas y países, para facilitar la filmación; pero nuestros escenógrafos son capaces de reproducir fielmente cualquier rincón de cualquier ciudad del mundo, en el siglo X o ahora". La camioneta desafia la lluvia y transita por sitios presuntamente prestigiosos, mientras la voz mecánica enumera, en beneficio de un grupo de azorados visitantes: "Este patio sirvió para filmar *Romeo y Julieta*; en este *cottage* vivía Elizabeth Taylor, en *National Velvet*; ésta era la casa de *Rosa de abelengo*, y en ese puente bailó Leslie Caron para *Papato piernas largas*; la familia Har-

dy habitaba allí, y el tren sirvió para *La rueda de la fortuna*". Y ahora, ¿qué están filmando? "Nada más que televisión, claro; las películas, casi todas en lugares de Europa."

El panorama se anima un poco cuando la *hostess* tropieza con su primo, el cómico Keenan Wynn, y puede hacer infiltrar a Primera Plana en el set donde Richard Creena (productor, director y actor) conduce un episodio de la serie *Mrs. Thursday*, historia de un ama de llaves entrometida, su patrón millonario y viudo (Wynn) y tres hijas insoportables. El ama de llaves es la indeclinable Joan Blondell, que está allí, memorizando su papel en un escenario fastuoso (un dormitorio rococó, con auténticos muebles de época), rebosante de kilos, arrugas, vulgaridad y simpatía. Tiene una vaga idea de la ubicación de Buenos Aires ("down, down South", musita), agradece con énfasis que el público argentino la recuerde ("Los de cierta edad, claro", comenta, guiñando un inmenso ojo celeste, y vuelve a *Mrs. Thursday*). Keenan Wynn ejerce una demagogia más sutil: de entrada asegura estar enterado de su popularidad en la Argentina, tiene un emotivo recuerdo para su papá, el cómico Ed ("¿Sabía usted que mi papá fue el primero que tuvo un show en televisión *coast to coast*?"), y está convencido de que la TV se entiende perfectamente con el cine: "Pero claro, si el gran hit de 1966 ha sido *El puente sobre el río Kwai*, tuvieron que pasarlo dos veces a pedido del público, eso significa algo, ¿no?"

Significa que la televisión se alimenta de Hollywood: del de ayer y del de hoy. Para probarlo, basta conversar con el menudito y taciturno David McCallum, que está ahí no más, en el set de la vuelta, descansando de una toma y otra de *El agente de CIPOL* (o *The Man from UNCLE*); McCallum es escocés y sus sonoras *erres* lo denuncian en cuanto se entusiasma un poco. Pero es difícil que se entusiasme, quizá porque se compenetra de su personaje, el enigmático Ilya Kuryakin, en *El agente*, o quizá porque su rostro —un triángulo ligeramente eslavo, bajo una cabezota rubia— sólo expresa algo cuando tiene un libreto. Mientras Dan O'Herlihy (casi un facsimil de James Coburn) se equivoca varias veces con su letra y hay que rehacer la toma, McCallum explica, en un rincón del estudio: "Míreme, yo trabajé 14 años en el teatro inglés, y en el cine, y nadie me conocía: vine aquí para hacer *Judas* en *La más grande historia jamás contada*, y lo mismo. Y ahora, no sólo la gente me persigue por la calle, desmpe de tres años con *CIPOL*, sino que consigo mejores contratos y papeles en el cine."

Para capitalizar debidamente este éxito, Metro ha lanzado en 1966 *The Girl from UNCLE* (algo así como *La chica de CIPOL*), y Douglas Benton está dirigiendo un episodio en el *sound stage* vecino. "A diez minutos de serie por día —contabiliza el austero Benton—, en seis días se completa un episodio de una hora." Stephanie Powers, la esbelta protagonista de *Girl*, aclara que "esos diez minutos llevan muchas horas de trabajo" y se va almorzando porque se muere de hambre: "Estoy aquí desde las 6 de la mañana, no puedo más". Su compañero en la serie es

Noel Harrison, el hijo de Rex, pero esa mañana no pasea el duplicado de la cara de su padre por los callejones de Metro. "Pronto lo lanzaremos en el cine", asegura instantes después, en el restaurante del estudio (que se llama *The Lion's Den*, algo así como "La guarida del león"), Frank Shearlock, asistente "para asuntos latinoamericanos" de uno de los leones que más ruge en la empresa, Robert Vogel, quien en ese momento parece encarnar al propio Leo, mientras habla por teléfono, durante el almuerzo, con Australia.

Para nosotros, la libertad

"Pensar que éramos 47 en el Departamento, y ahora estoy yo solo", suspira Shearlock, más preocupado, sin embargo, en el fondo, por saber si los católicos argentinos comen carne los viernes. Pese a que Pablo VI acaba de dispensarlos de esa abstinencia en USA, el asistente está a punto de escandalizarse cuando se entera de que la única veda de carne que hubo en la Argentina (con excepción de ciertas fechas religiosas) fue gubernamental. No lo entiende muy bien, y sale de la confusión recomendando el pastel de manzana como postre: "Cómallo, es típicamente norteamericano", aconseja. Después medida, con ojos tristes, y agrega: "Además, está muy rico" (lo que es cierto).

Aunque los negocios de Metro son prósperos, y aunque sus series de televisión se destacan, Shearlock es otro memorioso acosado por el tiempo que fue. Los propios actores tienen la culpa, insinúa, y sus palabras no desentonan en el ámbito de la Metro, que alguna vez se jactó de tener "más estrellas que el cielo". No era para menos: en 1936 acumulaba en sus contratos a Greta Garbo, Clark Gable, Jean Harlow, Wallace Beery, Lionel Barrymore, Robert Taylor, John Crawford, Louise Rainer, William Powell, Mirna Loy, el dúo canoro Jeanette MacDonald y Nelson Eddy, Katharine Hepburn, Spencer Tracy, el pequeño Freddie Bartholomew. También fue el año en que la Metro ganó su cuarto Oscar, por *El gran Ziegfeld* (los anteriores fueron por *La melodía de Broadway*, 1929; *Grand Hotel*, 1931-32; *Motín a bordo*, 1935); y el año en que, después de asistir a la proyección de un corto musical con dos cantantes noveles, una de jazz y otra lírica, Judy Garland y Diana Durbin, decidió quedarse con la primera y desdenar a la segunda.

¿De qué son culpables los actores? De haberse independizado, naturalmente. El debilitamiento del *star system* empezó después de la Segunda Guerra, cuando los italianos se atrevieron a buscar sus intérpretes entre la multitud anónima de la calle. Era un recurso desesperado y algo que convenía a la esencia del neorrealismo: pero unos pocos advirtieron que así se demostraba que la personalidad y la potencia expresiva no estaban únicamente en los rostros sabiamente maquillados de Hollywood, sino también en la gente del montón. La clausura de la tienda señalaba el fin de una época, de una manera de vivir y de una filosofía: las experiencias bélicas y las proposiciones existencialistas invitaban a abandonar el mundo ficticio y acollado que "sólo existe en las peli-

las", para mirar al hombre con otros ojos. Pero estas razones no pasarían de ser meramente marginales, si no se hubiera precipitado una crisis que la guerra contenía; el problema de los excesivos impuestos sobre las ganancias de los actores.

Hacia 1950, ya se había descubierto el *quid*: un actor debía pagar hasta el 75 por ciento de sus ingresos si estaba contratado por un estudio, pero ¿qué ocurría si se convertía él mismo en empresa productora? En tal carácter, la tasa descendía por lo menos a un 50 por ciento. Como ya por entonces la competencia de la televisión era grave, los estudios recibieron la novedad con los brazos abiertos y hasta invitaron cordialmente a sus estrellas a participar en la competencia. Muchos fracasaron, pero hace una década se consolidaban dos triunfos rotundos de actores-empresarios de sí mismos: Burt Lancaster y Kirk Douglas. El fenómeno más asombroso —e increíble— de

y dos de ellos pertenecen típicamente a la televisión; y la Fonda vive en Francia. Dore Freeman, uno de los ejecutivos de publicidad de la Metro, es muy capaz de indignarse si en esta lista no se ubica también a Elvis Presley; y mucho más si se le informa que el público argentino no gusta demasiado del mofletudo Rey del Rock. "No entiendo por qué —farfulla Freeman, amoscado, y su irritación se explica al observar las paredes de su oficina, tapizadas con efígies múltiples de Presley, McCallum y Natalie Wood—. ¿A ustedes quién les gusta, entonces?" "Los Beatles". "¡Bah, los Beatles...!", desdena con un gesto que parece borrar los detestados flequillos, e insiste: "Elvis es uno de los mejores cantantes del mundo". Ante el silencio, opta por atacar por otro flanco: "¿Y qué piensan de Natalie Wood?". "Y... en fin..." Alzando un dedo admonitorio, Dore pontifica: "Yo he visto pasar por esas puertas a las mujeres más hermosas



Ernesto Schöb

Miss Rose Goldstein en su despacho de Paramount: Cambio de manos

los últimos tiempos, después del estruendoso alejamiento de Jerry Lewis de su alma mater, Paramount, es un intérprete mediocre, no tan joven (si se lo ha de estimar según sus pretensiones de galán) y de popularidad relativa: Rod Taylor, que en 1966 se transformó en coproductor de sus films y series con Metro (*The Liquidator*) y Paramount (*Chuka*), nadie sabe muy bien cómo.

Es un ejercicio apasionante recorrer, en *Los Angeles Times*, las columnas de ofrecimientos de las agencias que se encargan de descubrir y promocionar "valores nuevos". Quizá no pocas de ellas sean engañosos ("nosotros buscamos y cultivamos nuestros propios talentos jóvenes", sostiene Shearlock, y es corroborado por sus colegas de otros estudios), pero lo curioso es observar que la tradicional asociación entre *Movie & TV* (cine y televisión) figura ahora, casi exclusivamente, como *TV & Movie*.

En 1936, las cinco "figuras juveniles" con mayor rendimiento de boletería, eran: Robert Taylor, Carole Lombard, Cary Grant, Alice Faye y Errol Flynn. Tres décadas más tarde, sus equivalentes podrían ser: Natalie Wood, David McCallum, Robert Vaughn (Napoleón Solo) y Jane Fonda. No llegan a cinco,

del mundo, y le aseguro que Natalie no tiene nada que envidiarles". Es probable.

Como antes, más que antes

En contraste con el frenesí televisivo de los otros estudios, en Paramount prefieren declarar, altivamente: "Aquí no producimos televisión, a lo sumo alquilamos los *sets* para que otros vengan a hacerla". Detrás de sus barrocos portones (de ese estilo capaz de incorporar cualquier cosa, que se llama "californiano"), Paramount es como Shangri-La, un islote de *la belle époque* hollywoodense. Impecable en su dos piezas de color amaranto, cordial bajo una pulcra mole de pelo rubio, Rose Goldstein ("mi marido es ruso, se llama Zimanich, pero ese es un nombre que los norteamericanos nunca aprenderán a pronunciar, así que dígame Goldstein no más") hace los honores de la casa. Treinta años de permanencia allí, ocupada de las relaciones exteriores del estudio, le han dado la flexible ambigüedad de los diplomáticos veteranos: "La televisión nos parece una aventura riesgosa. ¿Para qué embarcarnos, si nuestros films marchan bien?" "¿Bien, quiere decir como siempre?" "Como siempre", corrobora, enfática. "Y Jerry Lewis, ¿por

qué se fue?" "Porque quería ganar más, supongo. *No hard feelings*", sonríe la encantadora Rose.

Sin embargo, Miss Goldstein se apresura a agregar que no se sabe qué ocurrirá en el futuro: "Paramount acaba de cambiar de manos, ¿sabe usted? Se ha fusionado con Gulf & West Industries" (una de esas compañías mastodónticas que poseen desde flotas pesqueras hasta diarios, desde fábricas de automóviles hasta cadenas de *funeral parlors*). Pero ése no es un hecho aislado: los bien informados acotan que Columbia es insistentemente cortejada por un banco suizo, y Metro también estaría en trámite de grandes modificaciones. Pese al cambio de manos, el funcionamiento de los estudios es el mismo de costumbre: hasta —cosa insólita en un tiempo que prefiere las grandes masas en acción al aire libre, y que reclama autenticidad— se ha reconstruido prolijamente un fuerte dentro del set, para *Chuka*, el film autoproducido por Rod Taylor, en asociación con Jack Jason y Paramount, para su propio sello, Rodlor.

Y allí está, en toda su gloria, una reliquia del Hollywood mitológico: el Fuerte Clendennon, una inmensa estructura erguida contra un panorama de cielo con nubes pintadas, envuelta en el intenso olor amoniacal de las cuadras donde se agitan, aburridos, los caballos. No hay nada fingido, salvo el horizonte: los establos y los galpones para los soldados, los almacenes y la cárcel, la oficina del comandante y los caminos de ronda, los paredones de tierra ócre, todo es *real*, corpóreo, de tamaño natural, encerrado dentro de la caja de cemento del *sound stage*, apenas denunciado en su impostura por las luces de la parrilla, allá arriba. Un practico de larga historia, Gordon Douglas (casquito amarillo, campera colorada, camisa azul, pantalón verde), es el encargado de concertar a toda la gente que va y viene, se agita, se ríe o bosteza, entre la tierra y el polvillo de paja que se levanta del suelo.

Douglas se desespera: el maquillador no ha destrozado lo bastante la cara barbuda y abrupta del retacón James Whitmore ("hace el papel de un *scout* —[un baqueano, se diría en la Argentina]— herido por los indios"), informa un paje de Miss Goldstein, y hay que triturarlo un poco más. Sentado en un banco, a un costado de la oficina del comandante, Ernest Borgnine se encoge en una siesta improvisada; Rod Taylor discute con la peñadora porque la onda no le cae demasiado bien sobre la ceja izquierda; dos muchachitos se pasean de un lado a otro del área despejada ante la comandancia, abanicando a todos con sendos ventiladores eléctricos ("¡No me echen tierra encima!", ruge y estornuda Douglas). Escéptico como todos los iluminadores, el director de fotografía en color, Hal Stine, se concentra en un *pocket book* erótico; y como desembarcado de otro planeta, el inglés John Mills se cae de sueño o de tedio, y recuerda "claro, sí, aquel Festival de Mar del Plata, todo muy lindo, qué bien". En *Chuka*, Mills es un oficial británico que por alguna circunstancia comanda el cuerpo de caballería norteamericano asediado por los indios en el fuerte. "¿Así que me vio en televisión, en *El joven Mr. Pitt*, con Robert Donat? A ver, déjeme pensar,



Foto - Vue

Hollywood Boulevard: Estrellas.

¿cuándo hice eso? En el 38 ó 39... ¿No? ¿Antes, dice usted? ¡No puede ser! Pero es verdad, debió ser en el 36, ó en el 34...". La tristeza habitual del rostro de Mills parece más auténtica ahora, como si se preguntara: "¿Qué estoy haciendo aquí, cómo he venido a parar a este *western*?"

Pero ya las trompetas de Douglas convocan a filmación. Whitmore ha vuelto, más harapiento y ensangrentado que antes. Borgnine se despierta, se pone de pie —es altísimo, gordo, hinchado—, se asusta cuando recuerda que debe cargar en brazos a Whitmore, a quien se supone que Rod Taylor trae, malherido, en ancas de su caballo. "¿Cuánto pesas?", interroga Borgnine; y Whitmore, con cierta ferocidad, le contesta: "Cien kilos. Cada pierna". "¿Con qué las cargas?" "¿Qué diablos te importa?", finge indignarse Whitmore; y Borgnine, con voz aflautada y meneando las caderas: "Si no me lo dices, esta tarde me iré a casa con una cierta curiosidad...". Estallan risotadas; y el caballo vuelve una y otra vez a detenerse ante la puerta, Borgnine finge derrunbarse bajo el peso de Whitmore, Taylor se peina la ceja, Mills se asoma, como un cucú de reloj, a la puerta de la comandancia, y en lugar de la hora dice: "A mi oficina, sargento". Douglas vociferó hasta que se da cuenta de que todo esto obedece a un plan no concertado de antemano, pero

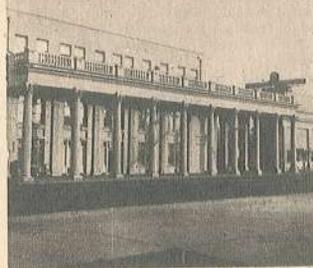


Foto - Vue

La imponente fachada de M-G-M.

que de todas maneras lo está dirigido; y entonces se ríe, se asegura de que cuando llegue la toma todo estará en orden, le hace un guiño a Stine, que no se lo contesta.

El circo más grande del mundo

Y llega la toma, y Borgnine vuelve a rodar con Whitmore a cuestas, el caballo resopla inesperadamente, a Taylor se le cae estruendosamente el revólver al suelo, el cucú no funciona a tiempo, y algunos preferirían que llegaran los indios de verdad, antes que soportar las impresiones del ofendido director. El mensajero de Miss Goldstein pilotea sagazmente a Primera Plana, para que no escuche los insultos, y logra aterrizar en el set contiguo, donde se filma *Bonanza*, la serie que lleva ocho años adherida a las pantallas de televisión norteamericana, en varios de ellos triunfadora absoluta en el *ranking*. Aquí también se trata de alguien que lleva en brazos a otra persona: el alguien es Lorne Green, el gigantesco actor que se hizo millonario con su personificación del rústico y honrado padre, en *Bonanza*; el pesc que debe portar es, sin embargo, leve. Se supone que Diane Baker, la estrella invitada de este capítulo, se ha desmayado, y Lorne la saca en vilo de una cabaña y pide, con urgencia: "Un médico, un médico".

En el callejón, detrás del set, se alinean los camarines rodantes de cada uno de los actores con un gran letrero con el nombre de la serie, y debajo, en letras minúsculas, el de cada uno. "Nosotros les alquilamos el estudio, no tenemos nada que ver con la producción", insiste el acompañante, que desemboca ahora en un típico villorrio del Far West, reconstruido hasta en sus menores detalles. Ni un alma circula por la polvorienta calle principal, como en las *ghost towns* mineras que todavía quedan en rincones de California o de Texas: al fondo, una montaña, impresionante de veracidad, pierde algo de su prestigio —pero no de su artesanía— cuando se sabe que es de material plástico. Basta dar la vuelta a la montaña, para encontrarse, en su otra vertiente, con un edificio gris, en cuya puerta negra reduce una placa dorada que reza: Otto Preminger.

Únicamente en Londres pueden encontrarse, quizás, ejemplares humanos tan insólitos como los que pueblan, de la mañana a la noche, las escasas cuadras de Hollywood Boulevard. No son únicamente los muchachitos con pelo suelto hasta los hombros y pantalones excesivamente ajustados, ni los adeptos de la nueva moda del pantalón corto, desflecado y si es posible remendado con parches de colores distintos, y las zapatillas deshilachadas (vienen así de fábrica). También están las ancianas con gorro de lentejuelas, estola de piel y chancletas, que conversan interminablemente en los banquitos de cemento de cada esquina; y las negras con collares de piedras falsas, largos hasta las rodillas, que van pisando coquetamente las estrellas metálicas encastradas en el pavimento y consagradas, cada una, a una personalidad "que haya prestado importantes servicios a la industria —instruye la guía—; debajo de su nombre está el símbolo de su profesión" (y hay una con el nombre de Zsa Zsa

Gabor, y el símbolo no es el que se esperaba, sino una cámara); y las chicas con pantalones y gorras a cuadros, modelo Sherlock Holmes (y que fuman en pipa, también); y los cowboys recién llegados de Brooklyn, en busca de productores comprensivos; y un viejo disfrazado de Buffalo Bill, con melena y todo, que reparte las tarjetas del Museo de Cera de Hollywood.

Desde las ventanas de su oficina ultramoderna, en un décimo piso del Boulevard, Morton Bixby II ("Mi padre fue el descubridor de Theda Bara —anuncia al visitante— y de Tom Mix"; y no es cierto) otea la multitud. Pero no se molesta en bajar a la calle, tomar a alguien del brazo y susurrarle la fórmula mágica: *¿Quiere ser estrella de cine?* Sabe que, tarde o temprano, todos van a pasar por allí, los muchachitos y las chicas, los cowboys y los *mods*. Aunque Bixby sea uno entre miles de agentes y *talent scouts*, la ronda de aspirantes gira en torbellino de una oficina a otra, con una especie de obstinada desesperación: "Vea, este cambio del cine a la televisión, a nosotros nos ha favorecido: la pantalla chica devora a la gente con mucha mayor rapidez que la grande, hay que estar reponiendo el stock constantemente". Y, entre la nube de humo de su cigarrillo, pasea la orgullosa mirada por su reluciente despacho: "No damos abasto, estamos en plena expansión", proclama.

Si los negocios de agentes y representantes prosperan, los exhibidores de cine no están del todo satisfechos. En las grandes ciudades, los colosos —Hawai, La Biblia— siguen atrayendo multitudes; pero en las comunidades más reducidas, el cine es ya casi una leyenda, como la linterna mágica. Hay otra amenaza: hace pocas semanas, el *Wall Street Journal* condensó, quizá por primera vez en su trayectoria, a ocuparse de un tema artístico: "El cine norteamericano —dijo— debe financiar películas de directores europeos de primera calidad, como Truffaut, Godard y Antonioni. La televisión era el vivero de los nuevos realizadores, pero la rutina ha marchitado ese brote, que ya no existe". Y, con franqueza, reconoció que su propuesta estaba dirigida, "en primer lugar, a vanar dinero". Los pequeños exhibidores dieron un respingo: su negocio es, justamente, proyectar films no rutinarios, de arte, en contraposición a los estúpidos menesteros de la industria. En *The Village Voice* (el semanario del Greenwich Village neoyorquino, una tribuna de originalidad, audacia y capricho genial), uno de ellos resumió la alarma: "¿Será éste el fin de las minorías selectas?". Quería decir: "¿Será éste el fin de nuestro negocio?".

El boulevard de la desilusión

Despreocupado de estas anécdotas, Hollywood Boulevard sigue acomodando, elásticamente, a todos los que, desde innumerables recovecos de USA y sus adyacencias, aspiran todavía a triunfar en la Meca: no importa por qué medios, y de ahí la reputación de *wicked* que forma parte de la leyenda del Boulevard. Aspirantes y turistas suelen detenerse, extasiados, ante el atominable Teatro Chino, que Sid

Grauman construyó en pleno esplendor de los *twenties*. Los guías aconsejan, no obstante, al excursionista aplicado, que previamente alce la vista y observe, en la cumbre de una colina próxima, una construcción tan antojadiza como el Teatro Chino. Es una mansión de estilo japonés, convincente hasta en los menores detalles: allí vivían los hermanos Grauman, cuya pasión oriental se explica porque eran importadores de mercaderías chinas y japonesas. Desde su *veranda* de madera labrada, Sid vigilaba su Teatro y todo el panorama de Hollywood desplegado a sus pies.

La casa —1999 No. Sycamore— es ahora un restaurante japonés, Yamashiro Skyroom, y de noche (sobre todo si algunos jirones de niebla vagan sobre el valle) ofrece un aviso incomparable de Los Angeles iluminada. Conviene tomar allí una copa, asomarse a un patio con estanque y arbolitos enanos, enterarse de que *Sayonara* se filmó parcialmente en ese

(revelación de *El bosque petrificado*) y Gary Cooper—, únicamente dos debutantes de ese año en la pantalla iban a llegar intactos a 1966: Mae West, cuyas dos películas iniciales apenas sortearon los escollos del entonces inapelable (y hoy difunto) Código Hays, *Go West, Young Man* y *Klondike Annie*, y Bugs Bunny, el cojeño de la televisión. Mae estaba, el mes pasado, todavía sacudiendo sus caderas octogenarias, entre un coro de *nuevaoleros* imberbes —y musculosos—, en los cabarets de Malibu Beach; Bugs Bunny sigue siendo el dibujo animado que apasiona a los chicos de toda USA.

Tan sólo entonces, después de esta recapitulación, habría, que lanzarse colina abajo, devanando un vertiginoso camino en espiral, y frenar ante el Teatro Chino. Están proyectando *The Fortune Cookie*, con Jack Lemmon, y una efígie de cera del actor, prestada por el Museo, imparte un aire ligeramente macabro al atrio de la sala



Paramount Pictures

Borgnine, Mills y Whitmore en el set de Chuka: 100 kilos cada pierna.

reducto, recorrer, una vez más, los apuntes sobre la actividad de Hollywood en 1936, un año tope en su Edad de Oro. Paul Muni y Louise Rainer ganaron los premios de la Academia, por *Pasteur* y *El gran Ziegfeld* (que fue también el mejor film); Frank Capra conquistó el laurel directivo, por *Mr. Deeds goes to Washington*, una oda al New Deal y a la honrada sensatez de la clase media. Las realizaciones más festejadas del año fueron: *Romeo y Julieta*, *San Francisco*, *Fuego otoño*, *Praderas verdes*, *Adversidad* (con un fogoso y todavía juvenil Frédéric March) y *Camille* (Margarita Gautier), con la Divina Garbo. La Fox depositaba sus esperanzas en la apertura de Tyrone Power, y la Paramount en el exótico casual de Dorothy Lamour. John Ford había dirigido a Katharine Hepburn en un honroso fiasco, *Maria Estuardo*; surgían Robert Cummings y David Niven; Margo y Burgess Meredith asombraban con el realismo inusitado de *Bajo el puente*; se importó de Francia a Lily Pons y Simone Simon.

Entre todos los personajes de la época —Shirley Temple y Ronald Colman, Marlene Dietrich y el icónico Errol Flynn, Humphrey Bogart

(junto a la vitrina, protegiéndola, monta guardia el falso e infatigable Búfalo Bill, que durante el día invita al Museo). Un viejecito con una tónica supuestamente china se ofrece para fotografiar a los curiosos que, a toda hora, se inclinan con reverencia sobre las losas de cemento que aspiran, con prepotencia faraónica, a coagular con siempre la leyenda de Hollywood. Sobre ellas dejaron sus firmas, y las huellas de manos y pies, celebridades de todos los tiempos: *To Sid*, *from his pal Maricón Davies*, 1928 (y desde su castillo de Saint Simeon, sobre el mar de California, William Randolph Hearst dilapidaba millones para imponer a Marion como estrella, en vano); Gloria Swanson y su rival, Norma Talmadge; Maurice Chevalier, Alice Faye, Greer Garson, Betty Grable, Rita Hayworth, Jeanne Crain, Gary Cooper, Errol Flynn; y, juntas, porque ambas protagonizaban *Los caballeros las prefieren rubias*, Jane Russell y Marilyn Monroe, 1953.

Las hojas del otoño se pudren sobre las losas, y el agua de la lluvia reciente se estanca en los huecos que dejaron manos y pies ilustres. No falta más para que revelen lo que realmente son: lápidas. ♦ ERNESTO SCHÓO

El apocalipsis

DEMASIADOS PILLOS (*Too Many Thieves, USA, 1966*, producción Metro-Goldwyn-Mayer. Director: Abner Biberman. 92m.

Con esta obrita divertida, impecablemente hecha, pero insignificante, el cine empieza a labrar su acta de defunción. Entre los dos términos hay una desproporción tan descomunal que merece explicarse: *Demasiados pillos* es un producto "standard", con la cuota debida de sexo, de ingenio, de color, de sangre, de humor y de angustia como para cazar a cualquier espectador. El sistema es infalible, y la fórmula ya está en manos de Italia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia, Suecia; se reduce a esta ecuación matemática: una inversión de un millón de dólares equivale a una ganancia de cuatro millones. Paul Newman puede ser sustituido por Peter Falk; Doris Day por Britt Eklands; el resultado es tan seguro como el que espera un químico cuando descompone el agua. Dos partes de oxígeno y dos de hidrógeno lo dejarían pasmado. El riesgo del talento, de la búsqueda de un estilo, de un cine tan irritante como la música de Béla Bartók o las novelas de Samuel Beckett, son tabúes para los productores, y con toda razón. No hay mejor experimento que el de apostar a banca y ver que sale banca.

Es incidental que *Demasiados pillos* sumerja al cine en una somnolencia invernal, que aniquile todos sus sedimentos artísticos, que lo mate como Arte en pleno acto de nacer; centenares de otros films con *gadgets*, Britt Eklands y estrangulamientos podrían arrogarse el mismo mérito. Pero quizá no existe un film más "standard", más prototípico que éste. Quizá ninguna otra obra de la historia del cine contenga, con la generosidad de *Demasiados pillos*, a todas las obras del cine.

Cuatro sicarios han robado el Emblema Viktor del tesoro de Macedonia, asesinando a los guardias. En Nueva York, el Consulado encomienda al cri-



Demasiados pillos: Tipo standard.
(Olaf, Eklands)

minalista Daniel O'Brien (Peter Falk, un discípulo turno de Marlon Brando) que actúa de mediador entre Macedonia y los ladrones, canjeando el Emblema por medio millón de dólares. La galería de pícaros es una maravilla: el organizador despide tanta inocencia que acaba degollado por sus cómplices (George Coulouris); Félix (David Carradine, hijo de John pero no de su talento) reparte sangre y navajazos por cuanto sitio camina; Petros (Pierre Olaf) se define como un conejo huérfano que huye de la muerte, aunque acaba entregándose a ella tontamente; Claudia, en fin (Britt Eklands), irrumpe en el film con la exclusiva intención de probarle al público que los infartos padecidos por Peter Sellers —su marido— no son de ningún modo injustificados.

En cuanto a ingenio, *Demasiados pillos* no se da tregua: introduce un conflicto lateral entre el abogado O'Brien y su mujer para acentuar (por contraste) el interés del espectador en el Emblema Viktor; inventa tres persecuciones simultáneas (de Félix a Petros, de Petros al organizador, del organizador a O'Brien) para echar más pólvora sobre el relato; traslada las persecuciones a increíbles laberintos que, sin embargo, son otros tantos símbolos de Nueva York: Central Park, Central Station, un hotel de segunda categoría.

Hasta en su solución el film es típico: cuando O'Brien enfrenta al verdadero culpable en la cocina de un hotel, distrae su atención llamándolo desde varios sitios a la vez, con ayuda de Claudia, como en los films negros de la década del 30; lo obliga a descargar su pistola arrojando lejos de sí platos o tazas ruidosas, como en los westerns; lo confunde con el cuento de una joya verdadera sustituida por la falsa, como en las viejas comedias lunáticas. Así, *Demasiados pillos* es un resumen de los vicios frecuentados por el cine; pero también —peligrosamente— una anticipación de sus vicios futuros. ♦

¡Puaf!

HOTEL PARADISO (*Hotel Paradiso, Gran Bretaña, 1966*, producción de Peter Glenville y Pierre Jourdan, distribuida por Metro-Goldwyn-Mayer. Director: Peter Glenville. 99m.

La receta fue pergeñada en 1894 por Georges Feydeau y Maurice Desvallières: tómesse a dos matrimonios vecinos, mézclase a la mujer de uno con el marido de otra, déjese en remojo a los cónyuges restantes, agréguese una mucama emprendedora y un sobrino tímido, más un caballero insoportable que tartamudea sólo cuando llueve, y sus cuatro hijas; arrójese todo esto en un albergue de citas, cocínese al máximo de presión, con abundante sal y pimienta, y espolvoreése, cuando está a punto de estallar, con vertiginosos gendarmes. El resultado es una farsa delirante que se llama *L'Hôtel du Libre Echange*, y que posee todo el sabor y el aroma de la más opulenta cocina francesa.

Mientras descansaba, hace tres años, en la villa que Graham Greene posee en Capri, el director teatral y cinematográfico (*Verano y humo, Becket*) inglés Peter Glenville (53) leyó las



Hotel Paradiso: Caldo insípido.

(Guinness, Lollobrigida)

obras completas de Feydeau y se extasió con *L'Hôtel*. La rebautizó *Hotel Paradiso*, la presentó en Londres con Alec Guinness como protagonista, tuvo éxito, la llevó a Broadway, repitió el éxito, y por fin la transportó a la pantalla. Y aquí se acabó el éxito. Porque no en vano la cocina inglesa tiene fama de ser una de las peores del mundo: al transcribir la receta de Feydeau, Glenville mezcla mal los ingredientes, confunde la sal con el azúcar, y la pimienta con el polvo para limpiar metales; calcula erróneamente el tiempo de cocción, se olvida de la levadura, y tan sólo cuando el estropicio se ha consumado, recuerda un viejo truco de chef y pretende disfrazar las ruinas con una fastuosa salsa.

La salsa sí está a cargo de un equipo francés de entendidos en destilar y combinar las esencias y las especias más refinadas. François de Lamothe en el diseño general de producción, Robert Christides en la decoración de interiores, Jacques Dupont en el vestuario y Henri Decae en la iluminación. Entre todos, recrean los fulgores de la belle époque y la reconstruyen con una precisión casi maníaca y una complacencia que se aproxima al delirio. Pero, por debajo de los sabores, el plato no consigue ocultar que está mal cocido en algunas zonas y quemado en otras.

A la confusión general contribuye, denodadamente, un elenco pasado por agua. Del caldo chirle, únicamente sobrenadan, orgulosamente, esa pomposa remolacha que es Robert Morley y esa zanahoria de humorística traza que es Douglas Byng. Los demás se ahogan, incluyendo al gran Alec Guinness —por primera vez desubicado— y a Gina Lollobrigida (a la cual, acertadamente, se compara en el film con una coliflor; habría que agregar que se le parece, sobre todo después de haber estado varias horas al sol). En cuanto al propio director-productor, Glenville, se reserva el papel nada menos que de Feydeau: de vez en cuando aparece, saluda y al final invade, narcisísticamente, varios tentáculos primeros planos. Es inútil: toda la salsa francesa del mundo no alcanza a disimular su melancólica condición de carnero inglés hervido. ♦



Primera Plana

Terzián: No sólo para hombres.

Música

El oficio de crear

"Es la primera obra que esta señorita inteligente dio a luz", se asombraba en agosto de 1866 el cronista musical de *La Tribuna*, de Buenos Aires, comentando la aparición de la *Fantasia de Concierto Amigo de la juventud*, de la compositora Isabel Sánchez. Su caso no era el único: un selecto núcleo de damas y damiselas pertenecientes a la aristocracia porteña se entretenía, a mediados del siglo pasado, en mortificar las paredes de sus salones con románticas melodías, invariablemente escritas para piano. No escaseaban los apellidos ilustres: Rafaela Madero, Ignacia Trelles (autora del vals *La metempsicosis*), Josefa Somellera, Eduarda Mansilla de García, hija del general Lucio Mansilla y hermana de Lucio V. Eduarda había sido en Europa amiga de Victor Hugo, alumna de Massenet y Gounod, y a su regreso a Buenos Aires compuso el bolero *Se alquila*.

La presencia de la mujer en la música argentina nunca estuvo proscrita socialmente, tal vez porque desde un primer momento el arte fue cultivado por los estamentos más altos del patriciado. No es extraño, entonces, que una treintena de nombres femeninos se inscriban en los diccionarios especializados, representando a todas las tendencias estéticas: desde el nacionalismo ortodoxo hasta las más avanzadas y riesgosas experiencias contemporáneas.

"No creo que la creación sea un atributo exclusivo del hombre", afirma convencida Alicia Terzián, flamante secretaria de la Unión de Compositores de la Argentina. Sabe que no es fácil manejarse en una sociedad construida por el hombre a su imagen y semejanza, pero su propio *curriculum* demuestra que al menos es posible. Nació en Córdoba, pero sus estudios musicales los realizó en el Conservatorio Nacional. En 1954 egresó

como Profesora Superior de Piano, y en 1958 de Composición. En esta asignatura ganó durante los últimos tres años los sucesivos primeros premios. Se la galardonó con una medalla de oro, entregada en un acto público.

Desde entonces hasta ahora ha desarrollado una actividad abrumadora como compositora, intérprete, conferenciante y crítica musical. El vértigo de sus andanzas (perteneció además a siete instituciones profesionales) no le impide actuar diariamente en Radio Municipal para divulgar, empecinadamente, las obras de sus compatriotas, aunque sean hombres.

En la temporada pasada su nombre resonó en el ámbito del Teatro Colón. Una de sus últimas composiciones, *Movimientos contrastantes*, fue elegida por el director checo Vaclav Smetacek para ser incluida en un concierto con la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. "Me sorprendió mucho cuando supe que había programado mi obra; parece que realmente le gustó, porque prometió ejecutarla nuevamente con la Sinfónica Nacional de Praga", se asombra Alicia. Su modestia no le impide consignar que muy pronto *Movimientos* estará grabada en discos: la Editorial Mercurio, de Roma, la cuenta entre sus ediciones de 1967.

El talento de Terzián hace ya unos años que obtuvo el consenso internacional. "Es una eximia compositora", pontificó Giorgio Federico Ghedini en 1964, luego de asistir al estreno mundial de los *Movimientos contrastantes*, ofrecido en Palermo, Italia. "Es una obra que testimonia una personalidad y un sentido orquestal realmente interesantes. Muy dinámica, con ritmos de gran libertad, Alicia Terzián se impone como una compositora muy personal", coincidió más tarde el crítico de *Le Quotidien*, de París.

Los reiterados éxitos no parecen afectar su humilde seguridad personal: "No me interesa ni la novedad ni la búsqueda, nada que sirva para *épater les bourgeois*. Pienso que es importante ser positivamente auténtico". Quizá por eso avance siempre sin forzar sus convicciones, cuidándose de que el medio no la obligue a tomar actitudes contradictorias consigo misma. "Trato de estar conmigo en todos los actos de mi vida", refirma.

La obstinación de la compositora puede justificarse por la reducida presencia de la mujer en el ámbito de la creación musical. La historia retiene muy pocos nombres, casi todos ellos de escasa relevancia. Luego de la promesa encendida que fue Lili Boulanger, muerta a los 20 años, sólo permanecen las melodías de Cecile Chaminade, los fallidos ímpetus de Germaine Tailleferre, o las caricias trasnochadas de Cyril Scott. Para Terzián, el problema no tiene nada que ver con los sexos. "La mujer, cuando pudo hacerlo, desarrolló sus facultades con plenitud. Ya vemos, en nuestro tiempo, que hasta en el terreno político podemos mostrarnos capaces."

Esa capacitación es la que ubica a Terzián en un primer plano entre los compositores argentinos actuales. Ella se resiste a ser considerada "la mejor de las compositoras": aspira, más bien, a trascender las clasificaciones cómo-das y a situarse en el lugar ganado por ella misma. ♦

Discos

Volver al origen

CONTRASTES PARA VIOLIN, CLARINETE Y PIANO, de Béla Bartók (CBS 4439, monoaural).

"No hay como los compositores que no son pianistas para hacer avanzar la técnica del piano", a juicio de Sergei Prokofieff. La historia de la música demuestra que ésta es, apenas, una verdad a medias. Beethoven era un gran pianista y revolucionó la técnica del instrumento. Lo mismo hizo Albiniz. Ravel y Debussy, en cambio, innovaron profundamente en el lenguaje pianístico, pero sin haber podido superar un mediocre nivel interpretativo. Béla Bartók contraría también la temeraria afirmación de Prokofieff: no sólo vivió dando lecciones de piano hasta poco antes de su muerte, en los Estados Unidos, sino que extrajo de él recursos expresivos inéditos.

Una prueba de ello son las Seis Danzas en Ritmo Búlgaro —del ciclo *Mikrokosmos*—, interpretadas en esta grabación por el propio Bartók. Su estilo percutante brilla aquí con todas sus luces, y ofrece una verdadera demostración técnica de cómo debe pulsarse la mano izquierda. El fenómeno se repite en la *Rapsodia N° 1*, esta vez con la colaboración de su compatriota y amigo, el violinista Joseph Szigeti. En ambas obras el compositor húngaro recurre al inagotable folklore magyar para recrear, estilizados, dos antiguas danzas: *csarda* y *verbunko*.

Pero donde el disco alcanza un nivel sobresaliente es en los alucinantes *Contrastes para violín, clarinete y piano*. Antes de dar la obra por terminada, en setiembre de 1938, Bartók debió sortear no pocos escollos; jamás había incluido un instrumento de viento en sus composiciones camarásticas, y temía fundamentalmente no poder ensambalar los distintos timbres. La solución surgió de improviso: escribió la parte de cada instrumento de manera que contrastara con los otros dos, y de paso dio título a la partitura.

Junto al compositor en piano, resfulgan los nombres del clarinetista Benny Goodman y nuevamente Joseph Szigeti. Los tres parecen inspirados por el mismo duende para cincelar una versión ejemplar. ♦



Photogram

Innovador Bartók: El folklore.

RECORDS

CLASICOS

Contrastes para violín, clarinete y piano, de Béla Bartók, por Joseph Szigeti, Benny Goodman y Béla Bartók (CBS).

Cuatro conciertos para flauta, de Giovanni Battista Pergolesi, por Jean-Pierre Rampal y la Orquesta de Cámara de Stuttgart que dirige Karl Münchinger (London).

Sonatas para clavicordio, de Domenico Cimarosa, por Robert Veyron-Lacroix (Westminster).

JAZZ

Memphis Slim y el auténtico Honky-Tonk, por MS (Folkways).

King Oliver and his Creole Jazz Band 1923, por KO, Louis Armstrong y Johnny Dodds (Phillips).

The Poll Winners, por Barney Kessel, Ray Brown y Shelly Manne (Trova).

MISCELANEA

Solamente tú puedes hacerlo, por Françoise Hardy (Vogue).

Nancy in London, por Nancy Sinatra (Music-Hall).

Revolver, por The Beatles (Odeón).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Sólo para genios

SINFONIAS COMPLETAS DE MOZART, volúmenes IX, X y XI (Westminster 17186/146 y 146, monoaurales).

A pesar de los muchos kilómetros que separan Salzburgo de Munich, igual se las ingeniaba Leopold Mozart para tirarizar a su hijo Wolfgang. "Te ruego que no me escribas más cartas melancólicas, porque en este momento necesito tener el espíritu alegre, cabeza clara e inclinación al trabajo, todo lo cual no es posible cuando se lleva la tristeza en el corazón", pedía Wolfgang a su padre en una carta fechada el 24 de noviembre de 1780. No le mentía: acababa de poner punto final a su Sinfonía en Do Mayor (Köchel 338), y una montaña de encargos esperaba turno sobre su modesta mesa de trabajo.

Las obras sinfónicas de este período marcan una clara transición entre un Mozart juvenil y el maduro creador de las seis últimas sinfonías, modelo ineludible de sus continuadores. Las inevitables influencias recibidas de Sammartini, Haydn, del viejo Bach y de sus hijos Wilhelm Friedemann y Johann Christian, habían sido ya digeridas. Una asimilación más personal de este saludable contagio comenzaba a dar sus frutos en la instrumentación más rica y elaborada de las partituras orquestales. El ciclo que se inicia con la llamada Sinfonía *Haffner* (K. 385) y culmina con la monumental *Júpiter*

(K. 551) es una prueba de su sólida madurez creadora.

Los tres volúmenes editados recientemente incluyen sinfonías de ambos períodos: desde la Número 33 hasta la Número 39, y permiten apreciar el progreso en la escritura instrumental del maestro salzburgoés. Buena parte del mérito corresponde al director Fricch Leinsdorf, que expone con prolijidad cada uno de los acentos y matices indicados en las obras, ayudado por los virtuosos instrumentistas que componen la Sinfónica Filarmónica de Londres.

Cuando, en 1964, la distribuidora local del sello Westminster comenzó la ambiciosa tarea de publicar las Sinfonías Completas de Mozart, muchos creyeron que el intento pasaría a ser uno de los numerosos y excelentes —pero fallidos— propósitos no concretados de la discografía argentina. Los once volúmenes ya aparecidos (falta solamente uno) demuestran que se equivocaban. ♦

Afable y cortés

SONATAS PARA CLAVICORDIO, de Domenico Cimarosa (Westminster 17698, monoaural).

"Esta alma adoró a Cimarosa, Mozart y Shakespeare", escribió Stendhal en su propio epitafio. Cimarosa hubiera sido el primer sorprendido por tan ilustres acompañantes: toda su vida cultivó la timidez y la modestia, que no abandonó ni siquiera cuando sus contemporáneos decidieron que era el más grande compositor italiano. Tuvo una educación musical sólida, y de acuerdo con la tradición de su época, compuso gran cantidad de obras vocales: óperas, misas, cantatas y extravagancias, de las que muy pocos rastros quedan actualmente.

Era afable y cortés como su música, y el único traspás de su vida le valió la cárcel: trabajaba como *maestro di capella* del rey Fernando IV de Nápoles, cuando los Borbones fueron derrocados por las fuerzas napoleónicas (diciembre de 1789). Cimarosa continuó prolijamente con sus tareas: adaptar música para las ceremonias oficiales. En lugar de endiosar al monarca debía ocuparse de ensalzar la gloria del pueblo de la República Partenopea. Pero Fernando volvió al poder, en la cresta de una marca de sangre, y mandó a su ex colaborador al calabozo. Cuando al fin lo liberaron, su salud estaba quebrantada, y murió poco después.

Fue durante los años de la revolución, cuando la ópera bufa estaba mal vista, que compuso sus treinta y dos Sonatas para clavicordio. A pesar de ser piezas breves, escritas a la manera de Scarlatti, son pequeñas gemas donde el compositor destiló su pericia para crear efectos dramáticos, líricos melodiosos y una alucinante rítmica. Encargado de su traducción es aquí Robert Veyron-Lacroix, destacado camaráista que integra el *ensemble* dirigido por el flautista Jean-Pierre Rampal. Una técnica emparentada con la de Wanda Landowska, y una elevada dosis de musicalidad, le alcanzan a Veyron-Lacroix para transformar a las *sonatinas* en un desusado milagro artesanal. ♦

Teatro

Cuando Chejov no es Chejov

Entre 1885 y 1904 (el año de su muerte), el médico ruso Anton Pavlovich Chejov cultivó el cuento y el teatro y alcanzó la maestría en uno y otro género. Konstantin Stanislavsky se sirvió de sus obras para concretar una monumental sistematización del arte interpretativo, y Chejov se opuso a esas versiones, por entender que en ellas no se acentuaba lo suficiente el humor y, en cambio, se cargaban con un exceso de melancolía y sentimentalidad.

Es curioso imaginar qué habría opinado Chejov del intento del comediógrafo francés Gabriel Arout, quien tomó varias de sus narraciones (entre ellas, la inmortal *Dama del perrito*) y le dio forma dramática, bajo el título de *Cet animal étrange* (definición del hombre según la *Entrevisa de un hombre con su perro*, que forma el nexo entre un cuadro y otro); se estrenó en París a fines de 1964, en el Théâtre Hébertot, con dirección de Claude Régy e interpretación de Delphine Seyrig y Jean Rochefort. Ahora *Este animal extraño* llega al Teatro del Bajo, de Buenos Aires, en traducción —excelente— de Julieta Ballvé, conducida por el uruguayo Wagner Mautone (tragicomedia de Don Cristóbal y la Señá Rosita, en 1966).



Primera Plana

Este animal extraño: ¿Para qué?

Si Chejov escribió especialmente para las tablas, no se alcanza a entender el objeto de adaptar a ellas sus cuentos. Sobre todo cuando la adaptación mella el filo de los relatos, vulgariza su humor y transforma a *La dama del perrito* —sin perrito— en una invitación al bostezo y no a la poesía; y cuando la versión de Mautone no es imaginativa ni brillante (la única invención está en los objetos escenográficos de Rubén Trifiró). Elita Aizemberg (aunque afectada) y Ulises Dumont (con altibajos) emergen, con oficio, del mediano elenco. La conclusión es que los cuentos del escritor ruso lucen más en el lugar que legítimamente les corresponde: entre las cubiertas de un libro. ♦

Un poco de fe, un poco de magia

Con un aviso publicado en los diarios porteños del miércoles pasado, LS83 Canal 9 Libertad ponía fin a la grandilocuente campaña publicitaria que desató para anunciar la transmisión directa, desde Montevideo, del XXII Campeonato Sudamericano de Fútbol. En ese aviso la televisora recomendaba, modestamente, "el titánico esfuerzo realizado, repitiendo una verdadera hazaña técnica, al comenzar a transmitir desde el día de hoy, a las 19.30, todos los partidos que el seleccionado nacional disputará en Montevideo".

Sin embargo, otras fueron las palabras del único zar de Canal 9, Alejandro Romay, cuando a las 22 de ese mismo día debió solicitar piedad a un público que durante dos horas y media había aguardado las prometidas imágenes del encuentro. A partir de las 19.30 se emitió un comunicado: "Debido a la poca claridad en la imagen de

Real Madrid. Caba esperar la repetición de la magia, y comenzaron los trabajos destinados a convocarla.

Medio centenar de técnicos y un capital superior a los 30 millones de pesos se lanzaron para levantar las cinco torres que serían las encargadas de empujar las ondas hacia la Argentina. Las estructuras se alzaron en El Cerro, Rincón del Pino, Juan Lacaze y Colonia, en territorio oriental, y en el Ministerio de Obras Públicas, Avenida Nueve de Julio y Moreno, en Buenos Aires, con un costo de 18 millones de pesos. Entonces se pensó que todo estaba listo, porque la señal parecía perfectamente amaestrada: sólo había que esperar el comienzo de las hostilidades en el campo de juego. "Pero hay factores que no pueden preverse, como los vientos", informa a Primera Plana el ingeniero Domingo Pérez (35 años, casado, dos hijos); y un chiflón hizo caer la torre erigida en El Cerro, cuando apenas faltaba media hora para el programa.

El ingeniero Pérez, en su carácter de director técnico de Canal 9, asumió la total responsabilidad: se podía trabajar a todo vapor en el Uruguay, y en poco tiempo el desperfecto sería solucionado. Fue cuando se decidió no enviar las imágenes correspondientes al partido preliminar. "El sistema es muy complejo —explica Pérez—. Una cámara capta la imagen y transmite las ondas directamente, como si fueran un rayo luminoso, a la primera torre, que las recibe y las retransmite a la segunda. El trabajo ha de ser de precisa exactitud, porque la dirección marca un único lugar donde se reciben las ondas. Se demora de 5 a 6 horas en cada torre, hasta orientarla con justeza. Añadanse interferencias y otros problemas mínimos, y se advertirá el panorama con que nos enfrentamos."

El público, entretanto, seguía esperando. "Varias veces el señor Romay quiso aclarar ante las cámaras lo que sucedía —dice Pérez—, pero los técnicos se lo impidieron. Estábamos seguros de obtener la imagen. Y cuando el desperfecto se solucionó en la torre de El Cerro, nos dimos cuenta de que no existía comunicación entre ésta y la de Rincón del Pino. Todo estaba perdido, todo."

Aguerrido, el zar Romay no vaciló en arrojarse a las fieras. "Alguien tenía que dar la cara —exclama—, y entonces decidí ser el portador de las malas noticias: el programa no se podía transmitir." Una hora después de haberse desgarrado las vestiduras ante los espectadores, los dos héroes de la jornada partían en helicóptero rumbo a la Banda Oriental, a fin de reconstruir su abatido ejército e insuflarle valor. La fe volvió entonces a los hombres del 9; ahora había que comunicársela al público. A las 12.45 del jueves último, el ingeniero Pérez explicó ante las cámaras los problemas surgidos y cómo se habían reparado; a las 19, él y Romay sobrevolaban otra vez el Plata, para asumir personalmente el mando del equipo del canal en el Uruguay. Antes de partir aseguró: "El sábado transmitiremos con imagen óptima; quien no tiene fe, no llega nunca a destino". A fines de la semana pasada, sin embargo, los televidentes no podían ocultar algún temblor mientras se disponían a tener fe en LS83. ♦

La Bienal de juguete

Las aspiraciones de escándalo internacional que se habían gestado en Punta del Este, ante la proximidad de la segunda Bienal de Artes Aplicadas, se desvanecieron sin remedio entre escotes, *palazzo-pajamas* y discursos, diez días atrás, durante la inauguración. El champán uruguayo no pudo ahogar el recuerdo de las promesas que habían llegado a trascender pese a la deficiente organización informativa de la Bienal: de la tremolante presencia de Dalí y sus joyas, de los envíos de cerámicas, orfebrerías, afiches, tapices, telas estampadas y piezas de diseño industrial de toda América y España, sólo llegaron a las dependencias de Arcobaleno las contribuciones de Argentina, Brasil, Paraguay, España y, por supuesto, la de Uruguay.

No obstante la flaqueza que caracterizó a los envíos, las deliberaciones del jurado chapotearon durante una semana en medio de acibar y chauvinismo, y se conservaron secretas detrás de herméticas sonrisas. Finalmente, el Gran Premio de 200.000 pesos uruguayos y el resto de las quince recompensas (dos para cada rubro, de veinte y diez mil pesos, más dos premios especiales del Banco de la República y de la Caja de Ahorro) fueron diseminados entre seis argentinos, cinco españoles, tres uruguayos y un brasileño. Según rezaba en el fallo, el Gran Premio ganado por los diseñadores industriales argentinos Mario Héctor Silvio Marifio y Juan Casanovas, autores del único, resplandeciente automóvil sport de la muestra, había sido otorgado por unanimidad: hasta llegar a ese resultado, el bravo juez Julio Colmenero, de Argentina, debió atravesar temibles escollos dialécticos colocados por el español Luis González Robles, supremo sacerdote del arte oficial de la península. Por último, las tratativas se suavizaron, gracias a la intervención de los dos jueces uruguayos, el presidente, ar-



Argentina-Paraguay: No se vio.

la señal recibida, este canal decidió sacrificar el partido preliminar para brindar con corrección el match que nuestro seleccionado disputará con la selección de Paraguay". Por carácter transitorio, a cierta altura también los televidentes iban sacrificando algo (demasiado, en opinión de los más fervorosos adeptos al deporte): treinta minutos del partido Argentina-Paraguay, y el primer gol, producido a los tres minutos de juego. Pero el canal, esta vez, se distrajo y no anunció la *panne*: nada se vio aquí de esas hazañas.

La historia empezó, en realidad, un poco antes, en un día aparentemente venturoso para LS83: cuando ganó la licitación para transmitir el Campeonato, por ser el único canal que se presentó. Pero nada permitía augurarle éxito: temporales en la costa uruguaya, huelgas de transporte, y una desmedida pretensión económica de la Asociación del Fútbol Argentino. Los técnicos y la empresa toda, no obstante, tenían fe. Porque el milagro ya había descendido sobre ellos una vez, el 12 de octubre de 1968, cuando el 9 reprodujo directamente el match Peñarol-



Marifio, González Robles: Luto.



Fotos Aldo Grinberg

Gran Premio: Sin competencia,

quitecto Mario Payssé Reyes, y Fernando García Esteban, cuando comenzó a pesar en el cónclave la seria amenaza argentina de un happening total en el momento del vernissage.

El principal inconveniente esgrimido por el justo español consistió en descubrir que el dúo de diseñadores sólo había presentado el proyecto del automóvil, en lugar de los tres diseños requeridos por el reglamento; pero fue salvado por otro descubrimiento, de última hora, del juez Colmenero, consistente en la participación no denunciada con anterioridad de ambos argentinos en otros rubros de la muestra, firmados por Emil Taboada, ganador del Premio Banco de la República. El habilísimo batallador español renovó su ataque apoyándose en el sector más virtuoso de la endeble muestra de su país: los afiches. De esa especialidad, sólo había envíos de Argentina, España y Uruguay, pero los españoles y uruguayos eran cartones originales, mientras los argentinos eran pliegos impresos, listos para ser fijados: tal diferencia ocasionó una oscura, borrosa polémica sobre la naturaleza del afiche, que culminó con el retiro de las piezas argentinas, el primer premio para el conjunto hispano de José Pla Narbona —cuyo trabajo "Semana Santa" es un genuino hallazgo de ilustración tipográfica— y el segundo para el play-boy uruguayo Jorge Páez Villaró.

Terminada la partida, con tres primeros puestos argentinos, en cerámica (Ana Mercedes Bournichon), tapices (Iutta Waloschek) y telas estampadas (Irene Saslavsky), la extraña figura de Luis González Robles, semejante a una pálida tortuga asombrada y vivaracha, cubierta con un traje marrón oscuro, camisa blanca y luto en la corbata (por la muerte de su madre, ocurrida veinte años atrás), reconoció, con voz de tiple, que el automóvil "es muy bonito, muy interesante". La piel de González Robles, comisario de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica, es blanca, porque nunca se expone al sol; y quienes lo frecuentan aseguran que el traje marrón es una fantasía que sólo se permite en sus paseos americanos, ya que en España no se aparta del luto ortodoxo.

Sostenedor de una curiosa hipótesis

sobre el manejo de las tendencias y los "sarampones" del arte actual, de acuerdo a las fluctuaciones del mercado, el crítico español exhala su grito de batalla: "El pop es la rabieta de un niño al que le han sacado un juguete". El niño es los Estados Unidos, y el juguete, el mercado francés.

Entre tanto, convaliente del esfuerzo realizado para compaginar la Bienal, el comisario general Ernesto Heine Torra (crítico de arte del vespertino montevideano *El Plata*, que sufre con su primer apellido de poeta) confiesa que los 2 millones de pesos uruguayos del presupuesto ya fueron liquidados (no sabe con certeza cómo), y encuentra una buena excusa para salvar el poco interés del festival: "Lo importante no es el escándalo por la llegada de un señor X [Dalf], o por la novedad de las obras expuestas. Lo que interesa es la confrontación de los artesanos del mundo". ♦

Libros

Los fuegos fatuos

CRONICAS DE BUSTOS DOMEQ, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares; Losada, 1967; 145 páginas; 950 pesos.

Como Bouvard y Pécuchet, los dos ancianos a quienes Gustave Flaubert puso a buscar la sabiduría en una casa de campo, Borges y Bioy Casares se encerraron hace treinta años en una estancia de Pardo (215 kilómetros al suroeste de Buenos Aires) para redactar un folleto comercial, de "aparición científica", recuerda Bioy. Era invierno y sólo el comedor ofrecía resguardo: en el hogar crepitaban las ramas de eucaliptus.

Les fue mejor que a Bouvard y Pécuchet, agobiados por el fracaso; si bien Borges y Bioy no conquistaron la sabiduría —la erudición y gracias—, regresaron a la Capital con algo más que su folleto: traían el argumento de un relato y hasta un nuevo escritor, Honorio Bustos Domecq, al que los dos insuflaron una vida y una obra, un estilo y una personalidad; en él depositaron, con el correr del tiempo, sus invenciones narrativas, sus cuantas personales, sus enconos literarios.

En 1942 lanzaron a Bustos Domecq al mercado con *Seis problemas para Don Isidro Parodi*, un libro policial lleno de humor y de talento, construido para entretener y extinguirse, como los fuegos fatuos; insistieron en 1946 con *Dos fantasmas memorables*, y a partir de entonces apenas lo resucitaron un par de veces en alguna revista. Las *Crónicas* clausuran el paréntesis y cambian de género: ahora, bajo la máscara de la interpretación artística, del comentario de costumbres, vibra el disparate. El disparate forzado, repetido, para especialistas.

Quizás haya que rastrear esta caída en la edad de Bustos Domecq; según sus padres, nació en Pujato, cerca de Rosario, en 1893, y debutó con versos en 1907. También envejecieron Borges (67 años) y Bioy (52); las *Crónicas* los muestran así, extasiados como chicos frente a un teatro de títeres cuyos

hilos se afanan por enredar, cuyos muñecos se les terminan por parecer, en un juego inútil pero placentero.

Los veinte textos de las *Crónicas* valen, antes que nada —como *Isidro Parodi*, como *Dos fantasmas*— por su prosa, un trabajo de laboratorio que mezcla arcaísmos y raptos franceses, verbos novedosos con giros populares; donde la cursilería está premeditada y el chiste para iniciados es un constante descubrimiento. Valen, también, como lo más atrayente que Borges y su alumno Bioy han publicado en el último lustro.

De ahí en adelante, los fantasmas crecen. César Paladín edita con su firma desde *Los parques abandonados*, de Herrera y Reissig, a *El sabueso de los Baskerville*, de Conan Doyle, no por impulsos plagiarios sino porque en esos y otros libros se siente expresado y evita "incurrir en la fácil vanidad de escribir una sola línea".

La idea se reitera y complementa: Hilario Lambkin Formento, apasionado por explicar la *Divina Comedia*, advierte que semejante tarea es posible, únicamente, si copia al Dante verso por verso; Urbas envía, a un concurso poético sobre la rosa, una rosa natural; Colombres, a un Salón de Artes Plásticas con premios especiales para trabajos sobre la Antártida o la Patagonia, despacha un carne-ro vivo.

Si se quiere, todo es una broma contra las explosiones vanguardistas del siglo; Loomis, un perseguidor de esencias poéticas, produce seis volúmenes; *Oso, Catre, Boina, Nata, Luna y Tal vez*; pero esos volúmenes terminan precisamente allí, en el título, que es la obra. El escultor Antártido A. Garay exhibe unos cascos y luego expone nada menos que una plaza de la ciudad, en la que clava un cartel con su nombre. Vilaseco, en fin, divulga siete poemas en su vida, aunque siempre es el mismo poema.

De pronto, ciertas claves parecen revelarse: el caso de Ramón Bonavena (que emplea seis tomos en describir un ángulo de su escritorio), es un palo a los "objetivistas"; los "happenings" son incriminados en "El teatro universal" y el letimismo poético en "Gradus ad Parnasum", cuyo protago-



Borges, Bioy: Para iniciados.

nista, Santiago Ginzberg, acaso sea Oliverio Gironde. No falta siquiera un dardo contra los gadgets ("Vestuario, II") y los medios de comunicación: en "Esse est Percipi", el dirigente de fútbol Tulio Savastano informa que el último partido se disputó el 24 de junio de 1937; a partir de entonces, los locutores de radio crearon jugadores, clubes, resultados y expectativas. ♦

La serpiente emplumada

LA MUJER, por Truman Capote, Beatriz Guido, John Updike, Angélica Gorodischer, Emilio Díaz Valcárcel, Marta Lynch, Ernest Hemingway, Piri Lagones, Mary MacCarthy, Silvia Susmánsky, Gabriel García Márquez; Jorge Alvarez, 1966; 196 páginas, 300 pesos.

Si la relación entre título y texto debiera ser forzosamente estrecha, este libro incurriría en la originalidad de existir apenas en su contrapata, donde asoman, desordenados, veinte refranes españoles del Renacimiento, más una joyita de la cursilería universal ("Madre hay una sola"); por lo demás, tiene tanto derecho a llamarse *La mujer* como *La tristeza* o *El amor*, que son, para el caso, abstracciones igualmente sentadoras.

En este mundo maniqueo, donde conviven sólo dos sexos oficialmente reconocidos, ninguna ficción suele prescindir de personajes femeninos; de hecho, tampoco ningún cuento de *La mujer* prescinde de hombres, e inclusive en tres casos (el vendedor de la



Primera Plana

La mujer, según Sabat.

tienda "A & P"; el médico de "Bistroquet"; el boxeador de "La luz del mundo") son hombres los protagonistas, por más que hayan muerto o representen el hueco central del relato. ¿Hacia dónde apunta el título, entonces? ¿Indica que el libro es un trabajo etimológico sobre la mujer? ¿Una descripción escrita por once manos? ¿O, más simplemente, se trata de una metáfora femenina del universo? La última hipótesis es también la más verosímil, porque el prólogo del libro anuncia otros sobre el inagotable tema. Ante tal amenaza, puede el lector gambetear desde ya los futuros volúmenes y dedicarse a éste. Las limitaciones —o ventajas— que se impone de entrada (la mitad de los autores son argentinos, la mitad son mujeres) no le impiden ser, en verdad, excelente.

Lo que no quiere decir que sea perfecto: incluye una loca e inesperada contrapata, con un refrán descollante —"La primera mujer escoba y la segunda señora"—; indica siempre (o casi, pero lo mismo es un milagro) la procedencia de cada cuento y el nombre de su traductor; se beneficia con tres piezas antológicas (la de Capote, la de Hemingway, la de García Márquez); recoge los textos más espléndidos que hayan escrito jamás Beatriz Guido y Marta Lynch. Pero también se contagia de esa ambigüedad común a todas las "Crónicas" de la editorial: ¿son una antología?, ¿un tratado?, ¿un Baedeker?, ¿un reditivo almanaque de la Emulsión de Scott? Esa cualidad mercurial, esa incapacidad para optar por un género determinado de una vez por todas, obliga a juzgar a las "Crónicas" y a *La mujer* pieza por pieza, como un monstruoso rompecabezas cuyos fragmentos no empalman entre sí.

"Niños en día de cumpleaños", de Truman Capote, es la tierna revelación de una criatura autoritaria, magnética, trapeada por un mago de feria, pero capaz de imponerle a un pueblo entero su vocación y su muerte: pocas veces como aquí la poesía consiguió adueñarse tanto de un relato; pocas veces se hizo tan difícil no afirmar,

ante un cuento como éste, que la ficción no es, finalmente, sino poesía. Un sentimiento idéntico es el que provoca Hemingway con sus enormes prostitutas de "La luz del mundo", pelearse en la sala de espera de una estación por el honor de haberse acostado con un boxeador que ni siquiera las conocía; o el que se desprende de "Los funerales de la Mamá Grande", pantagruélica narración de García Márquez donde una mujer infinita, casi deidad, es el único obstáculo que podía oponerse a los Pontifices y a los Presidentes de la Tierra, hasta que la muerte barre con toda su pompa, "por los siglos de los siglos".

"Días felices", de Beatriz Guido, y "Bistroquet", de Marta Lynch, son, en cambio, relatos complementarios; aquí cuenta una historia portentosa, con personajes espléndidos (una familia que come con las manos, que vive la vida de un animal fantástico, y que acaba por contagiarse a una visitante por modificarle su visión del mundo), pero está escrito con tal desaliño que es difícil rendirle una admiración plena; "Bistroquet", en cambio, se regodea en un tema convencional hasta la vulgaridad, rosa hasta el almirar (dos mujeres, en un mismo bistro, confrontan sus mutuas cobardías y sus relaciones exactamente iguales con un médico), pero acaba enriquecido por una escritura prolija, imaginativa, donde cada palabra cumple una función precisa.

El gesto inútil de un cajero de almacén en favor de dos muchachas atrevidas ("A & P", de John Updike); la química búsqueda del amor de una "mujer insustancial", como la de Chejov ("Cruel y bárbaro trato", de Mary MacCarthy), son otras tantas señales de humo para explicar, disecar, describir o comentar a la mujer. Cuatro relatos más completan el volumen, pero no son mejores que los refranes de la contrapata. ♦

Las turbas al asalto

EL PRESIDENTE COLGADO, por Augusto Céspedes; editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1966; 280 páginas, 250 pesos.

Dos soldados, a toda hora, montan guardia junto a un farol de la plaza Murillo, en La Paz. En ese farol se bamboleó el cadáver del Presidente de Bolivia, mayor Gualberto Villarroel, el 21 de julio de 1946. Un macabro episodio de la historia americana reciente, ya convertido en núcleo de un mito; una escena cuajada de bárbara poesía, que evoca repujadas visiones de Asturias o Valle Inclán.

Derrocado el régimen del Movimiento Nacionalista Revolucionario (1952-54), el Presidente Barrientos, actual habitante del Palacio Quemado (nombre que alude, por cierto, a la trágica predestinación de esa pieza arquitectónica), proclama su lealtad a aquellos despojos, con emoción que nadie pone en duda; pero tenía que hacerlo, tal es la fuerza de ese mito. No importa si en el Frente que lo llevó al poder, y en su gabinete, necesita de un partido y unos hombres que desde entonces soportan el incómodo dicitario de "linchadores".

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 2ª.
- 3) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 3ª.
- 4) *La mujer*; varios (Jorge Alvarez), 5ª.
- 5) *Un hombre de papel*, por Bernardo Vervitsky (Jorge Alvarez), 4ª.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 2ª edición), 1ª.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 2ª.
- 3) *La revolución sexual argentina*, por Julio Mafud (Americalee), 3ª.
- 4) *Las tribulaciones del amor*, collage, por Miguel Brascó (Schapire), 4ª.
- 5) *Humorismo socialista*, por Erich Fromm y otros (Paidós), 5ª.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, El Ateneo, Fausto, Hucnu, Jorge Alvarez, Lea, Mascota, Norte, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

La memoria de Villarroel se ha vuelto inatacable, como el amianto. Desde la epopeya del dictador paraguayo Francisco Solano López, hace un siglo, nunca el martirio había vuelto del revés la calumnia, y hasta la objeción fundada; nunca, tan nitidamente, vino a ser materia de un sentimiento patriótico, un bien común de la nacionalidad.

¿Cómo pudo ocurrir la tragedia? Desde la noche anterior, el Gobierno militar, que se había desprendido del MNR para apaciguar a la opinión "antifascista", estaba vencido. Todos los jefes de la guarnición de La Paz acudieron al Palacio y discutieron teatralmente sobre la moral de sus tropas. Prevalció el criterio de que el Presidente dimitiese para evitar mayores males. El Ejército estaba profundamente dividido, encogido por mutuos rencores. Hubo indecisión entre quienes debían formar el nuevo Gobierno y emprender el restablecimiento del orden.

Villarroel pudo barrerla con metralla y no lo hizo. ¿Por qué? Sin incurrir en alarde retórico, se supone que, convencido de la injusticia que se cometía con él, se dejó despedazar como acto de protesta. Su sacrificio sería el punto de partida de una oportuna revisión histórica.

Los defensores esperaban minuto a minuto la llegada de un militar o político ante el cual pudieran capitular, pero su pasividad no detuvo ni aplacó a la multitud. Algunos, entre ella, tiraban al aire; otros caían heridos



Céspedes: Veinte años después.

Fue colgado del farol, y más de uno se acercó todavía a probar en su carne morena el filo del cuchillo.

Augusto Céspedes, el principal narrador boliviano (*Metal del diablo, Relatos de la Guerra del Chaco*), fue fundador y diputado del MNR, Ministro y diplomático de Villarroel. De hecho, este libro —que sigue a otro sobre Germán Busch, *El dictador suicida*— es en realidad un trecho de memorias, una mirada atrás a su propia vida política, crispada y fragorosa. Un interés aún mayor, quizá, se puede asignar a otros libros futuros, en los cuales deberá ocuparse de los mandatos presidenciales de Paz, de Siles, el segundo de Paz y su derrocamiento por obra de Barrientos. Pues en la última campaña electoral Céspedes rompió con Paz y Siles; fue candidato vicepresidente por el cisma "andradaista" (por Víctor Andrade, ex Embajador en Washington); este inesperado deslizamiento hacia posiciones que sus antiguos compañeros consideran con suspicacia, si ensancha su libertad para juzgar, someterá a prueba su talento dialéctico.

Esquemático, subjetivista, no se podría clasificar *El Presidente colgado* como libro de historia; tampoco reitera cualidades literarias que, en todo caso, no excederán las de un ciclo encerrado por los nombres de Azuela, Icaza y Gallegos. Es, en cambio, un sagaz análisis político y un provechoso estudio de táctica sobre los medios de lanzar las turbas al asalto de un Gobierno militar con infulas renovadoras.

Según Céspedes, las izquierdas internacionales se comportan a menudo como idiotas útiles; es cierto, pero sus propios azotes contra los gobiernos del MNR prueban que la llamada izquierda nacional se estanca detrás de ciertos límites, se corrompe y cae. ♦

por esas mismas balas. Los disparos arrancaban nubes de polvo a los muros del Palacio. El populacho creyó en una agresión; furioso, avanzó como un rinoceronte. Dobló las verjas de las ventanas. Había asaltado un tanque de guerra y se sirvió de él para embestir los portones. Poco después caía un fardo sanguinolento desde el piso alto; era un cuerpo casi desnudo, horrorosamente mutilado; alguien le levantó los párpados y reconoció sus ojos verdes.

C
YA
salieron
270 mil
libros argentinos del
CENTRO EDITOR
DE AMERICA LATINA

más libros para más

El centro editor de América Latina es una nueva editorial, creada para difundir, en grandes tiradas y a precios excepcionales, las expresiones más importantes de la ciencia, la técnica, la literatura, las artes.

En 1967 saldrán

2 millones

de libros de autores argentinos

los primeros 270 Mil:

Serie del encuentro

- 1 Macedonio Fernández
Papeles de Reclenvenido
Poemas / Relatos / Cuentos
Miscelánea \$ 150
- 2 César Tiempo
Sábado Domingo \$ 80
- 3 Andrés Lizarraga, Osvaldo Dragón,
Aurelio Perrotti
Tres jueces para un largo silencio
El jardín del infierno
Farsa del cajero que fue
hasta la esquina \$ 120
- 4 Roger Pila
Los robinsones \$ 250
- 5 Oliverio Girondo
Veinte poemas para
ser leídos en el tranvía
Calcomanías/Espantapájaros \$ 80
- 6 Tulio Carella
Tango, Millo y esencia \$ 100
- 7 Manuel Mujica Láinez
Vidas del Gallo y el Pollo \$ 150

- 8 Bernardo Verbitsky
Calles de tango \$ 100
- 9 Norah Lange
Personajes en la sala \$ 100
- 10 Lednidas Barletta
Historia de perros \$ 120
- 11 Marco Denevi
Rosaura a la diez \$ 150
- 12 Nicolás Olivari
El gato escaldado \$ 80

Libros de la Luciérnaga

- 1 Estanislao Del Campo
Fuesto
Ilustraciones de Benicio Núñez
 - 2 César H. Bacile
Estampas de Buenos Aires
 - 3 José Hernández
El viejo Viechucha
Ilustraciones de Norberto Onofri
 - 4 Esteban Echeverría
El matadero
Ilustraciones de Carlos Alonso
- Precio de cada ejemplar: \$ 100

En todas las librerías y
en la **FIESTA DEL LIBRO ARGENTINO**
Corrientes 1316, Bs. As.
y en San Martín 2176, Mar del Plata
Con la presencia de escritores, astros y estrellas de la
TV, Radio, Cine y Teatro.

CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA

Avda. de Mayo 1365, 8º piso, Bs. As.
37-0360 - 37-0360 y 38-1648

SEÑORAS Y SEÑORES

ABOLENGO — Como sobrina nieta del eminente crítico norteamericano de arte, Bernard Berenson, y nieta de la gran dama de la costura francesa, Elsa Schiaparelli, MARISA BERENSON cree poseer algunos títulos para aspirar a la gloria artística y a la notoriedad. Nacida en Nueva York, educada en París, Gstaad, Londres y Florencia, esta morena de 19 años acaba de instalarse en Manhattan e intenta convertirse en actriz, mientras hace antesala como modelo. Gracias a "una cara *chic*", que interesa a la directora Diana Vreeland, Marisa ya ha aparecido en seis tapas de la ultrasofisticada revista *Vogue*. Aunque de 1967 sólo ha transcurrido un mes, ya Eugenia Sheppard, encargada de la sección femenina del *New York World Journal Tribune*, ha proclamado a la Berenson como "la muchacha del año". Envuelta en el diseño de piel de cebra que recubre las paredes y el techo de su departamento, Marisa pretende estar asombrada del



Tony Rollo - Newsweek

Aspirante Berenson: ¿Por qué?

tumulto que provoca: "No puedo imaginarme por qué sucede todo esto —proclama—. Me pregunto qué hace que la gente quiera mirarme". Lo mismo piensa la gente que no se da vuelta para mirarla.

PRUEBA — El hijo del fenecido Errol Flynn es, como quien dice, digna astilla de tal palo. "Me gusta manejar automóviles veloces —se enorgullece el vástago—; me gusta enamorar chicas. Soy lo que podría definirse como un hedonista, un joven especialista en placeres." En un paréntesis de su propia (y no demasiado brillante) carrera cinematográfica, el sibarita SEAN FLYNN (26) se procura algunos estrechamientos extra, como fotógrafo *free-lance* en la guerra del Vietnam. Mientras acompañaba a una patrulla australiana a través de los matorra-

les, hace pocos días, cerca de Vung Tau, Sean detectó los cables de una mina enemiga, tipo Claymore, y empezó a gritar ¡Claymore, Claymore! Los australianos se zambulleron cuerpo a tierra, y el joven Flynn, tranquilamente, se puso a fotografiar el artilugio mortal; tan sólo un instante después se entrevistó al guerrillero encargado de hacerlo explotar, y se lo despachó sin más trámite a reunirse con sus antepasados. Tras lo cual, el retén del Capitán Bondes respondió, con toda lógica, a quienes le preguntaban qué habría hecho si la mina estallaba: "Reventar".

IRACUNDIA — Lo que el curioso transeúnte divisó junto a la vereda, en un mediodía de la ciudad de Córdoba, la semana pasada, no era un espectáculo habitual, aun en estas épocas de agitado turismo. Porque allí estaba estacionado un automóvil norteamericano y, detrás de él, un reluciente *trailer*, probablemente del mismo origen. Hostigado, el curioso indagó quién era el dueño de tales esplendores. "Ese de ahí", le dijeron. Ahí era un bar, y ése era un hombre joven, abundantemente barbado y con traza de energúmeno. Se trataba del iracundo folklorista JORGE CAFRUNE, empeñado, desde hace tiempo, en crearse una imagen de "cantor de protesta". Pero la imagen se desmoronó implacablemente, en el momento en que aplicó sus sedientos labios a una botella de bebida cola, cuya procedencia foránea no podía discutirse.

TRABAJO — La ex amiga del novelista F. Scott Fitzgerald, la periodista SHEILAH GRAHAM, confiesa que no hay nada como escribir acerca de la gente de la farándula. "Realmente, veo personas tan interesantes en lugares tan fascinadores", escribe Sheilah, narrando sus andanzas en pos de Cary Grant y otros grandes, por restaurantes y vinerías de Hollywood, París, Londres, Nueva York, Roma y toda otra ciudad mencionable, incluyendo a Pittsburgh. Por lo demás, es una ocupación azarosa; la buena comida indigna a Miss Graham, los viajes la fatigan, las películas largas "son malas para las posaderas", los *parties* son espantosos, y ella detesta "las peleas y el falso elogio, y las mentiras que se dicen mirando a los ojos". En resumen, Sheilah piensa que "debe de haber mejores maneras de vivir como millonarios".

NOMBRE — Nadie podría acusar a ELVIS PRESLEY (32), el excesivo y regordete cantante, de sentirse incómodo por capricho, al menos en esta ocasión. Ante todo, un auditorium en la ciudad natal de Elvis, Memphis (Tennessee), fue bautizado con su nombre: Elvis Presley Coliseum. Así lo decidió el alcalde William B. Ingram Jr., y el homenajeado declaró que se sentía "profundamente honrado". Pero el alcalde no contó con la oposición

de los concejales, quienes hallaron inapropiado que el recinto aludiera a una persona viva. En cambio, propusieron buscar algún otro monumento para Presley, quien dona más de 40 mil dólares anuales para obras de caridad en Memphis. Conclusión: uno de los amigos del movido "roquero" comenta que Elvis "está muy nervioso, le gustaría que dieran su nombre a algo, y si no, que echen tierra sobre todo el asunto".

PEOR — Una vez, el diseñador hollywoodense Richard Blackwell opinó que ELIZABETH TAYLOR parecía "una ristra de salchichas". Ahora dice que se asemeja a "un tubo de dentífrico estrujado en la mitad". De modo que el insidioso modista se apresuró a ubicar a Liz en su lista anual de "las diez mujeres peor vestidas del mundo". La primera es Mia Farrow, la mujer de Frank Sinatra ("una girl-

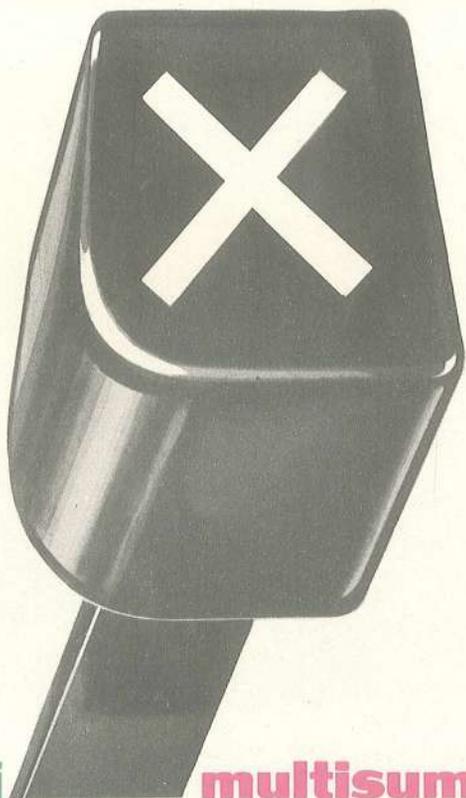


Sabat - Primera Plana

Opulenta Taylor: La propaganda.

secut empapada en Martini"), y también figura la actriz y cantante Carol Channing ("barniz de uñas, plumas de gallina y engrudo, todo arrojado contra un ventilador"), y la gobernadora de Alabama, Lurleen Wallace ("la ropa sucia del lunes, en una lavadora rota"). Ningún honor, sin embargo, más dudoso que el conferido al cómico de la televisión Milton Berle, quien figura en la lista por haberse disfrazado de mujer para un programa. Liz, sin inmutarse, ofreció su brazo rollizo a un médico romano para que, ante las cámaras de la RAI, se compusiera un cuadro tendiente a incitar a los donadores de sangre. Para someterse a esta operación, la Taylor eligió ponerse un collar de brillantes y esmeraldas, y un vestido de *ccetel* con tal escote que alguien observó que, más bien, parecía "una propaganda para nodrizas". ♦

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESSION, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES

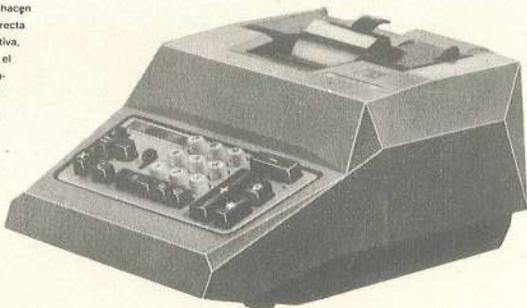


olivetti

multisumma 20

DIRECTAMENTE EN LA TECLA

Las operaciones con Multisumma 20, la multiplicadora impresora automática de Olivetti, se hacen sin rodeos. Multiplicación directa y automática negativa o positiva, con 10 cifras de capacidad en el registro y 11 en el total, es la característica de Multisumma 20 que la destaca en todo el mundo. La fabricación de Multisumma 20 se desarrolla ahora en dos grandes centros fabriles de Olivetti Italia y Argentina. Una contribución más al país y un producto argentino más para el área latinoamericana de libre comercio.



Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550 - Buenos Aires

Solo y espera...

Solemne, con la serenidad de quien se siente seguro de sí mismo, allí está, majestuoso, con la elegancia natural de su línea sobria tan personal, con su amplio interior de clima ideal de aire acondicionado*, el confort de asientos reclinables en 5 posiciones... Allí espera soberbio. Sabe que quien vaya a manejarlo disfrutará de su dirección y frenos de potencia*, del motor TORNADO OHC con árbol de levas a la cabeza... y que quien lo quiera, hará una fácil y gran adquisición... Si, nos referimos al automóvil que Ud. debe tener...

Ambassador **990** Identificado con la mejor manera de vivir
RAMBLER

* Opcionales.

Productos de calidad de **INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA**
Vehículos para un país en marcha

